N.º 224 2022

Estudios Turísticos

NÚMERO MONOGRÁFICO

II SIMPOSIO INTERNACIONAL "PARADORES, TURISMO Y TERRITORIO. RUMBO AL CENTENARIO"

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO
Secretaría de Estado de Turismo
Instituto de Turismo de España
Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos

N.º 224 2022

Estudios Turísticos

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO
Secretaría de Estado de Turismo
Instituto de Turismo de España
Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos

C/. Poeta Joan Maragal, 41
28020 Madrid
Tel.: (34) 91 343 37 64
Tel.: (34) 91 343 38 01
http://www.tourspain.es

Estudios Turísticos es una publicación semestral dirigida a universidades, organismos nacionales e internacionales, profesionales y personas interesadas en el estudio del turismo. Su temática abarca aspectos económicos, políticos, formativos, ecológicos, psicológicos, antropológicos, urbanísticos y geográficos relativos a la actividad turística, incluyendo tanto artículos de tipo teórico como análisis de casos, siempre que éstos contribuyan de modo sustancial al desarrollo del conocimiento de la actividad turística.

Director:
Fernando Valdés Verelst

Consejo de Dirección:
Julio López Astor
Jorge R. Rubio Navarro
Ignacio Jiménez Rodríguez
Amalia Jiménez Morales
Asunción Muñoz Montalvo

Coordinación del monográfico:
Patricia Cupeiro López

Los artículos publicados en Estudios Turísticos expresan exclusivamente la opinión de sus autores.

Los autores son responsables de obtener los oportunos permisos para reproducir parcialmente material (texto, tablas o figuras) de otras publicaciones y de citar su procedencia correctamente.

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado. https://cpage.mpr.gob.es/

Suscripciones:

ESTUDIOS TURÍSTICOS (2 NÚMEROS/AÑO)			
	ESPAÑA 1 ejemplar	UNIÓN EUROPEA 1 ejemplar	RESTO DEL MUNDO 1 ejemplar
SUSCRIPCIÓN	24,00 €	24,00 €	24,00 €
Gastos de envío España	1,64 €	2,34 €	3,04 €
Más 4% de IVA. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla	1,03 €		
TOTAL	26,67 €	26,34 €	27,04 €

EJEMPLARES SUELTOS			
	ESPAÑA 1 ejemplar	UNIÓN EUROPEA 1 ejemplar	RESTO DEL MUNDO 1 ejemplar
NÚMERO SUELTO	14,00 €	14,00 €	14,00 €
Gastos de envío España	0,82 €	1,17 €	1,52 €
Más 4% de IVA. Excepto Canarias, Ceuta y Melilla	0,59 €		
TOTAL	15,41 €	15,17 €	15,52 €

Suscripciones y venta de ejemplares sueltos:
Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.
Centro de Publicaciones
Tels: 91 349 51 29 - 91 349 51 33 (venta de publicaciones)
91 349 43 35 (suscripciones)
Correo electrónico: CentroPublicaciones@mincotur.es

Colaboradores:
Solicitar normas para la elaboración de artículos o recensiones, poniéndose en contacto a través del 913433761 o bosgcet@tourspain.es.

MINISTERIO
DE INDUSTRIA, COMERCIO
Y TURISMO

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE DESARROLLO
NORMATIVO, INFORMES Y PUBLICACIONES
CENTRO DE PUBLICACIONES

C/ Panamá, 1 - 28036 Madrid
Tels: 91 349 51 31 / 91 349 43 35
CentroPublicaciones@mincotur.es
www.mincotur.gob.es

DL: M 16188-1963
ISSN: 0423-5037 (Impresa)
ISSN: 2445-4443 (En línea)
NIPO: 112-19-052-0 (Impresa)
NIPO: 112-19-053-6 (En línea)
Diseño y maquetación: Gráficas Nitral
Impresión y encuadernación: Gráficas Nitral
Papel:
Exterior: Estucado mate reciclado (52.70/250)
Interior: Offset reciclado FSC (65.90/90)
ECPMINCOTUR: 1ª ed./250/1222

Estudios Turísticos

SUMARIO

– PRESENTACIONES 5

– DEDICATORIA 13

TURISMO Y CULTURA DEL TERRITORIO

– *Recursos territoriales y productos culturales. Un dilema para la gestión sostenible del patrimonio.* Juan M. Monterroso Montero 17

– *Patrimonio Cultural: sostenibilidad y responsabilidad turística.* Elisa Povedano Marrugat 31

– *Territorio, paisaje, turismo y TIC. La Realidad Aumentada y la Realidad Virtual como herramientas para la promoción del turismo.* Felipe Fernández García y Daniel Herrera Arenas 43

– *La oportunidad de Via Charlemagne: sinergias turísticas en la Europa Atlántica.* José Alba Alonso 59

– *Patrimonios recuperados para el turismo. Renovación de entornos y regeneración socioeconómica.* Carmen Adams Fernández 69

– *Turismo rural.* Luigi Coccia 81

PARADORES Y EL DESARROLLO TERRITORIAL SOSTENIBLE

– *El impacto del turismo en el territorio y la sostenibilidad. Contextualización jurídica y patrimonial.* María Rosario Alonso Ibáñez y Juan Sevilla Álvarez 95

– *Noticia de una influencia norteamericana en el origen de la red de Paradores: tornaviaje de ideas y modelos.* María José Rodríguez Pérez y Javier Mosteiro 103

– *Paradores y sus señas identitarias. El arte de la travesía, la cultura del territorio.* Patricia Cupeiro López 133

N.º 224 **2º S. 2022**

– *La refundación del monasterio de San Juan Bautista de Corias y su integración en la red de Paradores: la intervención monumental para el desarrollo del occidente asturiano.* Noelia Fernández García 157

– *Dimensiones del turismo y sus implicaciones territoriales y paisajísticas.* Libertad Troitiño Torralba..... 167

PARADORES, DONDE EL TURISMO SE HACE SINGULAR

Hacer avanzar juntos turismo y desarrollo del territorio es una de las premisas sobre las que se entiende el éxito del modelo de Paradores desde su creación. Este II Simposio Internacional sobre la cadena española, organizado por Paradores y por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Proyección cultural de la Universidad de Oviedo, ha analizado esa relación en un momento en que nos acercamos ya al centenario de la creación del primer Parador de España y cuando la cadena pronto contará con cien establecimientos, una vez que se sumen los de Ibiza, Molina de Aragón y Veruela.

Esta red viva nos ha permitido ir dirigiendo nuevos flujos turísticos hacia partes de nuestro territorio de alto valor patrimonial, cultural o paisajístico, reforzando el trabajo de las administraciones autonómicas y locales y permitiendo que en ellos se cree riqueza de una manera sostenida y estable y que, de este modo, se contribuya a la mejora de la vida de todos sus habitantes, manteniendo o mejorando el entorno y los estilos de vida.

Esta es una apuesta, en definitiva, por la sostenibilidad, que sólo puede ser entendida en este caso en su triple dimensión –medioambiental, económica y social– y con la que está comprometido el Gobierno de España. La incorporación de cada Parador a la red ha permitido poner en el mapa nuevos destinos turísticos en nuestro mercado nacional, pero también, en los mercados internacionales, aumentando las pernoctaciones, el gasto de los viajeros y generando unos itinerarios que ayudan a vertebrar las zonas en que se ubican.

Reconociendo estos principios, en la publicación de Turespaña se recogen las principales conclusiones presentadas en el Simposio, y que ponen el foco en la relación de Paradores con la vertebración del territorio, la sostenibilidad turística y la cultura de cada destino. Los análisis de los expertos sobre estos aspectos ayudan a entender y mejorar la realidad de un turismo que, estando incluso en ocasiones fuera de los circuitos habituales, se genera en torno a cada Parador y convierte una determinada región en un imán de riqueza permanente. Es esa puesta en valor de lo que ya hay, esa apuesta por ser fieles a lo que podemos ofrecer, convirtiéndolo en un recurso turístico que sea atractivo para el viajero, lo que da sentido a cada Parador y al conjunto de la red, y lo que aporta riqueza a regiones que hasta entonces estaban fuera de las decisiones de viaje de los turistas. Es, en definitiva, mejorar nuestro patrimonio histórico y natural con los elementos que ya están allí y recibir un retorno por ello con el que mejorar la vida de nuestros ciudadanos.

A través de los análisis recopilados por Turespaña en esta publicación, podremos profundizar en todos estos aspectos que nos ayudarán a entender la importancia de la red de Paradores de España y su proyección hacia el futuro, camino del centenario, que celebraremos pronto.

Fernando Valdés Verelst
Secretario de Estado de Turismo
Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

Tras la forzada pausa de la pandemia, este año de 2022 nos ha dado la oportunidad de retomar el proyecto de organizar una serie de simposios internacionales que jalonen nuestra andadura hacia el centenario de la compañía que se cumplirá en el 2028. Es el objetivo de estos simposios intercambiar y debatir ideas que transformen el turismo hacia una actividad sostenible y de mayor calidad.

El II Simposio Internacional, organizado por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Proyección Cultural de la Universidad de Oviedo y Paradores de Turismo, tuvo por título "Paradores, turismo y territorio. Rumbo al Centenario", y fue punto de encuentro de una nutrida selección de expertos en turismo, patrimonio, sostenibilidad cultural y territorio que nos ha dejado interesantes reflexiones.

Una vez que en el primer simposio se trató la relación entre turismo y cultura, nos pareció de la mayor pertinencia trata el tema del turismo y el territorio por ser uno de los vectores transformadores de la actividad turística. En un país donde el turismo se ha concentrado en la costa, en actividades relacionadas con sol y playa, una de las principales reflexiones del simposio fue que un turismo más diversificado y descentralizado que descongestione la actividad y se distribuya de una manera más homogénea por toda la geografía traerá múltiples beneficios económicos, sociales y medioambientales. Y esto es así porque potenciará un turismo cultural y de naturaleza que proveerá de vivencias inolvidables a nuestros visitantes, reducirá la presión sobre los recursos naturales, y generará actividad en entornos locales, algo esencial para distribuir de manera más justa y equitativa los beneficios del turismo por todo el territorio y contribuir a retener población en aquellas regiones que pierden dinamismo. No basta con decirlo, sino que se precisa que se articulen nuevas fórmulas turísticas y modelos de negocios dirigidos a este fin que hagan a nuestro sector más competitivo y resiliente.

En ese sentido, Paradores de Turismo desde sus inicios ha contribuido al desarrollo turístico de España defendiendo, como motores principales de la actividad turística, el territorio y el patrimonio histórico-artístico. En sus más de noventa años de historia, Paradores ha adaptado su gestión a los nuevos tiempos sin renunciar a su misión y sus valores, apostando por un turismo sostenible y defendiendo la autenticidad de los destinos turísticos como un valor a preservar y potenciar. Los fondos europeos, diseñados con el fin de acelerar la transición verde y la digitalización, ofrecen grandes oportunidades para invertir en productos, experiencias, conservación del patrimonio y actuaciones para hacer a los destinos más sostenibles con el objetivo de impulsar el turismo por toda la geografía española, capitalizando toda su riqueza patrimonial.

Gracias a las veintiséis ponencias y dos mesas redondas celebradas en este Simposio en el que han participado expertos del ámbito académico, actores locales e instituciones públicas y privadas se ha dado visibilidad, analizado y debatido sobre aspectos que están definiendo el turismo actual y futuro, nos permiten conocer posturas y ampliar información para mejorar en nuestra gestión y reforzar nuestra misión.

Quisiera agradecer a Ignacio Villaverde Menéndez, rector de la Universidad de Oviedo y al vicerrectorado de extensión universitaria y proyección cultural de la Universidad de Oviedo, representado por M.ª Pilar García Cuetos, su inestimable colaboración; y especialmente a Patricia Cupeiro, por la iniciativa en la celebración de estos simposios, y a Levi Pérez Carcedo, director del Simposio y responsable académico. A los ponentes y participantes en las mesas redondas que, gracias a sus investigaciones y aportaciones, han conseguido que este simposio sea un éxito. Al comité científico. A todos los colaboradores que han participado en la organización. A los equipos del Parador de Cangas de Onís y del Parador de Gijón por su implicación en esta iniciativa y en su excelente atención durante la celebración del Simposio. Además, quería agradecer al público por su asistencia y aportaciones, tanto a los que asistieron presencialmente en las magníficas instalaciones de la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos de la Universidad de Oviedo, como a los que asistieron de manera virtual.

Finalmente, agradecemos a la Secretaría de Estado de Turismo y a Turespaña la oportunidad de publicar en su revista, *Estudios Turísticos*, una vez más, las reflexiones y conclusiones de esta segunda edición del Simposio Internacional de Paradores, y deseo que todos sus lectores las encuentren tan interesantes como han sido para nosotros los contenidos de este Simposio.

Pedro Saura García
Presidente de Paradores

Ha sido un honor para la Universidad de Oviedo colaborar en la organización del II Simposio Internacional Paradores, Turismo y Territorio. Rumbo al Centenario.

En primer lugar, quiero agradecer a Paradores su interés por colaborar con la Universidad de Oviedo. Debo personalizar ese agradecimiento en su presidente, Pedro Saura, en Patricia Cupeiro, inspiradora de este Simposio desde su primera edición, en José Miguel Moreno, director de Sostenibilidad, Transformación Digital y Marca, en Águeda Areilza, directora de Desarrollo Corporativo y responsable de sostenibilidad, en María Gimeno, responsable de la colección artística y en Fabiola Pinedo. Por parte de la Universidad de Oviedo, quiero agradecer especialmente la participación de Leví Pérez Carcedo, Decano de la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos.

La colaboración en el simposio nos ha permitido contribuir a cumplir dos de los objetivos fundamentales de nuestra Universidad: el acercamiento al territorio y la proyección cultural. Se trata de servir de esa forma a la comunidad asturiana y a la sociedad en general. La Universidad de Oviedo, que fue pionera en establecer las líneas de acción de la extensión universitaria y el compromiso con Asturias, acepta gustosa la colaboración y las sinergias con diferentes instituciones, empresas y con la sociedad civil.

Este compromiso ha marcado nuestro camino desde que, en 1898, en un momento en el que la sociedad española se abría al siglo XX en medio de un verdadero desarme moral, un selecto grupo de nuestros profesores planteó una alternativa de futuro y de esperanza. Esos pioneros de nuestra Universidad, que siempre tenemos presentes, mostraron una especial preocupación por las necesidades de la Asturias y la España del momento. No se trataba de lamentarse, sino de aportar aquello que la Universidad podía ofrecer para superar la crisis, para vislumbrar nuevo horizonte. A comienzos de un siglo que ha sido especialmente difícil para nuestra historia, se afianzaba nuestro compromiso con esa sociedad que precisaba de una reorientación docente, investigadora y social.

Hoy, en un momento no menos convulso y complejo, ya en siglo XXI, nuestra Universidad se plantea cómo puede contribuir igualmente a responder a las nuevas necesidades de esta sociedad, que no son tan diferentes: la adaptación a las nuevas demandas formativas, la respuesta a grandes retos y pruebas, como la crisis climática, pandemias, guerras, cambios acelerados y transformaciones profundas de nuestro territorio.

Paradores tiene asimismo su origen en ese mismo momento de crisis y cambio. También a inicios del siglo pasado, en 1910, Benigno de la Vega Inclán inició la andadura

de un proyecto que quería contribuir a responder a las demandas del momento. Ya en 1926 se ideó el primer Parador de Turismo, que se estableció en Gredos y que abrió sus puertas en 1928. Siempre se ha calificado a Vega Inclán de visionario, pero hoy tenemos la certeza de que fue así.

El tema del simposio: paradores, turismo y territorio, devuelve a esta singular empresa a sus orígenes. Como el de Gredos, los paradores de montaña, que me interesan especialmente, plasmaron el compromiso de la empresa con el territorio, su precoz interés por el desarrollo del medio rural, por formas de turismo alternativo y de calidad. Establecimientos como el desaparecido de Riaño, en León, el de Pajares en Asturias, o los de Artíes, las Cañadas del Teide, Monte Perdido, Cervera, el Valle de Arán, etc. llevaron una alternativa de desarrollo a espacios muy alejados de los focos de atracción del turismo de sol y playa o de ciudades históricas que, durante años, marcaron la orientación del turismo en España. Hoy esas construcciones, innovadoras en su momento, ofrecen interesantes lecciones de modernidad arquitectónica e integración en el territorio.

Con este simposio, la Universidad de Oviedo y Paradores, han retomado lo mejor de su historia para proyectarse en su mejor futuro. Son dos instituciones que comparten la idea del progreso, del servicio, del trabajo en equipo y del compromiso con la mejora de nuestra sociedad.

Tengo la certeza de que esta publicación difundirá las valiosas aportaciones de un encuentro científico que ha constituido un espacio de reflexión, aprendizaje compartido y proyección hacia el futuro.

María Pilar García Cuetos
Vicerrectora de Extensión
Universitaria y Proyección Cultural
Universidad de Oviedo

Durante los días 23, 24 y 25 de marzo de 2022, la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos acogió la celebración del *II Simposio Internacional "Paradores, turismo y territorio. Rumbo al Centenario"*, fruto de la colaboración entre Paradores de Turismo de España, S. M. E., S. A. y el vicerrectorado de Extensión Universitaria y Proyección Cultural de la Universidad de Oviedo.

El evento, enmarcado en las actividades para celebrar el próximo centenario de la red de Paradores que tendrá lugar en 2028, constituyó la esperada segunda edición de un Simposio, nacido en 2019, con vocación de futuro. Pero, como tantas otras reuniones, su periodicidad hubo de sobreponerse a la pandemia por covid-19. La celebración de esta edición vino a reafirmar el empeño de Paradores por la reflexión, el diálogo y la transferencia de conocimientos en torno a los grandes temas de actualidad sobre la red, desde un marco académico y científico, abriendo nuevas vías de interacción con la sociedad. La obligada pausa motivó una vuelta en 2022 con el ánimo renovado, el mismo interés y mucha ilusión.

La buena acogida de las dos ediciones del Simposio Internacional de Paradores da cuenta de su interés. Vaya por delante el agradecimiento al público asistente, porque su participación nos anima a continuar. El carácter itinerante del Simposio ha permitido que los contenidos lleguen a un mayor número de personas y el modelo de colaboración de Paradores con diversas universidades españolas ha sido crucial para ello. Con la adición a esta edición de la modalidad virtual nuestro público, al igual que el carácter del Simposio, se ha convertido en internacional.

Las jornadas se diseñaron como un punto de encuentro para investigadores, docentes y profesionales. En los últimos años la preocupación por la sostenibilidad crece y ha sido objeto de debate desde una perspectiva socioeconómica, política y cultural pero, conscientes de la necesidad de dar voz y apoyo a las comunidades locales, que son el verdadero motor de cambio, este segundo Simposio ha pretendido ir un paso más allá y ofrecer una vía para confrontar ideas y dar la palabra a los profesionales y expertos del sector primario que viven la realidad de la España despoblada. Del marco de este evento se extrae la conclusión de la imperiosa necesidad de vincular cada vez más las prácticas sostenibles con la puesta en valor del entorno medioambiental y los modos de vida tradicionales, con proyectos culturales y didácticos en torno a la creación de conciencia patrimonial, con experiencias turísticas inmersivas y responsables.

Las conferencias estuvieron divididas en tres sesiones con contenidos relacionados: "La sostenibilidad en el turismo" planteaba

un análisis pluridisciplinar del turismo sostenible y su marco teórico-práctico; "Cultura del territorio e impacto turístico" constituyó un espacio para presentar prácticas turístico-culturales sostenibles y analizar el impacto del turismo sobre el territorio; y "Paradores y la vertebración territorial del turismo en España" analizaba el desarrollo territorial de la red de Paradores y la relación de la cadena con la cultura, la naturaleza y el paisaje. Por otro lado, las dos mesas redondas "Turismo, territorio y sostenibilidad en la España despoblada" y "Territorios culturales e impacto socio-cultural de la red de Paradores" contribuyeron a poner el foco de atención sobre la realidad que enfrentan los profesionales en localidades despobladas, las buenas prácticas y las oportunidades de desarrollo territorial.

Es necesario reconocer en este punto la inestimable colaboración de la Universidad de Oviedo, personificada en su Rector, Ignacio Villaverde, por su compromiso con Paradores y el Simposio. Así mismo, me gustaría agradecer a la vicerrectora de Extensión Universitaria y Proyección Cultural, Pilar García Cuetos, y a todo su equipo (Miriam Perandones, Gloria Sánchez, Charo Martínez, Pilar Pérez…), su accesibilidad, las facilidades y el asesoramiento que nos ofrecieron. Y, como no, a Levi Pérez Carcedo y Adela de Paz, decano y secretaria del decanato de la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos, por facilitarnos la infraestructura necesaria y el soporte académico para llevarlo a cabo, sobre todo en lo relativo a la asistencia en sala (Raquel, Sandra, Dorsa, Maider y Nerea). Así mismo, al personal de Laboral Ciudad de la Cultura, especialmente a Lorena Salmón, al equipo de audiovisuales de la Universidad de Oviedo encabezado por Ignacio González, a Daniel Martínez y Carolina García de Gijón Convention Bureau, al Ayuntamiento de Cangas de Onís y a Francesca Calucci por las labores de traducción e interpretación.

Las actas que aquí presentamos reúnen un compendio de los contenidos expuestos durante el Simposio. Este número de la revista *Estudios Turísticos* propone analizar el complejo entramado de relaciones entre el turismo, el territorio y las prácticas sostenibles en los últimos años. Para ello, ha sido necesario reagrupar los contenidos, modificando ligeramente la estructura del Simposio y creando dos bloques de contenidos de similar extensión titulados "Turismo y cultura del territorio" y "Paradores y el desarrollo territorial sostenible", con la previsión de que algunas de las ponencias que no aparecen en este número serán editadas en el siguiente.

Antes de concluir, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la directiva de Paradores una vez más, por caminar conmigo en la organización de este evento. Especialmente a su presidente, Pedro Saura, por su firme compromiso con la continuidad del Simposio y a José Miguel Moreno, Director de Sostenibilidad, Transferencia Digital y Marca de Paradores, por hacerlo posible. Uno de los recursos más importantes de Paradores es, sin duda, su capital humano y quisiera destacar la labor de tres personas que no cejaron en su empeño de volver a dar vida a este punto de encuentro: Águeda Areilza, María Gimeno y Fabiola Pinedo. Sin su incansable capacidad de trabajo y

su buena disposición ante cualquier eventualidad, nada de esto habría sido posible. Así mismo, al personal de los paradores de Gijón y Cangas de Onís, tan bien dirigidos por Pilar Valdés e Ignacio Bosch, que nos hicieron la estancia sumamente agradable durante el Simposio y en la inauguración del 22 de marzo.

Por último, es necesario mencionar que, debido a su carácter académico y científico, los resultados del encuentro se enmarcan en uno de los proyectos del grupo de investigación de la Universidad de Santiago del que formo parte, el Grupo de Investigación Iacobus dirigido por Juan M. Monterroso Montero. Concretamente, la actividad se integra en el Grupo de Potencial Crecimiento Consolidación 2020 GPC - Proxectos Plan Galego IDT ED431b 2020/1. "Nuevos paisajes olvidados. Agua, patrimonio y territorio cultural" (PID2019-108932GB-I00).

No podría concluir esta presentación sin destacar la dedicación del intenso trabajo editorial de la revista *Estudios Turísticos* en la publicación de este número monográfico, muy especialmente la labor de Amalia Jiménez, con quien he tenido el placer de colaborar mano a mano, y el trabajo de maquetación de David Bustamante. Además, no quisiera olvidar que esta edición no habría tenido lugar sin el excelente trabajo de los investigadores y profesionales presentes durante la celebración del encuentro. Su prestigio profesional y la calidad de sus intervenciones y artículos, junto al del Comité Científico Internacional que avala esta iniciativa, ha contribuido a la propagación del interés que el Simposio suscita en todo el mundo.

Espero que el resultado sea nuevamente del agrado de los lectores de *Estudios Turísticos* y que, pronto, podamos disfrutar de una tercera edición.

Patricia Cupeiro López
Directora del Simposio
Internacional de Paradores

DEDICATORIA

Hoy que caminamos hacia el centenario de la fundación del Parador de Gredos, creo que es necesario seguir apostando por la revalorización patrimonial de los edificios históricos y ofrecer a los posibles clientes información al respecto porque es un valor añadido a la función hotelera. En este sentido, publicaciones como esta apuestan por esta nueva forma de trabajar.

Goy Diz, A. (2019).
Del Hospital Real de Santiago al Parador de los Reyes Católicos.
Un Edificio Emblemático Del Arte Gallego (p. 68). *I Simposio Internacional Paradores, turismo y cultura. Rumbo al centenario. Estudios Turísticos*, 217.

ANA GOY DIZ
In memoriam

Ana Goy, catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Santiago de Compostela, académica numeraria de la Sección de Expertos en las Artes de la Real Academia Galega de Belas Artes y miembro de ICOMOS-España desde el año 2010, formaba parte del grupo de investigación Iacobus. Participó en numerosos congresos y simposios, como la primera edición de los Simposios Internacionales de Paradores y, desde su posición, contribuyó a la investigación, difusión y conocimiento del patrimonio cultural y la historia del arte. Sus aportaciones tuvieron una amplia repercusión en favor de la protección y conservación del patrimonio cultural de Galicia, siendo de especial relevancia sus estudios sobre la arquitectura moderna gallega, en especial sobre el monacato y San Martiño Pinario, y su implicación en el reconocimiento de la Torre de Hércules como patrimonio de la humanidad y de la inclusión de la Ribeira Sacra en la su lista indicativa. En el contexto de la red de Paradores, destacan sus contribuciones en torno al estudio del Hospital Real de Santiago de Compostela y su transformación en parador, San Vicente del Pino o Santo Estevo de Ribas de Sil.

Su labor diaria siempre estuvo marcada por su accesibilidad, por la proximidad de su discurso y por su implicación en todos aquellos temas que podían suponer un avance para nuestra disciplina.

Por todo ello, siempre será recordada con aprecio y admiración, como ejemplo de rigor científico, labor desinteresada y compromiso. Un legado que debe servir de modelo para generaciones futuras.

Juan M. Monterroso Montero
Catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela
Coordinador del grupo de investigación Iacobus (GI-USC-1907)

TURISMO Y CULTURA
DEL TERRITORIO

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 19-30 Secretaría de Estado de Turismo

RECURSOS TERRITORIALES Y PRODUCTOS CULTURALES. UN DILEMA PARA LA GESTIÓN SOSTENIBLE DEL PATRIMONIO

Juan M. Monterroso Montero*

Resumen: En las últimas décadas, conceptos como memoria, recuerdo, historia o territorio han pasado a formar parte del glosario asociado con el patrimonio cultural. A este mismo elenco se han incorporado palabras como territorio y paisaje, y últimamente se deberían añadir términos como olvido, desmaterialización, recurso y producto cultural. Este texto propone la reflexión entre algunos de estos términos y el diferente tipo de relaciones que entre ellos se pueden establecer. Para ello se toma como ejemplo el caso de la Ribeira Sacra gallega.
Palabras clave: Patrimonio cultural, producto cultural, paisaje cultural, desmaterialización, olvido, Ribeira Sacra.

Abstract: Concepts such as memory, remembrance, history or territory have become part of the glossary associated with cultural heritage. Words such as territory and landscape have been incorporated into this same cast, and lately terms such as oblivion, dematerialization, resource and cultural product should be added. This text proposes the reflection between some of these terms and the different type of relationships that can be established between them. For this, the case of the Galician Ribeira Sacra is taken as an example.
Key words: Heritage, cultural product, cultural landscape, dematerialization, oblivion, Ribeira Sacra.

I. LA LÓGICA DEL RECUERDO

Puede resultar sorprendente comenzar este estudio con un recuerdo; sin embargo, casi parece ineludible desde nuestro punto de vista, puesto que este trabajo tiene su origen en el Simposio de Paradores celebrado en Gijón en marzo de 2022. Además, una parte de nuestra propuesta girará en torno a los conceptos de la memoria, la historia y, por qué no, el recuerdo.

Prueba del carácter subjetivo, involuntario, parcial y ajeno a cualquier línea cronológica que deseemos establecer, el recuerdo encuentra su razón de ser en aspectos que terminan formando parte de la configuración esencial del ser humano. En nuestro caso, son dos las referencias que nos asaltan al comenzar esta exposición. La primera se remonta a la primera vez en la que tuve la oportunidad de visitar Gijón, coincidiendo en el tiempo con el estreno, en marzo de 1982, de la película de José Luis Garci, *Volver a empezar*. Es decir, hace ahora, cuarenta años. Como se puede comprender se trata de un recuerdo personal, cuya trascendencia no va más allá de la nostalgia.

* Universidad de Santiago de Compostela. Grupo de Investigación GI-USC-1907. Researcher Id: I-2972-2015. ORCID: 0000-0001-6452-8937. Centro de Investigación Interuniversitario das Paisaxes Atlánticas. *Proyectos y estudios sobre patrimonio cultural. CISPAC*. Grupo de Potencial Crecimiento, *Consolidación 2020 GPC – Proxectos Plan Galego IDT ED431b 2020/1. Proyecto PID2019-108932GB. Nuevos paisajes olvidados. Agua, patrimonio y territorio cultural.* IP: Begoña Fernández Rodríguez.

Figura 1
Universidad Laboral Gijón

FUENTE: Elaboración propia.

Diferente es la circunstancia de que el Simposio se celebrase en la antigua Universidad Laboral, proyecto realizado entre 1948 y 1957 por Luis Moya Blanco, Ramiro Moya Blanco, Pedro Rodríguez, A. de la Puente y José Marcelino Díez Canteli. Su función como institución para educar a los hijos de los trabajadores cambió en la década de 1980 pasando a ser centro de enseñanza, hasta convertirse en 2016 en bien de interés cultural. Si pasamos de los individuos a los monumentos, los recuerdos se acumulan y terminan por transformarse en historias afectivas e intelectuales. Cuarenta años después de mi primera visita a la Universidad Laboral, nuestra mirada ha pasado de la vetusta institución franquista a la comprensión compleja de un edificio que, de forma inmediata, nos trae a la memoria la *Vista de la Ciudad Ideal*, realizada hacia 1475, vinculada entre otros pintores con Piero della Francesca y conservada en la Galería Nacional de las Marcas (figuras 1 y 2).

Como se ha podido comprobar a través de este ejemplo, el recuerdo forma necesariamente parte consustancial de cualquier patrimonio cultural, ya sea tangible o intangible, desde el mismo momento en que entra contacto con las personas que conviven, se relacionan y coexisten con él. El recuerdo no es una parte subjetiva de la memoria, discontinua y caprichosa, es un elemento fundamental que vincula comunidades y bienes: "Memory is life, borned by living societies founded in its name. It remains permanent evolution, open to the dialect of remembering and forgetting, unconscious of its succesive deformations, vulnerable to manipulation and appropriation, susceptible to being long dormant and periodically revived" (Nora, 1989. p. 8).

Figura 2
Ciudad ideal . Galleria Nazionale delle Marche. Urbino. *Ca*. 1475

FUENTE: Creatives Commons.

II. DESMATERIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Si el recuerdo, la memoria y la historia, cada una a su modo, se han ido haciendo un lugar natural y propio en la teoría del patrimonio cultural como parte de un constructo social, también es posible comenzar a cuestionarse el carácter estático y "canonizado" que el patrimonio cultural ha ido adquiriendo con el paso del tiempo. Sin llegar a plantear ahora la necesidad de incluir el olvido como elemento necesario en la gestión del patrimonio, tal como ha hecho muy acertadamente Rodney Harrison (Harrison, 2010, pp. 154-196), quizá sea el momento de recuperar una idea expuesta por Sobrino Simal en relación con el patrimonio industrial: *materializar la historia y desmaterializar el patrimonio.* Los diferentes bienes que componen nuestro patrimonio cultural cumplen el objetivo de "materializar la Historia en su complejidad y en su representatividad"; del mismo modo, el conocimiento profundo de estos bienes, a través de las diversas disciplinas aplicables a su estudio, deberían servir para "desmaterializar el patrimonio haciendo visibles tanto la complejidad del contexto original como su carácter plural, evolutivo y procesual" (Sobrino, 2015, p. 6). La pregunta que cabe plantearse es si este mismo planteamiento puede ser susceptible de aplicación dentro de la tensión dialéctica existente en la gestión sostenible del patrimonio cultural al hablar de recursos patrimoniales y productos culturales.

En los últimos años se ha establecido un corpus conceptual claro y preciso en el que, tanto el patrimonio como el territorio cultural o la gestión, están directamente asociados con términos como sostenibilidad, vulnerabilidad o resiliencia. De hecho, se puede afirmar que, de nuevo, se trata de un corpus canónico que resulta difícil de cuestionar por la lógica interna sobre la que se ha construido. Son muchas las normas, recomendaciones y legislaciones nacionales e internacionales en las que estos conceptos

se recogen estableciendo relaciones internas entre ellos (Fernández Rodríguez, 2022, pp. 780-796). Como consecuencia de ello los límites entre el recurso patrimonial y el producto cultural se han ido diluyendo hasta llegar un momento en que es fácil confundir el uno con el otro.

Es razonable identificar dentro de las definiciones de patrimonio cultural, sea cual sea su origen, los recursos patrimoniales. Las normativas desarrolladas desde el año 2000, en especial desde la carta de Cracovia sobre el patrimonio construido, han definido una conceptualización del patrimonio cultural como algo dinámico, asociado directamente a las comunidades que lo reconocen como propio; como la consecuencia natural de un proceso electivo, apoyado en la determinación de valores (Monterroso, en prensa). En este contexto nacen las buenas prácticas definidas como "las actividades y proyectos llevados a cabo por el museo o la comunidad, que tienen o han tenido, un impacto positivo en la preservación activa del patrimonio local, y en la generación de beneficios a la comunidad". Entre esas buenas prácticas se identifica expresamente la "puesta en valor de recursos patrimoniales… por la creación de productos culturales; o de acciones de conservación preventiva del patrimonio construido, y su puesta en función" (ILAM, 2015).

De acuerdo con lo indicado, dentro del proceso de identificación de un bien patrimonial parece que está implícito su cualificación como recurso, máxime cuando se plantea la necesidad de afrontar su gestión. De ahí la lógica de la definición de Guglielmino cuando afirma que se entiende por recurso patrimonial aquel medio que permite, dentro de un proceso de gestión cultural inscrito en un territorio, utilizar la capacidad del bien como referente histórico o natural que puede ser interpretado y explotado de forma sostenible (Guglielmino, 2007, p. 20). Se deduce de lo expuesto que el recurso patrimonial precisa, por una parte, del proceso de identificación del bien como soporte de valores reconocibles por la comunidad; por otra, para su transformación en recurso, ese bien precisa de un instrumento metodológico que permita la transmisión de esos valores. Todo ello en estrecha vinculación con un territorio cultural concreto (Fernández Salinas, 2008, pp. 297-299). Es aquí donde la interpretación del patrimonio adquiere un protagonismo claro al ser "el proceso creativo de comunicación estratégica, entendido como el "arte" de conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado" (Morales, 2008, p. 55).

En definitiva, la conceptualización del recurso patrimonial es posterior a la identificación del bien y previa a la definición del producto cultural. Con todo, es necesario asumir que en el momento en que comenzamos a hablar de un recurso patrimonial hemos iniciado el proceso de su gestión sostenible (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2014, pp. 132-140).

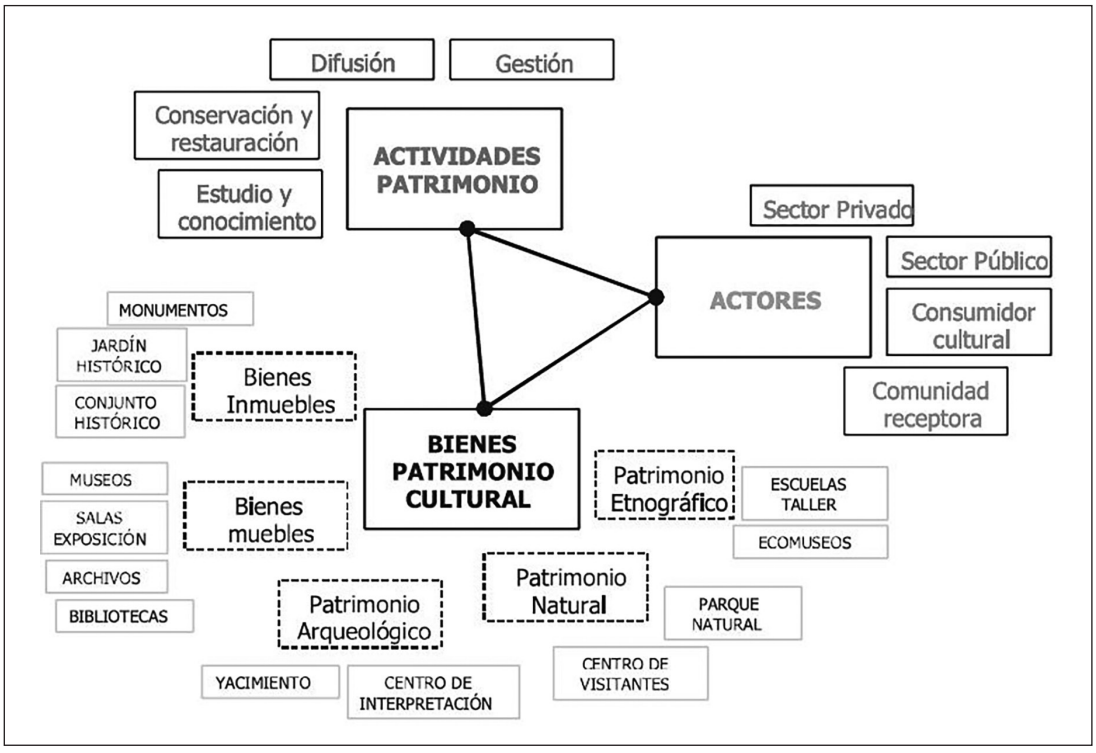
Por esa misma razón, sería un error pensar que, por el hecho de haber identificado un recurso patrimonial en un territorio específico, ya disponemos de productos culturales. Es necesario desarrollar estos últimos,

incardinarlos dentro de estrategias de gestión sostenibles. Guglielmo definió producto cultural como

> la elaboración de un sistema diverso e integrado que, mediante estrategias de interpretación, presentación, exhibición, conservación y promoción, tenga como objetivo producir un complejo de mensajes, actividades y equipamientos que brinde al visitante una serie de pautas cognoscitivas, informativas y lúdicas para que éste satisfaga eficientemente su demanda de ocio cultural en su tiempo libre (Guglielmo, 2008, p. 20).

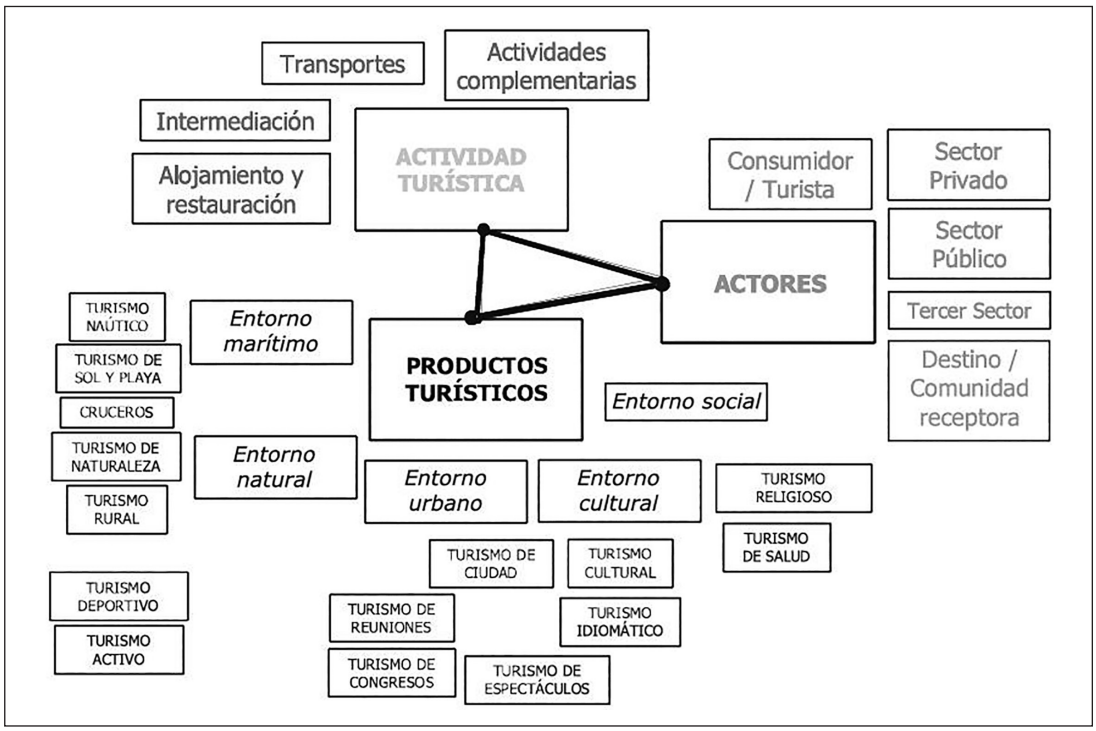
Con esta definición situamos el producto cultural en un punto intermedio entre la esfera de lo cultural y lo mercantil. Por una parte, para que este producto tenga un valor reconocible tiene que mantener su condición de signo y símbolo, tal como lo explicó Todorov en 1990: un aspecto sensible (signo) que trae al pensamiento (idea) una realidad (cosa). Además, la necesidad de incluir una óptica simbólica supone que el producto cultural está inserto en una esfera social compleja, compuesta por estructuras formales, inmateriales, que dan a conocer ese contexto social de

Figura 3
El patrimonio como sistema cultural



FUENTE: Luengo (2009).

Figura 4
El turismo como sistema cultural



FUENTE: Velasco (2004).

un modo diferente (Luengo, 2008, pp. 324-327) (figuras 3 y 4).

Por otra parte, ahora asociado con el ámbito del mercado, el producto cultural es un objeto susceptible de ser comercializado, motivo por el que debe satisfacer unas necesidades específicas del consumidor, en este caso las culturales (Leal, 2011, pp. 197-198). En este punto también es necesario recordar la advertencia de Klamer (2009, p. 250) sobre los productos culturales, ya que un producto se transforma en "cultural" cuando los consumidores lo tratan como tales, de acuerdo con sus procesos de valoración, evaluación y valorización. Dicho de un modo más claro, la condición de producto cultural no sólo puede ser justificada por el origen de dicho producto, procedente de un recurso cultural que, a su vez, deriva de un bien cultural concreto, sino que es preciso que el público establezca esa vinculación específica con el producto. En términos generales se alcanza la condición de producto cultural cuando se han incluido valores como el estético, espiritual, social, histórico, simbólico y, especialmente, los valores de autenticidad e identidad (Throsby, 2010, pp. 24-28).

Volviendo a la cuestión inicial, efectivamente es posible, y absolutamente necesario, tener en cuenta que, para una gestión cultural sostenible, los recursos y los productos culturales forman parte de una unidad que atañe directamente al proceso de identificación del bien patrimonial por parte de la comunidad. Los límites de este proceso de gestión deberían situarse en el momento en que los valores culturales, en especial los de autenticidad e identidad, pueden llegar a ser vulnerables. También se debe tener presente que estos bienes patrimoniales están dentro de un sistema complejo, similar al que se define para el turismo (Velasco, 2009, pp. 239-240).

III. EL IMPERATIVO TERRITORIAL

Como ya se ha indicado, un aspecto fundamental en los proceso de definición de los recursos patrimoniales y, por extensión de los productos culturales derivados de ellos, es el territorio, entendido como territorio o paisaje cultural: "Resultado de la interacción en el tiempo de las personas y el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades culturales, producto de un proceso y soporte de la identidad de una comunidad" (Instituto del Patrimonio Cultural Español [IPCE], 2012). Por este motivo, es indisociable hablar de los recursos patrimoniales como recursos territoriales.

Un buen ejemplo de ese carácter imperativo lo encontramos en un espacio singular como es la Ribeira Sacra gallega, donde se localiza el Parador de Turismo de San Estevo de Ribas de Sil, un monasterio benedictino que fue rehabilitado como hotel (Lorenzo, 2017, pp. 431-465; Crecente, 2019, pp. 105-114). En 2018, el 31 de diciembre, fue publicado en el DOG el expediente de declaración de la Ribeira Sacra como paisaje cultural evolutivo y vivo:

> La Ribeira Sacra es un ejemplo paradigmático y singular de paisaje cultural en el que se evidencia el significado de la creación conjunta de las personas y de la naturaleza. Sus manifestaciones materiales e inmateriales poseen un valor equivalente al de su sustrato geográfico natural y se evidencian de la misma manera singulares, y así son reconocidas por las comunidades que la habitan, por las personas que llegan a ella de forma temporal o permanente y por las que dedican sus estudios e investigaciones a conocerla con mayor profundidad. La Ribeira Sacra es un paisaje cultural que reúne las características para ser considerada de valor singular para la identidad del pueblo gallego a lo largo del tiempo. Pero, además, por su amplio desarrollo evolutivo, la riqueza de sus manifestaciones y su estado de conservación es además un ejemplo significativo de valor universal que testimonia el intercambio de valores que trascienden e interesan a toda la humanidad (Diario Oficial de Galicia [DOG] 2018, Anexo IV) (figura 5).

Este es el primer paso a través del que este amplio territorio (DOG 2018, Anexo VII), con todos los bienes culturales existentes (DOG 2018, Anexo I) se convierte en un recurso patrimonial perfectamente identificado y delimitado. Cabe señalar, además, la singularidad de que, entre los elementos que se han tenido en cuenta para su reconocimiento como paisaje cultural se encuentran elementos singulares como los embalses existentes en los ríos Sil y Miño:

Figura 5
Vista del paisaje de la Ribeira Sacra desde Sober

FUENTE: Fotografía de Ramón Piñeiro. Creative Commons.

> También se hace referencia en el informe a la ponderación de la valoración de los efectos de los embalses sobre el paisaje. Reconociendo los argumentos empleados en el informe, así como en varias de las alegaciones del procedimiento de información pública, se matizó el relato descriptivo para incluir aspectos de su instalación y efectos derivados, sin desdeñar tampoco la importancia que como recurso estratégico en una economía sostenible y ambientalmente responsable supone la energía hidroeléctrica para el propio territorio (DOG 2018, Declaración).

El segundo paso que se pretendía dar era la definición de la candidatura de la Ribeira Sacra como Patrimonio Mundial de la UNESCO. Para ello, a lo largo de 2020 y 2021 se impulsó una amplia campaña cultural y de prensa, a través de la que se aspiraba a crear el clima adecuado para tal reconocimiento. Desgraciadamente, un aspecto tan significativo para la zona como eran los pantanos creados por el franquismo, mencionados e identificados en la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC), supusieron un freno para la candidatura.

Si hubiera que buscar una razón para justificar tal decisión habría que pensar en varias alternativas que pasarían por el peso de la memoria histórica, que habría supuesto un impedimento a la hora de reconocer el valor constructivo de estos grandes embalses; por la visión negativa que sobre este tipo de construcciones ha dejado el recuerdo del impacto medioambiental y humano que supuso su construcción; o, sencillamente, que dichos bienes no fueron

correctamente integrados en el discurso de la candidatura a la hora de considerarlos una parte significativa y simbólica de la evolución de este territorio, puesto que dentro de su delimitación física se habían incluido el edificio de oficinas del embalse de Belesar (BIC.000.704) y el embalse de Os Peares (18.873), ambos identificados en el decreto de declaración de BIC como elementos singulares y muestra del valor artístico e histórico del conjunto. Ambos embalses, Belesar y Os Peares, reforzaban los límites del BIC. A estos embalses se les añadían, en el texto de la declaración, otros menores situados en el Sil como San Martiño, Sequeiros, Santo Estevo y San Pedro. De todos ellos se dice que

> Estas nuevas infraestructuras, hechas con el diseño y dimensiones más avanzadas de la época, monumentales desde un punto de vista técnico y ejemplos singulares y destacados del patrimonio industrial, inundaron numerosas poblaciones, así como las tierras más fértiles de cultivo, que quedaron bajo las aguas. En el momento de su construcción generaron un gran impacto visual y aun son visibles las huellas de las canteras necesarias para acumular el material de los cientos de miles de toneladas precisas para sujetar el empuje del agua. Mayor impac-

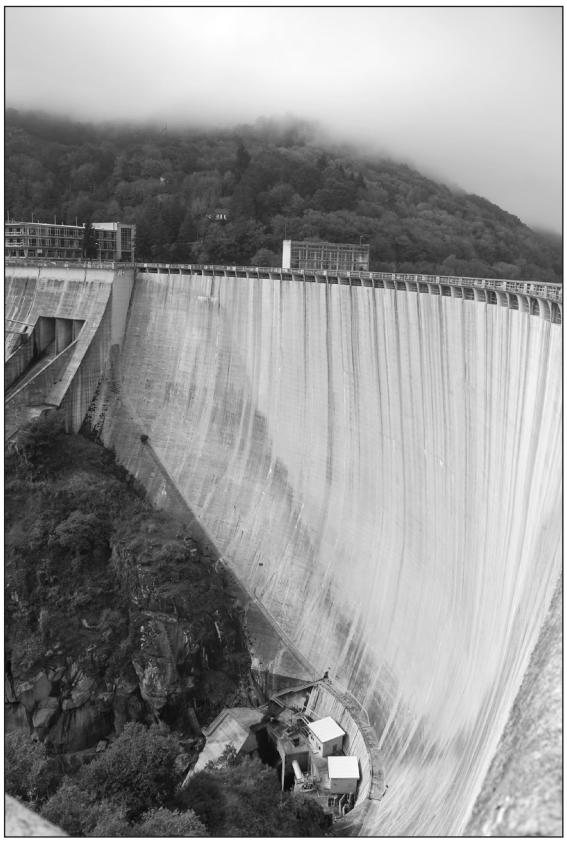
Figura 6
Vista del río Miño desde el embalse de Belesar

FUENTE: Elaboración propia.

> to supuso, sin embargo, la amortización de los valles que, desde entonces, permanecen como un paisaje fosilizado bajo el agua que brota, de vez en cuando, en los procesos de mantenimiento del sistema hidroeléctrico… Los requerimientos de las actuales formas de vida, ligadas al consumo de energía para el confort de los hogares y la capacidad de producción industrial, añadieron una nueva potencialidad a la Ribeira Sacra propiciada por la extrema geografía y el agua abundante, que es la ideal condición de los encajados valles para ser zonas productoras de energía hidroeléctrica. La necesidad de electricidad, que en su producción hidráulica se caracteriza por ser limpia y renovable, más allá de sus condiciones de implantación territorial, es una condición indispensable en un modelo de desarrollo sostenible y respetuoso con el medio ambiente a largo plazo. Sin embargo, los procesos de implantación y las consecuencias de su implantación permanecen en la memoria entre el trauma del abandono y el vértigo de los cambios. En la actualidad los valles de ribera, aunque con un nivel de aguas muy superior, mantienen una rica biodiversidad que permitió calificar las riberas del Sil, del Mao y del Miño como zonas de la Red Natura precisamente por estos valores. En la actualidad la visión y el panorama del conjunto no se ve impedida por la presencia del agua embalsada, que permite un uso también ligado a la propia percepción del paisaje fluvial, en un lugar en el que el río fue el centro de las vidas y la vía de comunicación más rápida y que permanece en la memoria de las comunidades y resulta uno de los recursos más relevantes para su adecuada gestión (DOG 2018, Anexo IV) (figuras 6, 7, 8).

El imperativo territorial, no como realidad física, sino como evidencia cultural proyectada en el tiempo y en las comunidades se revela, en este caso, como un factor fundamental para tener en cuenta a la hora de definir los valores de autenticidad e identidad de un área como la Ribeira Sacra.

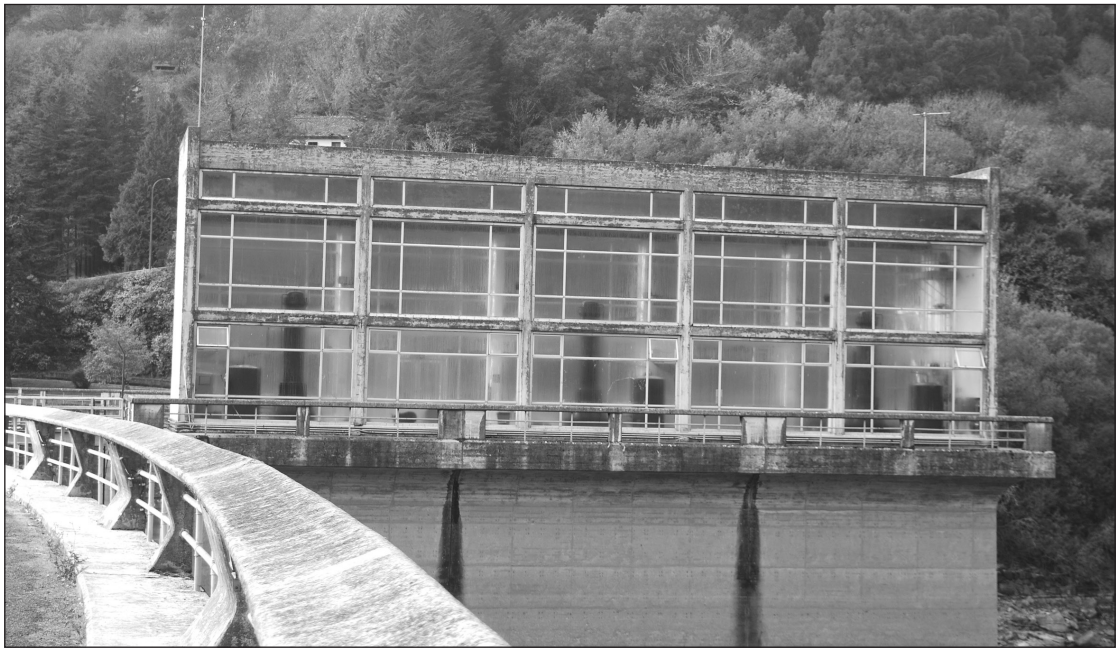
Figura 7
Pantalla de la presa de Belesar



FUENTE: Elaboración propia.

Por otra parte, en este proceso de declaración de un BIC y propuesta de candidatura a Patrimonio Mundial, podemos constatar la necesidad de delimitar con claridad los límites entre el recurso y los productos culturales derivados del mismo. Quizás sea una impresión errónea, pero cabría la posibili-

Figura 8
Subestación de la presa de Belesar



FUENTE: Elaboración propia.

dad de pensar que la fracasada candidatura se concibió más como un producto cultural en sí mismo que como una confirmación del recurso cultural que había definido la declaración de BIC.

BIBLIOGRAFÍA

Crecente, M. (2019). Paradores: pasado, presente y futuro de la relación patrimonio y turismo. El caso de la Ribeira Sacra. *Estudios Turísticos* 217-218, 105-114.

Decreto 166/2018, de 27 de diciembre, por el que se declara bien de interés cultural el paisaje cultural de la Ribeira Sacra. *DOG*, n. 248, de 31 de diciembre de 2018, p. 54786.

Fernández Rodríguez, B., Monterroso Montero, J.M. (2022). Construir sobre la memoria: el patrimonio cultural como factor activo en el desarrollo sostenible. En B. Garrido Ramos, J.A. Méndez Martínez (Coord.). *Actas de CIHUM 2022, primer macrocongreso de Ciencias y Humanidades Horizonte 2030* (pp. 780-796). Dykinson.

Fernández Salinas, V., et alt. (2008). Recursos patrimoniales y organización territorial. El caso de Andalucía. *Ciudad y territorio. Estudios Territoriales*, 156, 297-311. https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75857/46268

Guglielmino, M. M. (2007). La difusión el patrimonio. Actualización y debate. Erph: *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico* 1, 1-21. https://digibug.ugr.es/handle/10481/21810.

Harrison, R. (2010). The politics of heritage. En R. Harrison (Ed.). *Understanding the politic of he-*

ritage, (pp. 154-166). Manchester Univesrity Press: The Open University.

ILAM (2015). "Buena práctica". En *Glosario de definiciones utilizados en los trabajos de investigación y publicaciones de la Fundación ILAM*. https://www.ilam.org/index.php/glosario.

IPCE (2012). *Plan Nacional de Paisaje Cultural.* https://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/paisaje-cultural/definicion.html.

Klamer, A. (2009). The lives of cultural goods. En Amariglio, J., Childers, J. y Cullemberg, S. *The Sublime Economy: On the Intersection of Art and Economics*. (pp. 250-272). Routledge.

Leal Jiménez, A. y Quero Gervilla, Mª. J. (2011). *Manual de marketing y comunicación cultural*. Junta de Andalucía, Universidad de Cádiz, Universidades Públicas Andaluzas.

Lorenzo Aspres, A. (2017). La reutilización hotelera del patrimonio monástico gallego. *Cuadernos de Estudios Gallegos* 64 (130), 431-465.

Luengo Cruz, Mª. (2008). El producto cultural: claves epistemológicas de su estudio. *Zer* 13 (24), 317-335.

Monterroso Montero, J. M. (en prensa). La construcción de nuevas dinámicas patrimoniales a través de los medios de comunicación. En *Coloquio Internacional bi-site Montepellier/Guadalajara. Actores y procesos de la patrimonialización: miradas cruzadas entre las Américas y Europa (s. xx-xxi)*. Montpellier.

Morales Miranda, J. (2008). El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio. En Mateos Rusillo, S.M. (Coord.). *La comunicación global del patrimonio cultural* (pp. 53-78). Ediciones Trea.

Nora, P. (1989). Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire. *Representations*, 26, 7–24. https://doi.org/10.2307/2928520

Sobrino Simal, J. (2017). Estudios temáticos 05. Los paisajes históricos de la producción en Sevilla. En R. Fernández-Baca Casares, P. Salmerón Escobar, S. Fernández Cacho (Coord.). *Guía del paisaje histórico urbano de Sevilla*. (pp. 1-204). Junta de Andalucía. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Thorsby, D. (2010). *The Economics of Cultural Policy*. Cambridge University Press.

UNESCO (2018). *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. Manual metodológico*. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi9wqjmt437AhVKLBoKHRyPCqMQFnoECA8QAQ&url=https%3A%2F%2Fes.unesco.org%2Fcreativity%2Fsites%2Fcreativity%2Ffiles%2Fiucd_manual_metodologico_1.pdf&usg=AOvVaw2-OH20J7uVoJsSkNVgqE1k.

Velasco González, Mª. (2009). Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural. *Cuadernos de Turismo* 23, 237-253.

Velasco, M. (2004). *La política turística. Gobierno y administración turística en España*. Tirant Lo Blanch.

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 31-41 Secretaría de Estado de Turismo

PATRIMONIO CULTURAL: SOSTENIBILIDAD Y RESPONSABILIDAD TURÍSTICA

Elisa Povedano Marrugat *

Resumen: Se presenta una reflexión sobre los problemas a los que actualmente se enfrenta el patrimonio, causado, en su mayoría, por un turismo desmedido, siendo conscientes de la necesidad de evaluar los riesgos para mejorar el trabajo que se realiza dentro de estos ámbitos. Un estado de la cuestión que nos anime a buscar el camino hacia un turismo cultural responsable para la resiliencia.
Palabras clave: Sobreturismo; resiliencia; turismo responsable; patrimonio cultural; turismo cultural.

Abstract: This article aims at reflecting upon the present State of the Art in heritage, mainly as the result of rampant overtourism, and the need to fully evaluate risks in order to improve preservation while advocating closer collaboration in promoting responsible cultural tourism for resilience.
Key words: Overtourism; Resilience; Responsible tourism; cultural heritage; cultural tourism.

> En la vida de una ciudad, en cuanto realidad urbana viva y dinámica, las políticas de protección y recuperación, para ser eficaces, tienen que dotarse de instrumentos capaces de regular *la tensión* existente entre unas realidades físicas estáticas y unas realidades socioeconómicas cambiantes.
>
> (Troitiño Vinuesa, M. Á. 2003, p. 131) (1)

I. REFLEXIONES SOBRE PATRIMONIO Y TURISMO CULTURAL

En este texto he querido reflexionar sobre la sostenibilidad y la responsabilidad turística y patrimonial, porque, como historiadora del arte y profesora de patrimonio cultural y turismo, tengo el deber de investigar y educar en el respeto hacia nuestro patrimonio y cómo posibilitar un buen uso del turismo dentro de nuestros valores culturales más intrínsecos, sin perder nuestra idiosincrasia y nuestra identidad patrimonial.

El patrimonio cultural debería ser considerado un elemento imprescindible en nuestras vidas, no sólo desde el punto de vista cultural, sino también desde todos los ángulos: forma parte de nuestro legado, que hemos heredado y que debemos transmitir a las generaciones venideras, y de nuestra

* Universidad Carlos III de Madrid. ORCID 0000-0003-0719-7558.

sociedad y economía. Este último punto es uno de los que engarzan el patrimonio cultural con el turismo, y también uno de los que más preocupan en la actualidad. La clave está en cómo debemos trabajar el patrimonio cultural y su vinculación con el turismo y para ello necesitamos analizar los aspectos de la sostenibilidad del patrimonio y del turismo responsable.

Por este motivo, quería comenzar con estas ideas en las que considero que tanto el patrimonio cultural, tangible e intangible, y nuestro patrimonio común natural, son imprescindibles desde todos los puntos de vista. Lo hemos heredado y lo vamos a legar, somos usufructuarios con una responsabilidad hacia el futuro. Cuando incido en que es imprescindible en nuestras vidas y que está en toda nuestra existencia, es porque, indudablemente, está en todos los ámbitos que forman parte de la cultura, de la sociedad y de la economía, en definitiva, el patrimonio es nuestra identidad. Es cierto que el turismo da visibilidad a la dimensión económica del patrimonio y ayuda, en algunos casos, a la mejora de los bienes patrimoniales (Troitiño Vinuesa, 2018, p. 31), pero también es igualmente cierto que es un elemento que debe ser atendido, cuidado y conservado con especial atención, aunque se utilice como una infraestructura turística. Nunca hay que olvidar que el patrimonio es siempre frágil e insustituible.

La clave de que hagamos ese legado palpable a las próximas generaciones es cómo debemos trabajar ese patrimonio y su vinculación con el turismo. Sin patrimonio no hay turismo, pero sin turismo sí hay patrimonio, por este motivo debemos trabajar y analizar todos los aspectos de la sostenibilidad del patrimonio y del turismo responsable.

Si queremos un patrimonio cultural, natural e intangible bien conservado y mantenido, debemos de tener cada vez más conciencia de qué debemos hacer para que los elementos que participan en este patrimonio sean los más sostenibles sin tensiones, sin enfrentamientos, en colaboración y tolerancia. Cuando hablamos de activos nos referimos tanto a ciudadanos como a turistas o a excursionistas. En definitiva, es la sociedad en general. Incidimos en esto, porque en la actualidad se están produciendo un gran número de desencuentros entre población y turistas o excursionistas en diversas ciudades turísticas: Venecia -que ha descendido su población a menos de 50.000 habitantes- (Pacho, 2022) o Barcelona, por poner dos ejemplos que están siendo muy estudiados en los últimos años, pero no serán, por desgracia, los últimos. Debemos alejarnos de todo aquello que rompa el equilibrio.

La concienciación es necesaria, pero también debemos tener cada vez más conocimiento de cuáles son nuestras herramientas para que ese patrimonio sea más sostenible.

De ahí nuestra insistencia a “sin tensiones, sin enfrentamientos”, y, por tanto, en colaboración y tolerancia, es necesaria la coparticipación y el trabajo colectivo.

Para ello es necesario que se analicen los aspectos más importantes que pueden afectar al patrimonio de manera directa o indirecta:

- Le ayuda una *buena política* y le afecta una mala política. Se necesita que las medidas políticas se preocupen por el mantenimiento y la conservación.

- Una *economía* que no sólo trabaje para el día a día, sino que también elabore planes económicos sostenibles a medio y largo plazo en los que se cuente con el patrimonio y se incida en la importancia de su conservación y no en su mera explotación, porque con el patrimonio hay que ser mucho más precavido, tener mucho más cuidado que con otros activos con los que trabaja la economía. En este sentido, los beneficios a corto plazo no son viables.

- Una *sociedad* que conozca, admire y respete su entorno y su idiosincrasia.

- Una *educación* y *cultura* que incida en la importancia del patrimonio y en la concienciación, que es una de nuestras herramientas más importantes tanto en el ámbito educativo como en los museos o en los centros de interpretación.

- Una calidad *medioambiental*, porque necesitamos un medioambiente adecuado y sano.

- Una *gestión* adecuada de los recursos y en la que se piense más en la preservación que en la economía desde un punto de vista simplista.

- Un *turismo* y una *industria turística* que se preocupe especialmente por tratar el patrimonio de la mejor manera posible, como un bien finito que hay que conocer, pero que también hay que admirar y conservar.

- Y, por último, hay que hablar de la propia vida, del día a día, porque formamos parte de todo ello, porque somos piezas de ese patrimonio, de esa experiencia vital que debemos respetar.

En este sentido, Juan Monterroso analiza el caso de Santiago de Compostela, y señala, "la ciudad se ha adaptado a su condición de foco de atracción turístico […] sin renunciar a su condición de ciudad viva y multifuncional, donde se pone de manifiesto la persistencia de sus funciones residenciales, educativas, comerciales, administrativas, religiosas y culturales" (Monterroso Montero, 2011, p. 84). Por ello, es necesario que los lugares, ya sean ciudades o espacios urbanos o naturales, sean, sobre todo, lugares y espacios vivibles, funcionales y que además puedan ser atractivos turísticos. No hay que perder la esencia existencial y funcional.

Sin embargo, a pesar de que este planteamiento es básico y que debería ser uno de los elementos de trabajo cuando manejamos estos dos términos: patrimonio y turismo; lo cierto es que lo habitual es encontrarnos con una serie de problemas, a veces insalvables, que son los grandes peligros que acechan al patrimonio cuando se gestiona mal desde el punto de vista turístico:

- El sobreturismo, quizás el más peligroso, dañino y difícil de combatir si no existen buenos gestores y buenos planes en los que la sostenibilidad y la responsabilidad sean los elementos más importantes a trabajar, ya que el sobreturismo u *overtourism* provoca:

- que los límites de la capacidad de carga y acogida se sobrepasen y esto sucede sino existen planes que analicen estos límites y le pongan remedio;

- si existe un exceso, es muy probable que se produzcan problemas entre ciudadanos y visitantes, lo que conlleva que la convivencia y el equilibrio sean imposibles;

- también produce una acumulación de residuos y, por tanto, un deterioro medioambiental que debe ser analizado y gestionado para que no se produzca;

- ocasiona una descontextualización cultural, que lleva a una falta de autenticidad que rompe el sentido patrimonial del lugar y, por consiguiente, se pierde su propio interés turístico;

- también provoca un enfrentamiento inmobiliario, ya que los edificios de los centros históricos se convierten en alquileres turísticos y se enfrentan a los alquileres de vivienda, cuyos precios suben de manera inexorable, haciendo que dejen de poblarse esas zonas por residentes;

- a su vez, conlleva un desproporcionado desequilibrio económico.

- Otro de los grandes peligros es que haya una mayor preocupación por la cantidad en lugar de por la calidad, es decir, por el número de visitantes, en lugar de por la calidad de la experiencia. Un número mayor de turistas puede beneficiar a corto plazo, ya que produce mayor peculio, pero si la calidad de la experiencia se pierde en este proceso, que suele ser lo habitual, también habrá una perdida inevitable de visitantes que se interesen realmente por el lugar y el beneficio no seguirá generándose, con las consecuencias que conlleva.

- Y, por último, pero no por ello de menor peso, una mala gestión patrimonial, porque: una "gestión adecuada en el momento preciso puede evitar la decadencia de un destino" (Butler & Hart Robertson, 2022, p. 268).

Nos sobrevuela el sobreturismo y lo que este comporta, además de la huella de carbono, el elevado precio de los combustibles y un sinfín de consecuencias. Recordemos que, por ejemplo, en el concepto de la capacidad de carga subyace el concepto de desarrollo sostenible (Butler & Hart Robertson, 2022, p. 269).

El sobreturismo está afectando también al turismo cultural y es palpable especialmente en algunas ciudades, pero también en algunos museos. Y lo más curioso de todo es que, los museos de mayor impacto y con mayor número de visitantes, se han lanzado a una carrera, yo diría sin retorno, aunque espero que consigamos retomar la "cordura" o lo que es lo mismo, que se tenga en cuenta que la experiencia del visitante ante la obra debe ser óptima y una sobrecarga en las salas de los museos no lo permite, como no lo permite en una ciudad, pero impacta todavía más en el espacio limitado de las salas de un museo.

No podemos dejar de mencionar casos como los del Louvre, Galería Uffizi o el Neues Museum de Berlín que han sido visitados en los últimos años por personajes famosos que han hecho aumentar el número de visitantes a estos museos, cuando, en realidad, a estos museos precisamente, no les hacía falta este reclamo turístico, pero además, en algunos casos, estos hechos han cambiado la mirada ante ciertas obras. El verano de 2018 la cantante Beyoncé y su marido el rapero Jay-Z rodaron un video musical en el museo del Louvre y como señala en un atinado comentario Estrella de Diego en *El País*,

> Para algunos era una maniobra inteligente de *marketing* con el fin de visibilizar el Louvre, aunque no le hace falta. Para otros, una repugnante artimaña de mercado; una forma de banalizar la verdadera cultura en un museo excesivamente preocupado por el número de visitantes.
>
> Es posible que ambas opiniones sean ciertas: el vídeo dio más visibilidad al Louvre y aumentó su presupuesto. De cualquier manera, la pregunta pertinente podría no estar relacionada sólo con estrategias de *marketing* y económicas. (de Diego, 2019).

Sabemos que esa estrategia llevó a más jóvenes al museo (J. K., 2019), pero también hay que decir que ha cambiado la mirada hacia ciertas piezas, ya que además de hacer interminables colas para ver obras como *La Gioconda*, ahora la gran mayoría de visitantes no se detienen tanto a admirarla en el poco tiempo que disponen para

Figura 1
Turistas ante La Gioconda en el Louvre (2022)

FUENTE: Elisa Povedano Marrugat.

ello, sino que hacen más hincapié en hacerse un *selfie* delante de su imagen, imitando a estos famosos, perdiendo la visibilidad real de este bien cultural que tanta expectación genera.

Ni que decir tiene que algo similar ocurrió cuando esta misma pareja se hizo fotos delante de una de las piezas emblemáticas del Neues Museum de Berlín, *Nefertiti* (Neues Museum, 2018), con el agravante de que nadie, excepto estos mitos del pop y algún otro más, pueden hacerse fotos delante o junto a esta pieza egipcia.

Un caso similar sucedió en la Galería Uffizi con la visita y la promoción hecha por *Vogue* de la *influencer* Clara Ferragni, que el propio museo aprovechó en sus redes, convirtiéndose en tendencia en Instagram y Twitter. Por ejemplo, la Galería Uffizi en su cuenta de Instagram utilizó la imagen de Clara Ferragni comparándola con la Venus de Botticcelli y presentándolas como ideales de belleza, lo que causó una gran polémica. Esta promoción de *Vogue* en Uffizi produjo un aumento importante en el número de visitas, ya que recibió 9312 personas entre el viernes y el domingo siguientes, es decir, aumentó un 24% en comparación "con el anterior fin de semana" (Gómez Fuentes, 2020).

Ante estos sucesos y algunos otros similares, hay que reflexionar. En este sentido, no hablaría de boom, sino de moda y de una promoción del consumo de la cultura sin apreciación hacia la misma y, por otro lado, de cuál es la imagen qué estamos proyectando hacia nuestros jóvenes. Me pregunto si con estas acciones o con otras similares, podemos hablar de una buena concienciación para que perciban el patrimonio como un bien a conservar y no sólo un lugar donde fotografiarse. Hay muchos jóvenes concienciados, pero nos queda mucho camino que recorrer para concienciar a muchos más.

II. RUPTURAS DE EQUILIBRIO

El problema de la sobreexplotación, de la sobrecarga, en el caso de las ciudades, es que rompe el equilibrio entre residentes (habitantes) y turistas (visitantes) y hace que se produzca un fuerte rechazo de los primeros hacia los segundos. En la actualidad, se habla de turismofobia y de asociaciones vecinales contra el turismo, por ejemplo. Y ello conlleva además una actitud beligerante, en muchos casos, hacia el turista.

Si observamos algunas de estas ciudades sobreexplotadas, vemos como están perdiendo el sentido real de ciudad y se están convirtiendo en una mera imagen, un espacio teatralizado al que el turista va a admirar monumentos y disfrutar de su gastronomía, de sus espacios y de sus costumbres, sin percatarse, a veces, de que su población real ya no vive en ellas o cada vez viven menos. También hay algunas que ya son sólo lugares de turistas: la villa de Carcassonne (Francia) es quizás el mejor ejemplo, surgida en plena Edad Media, restaurada en el siglo XIX por Eugène Viollet-le-Duc y convertida en lo que hoy conocemos, es Patrimonio de la Humanidad desde 1997 y, en la actualidad, tiene unos 50 habitantes dentro del recinto amurallado,

Figura 2
Carcassonne y el turismo (2019)

FUENTE: Elisa Povedano Marrugat.

mientras que está inundada de tiendas de *souvenirs* y restaurantes, especialmente. Es decir, un lugar vaciado de sentido y contenido real y reconvertido en un escenario en el que algunos "ciudadanos" visten de época acompañados de elementos actuales, como unas zapatillas de deporte, por ejemplo, y en el que se vende todo tipo de curiosidades, algunas típicas de la zona y otras no tanto.

Figura 3
Carcassonne y el turismo (2019)

FUENTE: Elisa Povedano Marrugat.

La imagen de la ciudad se deteriora, porque la experiencia del visitante es cada vez más negativa debido al exceso de turistas que se encuentran en la zona histórica, pero también es cierto, que es un lugar irreal, una fachada pensada para turistas.

Más grave es lo que ocurre con Venecia, que este mismo año ha llegado a tener menos de 50.000 habitantes en toda la ciudad y parece ya irremediable que se recupere el equilibrio entre turista y habitante (Giuffrida, 2022). A pesar de que ya no es posible, desde el 1 de agosto de 2021, navegar en crucero por las lagunas de Venecia, el flujo de visitantes sigue siendo alto —ha llegado a ser de 30 millones de turistas al año en una ciudad de 156,9 km2 (Trancoso González, 2018, p. 49)—, haciendo imposible la convivencia diaria y por tanto, es una de las ciudades que tiene más posibilidades de convertirse en un museo de sí misma o en un espacio teatralizado, como ya ha sucedido en Carcassonne. Y citando el libro de Salvatore Settis:

> Si Venecia muere, no será por la crueldad de un enemigo ni por la irrupción de un conquistador, se deberá sobre todo al olvido de sí misma. Para una comunidad de nuestro tiempo olvidarse de sí misma no solo significa olvidar su propia historia o caer en una negligente dependencia de la belleza, que, si se da por descontada, se vive como un exangüe ornamento en el que buscar consuelo (Settis, 2020, p. 11).

En definitiva, una ciudad es un conjunto cultural, social y espacial con una identidad y originalidad concreta (Settis, 2020, citado por Trancoso González, 2018, p. 39) y debemos respetar la ciudad buscando soluciones para que no sea solo una mercancía bella.

Otras ciudades están conviviendo todavía con este problema y están buscando soluciones para que la ciudadanía no se sienta marginada y excluida de su propio lugar de residencia. Barcelona, por ejemplo, está todavía en plena batalla por volver a un equilibrio, que en la actualidad es inexistente y con un desarrollo importante de la "turismofobia". Es la ciudadanía y son los gestores los que tienen que conseguir que Barcelona recobre su equilibrio y se consiga un turismo de calidad.

Por otro lado, casos como Toledo, que, con Córdoba, Granada o Sevilla, son destinos turísticos desde el siglo XIX, con un flujo turístico internacional cada vez más importante, es, también, reseñable, pues en Toledo el sobreturismo está sobre todo relacionado más con la congestión por mayor tráfico urbano y también por mayor flujo turístico. Es cierto que se ha convertido casi en una ciudad museo y el flujo turístico es excesivo, pero parece que el habitante de la ciudad no lo relaciona todavía con malos hábitos o con inconvenientes relacionados con el bienestar, que es donde comienzan a existir problemas básicos de convivencia. Por este motivo, según Escudero y Martínez no se percibe todavía turismofobia en Toledo. En esta línea, es importante entender la perspectiva de los residentes para minimizar los impactos negativos y maximizar sus beneficios y darle relevancia al desarrollo local (Escudero Gómez & Martínez Fernández, 2020, pp. 313-315).

Por lo tanto, debemos incidir en que sin control ni ningún tipo de regulación es posible que la turismofobia avance (Troitiño Vinuesa & Troitiño Torralba, 2018, p. 217). Porque:

> Desde hacía varias décadas se han estado debatiendo las posibles medidas para mejorar y hacer más eficiente un destino turístico, así como para optimizar la experiencia turística de los visitantes y mejorar la competencia de productos y servicios concretos. Pocas veces estas estrategias han estado dirigidas a mejorar la calidad de vida de quienes residen en las áreas de acogida y no obtienen un beneficio directo y tangible de las plusvalías turísticas (Milano, 2018, p. 557).

Es decir, nos olvidamos de un elemento fundamental en la ecuación: la población local, y es necesario que aprendamos que es imprescindible tener en cuenta en todo momento a esa población local, sus intereses y sus necesidades para poder gestionar mejor los recursos patrimoniales y, en su caso, turísticos. Debemos respetar el espacio, la originalidad, la autenticidad y esos elementos que las definen y que las hacen únicas por su cultura, pero también por sus habitantes.

Es cierto, que la pandemia nos dio una nueva oportunidad de transformar tendencias, aprender de nuestros errores y rectificar directrices, pero la realidad es que al volver a cierta "normalidad", observamos cómo se reconducía a sus antiguos cauces, con los medios de comunicación ofreciendo lo que entienden como datos "halagüeños" relacionados con la vuelta a las cifras habituales de turistas en las ciudades (Morales Ballesteros, 2021), sin que las reflexiones hechas y los análisis realizados durante ese espacio de tiempo que tuvimos que parar hayan servido de mucho.

Indudablemente se debe recuperar el turismo, pero debemos cambiar la forma de trabajarlo y debemos pensar más en el desarrollo humano, vivencial, experiencial y patrimonial.

Todavía estamos a tiempo de analizar, de reestructurar y de aprender de nuestros errores, de tomar medidas responsables y adecuadas.

III. EQUILIBRIO Y RESPONSABILIDAD

Es incuestionable que el turismo trae efectos negativos al patrimonio, pero también debemos recalcar que no tienen por qué ser siempre nocivos y que debemos buscar cada vez más, con mayor ahínco, que sean lo más favorables posibles. Ni que decir tiene que su consecución es muy complicada, pero nunca debemos perder la esperanza: trabajar en turismo y patrimonio a través de una buena gestión y una buena concienciación, base de un buen funcionamiento de nuestras ciudades y lugares patrimoniales y turísticos: es "la responsabilidad de los gestores turísticos asegurarse siempre de que los impactos positivos pesan más de los negativos e incluso, si les cabe, mitigar o totalmente impedir todo efecto negativo" (Butler & Hart Robertson, 2022, p. 266).

Para conseguir este equilibrio y ser responsables después de la pandemia que nos ha tocado vivir, deberíamos ser resilientes, es decir, tener la capacidad de hacer

frente al cambio y seguir evolucionando, aprovechando todo aquello que perturba nuestras vidas —un cambio climático, una crisis financiera, una pandemia— para aprender de ellas, adaptarse, mejorar y estimular la renovación y el pensamiento innovador (Stockholm Resilience Centre, s.f.).

Nuestra forma de adaptarnos, de renovarnos, debería comenzar incorporando mecanismos que ya están en nuestro camino, marcando nuevas estrategias, utilizando cada vez más la concienciación y la educación en todos los niveles para que comprendamos mejor nuestro patrimonio y lo podamos respetar tanto desde el turismo como desde la gestión patrimonial y turística; trabajando cada día más en introducir los elementos necesarios de la economía circular en el mundo del turismo y del patrimonio; incluyendo las estrategias de los estudios de capacidad de acogida de una manera seria y responsable; utilizando cada vez más energías renovables; fomentando el viaje experiencial; aplicando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); preocupándonos más por la calidad y por la experiencia positiva frente a la cantidad y la experiencia negativa. Sería un buen principio y el camino está por hacer.

Tenemos ante nosotros un gran reto: conservar nuestro patrimonio cultural y natural y ser responsables con nuestras ciudades y con las ciudades que visitamos y, además, luchar para que ese patrimonio siga su viaje hacia el futuro, hacia las siguientes generaciones. Para ello debemos aportar nuestro saber y experiencia y utilizar todas las herramientas que estén en nuestra mano para conseguirlo.

Debemos plantearnos un patrimonio cultural y natural al alcance de todos y para todos tanto en nuestro pasado, como en nuestro presente y en nuestro futuro y para ello debemos seguir revitalizando nuestros entornos urbanos y naturales de la manera más sana para dichos entornos y para la vida en ellos. Seamos responsables.

BIBLIOGRAFÍA

Butler, R. y Hart Robertson, M. (2022). Gestión turística ¿asignatura pendiente? *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 20*(2), 265-274. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.019

Escudero Gómez, L. A.y Martínez Fernández, P. (2020). Comunidades anfitrionas frente al overtourism: un estudio comparado entre San Martín de los Andes (Argentina) y Toledo (España). En G. Pons, A. Blanco-Romero, R. Navalón-García, L. Troitiño Torralba y M. Blázquez Salom (Eds.). *Sostenibilidad Turística: overtourism vs undertourism. Mon. Soc. Hist. Nat. Balears, 31* (pp. 307-317). Societat d'Història Natural de les Balears. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7601585

Milano, C. (2018). Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 16*(3), 551-564. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.041

Monterroso Montero, J. M. (2011). Ciudad, camino y señas de identidad. La dimensión cultural del Camino de Santiago como valor a conservar. *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio*(5), 79-110. https://hdl.handle.net/10171/38514

Settis, S. (2020). *Si Venecia muere*. Turner.

Trancoso González, A. (2018). Venice: The problem of overtourism and the impact of cruises. *Investigaciones Regionales. Journal of Regional Research*(42), 35-51. https://investigacionesregionales.org/wp-content/uploads/sites/3/2019/01/03-TRANCOSO.pdf

Troitiño Vinuesa, M. Á. (2003). La protección, recuperación y revitalización funcional de los centros históricos. *Mediterráneo económico*(3), 131-160.

Troitiño Vinuesa, M. Á. (2018). Las ciudades Patrimonio de la Humanidad de España: el desafío de construir destinos turísticos sostenible en clave de patrimonio cultural. *Estudios Turísticos*(216), 27-54. https://turismo.janium.net/janium/Objetos/REVISTAS_ESTUDIOS_TURISTICOS/02%20ciudades%20patrimonio.pdf

Troitiño Vinuesa, M. Á. y Troitiño Torralba, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(78), 212–244. https://doi.org/10.21138/bage.2716

HEMEROGRAFÍA

De Diego, E. (6 de abril de 2019). Beyoncé en el Louvre. *El País*. https://elpais.com/cultura/2019/04/05/actualidad/1554475372_807886.html

Giuffrida, A. (12 de agosto de 2022). Venecia se queda en menos de 50.000 habitantes mientras vuelve a estar "sofocada" por el turismo. *eldiario.es.* https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/venecia-queda-50-000-habitantes-vuelve-sofocada-turismo_1_9239423.html

Gómez Fuentes, Á. (21 de julio de 2020). Sorprendente «boom» de visitas a los Uffizi tras las fotos de la bloguera Ferragni en el museo. *ABC*. https://www.abc.es/cultura/arte/abci-sorprendente-boom-visitas-uffizi-tras-fotos-bloguera-ferragni-museo-202007210117_noticia.html

J. K., J. (4 de enero de 2019). Beyoncé y Jay-Z son (en parte) responsables del incremento récord de visitas de jóvenes al museo del Louvre. *La Vanguardia*. https://www.lavanguardia.com/cribeo/cultura/20190104/47431798218/beyonce-y-jay-z-son-en-parte-responsables-del-incremento-record-de-visitas-de-jovenes-al-museo-del-louvre.html

Morales Ballesteros, R. (24 de mayo de 2021). La ciudad de Ávila recupera el 85% del turismo perdido durante la pandemia;. *El Norte de Castilla*. https://www.elnortedecastilla.es/avila/ciudad-avila-recupera-20210524134411-nt.html

Pacho, L. (21 de agosto de 2022). Venecia se queda sin venecianos. *El País*, p. 44. https://elpais.com/economia/2022-08-21/venecia-se-queda-sin-venecianos.html

WEBGRAFÍA

Neues Museum. (31 de julio de 2018). *Neues Museum. Promi-Besuch bei Nofretete.* Obtenido de Facebook. Neues Museum: https://www.facebook.com/neuesmuseum/posts/2152795184761943?comment_id=2199376450103816&_rdr

Stockholm Resilience Centre. (s.f.). *What is resilience?* Obtenido de Stockholm Resilience Centre: https://www.stockholmresilience.org/research/research-news/2015-02-19-what-is-resilience.html

NOTAS

(1) Miguel Ángel Troitiño Vinuesa (1947-2020). *In memoriam*

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 43-57 Secretaría de Estado de Turismo

TERRITORIO, PAISAJE, TURISMO Y TIC. LA REALIDAD AUMENTADA Y LA REALIDAD VIRTUAL COMO HERRAMIENTAS PARA LA PROMOCIÓN DEL TURISMO (1)

Felipe Fernández García y Daniel Herrrera Arenas*

Resumen: Se analiza la relación que existe entre territorio, paisaje y turismo, sobre la base de que el paisaje es la expresión cultural del territorio, de su carácter, y que, como tal, es un recurso de primer orden para el turismo; un turismo inteligente e innovador que, apoyado en las tecnologías de vanguardia, debe contribuir al desarrollo sostenible del territorio. La Realidad Aumentada y la Realidad Virtual son tecnologías que, mediante la puesta en valor del paisaje y del territorio, contribuyen a una mejor gestión y promoción del turismo. Como muestra del potencial de estas herramientas se describen algunos ejemplos de su aplicación bajo la modalidad de *tours* virtuales, folletos turísticos, planos y mapas.
Palabras clave: Territorio, paisaje, turismo, Realidad Aumentada, Realidad Virtual.

Abstract: The relationship between territory, landscape and tourism is analysed, on the basis that the landscape is the expression of the territory, of its character, and that. As such, it is a prime resource for tourism; an intelligent and innovative tourism which, supported by cutting-edge technologies, could contribute to the sustainable development of the territory. Augmented Reality and Virtual Reality are technologies which, through the enhancement of the landscape and the territory, contribute to better management and promotion of tourism. As an example of the potential of these tools, some examples of their application in the form of virtual tours, tourist brochures, maps and plans are presented.
Key words: Territory, landscape; tourism; Augmented reality; Virtual reality.

Es una opinión extendida que la digitalización ha transformado todas las áreas de la sociedad y el turismo es una de ellas, y que si antes era habitual ver a turistas sujetando mapas, callejeros o folletos mientras se movían por la ciudad, a día de hoy todos estos elementos se encuentran integrados en un mismo dispositivo: los conocidos como *smartphones* o teléfonos inteligentes.

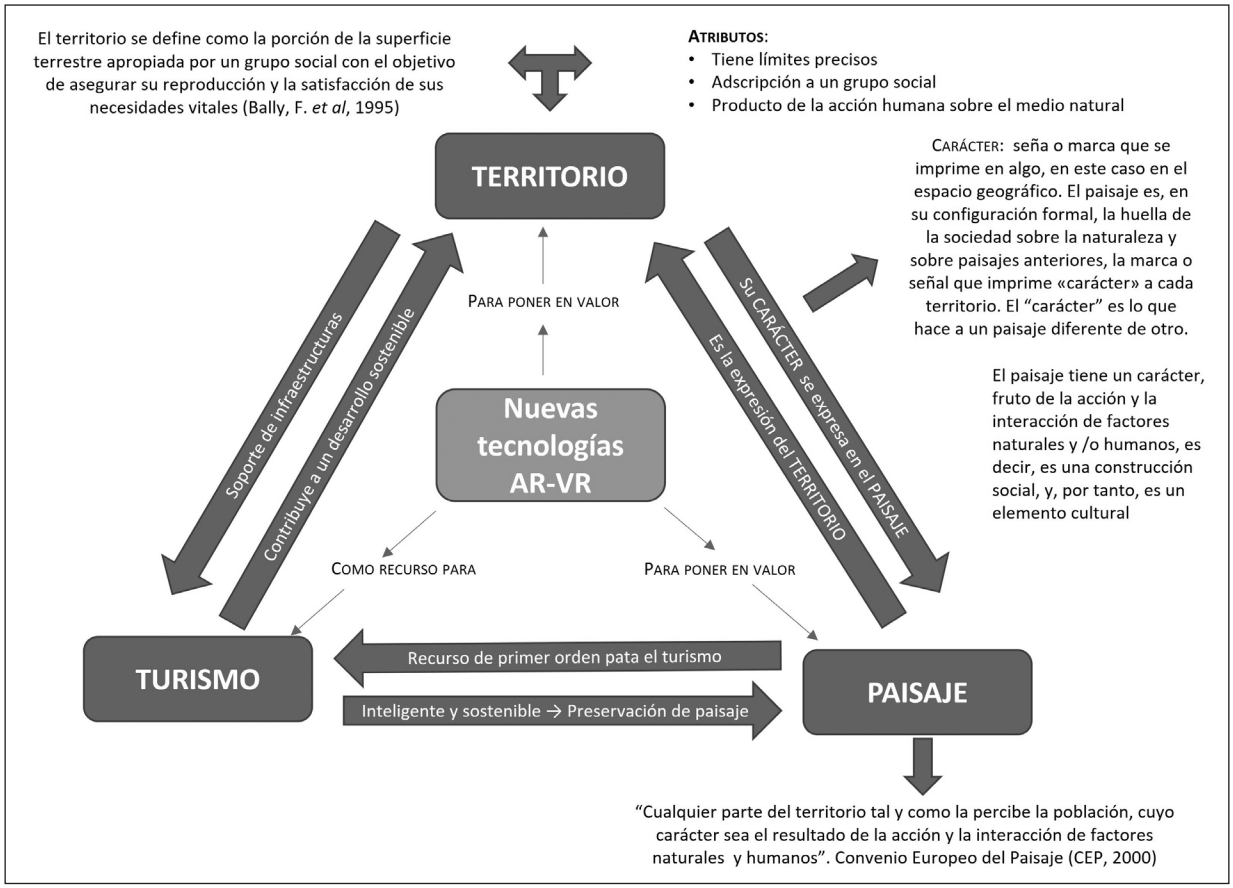
Y es que, efectivamente, las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) están modificando la manera de conocer y la forma de planificar, organizar y gestionar los viajes, y también la forma en la que el turista interactúa con el destino, y comparte sus experiencias. Un turista, cada vez más exigente, que demanda estar conectado de manera permanente y poder hacer uso de las nuevas tecnologías a lo largo de todo el ciclo de vida del viaje.

I. TERRITORIO, PAISAJE Y TURISMO

Conviene, antes de abordar la relación entre Realidad Aumentada (RA), Realidad

* Universidad de Oviedo. Departamento de Geografía. Observatorio del Territorio. ORCID: 0000-0002-4592-3859. ORCID: 0000-0002-5900-4730.

Figura 1
Esquema de la interrelación entre territorio, paisaje, turismo y nuevas tecnologías.



FUENTE: Elaboración propia.

Virtual (RV) y turismo, hacer un planteamiento de carácter más general para situar el turismo en su relación con el territorio y con el paisaje (Figura 1).

Hablamos del **territorio** como la porción de la superficie terrestre con la que un grupo social se identifica y en la que satisface sus necesidades vitales, caracterizándose por disponer de unos límites precisos (que pueden coincidir con los administrativos o no) y por ser un producto de la acción humana sobre el medio natural. Su **carácter**, es decir, la seña o marca que imprime en el espacio geográfico, se manifiesta en el **paisaje**; de manera que el paisaje no es otra cosa que la expresión del territorio.

Por su parte, el **paisaje**, entendido como "cualquier parte del territorio tal y como

lo percibe la población, cuyo carácter es el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y humanos" (Conseil de l'Europe, 2000) (Jefatura del Estado, 2008), resulta ser un recurso de primer orden para el **turismo**, al tiempo que un turismo inteligente y sostenible contribuye de manera directa a la preservación del paisaje y, contribuye también a un desarrollo sostenible del territorio, cerrándose de este modo la relación e interacción entre territorio, paisaje y turismo.

Hecho este planteamiento general, cabe preguntarse sobre el papel que las nuevas tecnologías, y en concreto la RA y la RV, pueden jugar en este trinomio. Pues bien, la RA y la RV ayudan a poner en valor el territorio y el paisaje, a resaltar su carácter, que es lo que, en definitiva, hace diferentes a unos paisajes de otros; y, al mismo tiempo, son una herramienta para el turismo.

Partiendo del principio de que es el paisaje quien da sentido y valor al territorio, que por sí solo sería un mero soporte neutro (Mata Olmo, 2008), y que es la acción humana la que mediante su intervención sobre el territorio construye los paisajes y, sobre todo, que es el ser humano quien, mediante la percepción, dota de sentido y da valor al territorio convirtiéndolo en paisaje (Martínez de Pisón, 2006), es posible trazar la evolución del concepto de paisaje, que de una inicial vinculación con lo pintoresco, relacionado con los orígenes pictóricos del término y con el refuerzo de esta idea que provocó el romanticismo, fue incorporando nuevas perspectivas en la medida que se vinculaba con la concienciación medioambiental, con la conservación de los valores ambientales, con la preservación de la biodiversidad, o con la mitigación de los efectos del cambio climático.

La evolución más reciente del concepto incorpora la idea de que los paisajes son testimonios vivos de las sociedades que habitan los territorios y, por ello, son cultura y patrimonio por sí mismos (Molinero Hernando, 2017), siendo así como el paisaje adquiere una dimensión cultural.

Finalmente, el uso generalizado que se hace hoy día de las imágenes del paisaje es lo que explica que este esté tan presente en la sociedad contemporánea.

Son tres las razones que explican el interés creciente en la sociedad contemporánea por el paisaje. De un lado, la toma de conciencia del riesgo de pérdida de un recurso natural y cultural de gran valor, fruto del agotamiento de los procesos sociales y productivos que construyeron históricamente los paisajes, y que requiere actuaciones de conservación. De otro, la necesidad de intervenir sobre los paisajes degradados mediante acciones de recuperación. Y, finalmente, el valor económico del paisaje, de manera indirecta mediante el soporte de productos o de manera directa a través de los servicios ecosistémicos o servicios de soporte, como la biodiversidad, el hábitat o los procesos naturales del ecosistema: mediante servicios de abastecimiento (entre otros, el agua, los alimentos, la madera, la fibra, la energía, las medicinas, etc.); como servicios de regulación (la calidad del aire, del clima, la purificación del agua, el control de la erosión y pérdida de suelo, la polinización o el control de enfermedades); o por constituir servicios culturales (los relacionados con el

tiempo libre, el ocio o aspectos más generales de la cultura) valor económico indirecto y directo que aconseja el mantenimiento de los paisajes.

Y es que, efectivamente, el propio Convenio Europeo del Paisaje recalca que el paisaje se ha convertido en un recurso favorable para la actividad económica y que su protección gestión y ordenación pueden contribuir a la creación de empleo y, al mismo tiempo, es un elemento que cada vez se vincula más a la calidad de vida. Así se recoge explícitamente en la Recomendación CM/Rec (2017)7 sobre la contribución del Convenio Europeo del Paisaje al ejercicio del derecho humano, los derechos y la democracia con miras al desarrollo sostenible (Consejo de Europa, 2017) estableciendo la necesidad de "considerar la importancia que la calidad y diversidad de los paisajes tiene para la mente y el cuerpo de los seres humanos, así como para las sociedades, en las reflexiones y trabajos dedicados a los derechos humanos y la democracia, con miras al desarrollo sostenible" (Consejo de Europa, 2017).

La importancia del paisaje como recurso turístico tiene mucho que ver con el hecho de que vivimos en un mundo donde lo visual se han convertido en un instrumento de comunicación sin precedentes.

Los cambios que se produjeron, especialmente en la segunda mitad del siglo xx, en cuanto a la difusión de la cultura visual están relacionados con los avances tecnológicos en los medios de comunicación y con el disfrute del territorio (movilidad turística, protección ambiental, ordenación territorial).

Este proceso de empoderamiento de lo visual también ha coincidido con un cambio en el soporte, con la incorporación de los formatos digitales. De este modo, las nuevas formas de comunicación abren la posibilidad de ampliar (aumentar) la información con nuevos métodos de representación dinámicos, interactivos e incluso tridimensionales. Pero también establecen nuevas formas de "compartir" las experiencias de forma cada vez más eficaz, a través de las redes sociales, lo que hace que los consumidores al mismo tiempo se conviertan en productores de contenidos que contribuyen a la difusión de los destinos. Por último, los dispositivos móviles inteligentes, cada día más potentes y con nuevas funcionalidades, son capaces de recabar una gran cantidad de información, en tiempo real, que puede ser empleada para mejorar la experiencia de los visitantes o para ofrecer datos para adecuar la oferta a las necesidades reales de la demanda.

Es así como la RA y la RV se están convirtiendo en herramientas para visualizar la información, que no tienen cabida en los soportes analógicos convencionales, dando respuesta a una sociedad que demanda de manera creciente nuevas formas de mostrar los contenidos, nuevos soportes y nuevas vías de acceso a la información.

II. TURISMO, REALIDAD AUMENTADA Y REALIDAD VIRTUAL

Según el esquema desarrollado por Milgram y Kishino en 1994, existe un "continuo realidad-virtualidad" que va desde un

entorno completamente real hasta uno totalmente virtual (Milgram & Kishino, 1994). En el punto intermedio de este continuo se encontraría una Realidad Mixta (RM /MR) en la que se mezclan tanto elementos reales como virtuales, dentro de la cual incluimos la Realidad Aumentada (RA) y la Virtualidad Aumentada (VA), predominando en la primera el entorno real frente a lo virtual mientras que el protagonismo de este último caracterizaría a la segunda.

No obstante, la tecnología ha permitido flexibilizar estos límites, de tal forma que la Realidad Aumentada y Realidad Virtual no son conceptos excluyentes y pueden y deben coexistir en una misma herramienta.

La RA y la RV se han visto favorecidas en el campo del turismo por la evolución de Internet y de las nuevas tecnologías, y por la transformación digital de los usuarios. En este sentido, cobran especial importancia dos factores: el auge de los teléfonos móviles para el acceso a internet y el concepto de geolocalización.

Estos dos aspectos son fundamentales para entender la relación que existe entre RA, RV y turismo. Por una parte, gracias a la RV, el viajero cada vez puede obtener información previa más completa sobre el destino o lugar que se visita; mientras que la RA le proporciona información añadida a través de su teléfono móvil o de otros dispositivos portátiles.

Actualmente en el sector se camina hacia la transformación de los modelos tradicionales hacia destinos que integren las tecnologías y la sostenibilidad como piezas angulares. Este nuevo modelo es el conocido como Destinos Turísticos Inteligentes, cuya base, según la definición establecida por la Secretaría de Estado de Turismo, se articula en torno a los conceptos de: innovación, las infraestructuras tecnológicas de vanguardia, el desarrollo sostenible, la accesibilidad, la interacción e integración de visitante y entorno y el incremento de la calidad de la experiencia del destino y la calidad de vida de los residentes (2).

Dentro de este nuevo paradigma, las tecnologías de RA y de RV están llamadas a desempeñar un papel fundamental, ya que, como hemos visto, el empleo de dispositivos móviles inteligentes ha supuesto un cambio en la forma de adquirir información y también de comunicarla. En este contexto, esta nueva tecnología ofrece la posibilidad de cumplir con todos los requisitos establecidos por el turismo inteligente para que, apoyándose en las posibilidades que brinda la tecnología, ofrezca a los visitantes un alto grado de interacción e inmersión, con el objetivo de mejorar la calidad de la visita.

La RA y RV constituyen herramientas innovadoras y fácilmente integrables en infraestructuras tecnológicas de vanguardia más complejas; ofrecen interesantes posibilidades para garantizar la sostenibilidad y la accesibilidad de los destinos, además de solventar problemas de sobresaturación; por tanto, mejoran la calidad de vida de los residentes, pero sobre todo pueden suponer una mayor interacción e integración con el entorno.

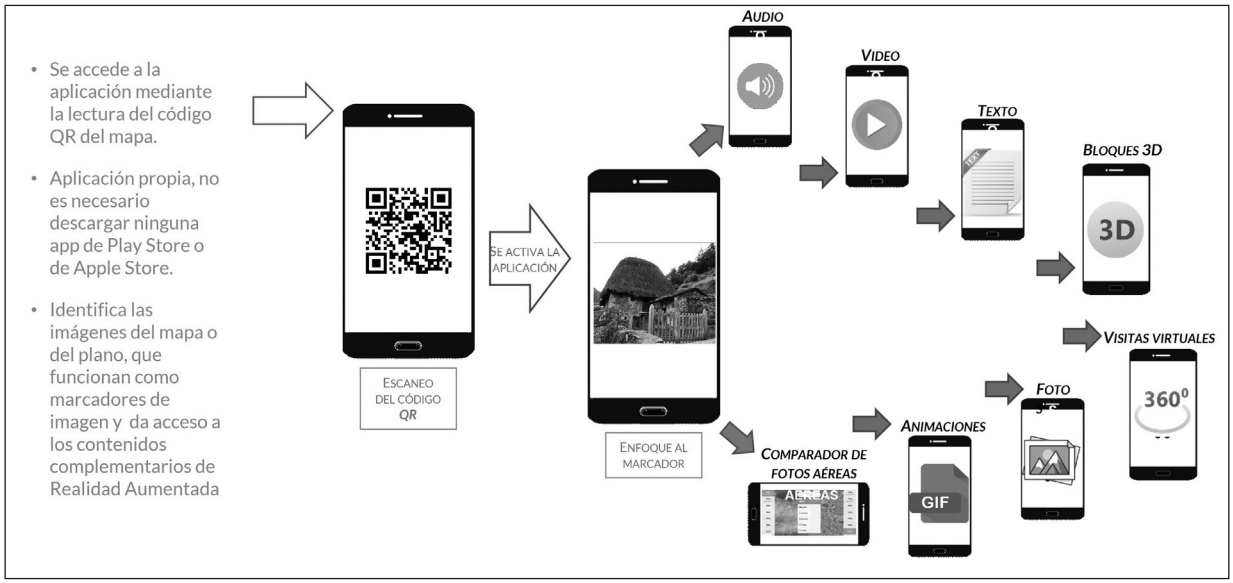
Un procedimiento con el que aumenta la interacción, la implicación y la inmersión

del visitante, lo que redunda en una mayor satisfacción. La información que ofrece el dispositivo móvil se superpone a la del mundo real, añadiendo elementos a la realidad para crear una realidad mixta, mezcla de elementos reales y virtuales, que además puede emplear la localización de la persona (geolocalización) en tiempo real, ofreciendo información relevante sobre los recursos turísticos que se encuentran en su entorno, pero también para guiar a los visitantes en el destino e incluso enviar mensajes con información sobre posibles incidencias en tiempo real. Todo ello, sin duda, redunda en un mayor disfrute y seguridad de los visitantes, pero también de los residentes.

En definitiva, los viajes con Realidad Aumentada alcanzan una nueva dimensión, mejorando la experiencia en todos los sentidos. Por ello, está surgiendo una nueva manera de hacer turismo.

Una novedad reciente y muy importante en la aplicación de la RA al turismo está representada por el desarrollo de la WEBAR, o desarrollo de las aplicaciones en la red. Esta tecnología sustituye a las tradicionales apps, eliminando la necesidad de instalar en los dispositivos innumerables y en ocasiones "pesadas" aplicaciones. Esto supone una "liberación" de la dependencia de las tiendas de los sistemas operativos, dado que la aplicación de RA se activa simplemente mediante un hipervínculo o la lectura de un código QR (*Quick Response*), sin necesidad de instalarla en el dispositivo móvil (figura 2). Como contrapartida tiene una mayor

Figura 2
Esquema de funcionamiento de una *app* turística con Realidad Aumentada



FUENTE: Elaboración propia.

dependencia de conectividad, cuestión que cada día suponen menos requerimientos y que con el despliegue de la tecnología 5G se verá aún más mitigada.

Dentro de la Realidad Aumentada se pueden diferenciar varios tipos, cada uno de ellos presenta unas características diferentes para su aplicación en el ámbito del turismo. De un lado, la que se basa en códigos QR (*Quick Response*), los más conocidos y difundidos, para desencadenar la información añadida. La principal ventaja de estos códigos es su amplia difusión, lo cual hace que los usuarios los reconozcan con facilidad y sepan cuál es su funcionamiento. Además, gran parte de los dispositivos móviles actuales tienen integrado en su cámara fotográfica lectores de QR, con lo cual no es necesario una aplicación específica. Otra de sus fortalezas es la posibilidad de integración de estos códigos dentro de la señalética turística convencional de forma sencilla. Por el contrario, su principal debilidad desde el punto de vista de la RA es su baja capacidad para superponer elementos virtuales sobre el entorno real, puesto que los QR actúan como hipervínculos gráficos que nos redirigen a una página web.

Los códigos QR van dejando paso a los marcadores, basados en el reconocimiento de imágenes, que han hecho posible que casi cualquier imagen pueda convertirse en un activador. En este sentido, casi cualquier imagen puede ser convertida en un marcador, lo que ofrece unas interesantes posibilidades, ya que sin necesidad de incorporar códigos QR es posible dotar de contenidos aumentados tanto a la señalética existente como a folletos o guías convencionales, además, claro está, de diseñarse nuevos recursos en los que la integración de elementos digitales y reales sea mucho más fluida.

Por último, la geolocalización, desarrollada a partir del desarrollo de los Sistemas de Navegación por Satélite (GNSS), con su integración en la mayor parte de los dispositivos móviles, junto con otros sensores, permite conocer con bastante precisión la localización del usuario en todo momento. La RA basada en geolocalización, implica establecer puntos de interés (POI) que servirán de activadores en el momento que el usuario se aproxima a ellos. Estos puntos pueden agruparse en itinerarios ordenados y fijados o bien pueden organizarse de forma libre de tal manera que los usuarios puedan establecer su propio itinerario, e incluso la propia *app* es capaz de guiarlos desde la posición en que dicho usuario se encuentre hasta un determinado punto de interés, lo que abre importantes posibilidades de establecer itinerarios autoguiados.

A modo de resumen podemos concluir que la RA consiste en la superposición de elementos digitales combinados, mediante el uso de dispositivos informáticos, con la visualización de elementos del mundo real, ya sea de forma directa o indirecta (Carmigniani & Furht, 2011). Estos elementos añadidos permiten al usuario obtener información adicional sobre su entorno, ampliando o complementando su percepción. De esta forma, se construye una nueva realidad con información digital enriquecida y superpuesta en tiempo real y con la que además es posible interactuar.

A diferencia de la RA, el propósito de la RV es la creación de entornos digitales,

basados o no en el mundo real. El objetivo último de esta tecnología es conseguir "engañar" a los sentidos para hacer creer que el usuario se encuentra en otra realidad. En esa tarea de suplantación de la realidad, cada día cobran más importancia las experiencias multisensoriales, capaces no solo de "engañar" a la percepción visual, mediante las representaciones realistas, sino también mediante la inclusión de otros sentidos como el tacto y el oído, que hacen más inmersiva la experiencia.

Dentro de la RV se puede hacer una diferencia entre entornos inmersivos, que tratan de generar en los usuarios la sensación de que están totalmente en el entorno digital (sea real o ficticio), lo que requiere el empleo de dispositivos como gafas, sensores de movimiento e incluso dispositivos hápticos; y los entornos semi-inmersivos que no generan en el usuario una sensación completa de estar integrado en el mundo virtual, pues hay factores que hacen que permanezca, al menos en parte, anclado a la realidad física.

Podríamos hablar entonces de tres tipos de productos derivados de la RA y de la RV de aplicación al turismo: de un lado, los *tours*, itinerarios o visitas virtuales, tanto en su vertiente seminmersiva como en la inmersiva; de otro, los planos y mapas o guías con marcadores y, finalmente, los itinerarios turísticos basados en geolocalización.

Los *tours*, visitas o itinerarios virtuales cumplen una doble función. En primer lugar, permiten "viajar antes de viajar", superando la tradicional obtención previa de información que facilitan las guías o los portales turísticos, al posibilitar que el usuario se pueda situar en el lugar, interactuar con el mismo, obtener información y, en definitiva, seleccionar aquello que le pueda resultar de más interés.

No se debe olvidar que esta forma de proceder supone seleccionar previamente lo que se va a visitar, y que, en la medida en que la decisión está tomada y no se acude a los lugares turísticos "a ver lo que hay", se aligera la presión turística sobre lugares especialmente sensibles y se contribuye así a un desarrollo sostenible del turismo y del territorio.

En segundo lugar, los *tours*, visitas o itinerarios virtuales permiten "disfrutar viajando después de viajar", cumpliendo así una función complementaria a los tradicionales álbumes de fotografías que el propio turista realiza.

Un recorrido virtual, *tour* virtual, visita virtual o paseo virtual es una recreación de un entorno completamente virtual sobre el que es posible desplazarse e interactuar para conocer y recorrer diferentes espacios libremente. Estos recorridos además pueden incorporar elementos creados digitalmente y que no están físicamente en la realidad, de forma que es posible incorporar recursos como recreaciones tridimensionales a distintas escalas que permiten no solo viajar en el espacio, sino también en el tiempo.

Los *tours* o visitas virtuales pueden contener elementos multimedia tales como imágenes, elementos tridimensionales, audios, videos, imágenes, documentos en pdf, o enlaces a URLs, aumentando considerablemente las posibles aplicaciones de uso.

Estos itinerarios virtuales se basan en el enlace entre puntos de interés (POI), hitos o miradores paisajísticos, constituidos estos por fotos esféricas 360º o panoramas 360º que, debidamente conectados entre sí, permiten, de manera interactiva, hacer recorridos por el paisaje seleccionado, tanto por espacios interiores como exteriores; en cada POI se incorpora toda la información "aumentada" que sea pertinente (animaciones, comparadores o *slides*, bloques 3D, fotografías esféricas, vídeos, audios, etc.).

Los *tours* virtuales 3D cada vez son más populares; en los últimos 5 años han sido implementados en una gran variedad de negocios y actividades, como operadoras de viajes, arquitectura, museos, patrimonios culturales de países, construcciones, potenciación de atractivos turísticos, etc. El punto principal de las visitas virtuales 3D es convencer de las virtudes de un lugar que no puede ser visto en ese momento, o que el individuo nunca ha visto. Ayuda a los clientes potenciales que visitan un sitio web a familiarizarse con el lugar antes de llegar a él; de manera que mediante la visita previa al sitio web, y antes de ver el lugar in situ, tendrán la sensación de haber visitado ese lugar gracias al entorno virtual.

En el ámbito turístico este recurso se está explotado cada vez con mayor fuerza, como vía para propiciar la visualización de los atractivos más importantes de un lugar por medio de recorridos virtuales, fomentando la visita presencial real de las personas que previamente han paseado por el modelado en tercera dimensión.

Incrementa y genera más confianza en clientes ya que muestra una panorámica real sobre el lugar sin engaños, transmitiendo con más realismo el espacio, la atmósfera y el carácter del lugar.

Se ha constatado que las visitas virtuales multiplican entre 25 y 30 veces las visitas al lugar donde se ha realizado la misma, mejorando sustancialmente la opinión de los usuarios sobre el lugar, el producto o servicio que se muestra, y que tales visitas virtuales son a menudo el factor definitivo que provoca la decisión final sobre qué lugar elegir.

Por su parte, la RA permite mejorar la calidad de la información antes o durante la propia visita, en este sentido tanto los folletos, planos como guías aumentados ofrecen la posibilidad de obtener diversos niveles de información y de superposición de elementos digitales sobre los reales proporcionando un conocimiento más profundo e interactivo y huyendo de los convencionales hipervínculos a páginas web turísticas con información sin clasificar y muchas veces no pensadas para su consulta desde dispositivos móviles.

Un paso más allá suponen las aplicaciones basadas en geolocalización, ya que estas permiten obtener la información in situ y además, tal y como ya hemos indicado, cumplen la función de autoguiado, permitiendo a los usuarios establecer sus propios itinerarios en función de sus intereses, disponibilidad de tiempo o limitaciones personales; lo cual supone una gran flexibilidad, una de las cuestiones más demandadas en la actualidad. Pero, además, en versiones mucho más avanzadas y conectadas con infraestructuras turísticas integradas en Des-

tinos Turísticos Inteligentes, son capaces de enviar información personalizada a cada uno de los usuarios, por ejemplo, de saturación de una determinada zona o disponibilidad de transportes en la proximidad.

BIBLIOGRAFÍA

Carmigniani, J., y Furht, B. (2011). Augmented Reality: An Overview. En B. Furht (Ed.), *Handbook of Augmented Reality* (pp. 3-46). Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-0064-6_1

Consejo de Europa. *Convenio Europeo del Paisaje*. (2000).

Consejo de Europa. (2017). *Recommendation CM/Rec(2017)7 of the Committee of Ministers to member States on the contribution of the European Landscape Convention to the exercise of human rights and democracy with a view to sustainable development* (Recomendaciones N.o CM/Rec(2017)7; p. 2). Consejo de Europa. Recuperado de Consejo de Europa. https://rm.coe.int/1680750d64

Jefatura del Estado. *Instrumento de ratificación del Convenio Europeo del Paisaje (número 176 del Consejo de Europa), hecho en Florencia el 20 de octubre de 2000.* Pub. L. No. Acuerdo Internacional, 1, BOE-A-2008-1899 6259 (2008).

Martínez de Pisón, E. (2006). Los componentes geográficos del paisaje. En S. Marchán Fiz y Maderuelo, Javier (Eds.), *Paisaje y pensamiento*, (pp. 131-144). Abada. Recuperado dehttps://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2293740

Mata Olmo, R. (2008). El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública. *Arbor, 184*(729), 155-172. https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i729.168

Milgram, P. M., & Kishino, F. (1994). A Taxonomy of Mixed Reality Visual Displays. *IEICE Transactions on Information Systems, E-77D*(12), 1-15. Recuperado dehttp://etclab.mie.utoronto.ca/people/paul_dir/IEICE94/ieice.html

Molinero Hernando, F. (2017). *Paisajes culturales, paisajes patrimoniales, paisajes sostenibles. Territorio y sociedad en mutación*. Universidad de Caldas - Banco de la República (Colombia). https://doi.org/Aún no tiene

NOTAS

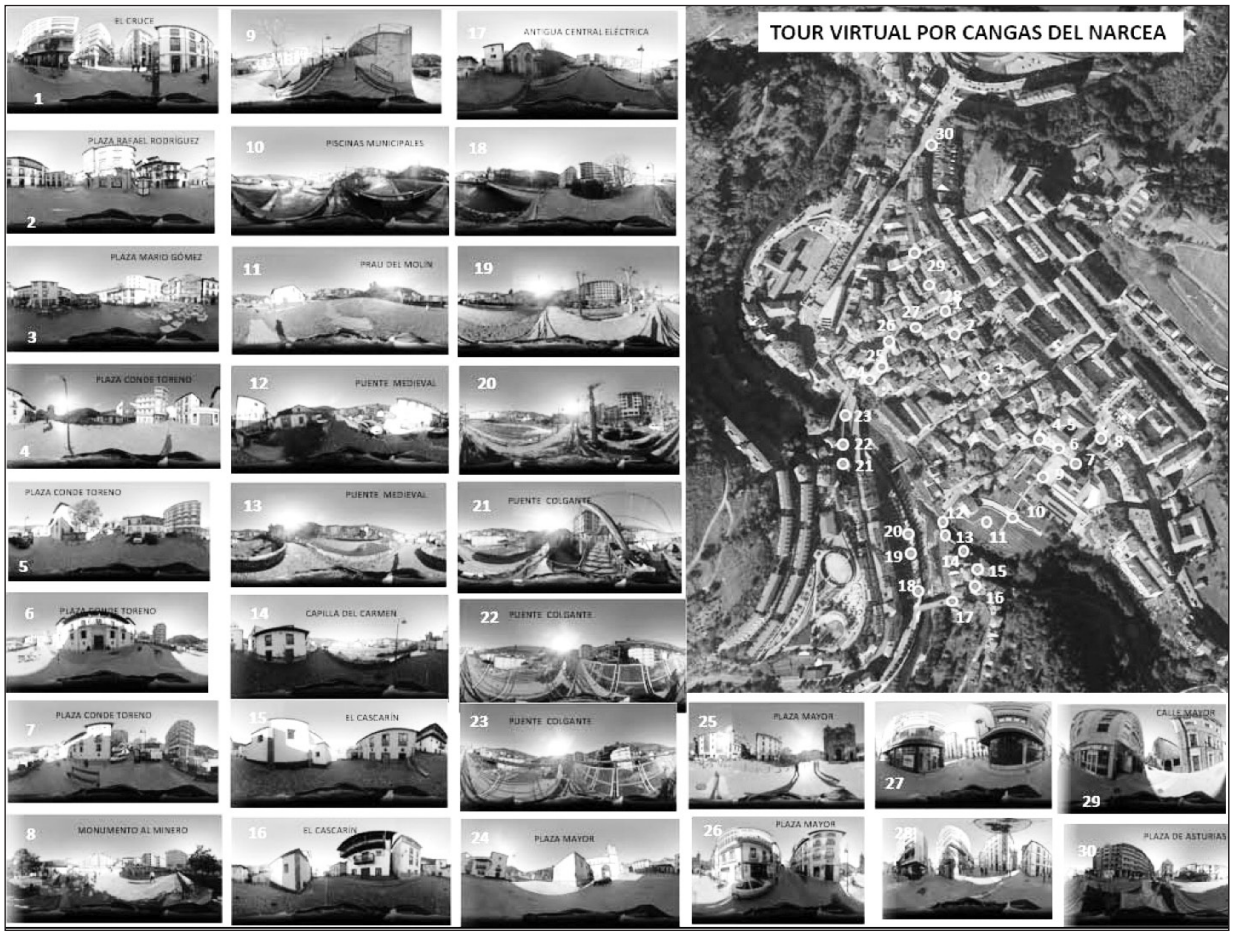
(1) El texto de este artículo se enmarca en los resultados del Proyecto de Investigación Realidad Aumentada, Realidad Virtual y Patrimonio, financiado por la Fundación para la Investigación Científica y Técnica (FICYT) y por los Fondos Europeos de Desarrollo Regional

(2) Tal y como se recoge en la página web de la Secretaría de Estado de Turismo https://www.destinosinteligentes.es/que-es-dti/

ANEXO
EJEMPLOS DE REALIDAD VIRTUAL Y DE REALIDAD AUMENTADA APLICADOS AL TURISMO

Se exponen a continuación algunos ejemplos de RV y de RA aplicados a la promoción turística de diversos lugares de Asturias. Todos estos ejemplos se han desarrollado en el Observatorio del Territorio de la Universidad de Oviedo, por lo que, salvo

Figura 3
Recorrido turístico virtual por la villa de Cangas del Narcea (Asturias)



FUENTE: Elaboración propia.

que se se haga mención expresa, todos los materiales son originales y de elaboración propia.

Se trata de un ejemplo de estructura de tour virtual basada en la selección de 30 puntos de interés turístico (POI); en cada uno de ellos se ha tomado una foto esférica 360º, conectándolas posteriormente entre sí mediante softwareque permite hacer recorridos interactivos por la villa, tanto por espacios interiores como exteriores; en cada POI se incorpora toda la información "aumentada" pertinente (animaciones, slides, bloques 3D, fotografías esféricas, vídeos, audios, etc.) sobre los aspectos patrimoniales y culturales, pero también sobre otros de carácter práctico (hostelería, restauración, artesanía, comercio de proximidad, fiestas, ferias, etc).

Figura 4
Gijón Aumentado

FUENTE: Elaboración propia.

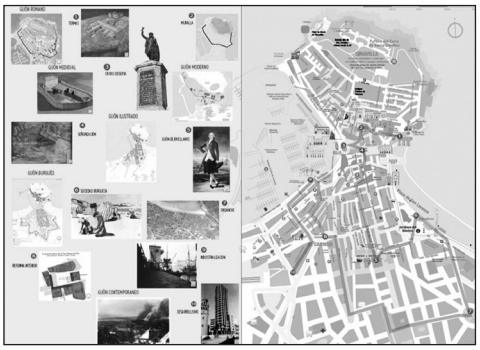
Descarga de folleto "Gijón Aumentado"

Descarga de la app "Gijón Aumentado"

Los folletos con RA representan una nueva concepción del tradicional folleto turístico, porque a la tradicional información en forma de textos, fotografías, mapas y planos, se añade información digital que se desencadena con el simple enfoque del dispositivo móvil a la imagen que actúa como marcador.

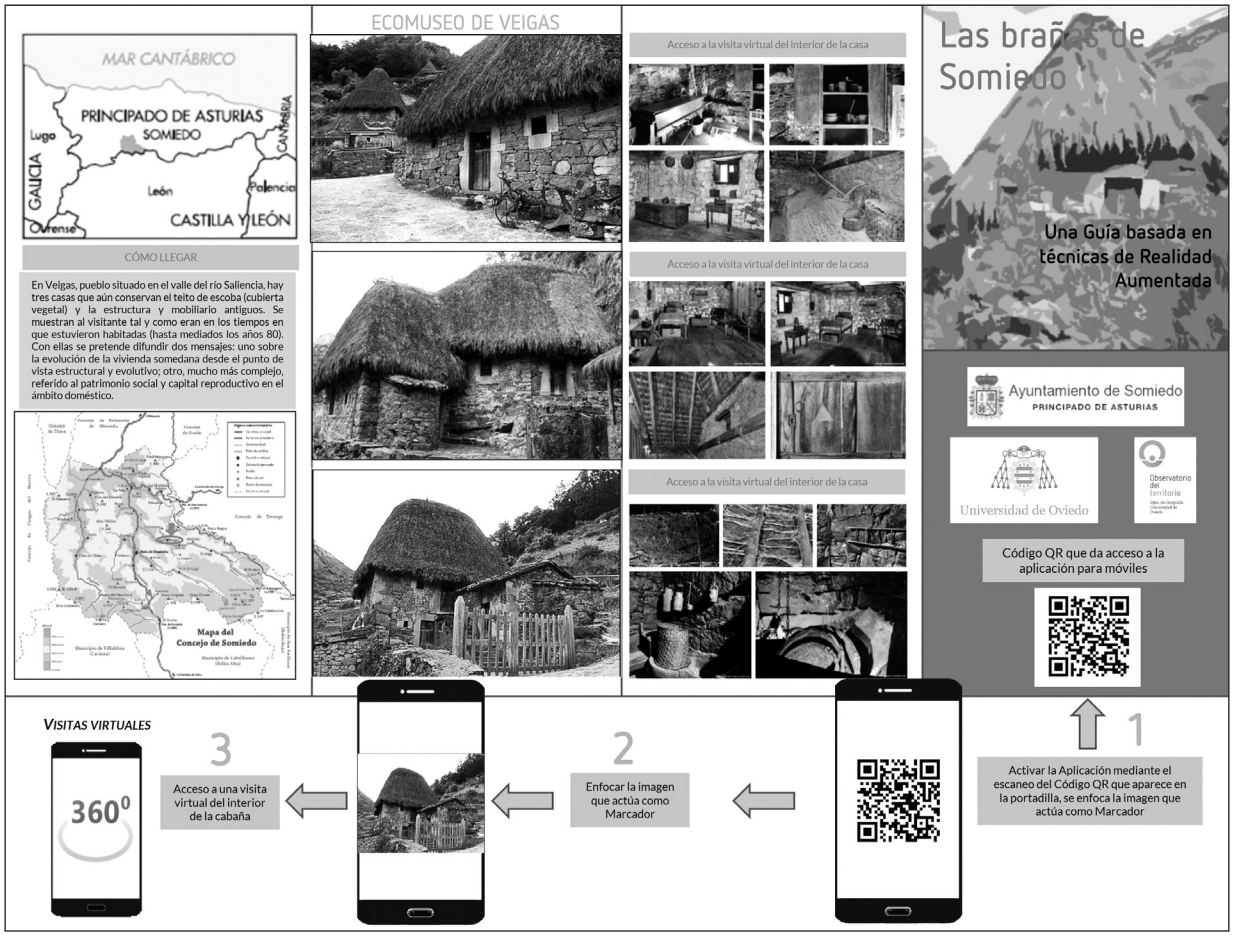
Recorriendo las calles de Gijón es posible observar los diferentes contextos históricos en los que se ha ido construyendo la ciudad. Para entender y valorar mejor dichos contextos se han sintetizado los aspectos básicos que explican la construcción histórica de los distintos paisajes urbanos de la ciudad y se han aplicado técnicas de Realidad Aumentada y de Realidad Virtual, de forma que, mediante el empleo de dispositivos móviles, es posible acceder a información (fundamentalmente audiovisual) que complementa la escrita, de manera que ayuda a comprender de una forma visual, dinámica e interactiva el proceso de construcción del paisaje urbano gijonés. Esto permite acceder a un nivel basico de información, puesto que el folleto de manera convencional sin necesidad de RA ofrece una información básica al visitante o se puede acceder a un nivel más profundo donde la explicación se completa con mayor detalle y con ayuda de recursos visuales de fácil comprensión.

Las técnicas de Realidad Aumentada se concretan en el diseño de una aplicación para dispositivos móviles (disponible en Google Play) que reconoce las figuras que acompañan este texto como marcadores de imagen que, una vez activada la aplicación, facilitan el acceso a recursos de Realidad Aumentada, ya sean animaciones, comparadores, bloques 3D, modelos tridimensionales, audios, vídeos, etc., que complementan a los textos añadiendo información de detalle que puede resultar de interés.



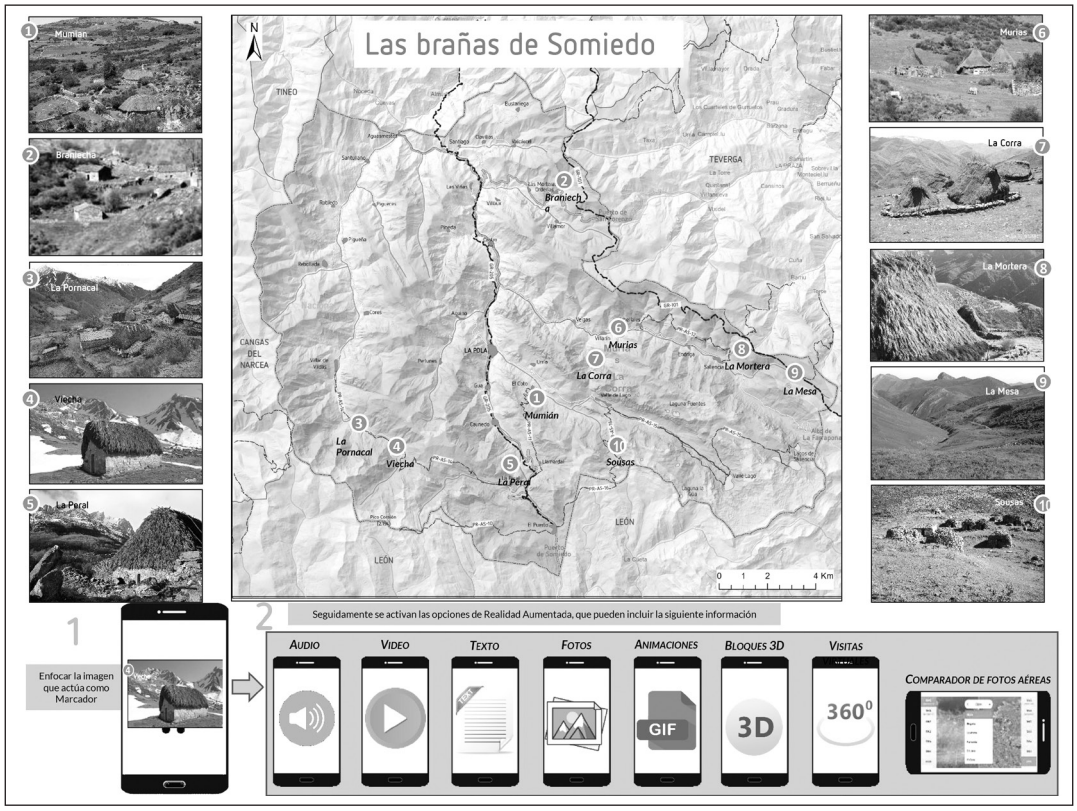
Descarga del plano turístico "Gijón Aumentado"

Figura 5
Tríptico de las brañas de Somiedo (parte anterior)



Esta aplicación (actualmente en desarrollo) se basa en un folleto turistico que ofrece un esquema básico sobre la brañas de Somiedo. A partir de este folleto se accederá a una app basada en geolocalización que permitirá guiar la visita en modo itinerario por el conjunto de las brañas o la visita puntual de alguna de ellas. En esta aplicación se han incluido diversa información para conocer con mayor profundidad el paisaje de Somiedo. Para ello se han elaborado bloques tridimensionales mostrando las características del relieve y su vinculación con la ubicación de las brañas; comparadores que muestran la evolución de los paisajes empleando fotografía aérea histórica y actual fotointerpretada; modelos tridimensionales de cabañas, corros y otros elementos aquitectónicos de interés en los que, además, se han señalado sus principales componentes.

Figura 6
Tríptico de las brañas de Somiedo (parte anterior)



Además también se han incluido entrevistas a personas que ocuparon las brañas y nos explican en primera persona cual era el funcionamiento de las mismas. Todo ello acompañado información gráfica (fotos y videos) históricos.

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 59-68 Secretaría de Estado de Turismo

LA OPORTUNIDAD DE VIA CHARLEMAGNE: SINERGIAS TURÍSTICAS EN LA EUROPA ATLÁNTICA

José Alba Alonso *

Resumen: La irrupción de los itinerarios turísticos tiene su origen y mejor ejemplo en el Camino de Santiago. Pero las posibilidades de entender y disfrutar tanto de la Historia como de la Cultura de Europa no conocen límites. En tal contexto, una asociación francesa ha ideado y promovido Via Charlemagne. Constituye otra forma de reconocer nuestras raíces comunes al identificar los vínculos construidos hace 12 siglos y las variadas manifestaciones culturales emparentadas a lo largo de la Europa actual. El amplio espectro de la iniciativa supera el tamaño de esta publicación. Así, el contenido de este artículo está dedicado a los orígenes y posibilidades de Via Charlemagne, en un primer acercamiento a la zona de la costa atlántica.
Palabras clave: Camino de Santiago, Via Charlemagne.

Abstract: The irruption of tourist itineraries has its best example near the Camino de Santiago one. But the possibilities to understand and enjoy both the History and the Culture of Europe have no limits. It is in this way that a French Association has thought and promoted Via Charlemagne. It constitutes another way to recognize our common roots by knowing about the linkages built 12 centuries ago and a variety of cultural manifestations along Europe nowadays. The wide spectrum of the initiative exceeds this publication size. So, the content of this article is devoted to the origins and possibilities of Via Charlemagne, into a first approach to the Atlantic Coast Area.
Key words: Camino de Santiago, Vía Carlomagno.

I. INTRODUCCIÓN

La evolución social ha permitido la promoción de actividades asociadas a la historia, a la cultura, al entendimiento mutuo y al turismo. En ese nuevo marco ha irrumpido con fuerza la definición de propuestas que vinculan territorios mediante temáticas relevantes y que participan de referencias icónicas. En tal sentido, una propuesta como la que supone viajar en el tiempo a una época en la que más de la mitad de lo que actualmente es la UE27 tenía una misma lengua, una moneda común y un emperador que aglutinaba espacios, entonces distantes muchas jornadas a caballo, puede resultar de interés. Así lo ha visto un grupo de entusiastas, organizados para concebir, poner en marcha y vincular con otras realizaciones un itinerario con múltiples derivaciones como es el que abarca el Imperio carolingio, e incluso llega a extenderse por países con los que aquel mantuvo relación.

II. LOS ORÍGENES PARA LA ACTUALIZACIÓN DE RECURSOS MILENARIOS

Intentar explicar hoy la importancia del Camino de Santiago chocaría con el cono-

* Universidad de Oviedo. Profesor Titular de Economía Aplicada. ORCID: 0000-0001-9851-5253.

cimiento generalizado que tenemos en torno al mismo. Sin embargo, hace apenas 30 años que es ampliamente conocido y recorrido por gran número de personas, pese a ser más que milenario y a haber sido capital en el mundo cristiano durante siglos.

Cuando hacemos referencia, sin embargo, a Via Charlemagne, no estamos tratando de recuperar e integrar en la sociedad actual un camino que ha suscitado tanto movimiento ni en el pasado lejano ni desde los confines del siglo XXI. Se trata de una propuesta ligada, eso sí, a una gran figura histórica, pero que no se soporta en un itinerario previo tan claramente orientado a un destino único. Se persigue destacar las variadas conexiones entre la corte carolingia de Aquisgrán y partes significativas del Imperio, así como de otras vinculadas a este.

Las condiciones y los recursos, por abundantes que sean, no prefiguran el éxito de una iniciativa. Hay abundantes elementos, de calidad, y con buena proyección, en torno a Carlomagno, pero eso no es suficiente. Si durante años fueron muchos quienes rememoraron el Camino de Santiago, lo investigaron y trataron de hacerlo revivir, solo el impulso de la Xunta de Galicia hizo posible que se le dedicase atención, que se valorase justamente su importancia y que se adecuasen multitud de acciones para llevar peregrinos de todo el mundo a Compostela, con una cooperación muy amplia que se sumó al liderazgo inicial.

En el caso de Via Charlemagne no existe un sujeto activo tan directo e institucional, sino que es una asociación francesa la que ha abanderado la propuesta de dicha vía, sin que concurriesen intereses económicos específicos relevantes, planteamientos de mercadotecnia muy elaborados ni un protagonismo exclusivo de gobierno alguno. Diríase que la iniciativa es promovida por la sociedad civil y que ha ido incorporando socios muy diversos, en varios estados. Esto constituye un desafío, un grado de dificultad no desdeñable, pero también suma en cuanto a las mayores posibilidades que ofrece la participación y cooperación de actores diversos.

Al remitirnos al origen, está muy próximo en el tiempo; en palabras de Eugenio Nasarre, entonces Presidente del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo "La idea de promover la Vía Carlomagno toma cuerpo en el año 2014, con ocasión del 1200 aniversario de la muerte del Emperador Carlomagno. Doce siglos nos separan de aquel intento de construir lo que se ha llamado la primera Europa" (Nasarre, 2017, p. 65).

Esa primera referencia nos da una pista importante de lo que se pretende con la iniciativa: contribuir a subrayar aún más los lazos que se fraguaron en la Europa cristiana altomedieval y propiciar intercambios culturales que implican a distintas áreas, regiones y estados que tuvieron relación con la figura del emperador franco.

III. EL ESPÍRITU EUROPEO POR ENCIMA DE PASOS FORZADOS

Estamos acostumbrados a ver unos trazos sobre un mapa, y hasta parece imprescindible que una *app* nos ayude. Sin embar-

go, es preciso comenzar apuntando aspectos que tienen que ver con la filosofía que da pie a Via Charlemagne antes de apuntar su posible plasmación en el territorio.

En primer lugar, conviene aclarar que se inspira en la importancia del Imperio carolingio para formar Europa, intentando aprovechar vínculos entre territorios, actividades y grupos sociales. El itinerario goza de una perspectiva eminentemente cultural y turística, pero en modo alguno trata de lograr récords de turistas, quiere "hacer Europa" mediante la valoración y consolidación de elementos histórico-culturales. Esto supone vincular ferias medievales, exposiciones de pintura, conciertos, visitas monumentales, paseos a caballo, rutas ciclistas, conmemoraciones, etcétera.

Si bien en la idea original de los mentores de Via Charlemagne prima el sentimiento europeo no podemos obviar el claro componente turístico que ha de llevar asociado, con un *tempo* que prescinde de la masificación, que aboga por una profundización en el conocimiento de aspectos históricos que pueden unirnos y por la promoción de actividades muy diversas realizadas a lo largo del año, lo que permite una pequeña contribución para desestacionalizar los flujos.

Aquisgrán es el centro del que irradiarían los distintos recorridos, para enlazar puntos significativos del Imperio carolingio: Roma, la zona hanseática, Burdeos o la Marca Hispánica. Y no existe una pretensión de añadir caminos originales en un continente viejo, en el mejor sentido de la palabra viejo. Esto equivale a plantear que se compone el puzle con una lógica nueva, pero que se utilizan las piezas de otras vías asentadas en partes muy significativas del recorrido. El Camino de Santiago y la Vía Francígena son elementos indisociables de una interpretación carolingia del espacio europeo.

Una vez conocido el trasfondo, si pretendemos dar a conocer el proyecto en palabras de sus promotores, procede reproducir lo que de él se dice al darle difusión junto con otros itinerarios culturales:

> Via Charlemagne ofrece una oportunidad única para los europeos que buscan sus raíces culturales comunes, siguiendo los pasos del padre de Europa. La Ruta es ciertamente histórica, cultural y religiosa, pero también legendaria: a lo largo de los diferentes itinerarios, los visitantes podrán ver héroes, espadas mágicas, caballos y encantadores, descritos en los mitos y leyendas carolingios (web del Consejo de Europa).

Concretando, de alguna manera, lo que cabe esperar de un impulso conjunto en dicho sentido, se puede hacer mención de cuestiones de distinto tipo y escala, como las siguientes:

- Enlazar actividades culturales, que en muchos casos existen, pero no trascienden el ámbito local.

- Promover la cooperación entre entidades de todo tipo, tanto públicas como privadas.

- Hacer sentir más la pertenencia a Europa, reforzando sentimientos comunes.

- Facilitar la recuperación de algún patrimonio singular.
- Añadir interés no estacional favorecedor de la sostenibilidad.
- Procurar, modestamente, mayor bienestar y renta.
- Engarzar la historia y el sentimiento europeo con propuestas educativas.

En este sentido, concuerda con los objetivos que se plantean por parte del Consejo de Europa, al tema central identitario se suma la contribución -modesta- que pueda realizar la iniciativa a lo largo de un continuo en el que se da paso de zonas con gran dinamismo económico a otras afectadas por la despoblación, en las que el afloramiento de recursos antes ociosos alcanza un doble dividendo: mayor vida social e integración, por una parte, y desarrollo de pequeñas empresas asociadas a la dinamización cultural.

Por otra parte, es considerable la dimensión que concierne al conjunto de visitantes, en una idea común a las diversas iniciativas, y que ha venido madurándose desde 1985 "By linking tangible and intangible heritage across different territories, the routes allow visitors to discover the identity of those territories and, more importantly, which aspects of history, values, and resources they share" (De Ascaniis et al. 2020, p. 84)

El metaconcepto del desarrollo sostenible tiene mucho que ver con propuestas como la que aquí tratamos, si atendemos al planteamiento que se lleva a cabo, son coherentes con tal fin una serie de aspectos característicos de Via Charlemagne:

- Se persigue resaltar los recursos mediante una lógica soportada en vinculaciones.
- Es una iniciativa que ha de potenciar un aprovechamiento blando continuado.
- Se puede complementar muy bien con modalidades de transporte poco agresivas.
- Una mayor cohesión europea puede mitigar la gentrificación que tanto preocupa.
- Hay destinos con gran saturación, VC es una oportunidad de dar cauce a los flujos.
- Se complementa bien con el disfrute y cuidado de la naturaleza.
- Incorpora, para mercados emisores externos, elementos añadidos a Europa como destino cultural asentado.

El conjunto de aspectos enumerados, de cierta complejidad, puede resultar críptico, por eso ha de ser presentado de forma que resulte fácil aproximarse al mismo, labor a la que presta particular atención la asociación que promueve el itinerario.

IV. HACIA UNA CONCRECIÓN EN EL TERRITORIO

Hemos abordado el trasfondo y apuntado posibles beneficios de la iniciativa, pero quedaría una duda razonable de cómo podría hacerse uso del entramado. Y es preciso algún apunte al respecto, sobre todo para huir del mimetismo al que conduce cualquier comparación con el camino por exce-

lencia, el que conduce a Santiago. Y es en este punto en el que conviene apuntar que se ha de proporcionar una estructura lógica soportada en la Historia y en las historias para facilitar la vinculación de todo tipo de recursos, ya sean monumentales, naturales, o eventos, que giren en torno a puntos con significación en torno a Carlomagno. Esto no prescribe necesariamente la obligación de hacer un largo recorrido a pie para llegar a un único punto, o todo más variantes en bicicleta o a caballo. Por el contrario, se pretende que desde Aquisgrán irradien diversos itinerarios, pero no con la exclusiva vocación de que se sumen kilómetros y se tenga una rica experiencia asociada a ese

Figura 1
Mapa de la Via Charlemagne (parte occidental)

FUENTE: Reproducción del folleto de la Asociación Via Charlemagne (46 pp.), imprenta Nevers (Reims), coordinación de Noël Orsat. Actualización de 2022 (1ª ed. 2017).

vuelo rasante por diversas regiones, sería muy oportuno incorporarse por un tiempo corto, para algo concreto, y sin dar prioridad a ninguna de las formas de moverse, siendo igualmente posible acudir al reclamo de alguno de los múltiples atractores enhebrados en los recorridos propuestos. Hacer algunas etapas a pie, en bicicleta o a caballo no obstaría para que visitantes y turistas se incorporasen en un punto focalizando su interés por algo que sumaría a su valor propio el hecho de formar parte de un relato heredero de acontecimientos y construcciones milenarias, pero abordado por personas que viven en la sociedad del siglo XXI. Surgen, en este sentido, muchas dudas y preguntas acerca de la configuración concreta de rutas, con sus etapas, su logística, y toda la parafernalia que puede llevar asociada, con gran sentido, el Camino de Santiago.

Se trata de reproducir el enésimo itinerario a Compostela, esto es algo que carecería por completo de lógica, habida cuenta del magnífico desarrollo que se ha venido haciendo al respecto. Cabe, eso sí, proporcionar referencias tal vez más complejas, pero que son enriquecedoras, es más, que pueden constituir un interés especial para quienes ya tengan la experiencia de una peregrinación a Santiago y puedan encuadrar la misma en un contexto histórico, e incluso geográfico, de mayor amplitud. O, por el contrario, puede ser un primer acercamiento a una Europa primigenia en la que el Camino de Santiago se erigió como un fenómeno de masas durante siglos y fue reconocido mucho tiempo después, calando vivamente en la sociedad de finales del siglo XX.

V. LA VINCULACIÓN DE LA VIA CHARLEMAGNE A PROPUESTAS EN LA EUROPA ATLÁNTICA

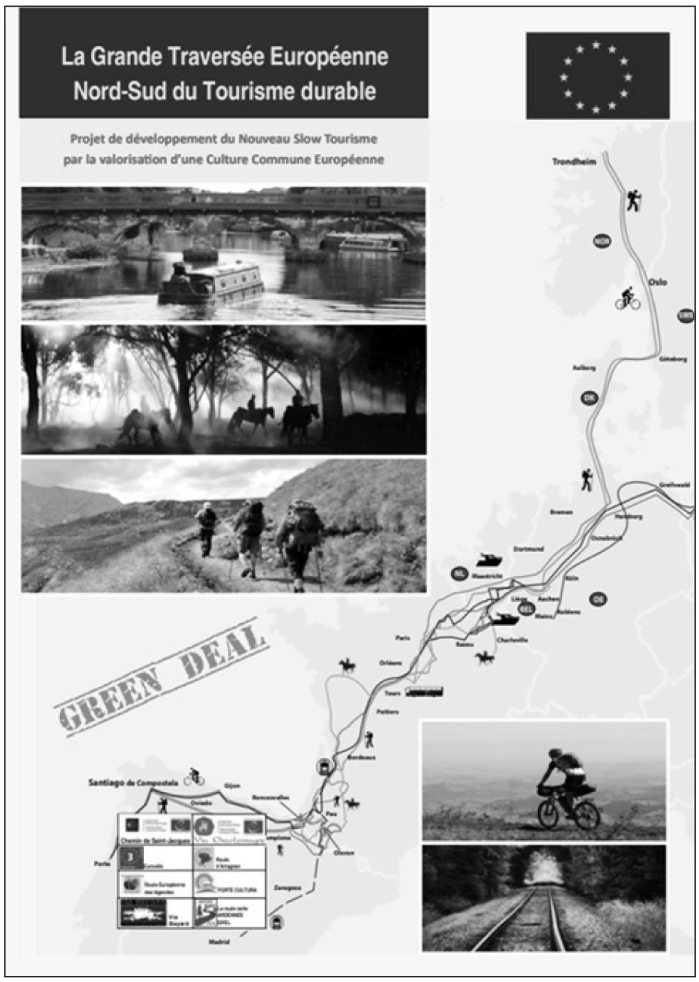
El peso histórico que incorpora la iniciativa no puede ser considerado aisladamente. Por el contrario, esta joven propuesta se ha encajado en un conjunto de posibilidades turísticas que discurren por la fachada occidental europea, aprovechando recursos diversos y ofreciendo muy distintas formas de aproximarse a sus contenidos.

Se han establecido colaboraciones entre algunas de las rutas del ámbito anteriormente citado, encuadrando, al margen de Carlomagno y Santiago, las que se relacionan seguidamente: EuroVelo 3, Route Européenne D'Artagnan, Rotue des Légendes, Forte Cultura, Route Verte Ardennes Eifel y Via Bayart.

Existe el objetivo expreso de consolidar el consorcio que incorpora a varios de los principales agentes en la promoción de diversas actividades asociadas al turismo, propiciando estudios técnicos, de viabilidad, para propiciar la operativa propia de cada uno de los itinerarios, guardando relación con el resto. Se pueden reforzar mutuamente propuestas que tienen que ver con la Historia, prácticas como el ciclismo, turismo verde, profundización en fenómenos literarios y leyendas, visita a fortificaciones o paseos a caballo.

En primer lugar, se trataría de evitar las discontinuidades que pudieran observarse, estableciendo enlaces en aquellos casos en los que la lógica de conjunto precisara idear y ejecutar ideas que facilitasen un continuo

Figura 2
Folleto La Grande Traversée Européenne Nord-Sud du Tourisme durable



FUENTE: SCIC ALLIANCE Sens & Economie, coordinado por Nowak, E. y Orsat, N. en 2020. (20 pp.)

lo más amplio posible desde los países escandinavos hasta el norte lusitano. Algunas de las necesidades podrían ser comunes, como es el caso de información, alojamientos o restauración, incluso atención médica, siendo más específicas otras cuestiones asociadas al turismo ecuestre o en bicicleta. La información *in situ*, mediante *app*, o atención telefónica en distintas lenguas es algo consustancial con la vertebración de las posibilidades recogidas sintéticamente en la figura 2.

Sin entrar en particularidades, algo que constituye un importante motivo de cohesión es la filosofía de "*Slow tourism*" que

incorporan todos los socios actuales y potenciales. Consecuentemente, parece haber una posibilidad cierta de que se considere la cuestión dentro de los desarrollos en curso del *Green Deal*.

La coincidencia de tantas alternativas en un espacio identificable y que puede ser susceptible de una promoción con apoyos mutuos ofrece grandes posibilidades en el ámbito del turismo sostenible.

VI. PLASMACIÓN DE LA VÍA CARLOMAGNO EN ESPAÑA

La posibilidad inicial de que alguno de los puntos que conectasen con Aquisgrán a través de la vía carolingia se apoyaba en la extensión de los dominios imperiales a la Marca Hispánica. Tanto Navarra como Aragón y Cataluña partían con unas condiciones que hacían posible una incorporación directa en el proyecto. La batalla de Roncesvalles, por otra parte, o la omnipresencia del héroe Roland, incluyendo hasta topónimos y leyendas en los Pirineos, añadían alicientes a una eventual adscripción al itinerario.

La cooperación entre la asociación impulsora del itinerario y los eurodiputados Jonás Fernández y Domènec Ruiz Devesa abrió la posibilidad de considerar hechos históricos constatados que son buena muestra de la relación entre el rey Alfonso II y Carlomagno. Son las crónicas de Eginardo las que citan expresamente y con relevancia hasta tres embajadas llegadas del Reino de Asturias a la corte carolingia. En tal sentido, nos atrevemos a decir que el mayor reconocimiento externo al emperador en el ámbito político de la cristiandad provino del *Asturorum Regnum*. A esto hay que añadir la importancia del patrimonio arquitectónico de la época conservado en Asturias, reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Los estudios desarrollados tanto en la Universidad de Oviedo, como en otras españolas, e incluso norteamericanas, suponen un complemento académico que avala una extensión de Via Charlemagne por la vertiente septentrional de la península ibérica, alcanzando la ciudad de Oporto, en los confines del antiguo Reino de Asturias. Como es lógico, la idea y el camino discurren en armonía con el ya citado inicialmente Camino de Santiago. A la promoción de peregrinaciones de gran importancia, con un desarrollo multidireccional posterior, se suma un planteamiento que se cimienta en los vínculos entre monarcas, pero también en la cooperación frente al cisma adopcionista, incluso con la constatación de una carta de Alcuino de York al Beato de Liébana.

Así y todo, el trabajo llevado a cabo estos últimos años ha sido desigual, y mientras otras comunidades autónomas no han mostrado excesivo entusiasmo, es preciso destacar el continuo progreso de cuanto se refiere a Navarra. En Roncesvalles tuvo lugar una importante reunión internacional en agosto de 2020 y fue también en dicha comunidad donde se impulsaron actividades de publicación, difusión e incluso señalización de la Vía Carolingia. De hecho, suya es la propuesta del símbolo que ha de marcar las rutas por toda Europa cuando se desarrolle generalizadamente la señalética.

La idea original de los promotores trazaba la extensión desde La Marca Hispánica al Oeste siguiendo directamente el Camino de Santiago. Aun sirviéndose de su éxito y sus infraestructuras, la idea que se barajó

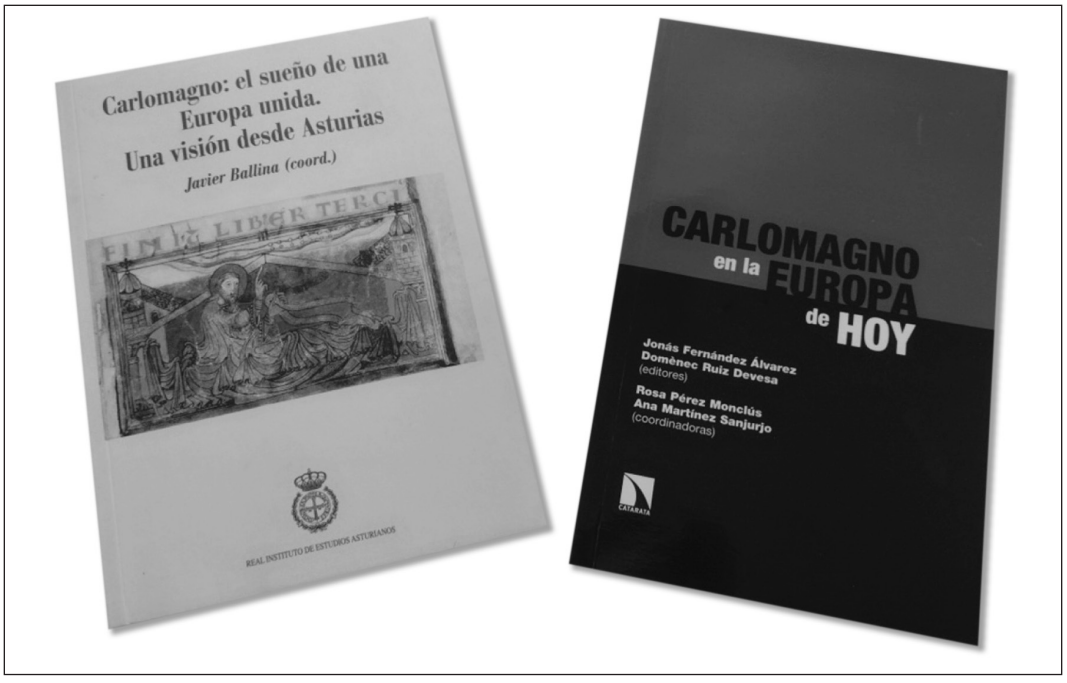
posteriormente coexiste con el itinerario por excelencia, pero trata de hacer ver la importancia de un vínculo que fue previo al Camino y que hubo de tener influencia en su nacimiento. Es así que, si bien está pendiente de concretar, hay varios puntos que parecen sumamente adecuados para formalizar esa extensión fuera del territorio propiamente incorporado al Imperio carolingio. En tal sentido, Santo Toribio de Liébana y Oviedo parecen anclajes inevitables.

VII. REALIZACIONES

A las múltiples reuniones organizativas hay que sumar los trabajos del Comité Científico, las colaboraciones con diversas entidades locales y regionales, con instituciones y la inauguración del primero de los itinerarios con llegada de caminantes a Roma en septiembre de 2021 siguiendo la Vía Francígena.

En España cabe destacar las jornadas realizadas en 2020 en Roncesvalles junto con otras en diversas localidades asturianas, así como la señalización hecha en una parte significativa de Navarra. A esto se suman publicaciones sobre Roncesvalles (Corpas et al. , 2021) y videos explicativos (Hispania Nostra). También en Asturias se han publicado libros, realizado jornadas fotográficas

Figura 3
Libros sobre jornadas dedicadas a la Vía Carlomagno en Asturias



FUENTE: Fotografía de José Alba.

como la de Valdediós por parte del Consejo Asturiano del Movimiento Europeo y otras como el diseño de la ruta cicloturista que permite llegar a Santuyano, en Oviedo, enlazando monumentos que son Patrimonio de la Humanidad según la UNESCO y vinculados a los monarcas asturianos.

El hecho de que haya sobrevenido la pandemia COVID 19 al poco tiempo de los trabajos iniciales del itinerario le ha restado posibilidades de desarrollo. Aun así, parece posible retomar el tiempo parcialmente perdido y trabajar en conexión con instituciones europeas para la compatibilización de labores que abogan por una identidad que no desplace a las de los distintos territorios, por una contribución al aprovechamiento turístico de unas condiciones acordes con lo que la sociedad valora actualmente y por un aporte cultural que ha de ser de interés para las nuevas generaciones europeas.

Están en marcha diversas acreditaciones que avalan la oportunidad del proyecto y es destacable cómo han respondido socios varios, desde Aquisgrán hasta Oporto, que cooperan también en programas educativos europeos. Queda, no obstante, un trecho importante por andar, reforzando la cooperación entre gobiernos, empresariado y sociedad civil, camino en el que se han producido avances que permiten valorar Via Charlemagne, tanto en su vertiente histórico-cultural, como en un futuro desarrollo turístico, lo mismo en el área occidental, aquí considerada preferentemente, que en vínculos con partes más orientales de Europa.

BIBLIOGRAFÍA

Calleja Puerta, M. (2017). El reino de los astures y el Imperio Carolingio historia y recreación histórica. En J. Ballina (Coord.) *Carlomagno: el sueño de una Europa unida: Una visión desde Asturias* (pp. 43-61). RIDEA. Consejo de Europa. (26 de septiembre de 2022) *Vía Carlomagno*. https://www.coe.int/es/web/cultural-routes/via-charlemagne

Corpas Mauleón, J.R., Pavón Benito, J., Ramírez Vaquero, E. e Ilundain Chamarro, J. (2021). *Carlomagno y sus horizontes hispanos*. El Tercer Sello.

Hispania Nostra. (2022, 15 de febrero). *Via Charlemagne, Por qué un nuevo itinerario cultural europeo* [Video]. YouTube. https://youtu.be/ckwnvYearqc

De Ascaniis, S., Garbani-Nerini, E. Islas Sedano, C. y Cantoni, L. (2020). Online communication strategies of the Cultural Routes of the Council of Europe. En L. Cantoni, S. de Ascaniis, K. Nijhuis (Eds.).*"Preceedings" of the Heritage, Tourism and Hospitality International Coonference HTHIC2020* (pp. 81-98). Università della Svizzera italiana. Disponible en https://www.unescochair.usi.ch/wp-content/uploads/2020/04/HTHIC2020_Preceedings_202004.pdf

Nasarre, E. (2017). La Vía Carlomagno. En Ballina, J. (Coord.). *Carlomagno: el sueño de una Europa Unida. Una visión desde Asturias* (pp. 63-74). RIDEA.

Richards, G. W. (2011). Transromanica. En Khovanova-Rubicondo, K. (Ed.), *Impact of European Cultural Routes on SMEs' innovation and competitiveness* (pp. 216-236). Council of Europe Publishing.

Ruiz de la Peña Solar, J. I. (Coord.) (1993). *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media : actas del Congreso Internacional celebrado en Oviedo del 3 al 7 de diciembre de 1990*. Gobierno del Principado de Asturias.

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Secretaría de Estado de Turismo

Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 69-79

PATRIMONIOS RECUPERADOS PARA EL TURISMO. RENOVACIÓN DE ENTORNOS Y REGENERACIÓN SOCIOECONÓMICA

Carmen Adams Fernández*

Resumen: En España, por iniciativa pública, ya desde la Comisaría Regia de Turismo, con el marqués de la Vega Inclán al frente, se aboga por recuperar patrimonio para albergar hoteles. La Red de Paradores Nacionales será pionera. Después habrá que esperar a la democracia para que surjan propuestas regionales y actuaciones singulares, algunas de iniciativa privada, que convergen en el mismo fin: los palacetes de indianos, las arquitecturas industriales, las estaciones de tren, los faros…, son conjuntos recuperados para el paisaje y el patrimonio, muchas veces generadores de dinamización social y económica en sus entornos.
Palabras clave: Hotel, turismo, rehabilitación, patrimonio, desarrollo, resiliencia.

Abstract: In Spain, by public initiative, already from the Royal Commission of Tourism and the Marquis de la Vega Inclán, it is usual to recover heritage to create hotels. The Network of National Paradors will be a pioneer. Afterwards, it was necessary to wait for Democracy. Then, regional proposals and singular actions emerge. Private initiative converge in the same purpose. So, the palaces of indianos, the industrial architectures, the train stations, the lighthouses... are now recovered for the landscape and the heritage. And at the same time, they often generate social and economic dynamization in their surroundings.
Key words: Hotel, tourism, rehabilitation, heritage, development, resilience.

I. INTRODUCCIÓN

En España, por iniciativa pública, ya desde la Comisaría Regia de Turismo con el marqués de la Vega Inclán al frente, se aboga por recuperar patrimonio para albergar hoteles. La Red de Paradores Nacionales será pionera. Después habrá que esperar a la democracia para que surjan propuestas regionales como la Red de Hospederías de Extremadura a partir de la década de los 90. Junto a ello, destacan también actuaciones singulares como la de Taramundi en Asturias y otras muchas de iniciativa privada, que convergen en el mismo fin: los palacetes de indianos, las arquitecturas industriales, las estaciones de tren, los faros…, son conjuntos recuperados para el paisaje y el patrimonio, muchas veces generadores de dinamización social y económica en sus entornos.

El caso de Paradores ha sido suficientemente estudiado por investigadores como la Dra. Patricia Cupeiro (1), Javier Mosteiro o María José Rodríguez, que han puesto las bases de los trabajos sobre el tema.

Solo cabe mencionar que, frente al pastiche inmenso del "estilo paradores", se vislumbra la esperanza en actuaciones como la

* Universidad de Oviedo. ORCID: 0000-0003-1230-6528.

del Parador de Alcalá de Henares. Aquí, el estudio Aranguren+Gallegos ha sabido escuchar al viejo edificio del monasterio, que no pierde protagonismo ante las nuevas actuaciones. Las habitaciones se hunden y sobre ellas el jardín tallado refuerza la idea del claustro y el paseo. (2)

Si bien no nos vamos a detener en ello, merece la pena mencionar otras iniciativas de carácter similar fuera de España. En Portugal, la red de *Pousadas*, creada en la década de los cuarenta del siglo xx, creó un subgrupo, a partir de los años cincuenta. llamado *Pousadas Históricas* que recuperar edificios de interés histórico y valor patrimonial. De iniciativa pública, la gestión corresponde actualmente al Grupo Pestana *Pousadas* (GPP). Destaca un proyecto internacional para abrir Pousadas en antiguas colonias portuguesas en: Asia (Goa, Macao), África (Cabo Verde, Mozambique) y Brasil, donde ya cuenta con alguna (Maraú).

En España no encontramos casos similares. Paradores ha mantenido contactos con algunos países de Latinoamérica, como Paraguay o México, para exportar *know-how*; pero no parece haber cuajado nada concreto hasta la fecha. En México se intentó rehabilitar un conjunto de haciendas coloniales

Figura 1
Hotel Nicolás de Ovando (Santo Domingo)

FUENTE: Fotografía de la autora.

con este fin (Cupeiro, 2011). También en Puerto Rico se produjo algún conato.

Sí existen, por supuesto, iniciativas de recuperación patrimonial de carácter privado en las antiguas colonias españolas en América como ocurre en otros lugares del mundo. Así, encontramos hoteles emblemáticos como el Hostal Nicolás de Ovando, en Santo Domingo, que ocupa el palacio del que fuera el primer gobernador de La Española, erigido en 1502. Sobre este conjunto de edificaciones se inauguró en 1974 el Hostal Español (Portillo, 2006), inspirado en Paradores, con su bar *Cáceres* y restaurante *Extremadura*... Y con óleos barrocos, bodegones que, se dice, fueron adquiridos en el Rastro y, actualmente, se encuentran en la Dirección General de Patrimonio de Santo Domingo. Tras permanecer muchos años cerrados, y después de una remodelación en la que desapareció gran parte de la ornamentación "paradores" reabrió sus puertas en 2003, como Sofitel Nicolás de Ovando.

Se puede mencionar también, en México DF, el Boutique Hotel de Cortés que albergó la Hostería de Santo Tomás de Villanueva, donde los frailes de la Orden de San Agustín se hospedaban en sus viajes hacia las islas Filipinas. Y muchos otros, como el Parador Santa María la Real (Sucre, Bolivia) que ocupa una casona señorial del siglo XVIII edificada sobre las dependencias de la huerta del Palacio de la Real Audiencia de Charcas, el más alto tribunal de la Corona española en esta zona, creado en 1559 por Felipe II. O, con un planteamiento más actual, el Singular de Puerto Natales en Chile, que recupera un antiguo frigorífico de carne.

II. REHABILITACIÓN Y RESILIENCIA

Hay que considerar que la recuperación de patrimonios materiales para su uso turístico, es decir, y centrándonos en el tema que nos ocupa: rehabilitar edificios con vistas a albergar hoteles, forma parte de iniciativas de sostenibilidad: objetivo once de la Agenda 2030 que se refiere a ciudades y comunidades sostenibles.

No vamos aquí a analizar otros casos, interesantísimos, de recuperación patrimonios inmateriales para alojamientos turísticos. Solo hay que mencionar que esta realidad existe. En este sentido cabe recordar ejemplos como los hoteles de la Sal, en Bolivia.

Para afrontar el tema de una sostenibilidad resiliente en lo relativo a las edificaciones turísticas, es decir desde una sostenibilidad dinámica, hay que plantear el asunto al menos en dos entornos (Adams, 2021). Por una parte, la integración o relación que se establece entre el inmueble y el paisaje y por otra las cuestiones relacionadas con la autosuficiencia energética, las emisiones, los edificios pasivos, etc.

Y junto a ello, hay que considerar un eje transversal: la sostenibilidad de la sostenibilidad, es decir, la resiliencia. Para ello se hace necesario abordar diversas cuestiones:

- Actuaciones bioclimáticas de bajo coste tanto en su ejecución como en su mantenimiento (balsas de agua en azoteas para enfriar edificios, chimeneas de ventilación que refrescan de forma natural, cubiertas vegetales, agua caliente termal

para la calefacción o residual procedente, por ejemplo, de centrales térmicas).

- Rehabilitación frente a nueva construcción.

- Optimización de recursos. Prefabricados o materiales locales que tradicionalmente han funcionado en la zona.

- Construcción/Reconstrucción bioclimática: materiales reciclables, disminución del consumo energético, energías renovables, reducción del precio de construcción y mantenimiento.

- Renovación integral de áreas degradadas. Nuevos usos: por ejemplo, la transformación de algunas de estas zonas en ciudades del bienestar para mayores.

Precisamente, es el asunto de rehabilitación frente a nueva construcción en lo que aquí nos fijamos. Se trata de enfatizar la necesidad de recuperar viejos patrimonios para, refuncionalizándolos, lograr su preservación y puesta en valor. Son esas arquitecturas que parten de principios de resiliencia y que resultan fruto de la rehabilitación de patrimonio en desuso, que de esta forma adquiere una nueva función, al tiempo que supone una mejora ambiental.

Nos centramos así en la necesaria atención a las construcciones en su entorno y en su ambiente. La consideración del patrimonio, por parte de la UNESCO, como un todo que integra lo natural y lo cultural, sin bordes precisos, con una concepción global, la encontramos ya desde 1964 en la Carta de Venecia, donde se señala explícitamente que "La noción del monumento histórico comprende tanto la creación arquitectónica aislada, como el ambiente urbano o paisajístico que constituya el testimonio de una civilización particular…". Y ello viene refrendado en París en 1972 durante la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural.

Viejos contenedores para nuevos usos es un planteamiento patrimonial moderno, propio de esos años ochenta. Se toma de conciencia de que el patrimonio restaurado debe dotarse de nuevas funciones si, perdidas las iniciales, se pretende su permanencia. Es lo que ya planteaba Aloïs Riegl, a principios del siglo XX, cuando hace referencia al valor de contemporaneidad instrumental del monumento (RIEGL, 1999). En España desde principios del siglo XX se evidencia esto, que se materializa en la red de paradores. A finales de la centuria resurge con iniciativas regionales.

Si bien aquí nos vamos a centrar en la construcción o reconstrucción hotelera, hay que contextualizar.

Así, hay que considerar que ya desde la *Declaración de Manila sobre Turismo Mundial* (1980) se señala que el turismo puede contribuir positivamente a la vida de la nación mediante una oferta que proteja y respete el patrimonio cultural. En la Declaración de *Osaka sobre Turismo* de 1994 se introduce el concepto de sostenibilidad. También aparece en la *Carta de Turismo Sostenible* de 1995. Asimismo, en la *Carta Internacional sobre Turismo Cultural* (1999) se alude explícitamente a la interacción dinámica entre turismo y patrimonio cultural, como

la implicación de las comunidades locales en la planificación y los beneficios que para ésta trae el turismo, así como los efectos positivos sobre la protección del propio patrimonio. En el *Código ético mundial para el turismo* de 2001, se hace referencia al turismo como factor de aprovechamiento y enriquecimiento del patrimonio cultural de la humanidad. Asimismo, se señala que los recursos turísticos pertenecen al patrimonio común de la humanidad, se alude al respeto por el patrimonio artístico, arqueológico y cultural y se destaca la importancia de revertir los recursos obtenidos en mantener el patrimonio. Por su parte, la *Carta Mundial del Turismo Sostenible +20* (Vitoria, 2015), considera que el turismo puede y debe ser fuerza motriz del patrimonio cultural y las industrias creativas. Esta carta incorpora los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible y recuerda los principios expresados en la *Carta Mundial del Turismo Sostenible* de 1995.

En este contexto de no considerar al turismo como fuente de agresiones al patrimonio, si no como fuerza motriz capaz de coadyuvar a la conservación y valorización del mismo nos vamos a mover.

Destaca un aspecto que atiende a la sostenibilidad en la construcción, tal como muchos autores llevan señalando, y es la rehabilitación de viejos inmuebles, modificando su uso, para garantizar tres cuestiones: la conservación del patrimonio, la regeneración de entornos y evitar el despilfarro de nuevas edificaciones con el coste económico y en emisiones que ello supone.

Con una mirada impresionista, sin intentar aquí abarcarlo todo en un planteamiento exhaustivo, se propone un recorrido por iniciativas singulares o sobre conjuntos patrimoniales que resultan determinantes en el ámbito de la recuperación de edificios en desuso gracias a su refuncionalización con vistas a su aprovechamiento turístico. Y centrándonos en los procesos acaecidos en las últimas décadas, muchos en territorio asturiano.

II.1. Iniciativas pioneras en Asturias: Taramundi y Salas

No siempre el patrimonio cultural es el eje generador de iniciativas turísticas. De hecho, existen experiencias emblemáticas en que el proceso ha sido inverso. Es el caso de Taramundi en Asturias, núcleo pionero del turismo rural en España que se activa a partir de una fuerte apuesta política: la apertura en 1986 del hotel de cuatro estrellas La Rectoral, en un lugar olvidado de la civilización donde la red eléctrica apenas llegaba, y cuyo acceso por carretera era toda una odisea (Adams, 2002).

Por las mismas fechas, y también en Asturias, otra iniciativa paralela; aunque de corte bien distinto, pone en el mapa turístico el suroccidente regional: la transformación en hotel de parte del conjunto integrado por el castillo de Salas y el palacio de Valdés Salas o Casa Salas (Adams, 2017). Es de destacar en este caso cómo el cambio funcional fue posible gracias a la sinergia generada por la unión de esfuerzos privados y públicos. Así, el Hotel Castillo de Valdés Salas ocupa parte de las dependencias de sendos edificios declarados Monumento Histórico Artístico desde 1958: la Torre o Castillo de Salas y la Casa-Palacio de Valdés Salas o

Figura 2
Hotel Castillo de Valdés Salas

FUENTE: Fotografía de la autora.

Casa Salas. Están asimismo integrados en el conjunto histórico de la villa de Salas (Fernández Suárez, 2007) declarado Bien de Interés Cultural, BIC, en 1994. El hotel forma parte de un centro de servicios polifuncional que incluye, además, el Museo del Prerrománico, la Oficina de Turismo y la Fundación Valdés Salas.

II.2. Casas de indianos

Junto a estas actuaciones singulares y pioneras, en Asturias se ha de destacar sobre todo el conjunto de casas de indianos reconvertidas en hoteles (Adams, 2022). Son algunos ejemplos el Palacete de Peñalba, en Figueras, el Palacio de Arias, en Navia, La Cochera de Somao, en Pravia, la Villa la Argentina, en Valdés, la Villa Excelsior. en Valdés (en proyecto), el Palacio de la marquesa de Argüelles (actual Gran Hotel del Sella) o Villa Rosario,ambas en Ribadesella, o, en Llanes, el Palacio de Garaña y La Casa del Médico, en Ardisana (actual hotel Villamarta).

Todos ellos han sido objeto, en las últimas décadas, de intervenciones para su adecuación a usos turísticos. Con ello se ha logrado un doble objetivo: recuperar patrimonio, mejorando el efecto visual y el en-

Figura 3
Hotel Villamarta (Ardisana)

FUENTE: Fotografía cortesía del establecimiento.

torno, y generar actividad económica, directa e indirecta, en su emplazamiento.

Si bien resulta conveniente su estudio como conjunto, la realidad es que no existe una marca específica para este grupo de hoteles, generados por el viaje transoceánico de quienes vieron un futuro más allá del mar ya que son todos establecimientos hoteleros privados, no de iniciativa pública.

II.3. Hospederías. Extremadura

En otras regiones, no obstante, sí encontramos interés desde la administración regional por articular una oferta turística que a un tiempo contribuya al desarrollo local y sirva para regenerar el patrimonio. Son ejemplos significativos los que se agrupan en la Red de Hospederías de Extremadura, gestionadas por la empresa pública Gebidexsa (3).

En Cáceres y Badajoz se encuentran numerosas manifestaciones de inmuebles reconvertidos. Algunos fueron monasterios, como en Hervás, otros casas cosmopolitas de gusto modernista, que brillan con su estridencia en la austeridad extremeña de Llerena, y, en ocasiones, instalaciones industriales en desuso que se comentarán en el epígrafe siguiente. Todos ellos como apuesta por activar la vida y la economía de lugares donde la iniciativa privada era reacia a intervenir.

Figura 4
Hospedería Valle de Ambroz

FUENTE: Fotografía de la autora.

II.4. Arquitecturas industriales

Podemos encontrar ejemplos de recuperación de arquitecturas industriales o de usos sociales para uso turístico en: molinos, instalaciones ferroviarias, faros, centrales eléctricas, fábricas, secaderos, almazaras, plazas de toros, cortijos… (Adams, 2021).

Así, destacan hoteles emplazados en estaciones de ferrocarril como La Parada del Compte, en Teruel, o el Deluxe hostel & suites, de Mérida, que ocupa una antigua residencia de ferroviarios. Merece la pena citar también las edificaciones nunca utilizadas, como las que se erigieron para el tren que jamás llegó a funcionar entre Jerez y Almargen, o el edificio madrileño de la Asociación de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España, que actualmente alberga el Hotel Tryp Madrid Atocha.

Otros ejemplos de edificios destinados a actividades no turísticas, ahora reutilizados, son los faros. Así O Semáforo de Fisterra alberga un hotel de lujo tras pasar por el estudio de César Portela. El viejo faro de Ribadeo o el Semáforo de Bares son otros ejemplos.

Junto a estos conjuntos de instalaciones ferroviarias, faros o molinos, se encuentra otro tipo de restos industriales o empresariales reconvertidos en hoteles.En Asturias

Figura 5
Zentral Club
(Belmonte de Miranda)

FUENTE: Cortesía del establecimiento.

se emplaza un establecimiento singular para alojar el Zentral Club. Se parte de una antigua central eléctrica, la de Selviella, en Belmonte de Miranda, para organizar un curioso núcleo de turismo rural.

En el País Vasco abrió sus puertas el Hotel One Shot Tabakalera, situado en el Centro Internacional de Cultura Contemporánea Tabakalera. El edificio, renovado por completo en 2015, fue la antigua fábrica de tabacos de San Sebastián. El proyecto corrió a cargo del estudio Alfaro-Manrique.

La Red de Hospederías presenta algún ejemplo singular susceptible de ser reseñado aquí como la hospedería de Hurdes Reales, ubicada en la alquería de Las Mestas, dentro del municipio cacereño de Ladrillar. Aquí se partió de una de las factorías que el Real Patronato de Hurdes levantó en la zona, con vistas a albergar la escuela, el dispensario médico y la casa-cuartel de la Guardia Civil.

Otra hospedería, la del Jerte, parte de una antigua almazara de principios del siglo XX, cerrada desde finales de la década de los 80. La maquinaria de la almazara se retiró de su lugar de origen, desvirtuando la propia concepción de conservación patrimonial, y la identidad del conjunto. Esta agresión al patrimonio contrasta con la tendencia a conservar en el sitio los elementos muebles vinculados al edificio. Como ejemplo el Hotel Singular en Puerto Natales (Chile), un hotel de lujo creado sobre el antiguo Frigorífico Bories (1915), declarado monumento histórico en 1996, y donde se ha conservado toda la maquinaria.

Destacable resulta otra de las hospederías extremeñas, la Conventual de Alcántara, inaugurada en 2007, con proyecto de Justo García Rubio. Era un antiguo monasterio del siglo XV, cuya iglesia fue reconvertida en fábrica mixta de harinas y de luz en 1946. Aquí, el patrimonio industrial fue cuidadosamente conservado.

Citar, como curiosidad, la rehabilitación de cosos taurinos para otros usos. Esto es rastreable desde viviendas en Valladolid a hoteles como el Arena Hotel de México o el Hotel Plaza de Toros de Almadén en España.

III. CONCLUSIONES

El hotel como atractivo turístico se evidencia así en este repaso. El viajero busca conocer lugares; pero lo hace a partir de

experimentar sensaciones y emociones que le suscitan su propio alojamiento. Y ello a través de las utopías que el imaginario colectivo vincula al mito del indiano, a un pasado romántico de monjes y castillos, a la visión edulcorada de lo popular-rural, a la atracción futurista por la máquina y la velocidad del ferrocarril, o la visión sublime de Friedrich ante el faro.

Hay que destacar los casos en que la exquisitez de la intervención permite la recuperación, junto a los viejos inmuebles, del patrimonio mueble a ellos vinculados; frente a los casos en los que la desidia o pura ignorancia hicieron desaparecer o desubicar tan importantes elementos.

Se aprecia así, tras este rápido recorrido por restos en desuso reconvertidos en hoteles que la reutilización de estos viejos contenedores para nuevos usos hoteleros ha servido por una parte, para recuperar patrimonio que de otra forma abocaba a la desaparición, mientras por otra, se logra una actuación sostenible que evita el despilfarro que supone la nueva construcción existiendo inmuebles susceptibles de ser transformados.

Se pone de manifiesto cómo los patrimonios materiales recuperados para el turismo, en forma de instalaciones hoteleras, suponen a un tiempo la renovación de entornos y conllevan, en ocasiones, regeneración socioeconómica de la zona.

En cuanto a tipologías y aspectos formales hay que valorar que, si bien en las últimas décadas sigue siendo tendencia hegemónica en el panorama de la construcción, o como en lo que nos ocupa refuncionalización hotelera rural, la elección de modelos neopopulares o regionalistas, se evidencian paralelamente otras líneas de actuación más acordes con postulados modernos y sostenibles y cuyos resultados, además de resilientes y medioambientalmente respetuosos, suponen una apuesta por una vanguardia que parece resistírsele al turismo rural, salvo excepciones singulares. Y esto entronca con las ideas del Movimiento Moderno, con la admiración de Le Corbusier por los automóviles o su concepción de la casa como "máquina de habitar".; pues al partir de vestigios industriales se evitan las alusiones historicistas o el socorrido pastiche. Una apuesta, en fin, por un futuro coherente. Porque, en definitiva, se trata de recuperar el pasado para inventar el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Abujeta Martín; A.E., (2016): *Intervención en el patrimonio arquitectónico extremeño: la red de hospederías*. [Tesis doctoral].

Adams, C. (2002). La experiencia de Taramundi. Del paraíso lejano a la revalorización del patrimonio etnográfico. *Mérida. Ciudad y Patrimonio: Revista de Arqueología, Arte y Urbanismo*. (6), 125-132.

Adams, C. (2017). Hotel Castillo de Valdés Salas. Una historia de recuperación patrimonial. *e-rph Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, (21). https://revistaseug.ugr.es/index.php/erph.

Adams, C. (2021). Arquitecturas reinventadas. Hoteles sostenibles en construcciones industriales. *Cuadernos de Turismo*, (48). https://doi.org/10.6018/turismo.

Adams, C. (2022). *De casas y viajeros. El mito del indiano*, Colegio de Aparejadores Asturias.

Cupeiro, P. (2011).La influencia del turismo en el patrimonio construido. un caso paradigmático: la red de paradores de turismo. *Turismo y desarrollo económico: IV jornadas de investigación en turismo.*

Fernández Suárez, A. (2007). *El conjunto histórico de la villa de Salas*. Ayuntamiento de Salas.

García-Gutiérrez Mosteiro, J. (2019). A propósito de Paradores y de la intervención en edificios históricos en la España contemporánea. *Estudios Turísticos*, (217-218).

Portillo, J. (2006). *Sofitel Nicolás de Ovando*.

Rodríguez Pérez, M. J. (2018). *La red de Paradores. Arquitectura e historia del Turismo, 1911-1951*. Turner.

NOTAS

(1) Cupeiro es autora de la tesis doctoral: *Patrimonio y turismo. La intervención arquitectónica en el patrimonio cultural a través del programa de paradores de turismo* (2016), dirigida por el profesor Juan Monterroso; así como de numerosos artículos sobre el tema. Ver también: García-Gutiérrez Mosteiro, J. (2019).A propósito de Paradores y de la intervención en edificios históricos en la España contemporánea. *Estudios Turísticos* (217-218). Instituto de Turismo de España; Rodríguez Pérez, M. J. (2018). *La red de Paradores. Arquitectura e historia del Turismo, 1911-1951.*

(2) De las repercusiones de esta intervención dan fe los numerosos reconocimientos obtenidos:

IX edición de los Premios a la Iniciativa Hotelera: Mejor hotel español de congresos y convenciones según la revista *Gran Hotel Turismo*" 2011

Premio Nacional ARPA a la intervención en el patrimonio artístico 2010

Premio Ciudades Patrimonio de la Humanidad a la intervención en el Patrimonio. 2º premio 2009

Premio de Arquitectura Ciudad de Alcala 2008

Exposición en el MOMA en 2006 "On site: New Architecture in Spain"

(3) Existe una excelente tesis doctoral de Esther Abujeta (2016) sobre este tema: Intervención en el patrimonio arquitectónico extremeño: la red de hospederías, dirigida por la profesora Mar Lozano. http://hdl.handle.net/10662/3900

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 81-92 Secretaría de Estado de Turismo

TURISMO RURAL

Luigi Coccia*
Traducción y revisión: Patricia Cupeiro/Francesca Carlucci.

Resumen: El turismo rural conduce al redescubrimiento de territorios olvidados, a menudo no intervenidos por las veloces infraestructuras viarias, pero atravesados de antiguos caminos que han desarrollado un papel fundamental en la antropización del territorio. Una mirada angular, ejercitada a lo largo de un recorrido, provee al viajero de los primeros indicios para comprender la organización del territorio, las relaciones que existen entre el diseño del suelo y las construcciones que lo integran, reconociendo algunas características típicas que concurren a la identificación de los sitios.

A partir del conocimiento del territorio y las formas estratificadas en el tiempo, la acción proyectual se dirige hacia la prefiguración de nuevos espacios para el turismo recuperando o reelaborando en términos contemporáneos los temas de tradición rural.

Palabras clave: Viaje, territorio, patrimonio, turismo, proyecto.

Abstract: Rural tourism leads to the rediscovery of forgotten territories, often not intercepted by fast road infrastructures but crossed by ancient roads that played a founding role in the anthropisation of the territory. An angled gaze, exercised along the road travelled, provides the traveller with the first clues for understanding the organisation of the territory, the relations that exist between the design of the land and buildings, recognising certain typical features that contribute to the identification of places.

Starting from the knowledge of the territory and the forms stratified over time, the design action is directed towards the prefiguration of new spaces for tourism, recovering or re-elaborating in contemporary terms the themes of rural tradition.

Key words: Travel, territory, heritage, tourism, project.

I. INTRODUCCIÓN

Territorio, patrimonio, turismo son las palabras clave entorno a las cuales se desarrollará una reflexión centrada en las nuevas prácticas de ocio que asumen el viaje como motivación, como impulso a la exploración del territorio y al redescubrimiento de su patrimonio. El viaje se propone como fundamento de una revisión del turismo que apunta, sobre todo, al conocimiento de los lugares atravesados, pero también a la posibilidad de hacer una experiencia en el interior de los espacios evocativos, adecuados para acoger a los viajeros.

Pasado y presente se entrelazan y encuentran una manifestación concreta en la construcción de los lugares cuya geografía e historia concurren a delinear la forma del paisaje. La atención será orientada al paisaje rural, al diseño del espacio rural y a los productos manufacturados trasladados al territorio mismo.

El desplazamiento relacionado con el viaje es indispensable para comprender y apreciar la organización espacial de un territorio antrópico que se despliega a lo largo de la vía recorrida. Dos ámbitos territoriales distintos en una región del sur de Italia,

* Universidad de Camerino. *Professore Ordinario*. ORCID: 0000-0002-6531-3388.

Apulia, brindan la ocasión para razonar sobre las características identitarias del paisaje rural. Dos *masserie* (1) situadas en las zonas examinadas se afirman como polaridades de una receptividad turística difusa.

II. OBSERVAR Y DESCRIBIR

Antes de adentrarnos en la presentación de los dos ámbitos territoriales distintos examinados con el fin de descubrir los rasgos de identidad que confieren atractivo a los lugares y con vistas a una posible valorización turística del patrimonio rural allí presente, se ha considerado oportuno recordar a dos figuras, un escritor y un fotógrafo que, con sus obras, ofrecieron elementos de reflexión en la exploración de la realidad. Las dos figuras son Gianni Celati, escritor, y Luigi Ghirri, fotógrafo, dos refinados intelectuales unidos además por una profunda amistad. El viaje, como experiencia cognitiva, une a las dos figuras que se desplazan por el territorio movidas por el deseo de describir, con diferentes herramientas, lo que observan.

"La observación intensa del mundo nos hace menos apáticos", escribe Celati. La apatía debe ser combatida definitivamente. Tras meses de aislamiento impuesto por la reciente pandemia que ha provocado, en mayor o menor medida, una prolongada o habitual incapacidad para participar o interesarse por las cosas, uno está llamado a reaccionar, a sumergirse de nuevo en el mundo y a redescubrir el placer de la observación.

"Uno está dispuesto a observar cuando tiene el deseo de mostrar a los demás lo que ve". Celati subraya la importancia de compartir lo que se observa con los demás, por lo que la observación no es un ejercicio de gratificación individual sino una práctica que desencadena la necesidad de hacer partícipes a los demás de una experiencia vivida. "Es el vínculo con los otros lo que da color a las cosas, que de lo contrario parecen aburridas", añade Celati, y concluye con una invitación a "mostrar a los demás lo que ves, observas y describes, de este modo las cosas adquieren color".

Si la observación es un ejercicio de inmersión visual en el mundo, la descripción es un ejercicio divulgativo avalado por numerosos instrumentos, uno de los cuales es la escritura, que, bien utilizada, consigue, como afirma Celati, "dar color" a lo que se ve. En este sentido, la descripción de un lugar observado activa la curiosidad del lector y puede traducirse en una invitación a vivir la misma experiencia. Observar y describir el mundo es un excelente remedio contra la apatía.

Fallecido el 3 de enero de 2022, Gianni Celati fue recordado por el Ministro de Cultura italiano como "un observador atento que sabía contar con sencillez la Italia menos conocida".

Celati fue un viajero solitario volcado en el descubrimiento de lugares poco conocidos, contextos periféricos, territorios rurales. En la apertura de su libro *Narratori delle pianure* [*Narradores de las llanuras*], Celati publica un mapa que describe el territorio que recorrió, el valle del Po, un ámbito espacial carente de emergencias pero rico en historias que alimentan sus treinta relatos

breves. El mapa traza la ruta, describiendo gráficamente la trayectoria de un lento movimiento a través del territorio, identificando las etapas de un viaje sin rumbo del que surgen las historias profundamente arraigadas en los lugares atravesados.

Italo Calvino anunció la publicación de *Narratori delle pianure* [*Narradores de las llanuras*] en 1984 de la siguiente manera: "Tras varios años de silencio, Celati vuelve ahora con un libro que tiene como centro la representación del mundo visible, y más aún la aceptación interior del paisaje cotidiano en lo que menos parece estimular la imaginación".

Las palabras utilizadas para describir la figura de Gianni Celati podrían coincidir con las necesarias para trazar el perfil de su querido amigo Luigi Ghirri. Muchos trabajos realizados en Italia llevan la firma de ambos: las fotografías tomadas por Ghirri durante sus viajes aparecen en libros y revistas, y son comentadas por Celati.

Luigi Ghirri es también un escritor refinado, utiliza la palabra para presentar sus temas de investigación pero también para responder a numerosas preguntas sobre la forma de observar el mundo, sobre la elección del punto de vista desde el que ejercer la mirada y sobre el sentido global de su obra. En un volumen titulado *Niente di antico sotto il sole* [*Nada antiguo bajo el sol*], Ghirri traza una autobiografía a partir de sus escritos y entrevistas concedidas a lo largo de su corta vida transcurrida con la alegre conciencia de que en la fotografía "todavía es posible abordar el camino del conocimiento para poder distinguir la identidad precisa del hombre, de las cosas, de la vida".

Como para Celati, la atención de Ghirri se vuelve hacia el descubrimiento de los territorios menos conocidos, hacia la exploración fotográfica del mundo rural constituido por elementos simples: campo, canales, diques, casas, obras realizadas por el hombre que a menudo se afirman como permanencias y, como tales, se convierten en parte del patrimonio material inseparable del contexto geográfico al que pertenecen. Ghirri invita al observador a "desplazar la mirada" y, al hacerlo, a "abrir el paisaje". En sus instantáneas, las figuras emergen sobre un fondo infinito, el espacio va más allá de los límites del encuadre, los suyos son siempre "paisajes de paso" que implican la presencia de un camino trillado, el hilo conductor de sus historias.

"Si viajar es sinónimo de aventura, esta aventura puede encontrarse omitiendo los caminos conocidos, los lugares comunes, pero buscando nuevos caminos visuales y nuevas estrategias de representación", con estas palabras Ghirri aclara el sentido profundo de la investigación realizada sobre el territorio. La fotografía se utiliza como medio para cuestionar la realidad a través de imágenes que nos hacen reflexionar sobre las cosas. Atrapando/captando, cada vez, la diferencia entre la visión y la representación, la obra fotográfica de Ghirri proporciona pistas para comprender el significado más profundo de las cosas.

Como se ha dicho, el viaje une la obra de Gianni Celati y Luigi Ghirri, y la carretera constituye el lugar privilegiado desde el

que mirar el territorio a lo largo del camino, reconocer la estructura formal y rastrear las razones de su construcción.

III. EL TERRITORIO: DOS ÁREAS DE ESTUDIO

Un territorio puede describirse y estudiarse a través de la relación entre la geografía y la arquitectura. Este parámetro permite seleccionar sólo algunos episodios significativos, en ese "depósito de fatigas" que, como decía Carlo Cattaneo, distingue a cada "región" de las "salvajes". Hoy en día, esta exigencia selectiva parece ser un requisito indispensable para cualquier investigación que estudie las formas de construcción y configuración del territorio. Son tantas las obras del hombre depositadas en la tierra a lo largo del tiempo, no todas terminadas, algunas carentes de un reconocimiento formal evidente. En todos los casos, la complejidad de los hechos impone lecturas parciales que permiten circunscribir ciertos fenómenos, delimitar áreas e investigar su estructura constitutiva. Una descripción resumida del territorio puede, por tanto, explicitarse en la superposición de tales lecturas, cada una de ellas preciada por un diseño definido, de elementos y trazos ordenados.

La relación entre geografía y arquitectura se remonta a menudo a los primeros actos fundacionales, a esas relaciones entre naturaleza y artificio que caracterizan una realidad territorial particular y que difícilmente pueden ser anuladas por las transformaciones posteriores. Así sucede con algunas zonas de Apulia, sobre todo en ciertos ámbitos rurales, donde esta relación se manifiesta de manera ejemplar.

Desde el punto de vista geográfico, Apulia tiene tres relieves que separan dos áreas de llanura: el *Tavoliere di Puglia* [Tablero de Apulia], enmarcado entre el Gargano y las comarcas de Murge, y la llanura Messapica, también conocida como *Tavoliere di Lecce*, entre las comarcas de Murge y la zona de las Sierras Salentinas. Además del diseño de los relieves, participa en su definición morfológica la línea de costa que, con articulaciones debidas a variaciones orográficas, se extiende a lo largo de 784 kilómetros por los mares Adriático y Jónico.

Las distinciones de carácter geográfico, bien descritas en los mapas antiguos, se ven reforzadas por los procesos de construcción que han afectado a la región en los distintos periodos históricos. Una división del suelo según su uso, asociada a una división administrativa que antiguamente dividía a Apulia en tres distritos, Capitanata, Terra di Bari y Terra d'Otranto, generó una fuerte diferenciación en términos estructurales entre las distintas zonas (figura 1).

Con respecto a esta diferenciación, no se puede pasar por alto la importancia de otros dos factores: el fenómeno de la trashumancia y el de la defensa del territorio, que han influido de forma decisiva en la organización estructural y, en consecuencia, en la lectura del paisaje. Mientras que el primero favoreció en cierto modo la relación con el exterior a través de un proceso migratorio continuo que provenía de los recorridos por tierra, el segundo lo ha contrastado y combatido; en particular, el peligro de los ataques desde el mar, especialmente por parte de los turcos, que perdura en la memoria colectiva, atestiguado también por las representaciones iconográficas.

Figura 1
Domenico De Rossi. Provincia de Terra d'Otranto, 1714

FUENTE: Archivo Mario Congedo.

Estos dos fenómenos se combinan para definir las características de las dos zonas del territorio de Apulia examinadas. Están separadas por las comarcas de Murge, y ambas se extienden a lo largo del relieve de las colinas: la primera, más interior, incluida en la "Fossa Premurgiana", así denominada por Colamonico en las investigaciones del C.N.R. sobre la vivienda rural en Italia, la segunda, más abierta al exterior, al mar Adriático.

El curso lineal del relieve de la colina y la línea de costa dan a las dos zonas de estudio una forma estrecha y alargada. A la connotación geográfica se asocia aquella arquitectónica, impresa en las obras construidas por el hombre a lo largo del tiempo, a partir del trazado viario que generaron los asentamientos y que aún hoy siguen representando un importante elemento ordenador en la distribución de los centros urbanos y de las construcciones rurales.

La descripción de las dos zonas de Apulia pone de manifiesto una relación diferente entre la geografía y la arquitectura, entre las formas de vivir, construir y pensar el territorio. Las peculiaridades formales observadas en la estructura general de estas áreas también se encuentran en los elementos arquitectónicos examinados, las *masserie*.

La primera zona de interés es la comarca de la Murgia interior. Aquí, una carretera discurre en una amplia depresión paralela al

relieve de las colinas; su calzada insiste en la pista de una antigua vía pecuaria que conectaba Melfi con Castellaneta, cuya presencia todavía queda atestiguada por una amplia franja de terreno sin cultivar, de límites aparentemente inciertos, que discurre junto a la superficie de la carretera. Recorriendo esta carretera, que coincide en algunos tramos con la Vía Apia, se percibe un territorio aparentemente desértico y abandonado. En cambio, la tierra se cultiva predominantemente con trigo, y la ausencia de signos evidentes de división del suelo sugiere cuál era el sistema de organización del campo de la región de Apulia: grandes extensiones de tierra controladas por unos pocos propietarios. El uso del suelo cambia a medida que varía la altitud; los campos cultivados dejan de existir al pie de las colinas para dar paso a terrenos casi desprovistos de vegetación en las laderas de Le Murge.

El pasaje entre las dos condiciones diferentes está marcado en algunos casos por un surco de arado más profundo, excepcionalmente por un camino de tierra.

En la franja de terreno entre la carretera y las colinas se incluyen edificios rurales dispersos. No se sitúan directamente sobre la carretera, sino que están replegados y conectados a ella por caminos ortogonales a su curso. Estas construcciones, denominadas *masserie* y *jazzi* (2), representan dos tipos arquitectónicos que siguen atestiguando la doble vocación de esta zona, agrícola y pastoral.

La *masseria* constituye el núcleo de la explotación y está dispuesta aguas abajo, cerca de las vías pecuarias y en relación con los campos cultivados. Está formada por la agregación de varios cuerpos de edificios que a veces definen un patio: la casa solariega, la capilla, los establos, los almacenes, los alojamientos para los trabajadores asalariados.

El *jazzo*, por su parte, coincide con un recinto para las ovejas utilizado por los pastores trashumantes que bajaban de Abruzo con sus rebaños a Apulia para invernar. Está situada al pie de Murge, protegida de los vientos del norte y abierta al sur, y aprovecha la pendiente que facilita la dispersión de las aguas residuales. Las características arquitectónicas de los complejos rurales se expresan mediante formas compactas, con pequeñas aberturas en el exterior, con torres, cercas, garitas y desagües pluviales útiles para la defensa contra bandoleros.

Una descripción especialmente cuidadosa de esta zona puede deducirse de los antiguos mapas de las vías pecuarias y de los mapas de los arrendamientos, elaboraciones encargadas a los agrimensores para trazar los límites de los amplios caminos que recorrían los pastores con sus rebaños y para identificar las zonas destinadas al pastoreo. Los documentos de especial interés son los "reintegre", como se llamaban estas mediciones, encargadas periódicamente para resolver los conflictos entre pastores y agricultores, como el elaborado en 1712 por el agrimensor real Giacomo di Giacomo. Entre los documentos cartográficos destaca el *Atlante delle locazioni* [*Atlas de los arrendamientos*], una colección de mapas, recopilados a partir de 1686 por Antonio y Nunzio Michele, en los que se representan las zonas arrendadas a los pastores trashu-

mantes. Los mapas adoptaban siempre diferentes orientaciones; confiaban a elementos arquitectónicos (ciudades, conventos, granjas) y naturales (cursos de agua, montañas, colinas) el papel de puntos de referencia a lo largo de la dirección del camino, así como el de puntos de demarcación de las zonas de pastoreo. Estos elementos que contribuyen a delinear el paisaje se representan tomando la vía pecuaria como punto de vista privilegiado, como lugar desde el que observar y describir el territorio.

La segunda zona de interés es la de la comarca de Murge del Adriático. Se presenta con una forma alargada, recostada sobre el mar y atravesada centralmente por una carretera que une dos núcleos urbanos, Fasano y Ostuni. El trazado de la carretera, paralelo al mar y a las colinas, tiene un origen antiguo, reforzado después por la construcción de la Calzada Consular de Apulia, planificada en varias etapas y construida a lo largo de más de medio siglo entre los siglos XVIII y XIX.

Los planos de la Vía Consolare, elaborados a finales del siglo XVIII por Giuseppe Gimma y Benedetto Daino, restituyen el trazado de la nueva vía tomando como referencia la posición de los núcleos urbanos. Se evidencian los desniveles del terreno, como valles y pequeños cursos de agua que caracterizan la geografía de este paisaje. En particular, a la longitudinal marcada por el litoral, las colinas mórbidas y el trazado de la carretera se superponen las marcas transversales que descienden de las colinas y llegan al mar, las depresiones del suelo, de las tierras baldías, delimitadas por crestas, las llamadas "cuchillas" por su forma. En correspondencia a tales accidentes geográficos, el proyecto prevé la construcción de puentes para garantizar la continuidad del trazado.

El suelo, predominantemente agrícola, está cortado por estos surcos que representan una fuente hídrica indispensable; de hecho, el agua pluvial, debido a la naturaleza particular del terreno, se canaliza bajo tierra y fluye predominantemente siguiendo el curso de las "cuchillas". Las construcciones rurales, distribuidas por todo el territorio, adaptan su disposición a la morfología del suelo. Se disponen casi en paralelo a los surcos, ocupando también el terreno de fuerte pendiente que desciende hasta el fondo de las tierras baldías mediante un patrón en terrazas.

La estructura formal que caracteriza las *masserie* de este territorio se expresa a través de dos elementos recurrentes: la torre y el recinto. Una muralla de forma irregular cierra por completo los espacios construidos y libres que conforman el conjunto rural; en el centro del recinto se encuentra la torre, núcleo original de la estructura, con almacenes y bodegas en la planta baja y la casa señorial en la superior, a la que se accedía antiguamente por una escalera con puente levadizo.

La *masseria* con torre con recinto amurallado puede entenderse como una variación de la simple torre de vigilancia situada generalmente en la costa; su forma evoca el antiguo peligro de invasiones desde el mar.

Siguiendo las indicaciones de los mapas históricos, esta zona puede observarse y

describirse de dos maneras, asociadas a la posición del punto de vista. La primera es la del mar, sugerida por las cinco tablas del Real Camino que destacan la secuencia de centros urbanos a lo largo de toda la ruta. El segundo supone un punto de vista capaz de describir la estructura de las tierras agrícolas y las construcciones rurales. Esto ocurre en los cabreos, mapas catastrales primordiales, donde los elementos naturales circunscriben los ámbitos del territorio señalado dentro de los cuales las edificaciones ocupan toda la superficie de forma dispersa. La geografía proporciona una razón para la aparente aleatoriedad con la que se distribuyen las pequeñas construcciones sobre el terreno: el curso de los surcos ortogonales a la línea de costa, fija un principio de construcción y aclara la elección del punto de vista asumido por el cartógrafo al elaborar el mapa.

IV. EL PATRIMONIO: DOS *MASSERIE*

Las dos zonas de estudio examinadas muestran una especificidad del territorio de Apulia que se remonta a la relación entre la geografía y la arquitectura. Esta especificidad viene dada por la estructura del asentamiento, definida a su vez por el trazado de las carreteras, signo estable del antiguo orden del territorio, y por el diseño del territorio en el que se disponen las edificaciones. El orden artificial, expresado por la forma de los edificios, interactúa con el orden natural impreso en la orografía y la hidrografía que caracterizan a las dos zonas.

Las características morfológicas de estas dos zonas se han conservado a lo largo del tiempo, las transformaciones recientes no han comprometido el reconocimiento de las formas originales, como las de las *masserie* que, aunque abandonadas o infrautilizadas, han conservado su papel de elementos emergentes en el territorio. Manteniendo una relación inalterada con el campo y, a menudo, continuando con una función agrícola o pastoral, algunos inmuebles rurales han sido sometidos recientemente a renovaciones arquitectónicas destinadas a mejorar las cualidades espaciales internas y externas, posibilitando el uso turístico de la propiedad. Además de la reutilización del patrimonio existente, se aprecian en la zona una serie de intervenciones contemporáneas que han sabido incorporar y reelaborar proyectualmente los temas de ruralidad dentro de una oferta turística renovada.

A lo largo de la Fossa Premurgiana, en Crispiano, se encuentra la *Masseria Amastuola*, construida a partir del siglo xv con ampliaciones datadas alrededor de 1600. La *masseria* y el *jazzo*, respectivamente el núcleo de las explotaciones agrícolas y pastorales originales, se construyeron muy cerca, aunque separados y arquitectónicamente distintos. La *masseria* se presenta como un conjunto de edificios situados en los cuatro lados de un gran patio. En la planta baja se encuentran las zonas de trabajo y las viviendas para los trabajadores asalariados; en la primera planta está la casa solariega. El *jazzo* está construido sobre un terreno inclinado y orientado en dirección norte-sur. Los tabiques interiores delimitan las zonas al aire libre destinadas originalmente a acoger a los rebaños durante la trashumancia.

A partir de 2013, la *masseria* se sometió a un proyecto de renovación arquitectónica firmado por Vito Rezza, apoyado por la familia Montanaro, propietaria del inmueble. La intervención se llevó a cabo siguiendo una pauta de diseño precisa destinada a preservar la autenticidad de la *masseria* incluidas las estratificaciones que se han asentado a lo largo del tiempo. Trabajando dentro de las salas abovedadas delimitadas por las poderosas masas de muros, se crearon nuevos espacios para el alojamiento de turistas: el bar, la sala de cata de vinos, la biblioteca, el restaurante, la sala de conferencias, la sala de exposiciones y dieciocho habitaciones destinadas a alojar a los huéspedes de la estructura.

Los suelos de resina con inserciones de gravilla contrastan con las paredes de piedra o enlucidas; los marcos de las ventanas y las puertas de finos perfiles de hierro contribuyen a resaltar el grosor de las paredes y garantizan la máxima luminosidad de los espacios interiores.

La entrada al edificio está marcada por la puerta arqueada original, situada en la larga fachada orientada al este, que da paso a la plaza que conduce a la *masseria*, a la que se llega caminando por el sendero de tierra batida flanqueado por olivos centenarios. Al cruzar el umbral del portal, se entra en la zona de recepción, un volumen de nueva construcción con estructura y envoltura de acero corten. El bloque, oculto por el muro de la fachada principal, se hace visible en el patio interior al situarse frente a la capilla entre dos cuerpos macizos antiguos de toba. Una gran vidriera, diseñada con perfiles de hierro, delimita la zona de recepción en el lado que da al patio y está apantallada por un parasol de acero corten tallado con láser con un patrón de agujeros que recuerda a las uvas intercaladas con grandes hojas de parra. En el patio, entre la recepción y la capilla, hay una escalera al aire libre que conduce a la terraza. Desde aquí, el visitante capta la rica articulación volumétrica que caracteriza la *masseria* y, al mismo tiempo, aprecia el diseño del paisaje que rodea al edificio.

La remodelación de Masseria Amastuola encuentra otro punto de atracción en el "viñedo jardín", diseñado por el paisajista español Fernando Caruncho. Las espalderas de las viñas dibujan ondas armoniosas y paralelas que se suceden a lo largo de unos tres kilómetros, "ondas del tiempo", como las llama el diseñador, "que pasan por este lugar desde tiempos remotos" (figuras 2-3-4).

En la zona de las Murge Adriáticas, en el lugar de Lamacavallo, cerca de Ostuni, se encuentra la Masseria Moroseta, una obra diseñada por el arquitecto catalán Andrew Trotter, que colaboró estrechamente con el propietario de la residencia. La *masseria*, en perfecta armonía con el paisaje, está situada en un olivar centenario y celebra la arquitectura tradicional de Apulia. Inaugurada en 2016, aparece como un recinto trazado por la yuxtaposición de volúmenes dispuestos en tres lados alrededor de un espacio abierto, el patio. El cuarto lado que cierra el patio está trazado por un muro en el que se abre un portal, único punto de acceso a la estructura.

El patio es el corazón de todo el complejo; en él se celebran reuniones, banquetes y actos con invitados. Atravesando el patio

Figuras 2, 3 y 4
Masseria Amastuola en la localidad de Crispiano, Apulia

FUENTE: Archivo Filippo Montanaro.

se llega al vestíbulo, un espacio llamativo que se distingue por dos grandes ventanales perfectamente alineados entre sí: el primero se abre al patio interior, el segundo se extiende hacia el exterior, ofreciendo una vista de la piscina que se encuentra detrás, enclavada en el olivar con el mar de fondo. El patio también distribuye las seis exclusivas habitaciones marcadas por gruesos muros enlucidos y bóvedas de toba, con suelos de piedra trabajados por artesanos locales. El mobiliario es minimalista, desnudo de ornamento, y no faltan los muebles de *arte povera*, objetos rescatados de antiguas casas rurales. Cada habitación está asociada a una zona exterior concebida como un naranjal privado o como una terraza con vistas al olivar.

Las paredes y bóvedas de toba, que alcanzan un grosor de un metro, aíslan las habitaciones, reduciendo el uso de sistemas de refrigeración en verano y calefacción en invierno. Entre otras cosas, las habitaciones descritas están ligeramente elevadas sobre el nivel del suelo y gozan de una excelente ventilación, de modo que en las tardes de verano la brisa marina las refresca. El sótano, realizado en mampostería de piedra seca con piedras recicladas del suelo, extraídas durante las obras de excavación y cimentación del edificio, alberga un gimnasio y un centro de bienestar con vestuarios y servicios.

Al alojarse en la *masseria*, los huéspedes pueden disfrutar de una experiencia auténtica: apreciar el silencio del lugar, experimentar la naturaleza que rodea la estructura y degustar la gastronomía y los vinos de producción local. En determinadas épocas del año, los huéspedes también pueden participar en actividades agrícolas, o seguir las distintas etapas de procesamiento de los productos de la tierra, como la recolección de la aceituna y la extracción del aceite.

La introversión y la extroversión son conceptos espaciales opuestos pero coexistentes en la arquitectura rural de las

Figuras 5, 6 y 7
Masseria Moroseta en la localidad de Lamacavallo, Apulia

FUENTE: Fotografías de Salva Lopez.

Murge del Adriático. El patio cerrado de la *Masseria Moroseta* ofrece a los visitantes la oportunidad de apreciar la sensación de protección que se siente dentro de un espacio cerrado, pero también la sensación de intimidad que el alojamiento ofrece a quienes se alojan en él. A falta de una torre, elemento recurrente en este entorno geográfico, la *Masseria Moroseta* no renuncia a las vistas: una estrecha escalera al aire libre, dispuesta en un eje con el portal de entrada al patio, conduce al tejado. Desde aquí, la mirada se proyecta sobre el territorio, la campiña cultivada y los pequeños asentamientos urbanos, entre los que destaca el pintoresco pueblo de Ostuni, la llamada "ciudad blanca" (figuras 5-6-7).

V. CONCLUSIONES

El turismo rural es un "producto turístico" que toma el territorio como recurso y potencia algunas de sus peculiaridades para resaltar la identidad del lugar. Por lo tanto, son los rasgos distintivos de una zona, en particular los expresados por el fértil entrelazamiento de la forma geográfica y la forma arquitectónica, los que hacen atractivo un producto turístico. En la construcción de este producto turístico específico, se entiende hasta qué punto el viaje, entendido como un traslado temporal desde el lugar de residencia hasta el lugar de vacaciones, debe ser tomado en sí mismo como una experiencia, un movimiento en el territorio-recurso que revela las características específicas de un lugar en torno al cual se estructura la oferta turística.

El turismo rural permite redescubrir territorios olvidados, a menudo no interceptados por infraestructuras viarias rápidas, pero atravesados por antiguos caminos que desempeñaron un papel fundador en la acción antrópica del territorio. Una mirada angular, ejercida a lo largo del camino recorrido, proporciona al viajero las primeras pistas para comprender la organización del territorio, las relaciones que existen entre el

diseño del terreno y las construcciones, reconociendo ciertos rasgos típicos que contribuyen a la identificación de los lugares.

La oferta turística encuentra en las estructuras diseñadas para acoger a los viajeros la respuesta coherente con la visión territorial trazada, así como adecuada a las expectativas de quienes han elegido este producto turístico específico. La respuesta hay que buscarla en la experimentación del lugar mediante el diseño arquitectónico. Partiendo del conocimiento del territorio y de las formas estratificadas a lo largo del tiempo, la acción de diseño se dirige a la prefiguración de nuevos espacios para el turismo recuperando o reelaborando en términos contemporáneos los temas de la tradición rural.

BIBLIOGRAFÍA

Barbieri, G. y Gambi, L. (1970). *La casa rurale in Italia*. Olschki.

Calderazzi, A. (1991). L'architettura rurale in puglia. Le masserie. En Schena Editore. Celati, G. (1985). *Narratori delle pianure*. Feltrinelli.

Coccia, L. (1995). La forma del territorio e la sua descrizione. En AAVV, *Appunti tra geografia e architettura*. Guida Editori.

Ghirri, L. (1997). *Niente di antico sotto il sole*. Società Editrice Internazionale.

Mongiello, L. (1984). *Le masserie di Puglia*. M. Adda.

NOTAS

(1) Se trata de un conjunto de edificios rurales utilizados como viviendas, refugios para animales y apoyo a los propietarios de explotaciones agrícolas típicas del sur de Italia.

(2) El *jazzo* es un corral de ovejas que se utiliza comúnmente en la región de Apulia (especialmente en la comarca de Murgia), construido a lo largo de las vías pecuarias y destinado al refugio estacional de las ovejas que realizan la trashumancia.

PARADORES Y EL DESARROLLO TERRITORIAL SOSTENIBLE

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Secretaría de Estado de Turismo

Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 95-102

EL IMPACTO DEL TURISMO EN EL TERRITORIO Y LA SOSTENIBILIDAD. CONTEXTUALIZACIÓN JURÍDICA Y PATRIMONIAL

María Rosario Alonso Ibáñez* y Juan Sevilla Álvarez **

Resumen: Turismo y sostenibilidad confluyen en las distintas aproximaciones al desarrollo territorial, en contextos de múltiples interrelaciones. La promoción creciente del denominado turismo urbano, causa y reflejo de la utilización múltiples manifestaciones culturales (así como de los lugares en los que éstas se enraízan), es prueba evidente de que el patrimonio cultural constituye un recurso económico que progresivamente adquiere mayor valor. Ahora bien, también es evidente que su desarrollo puede crear tensiones sobre tales recursos y afectar al desarrollo sostenible de los territorios y la calidad de vida de las comunidades que los albergan, precisándose una normativa que recoja modelos específicos de desarrollo equilibrado. Cualquier desarrollo turístico debe tener en cuenta el riesgo de pérdida de valores y cualidades del espacio urbano cuando la comunidad y las formas de vida que le dan sentido languidecen o desaparecen.

Palabras clave: Turismo, territorio, patrimonio, sostenibilidad, ordenamiento jurídico.

Abstract: In a context of multiple interrelationships, tourism and sustainability converge in different approaches to territorial development. The growing promotion of urban tourism, which is cause and reflection of the use of multiple cultural manifestations (as well as the places where they are rooted), is clear proof that cultural heritage constitutes an economic resource that progressively acquires greater value. However, it is also evident that its development can create tensions on such resources and affect the sustainable development of the territories and the quality of life of local communities. It requires regulations that include specific models of balanced development. Any tourism development must take into account the risk of losing the values and qualities of urban space when community and ways of life that give it meaning languish or disappear.

Key words: Tourism, territory, heritage, sustainability, legal system.

I. LA VALORIZACIÓN DE ELEMENTOS CULTURALES DEL TERRITORIO COMO FACTOR PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO

Habida cuenta de la participación creciente del fenómeno turístico en el proceso de diversificación económica a cualquier escala, la promoción y la visita de espacios con bienes reconocidos como patrimonio (conjuntos históricos, bienes monumentales, equipamientos culturales con entidad arquitectónica y paisajística, …) tiene una repercusión que las entidades públicas y privadas buscan rentabilizar (figura 1). Este aprovechamiento dinamiza, diferencia y posiciona la imagen turística de los destinos; potencia la oferta de productos y servicios derivada y su mercado laboral;

* Universidad de Oviedo. Departamento de Derecho Público. ORCID: 0000-0001-9223-9294.
** Universidad de Oviedo. Departamento de Geografía. ORCID: 0000-0001-6235-0020.

Figura 1
Centro Cultural Internacional Óscar Niemeyer de Avilés, Asturias

Determinados bienes patrimoniales reconocidos por su firma y su valor extraordinario dentro de la evolución de la arquitectura (en la imagen, el Centro Cultural Internacional Óscar Niemeyer de Avilés, Asturias) se convierten en iconos que refuerzan la función turística en un contexto de globalización sociocultural y difusión del fenómeno del turismo urbano.
FUENTE: Fotografía de María Soledad Álvarez Martínez.

además, asocia una cultura con vocación pedagógica al consumo en tiempo de ocio (Lois González, et al., 2010; Fernández Salinas & Silva Pérez, 2017).

El vínculo entre la valoración patrimonial y el desarrollo turístico tiene que ver con la satisfacción de expectativas en lugares particularmente reconocidos por favorecer determinados tipos de aprovechamiento. En buena parte de los casos, intervienen el disfrute sensorial y el aprendizaje sociocultural ante aquello que se considera inhabitual, inesperado o que no se ha conocido previamente. También influyen de manera determinante las condiciones aptas para el bienestar físico y el descanso, entre otros factores. En cualquier caso, la atracción se explica por una identificación de cualidades relacionada con criterios compartidos colectivamente, en ocasiones difundidos por agentes externos (científicos, viajeros…) pero muchas veces inducidos, consciente o inconscientemente, por la

comunidad local (individuos, asociaciones, colectivos profesionales, instituciones…) en su vivencia del lugar; por ejemplo, magnitud e intensidad de componentes y fenómenos, representatividad, rareza, unicidad, carácter residual, calidad estética y escénica, reflejo de saberes y técnicas virtuosas (Zube, et al., 1982; Ormaetxea Arenaza & Lucio Fernández, 1992; Sevilla Álvarez & Rodríguez Pérez, 2019). En efecto, la importancia del patrimonio como recurso para el desarrollo tiene que ver con que en él perduran y se reafirman valores con trascendencia social por constituir una expresión valiosa del espacio de vida, de la memoria, de las prácticas y de los referentes de una colectividad (Guillaume, 1990; Berdoulay, 1992; Béghain, 1998; Bouisset et al., 2010; Fernández Salinas & Silva Pérez, 2015).

La investigación desarrollada en las últimas décadas subraya el rol de la población local como partícipe en la construcción del sentido que porta el espacio o el bien patrimonial (Béghain, 1998). La significación cultural de estos bienes patrimoniales no se proyecta sobre unos u otros elementos aisladamente considerados. Por el contrario, en ellos se asienta la identidad ya no solo del paisaje del que formen parte, que también, sino de grupos humanos en un territorio, desde el momento que sirven para organizar el espacio "vivido" por una comunidad local (Alonso Ibáñez, 2020). En esta medida, algunos de estos bienes pueden llegar a tener incluso la consideración de símbolo étnico-identitario de la colectividad que habita ese territorio, como sucede particularmente en Asturias con los hórreos, por poner un ejemplo. El de los hórreos es claramente un ejemplo de reconocimiento social del patrimonio por una comunidad (Alonso Ibáñez, 2020).

Este protagonismo cobra una importancia adicional cuando se trata de integrar el patrimonio en el desarrollo turístico, al ser la población más estrechamente vinculada la que mejor puede articular la puesta en valor, apoyándose en un trabajo científico, técnico y profesional tanto más valioso si en él participa la propia comunidad; lo que enlaza con los principios del desarrollo endógeno, en el que, a través de la coparticipación de agentes territoriales, se favorece la cohesión social (Rodríguez Gutiérrez, 2012).

II. EL ACOMPAÑAMIENTO DEL ORDENAMIENTO JURÍDICO: ¿UNA ADAPTACIÓN A LAS NECESIDADES DE GESTIÓN REALES?

Estas connotaciones dotan a los bienes patrimoniales de una singularidad que no suele encontrarse satisfactoriamente atendida por el ordenamiento jurídico. Sucede así con el patrimonio cultural urbano y rural en general, respecto del que difícilmente podemos percibir una gestión patrimonial próxima al sitio y a las necesidades reales de la población, ni expectativa de desarrollo de una política clara de protección y puesta en valor que tome en consideración su vinculación social, el contexto humano y espacial en el que tales construcciones se encuentran.

La evolución específica que el concepto de patrimonio cultural ha tenido en el marco jurídico español podría hacernos pensar que una política así enfocada sería posible. No solo sería posible, es lo que el marco jurídico está demandando. Sin embargo, no encontramos un manifestado deseo por parte de las distintas Administraciones con competencias en la materia de ir más allá del punto en el que las distintas leyes dejan definido el marco jurídico, atribuyendo competencias a unas y otras, responsabilizándolas para la puesta en marcha de las medidas que se contemplan. Lo que solemos encontrarnos, por el contrario, es una gestión patrimonial alejada de la poco tangible carga simbólica del lugar, del territorio, la desatención de su diversidad y riqueza como factor esencial de desarrollo desde la comprensión de los estilos de vida pasados y presentes que gozan de reconocimiento social por la ciudadanía del lugar.

El Convenio marco del Consejo de Europa sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad, la llamada "Convención de Faro", integró por primera vez esa sutileza con la que arrancábamos esta nota dentro de su concepto de patrimonio, introduciendo el matiz de "interacción en el tiempo entre personas y lugares", declarando en su artículo 2 que "patrimonio cultural constituye un conjunto de recursos heredados del pasado que las personas consideran, más allá del régimen de propiedad de los bienes, como un reflejo y una expresión de sus valores, creencias, saberes y tradiciones en continua evolución. Esto incluye todos los aspectos del entorno resultantes de la interacción en el tiempo, entre las personas y los lugares".

Recordemos que el Convenio de Faro se abrió a la firma en 2005 y entró en vigor en 2011. España lo ratificó el 12 de diciembre de 2018 y, desde entonces, obliga a que ciudadanos, comunidades, territorio y patrimonio cultural sean el centro de atención, utilizando el concepto de "comunidad patrimonial" como eje fundamental para el reconocimiento y la salvaguarda de las manifestaciones culturales.

Se define una "comunidad patrimonial" como "aquella formada por personas que valoran aspectos específicos de un patrimonio cultural que desean conservar y transmitir a futuras generaciones, en el marco de la actuación de los poderes públicos" (Artículo 2 b). Y aun a pesar de mostrar una gran imprecisión a la hora de formular quienes son las personas que otorgan valor a los aspectos específicos del patrimonio cultural, hace descansar en el marco de la actuación de los poderes públicos la toma en consideración del significado que los bienes patrimoniales tengan en cada comunidad. Lo aclara la propia Convención cuando destaca como uno de los compromisos que adquieren los Estados firmantes, el tener que "tomar en consideración el valor que cada comunidad patrimonial atribuye al patrimonio cultural con el que se identifica" [Artículo 12. b)].

Corresponde a la sociedad indicar qué considera imprescindible, cuáles son las señas de identidad que se deben conservar y potenciar. Y lo que se considera imprescindible es lo que queda protegido en las distintas leyes y reglamentos que conforman el marco jurídico aplicable al patrimonio cultural: un complejo entramado

normativo formado por las previsiones que deja establecidas la legislación sectorial –en Asturias, la Ley 1/2001, de 6 de marzo, del Patrimonio Cultural (LPCA), y el Decreto 20/2015, de 25 de marzo–, así como las que se introducen bajo la perspectiva de otras normativas, como la de ordenación del territorio, el urbanismo o el turismo.

III. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS Y PRESIÓN TURÍSTICA COMO CONDICIONANTES EN DESAFÍOS COMPLEJOS PARA EL ÉXITO DE LA CIUDAD

Dado el papel que puede desempeñar la comunidad al poner en juego saberes y prácticas que entretejen una red de relaciones esencial en el fortalecimiento de las estructuras territoriales (Jover Báez, 2019), la merma del vínculo entre el bien patrimonial y los colectivos más afines empobrece el marco en que se desenvuelve la experiencia turística y conduce a una pérdida de autenticidad. En las ciudades, cada vez más, la comunidad y el patrimonio están expuestos a su desnaturalización como resultado de la presión de agentes interesados en rentabilizar el espacio de modo intensivo, en un contexto de competencia de amplio alcance por la ocupación del suelo o el uso de los recursos (Fernández Salinas & Silva Pérez, 2017). Por ejemplo, la sobreocupación de los servicios recreativos y de los alojamientos turísticos con elevada demanda, regulados o no, ha introducido un mecanismo de incremento desmesurado en el precio del suelo, en el coste de alqui-

Figura 2
Vista parcial de la Bocca di Levante, en Nápoles

Medir la capacidad de carga de los destinos turísticos, regular los flujos de visitantes y valorar los impactos de los medios técnicos empleados (por ejemplo, de los grandes navíos en infraestructuras portuarias centrales) se convierten en la actualidad en una exigencia en espacios urbanos frágiles o sensibles desde el punto de vista ambiental, sociocultural y, en suma, paisajístico. Entre las áreas afectadas se encuentran los puertos, principalmente aquellos próximos a la ciudad histórica.
FUENTE: Fotografía de Gaspar Fernández Cuesta.

leres y de bienes de consumo comunes que afecta (en ocasiones, desplaza) a la población residente y a los negocios tradicionales. Los centros históricos son los principales polos de atracción afectados, aunque hay otros espacios urbanos que merecen atención desde esta perspectiva, como los surgidos de la rehabilitación de antiguos barrios residenciales, industriales o portuarios degradados.

Además, algunos procesos de globalización sociocultural, más concretamente, la capacidad para divulgar y acceder a informaciones sobre los recursos culturales urbanos, junto a la creciente capacidad para viajar, pueden tener repercusiones perniciosas como una frecuentación excesiva, problemas de movilidad (figura 2) o demandas basadas en un conocimiento muy superficial y carentes de sensibilidad con la singularidad local. La turistificación, además, puede originar errores en las localizaciones, los tipos y las intensidades de nuevas actividades, aparte de alteraciones por la introducción de estilos arquitectónicos y medios técnicos disonantes (Espejo Marín, 2011). Se reduce entonces el interés de la visita. La percepción del carácter excepcional no es plena si la experiencia está desprovista de autenticidad.

IV. REPENSANDO VÍAS DE ACTUACIÓN INCISIVAS: A MODO DE CONCLUSIÓN

Al margen de acciones de sensibilización dirigidas al conjunto heterogéneo de agentes que habitan, trabajan, transitan o visitan los lugares patrimoniales, las instituciones públicas disponen de fuentes de conocimiento académico-científico y asesoramiento técnico para la elaboración de un marco legislativo e instrumental sólido. Porque podría estar dándose el caso de que los principales obstáculos para acometer una mejor y más eficaz conservación y defensa de estos lugares no estén en las deficiencias de una concepción del patrimonio, que se estarían transmitiendo a su gestión cotidiana. Puede que el problema resida en que una deficiente gestión patrimonial se estuviera dando no ya como consecuencia de una determinada concepción más o menos acertada –o comprendida– de la protección del patrimonio que subyace en las leyes (donde el tejido social y la dimensión intangible no son tan tenidos en cuenta como la esencia material o el entorno ambiental), sino, sencillamente, porque los mandatos y herramientas predispuestas en la legislación no se hayan puesto en marcha, y sus previsiones sigan permaneciendo inaplicadas, cuando ya han transcurrido, por ejemplo en el caso de Asturias, veinte años desde la entrada en vigor de la LPCA. No puede obviarse que las medidas contempladas en la LPCA no han venido acompañadas del desarrollo de políticas –incluidas las políticas turísticas, autonómicas y locales– a la altura de la tarea demandada.

Se impone el diseño y la aplicación de normativa e instrumentos de planificación y gestión integrales, que superen el sesgo sectorial, o que refuercen la coordinación entre las visiones integral y sectorial, de modo que sea posible conciliar la conservación con una promoción turística proporcionada.

La intervención institucional debe velar, además, por el mantenimiento de la memoria colectiva y de la esencia material cuando, habiendo penetrado nuevas pautas socioeconómicas y culturales, se produce una transformación funcional del espacio o una resignificación del patrimonio, por ejemplo, a través de la rehabilitación y promoción de antiguos edificios de elevado valor histórico-artístico a los que se otorga una nueva función (Álvarez Martínez, 2013). La regulación del flujo de turistas, las formas de acceso a los puntos de interés y las modalidades de los alojamientos y demás servicios, son otros aspectos a vigilar en medios frágiles o con un tejido social debilitado (Jover Báez, 2019). Ha de exigirse que el desarrollo turístico establezca como prioridad la integración de la población local y el mantenimiento de los valores que singularizan al lugar, frente al daño por gentrificación, presión urbanizadora e infraestructural o banalización del producto turístico (Sevilla Álvarez & Rodríguez Pérez, 2019). Una planificación que priorice experiencias para perfiles de visitantes socioculturalmente enriquecedores se encuentra asimismo entre las medidas que pueden favorecer un desarrollo equilibrado. En definitiva, no puede haber patrimonio si, en programas actuales de desarrollo territorial, las actuaciones no subrayan los valores originales ni protegen a la comunidad que los ha vehiculizado.

En suma, solo una visión unitaria y global de los bienes patrimoniales que tome en consideración todos sus aspectos permitirá superar el gran obstáculo que, en España, se deriva de la fragmentación de competencias, su compartimentación entre las distintas Administraciones públicas (estatal, autonómicas, locales), donde todas están llamadas a intervenir y son corresponsables de la mejor o peor protección que el patrimonio cultural tiene. Solo, en fin, será eficaz una gestión patrimonial cuando ésta sea integrada, cuando aproveche todos los mecanismos jurídicos existentes, privilegie la sensibilización, la formación y profesionalización y utilice los inmensos conocimientos acumulados en el ámbito de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Ibáñez, M.R. (2020). La vinculación social del patrimonio: singularidad del hórreo y su gestión patrimonial. *Patrimonio Cultural y Derecho*, 24, 299-305.

Álvarez Martínez, M. S. (2013). Patrimonios destruidos/patrimonios creados. La Ruta del Acero: un locus identitario entre la destrucción y la creación. In M. I. Álvaro Zamora, C. Lomba Serrano & J. L. Pano Gracia (Eds.), *Estudios de Historia del Arte. Libro Homenaje al Prof. Gonzalo M. Borrás Gualis* (pp. 99-111). Institución Fernando el Católico, Universidad de Zaragoza.

Béghain, P. (1998). *Le patrimoine: culture et lien social*. Presses de Science Po.

Berdoulay, V. (1992). Les valeurs géographiques. In A. Bailly, R. Ferras & D. Pumain (Eds.), *Encyclopédie de Géographie* (pp. 385-403). Economica.

Bouisset, C. & Degrémont, I. (2010). Patrimoines Naturels. *Sud-Ouest Européen. Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 30, 1-3.

Bouisset, C., Degrémont, I. & Sevilla, J. (2010). Le patrimoine naturel vu du web: discours, valeurs, fonctions. *Sud-Ouest Européen. Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 30, 85-98.

Espejo Marín, C. (2011). El paisaje como recurso turístico. En M.R. Simancas & A. Cortina (Eds.), *Retos y perspectivas de la gestión del paisaje en Canarias* (pp. 437-462). Gobierno de Canarias, Observatorio del Paisaje de Canarias.

Fernández Salinas, V. & Silva Pérez, R. (2015). Paisajes españoles susceptibles de ser incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial de Unesco. Criterios para su identificación y selección. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 68, 253-278.

Fernández Salinas, V. & Silva Pérez, R. (2017). El patrimonio en la reinvención de Málaga: Agentes, instrumentos y estrategias. *Investigaciones Geográficas*, 67, 81-100.

Guillaume, M. (1990). Invention et stratégies du patrimoine. En H.P. JEUDY (Ed.), *Patrimoines en Folie* (pp. 12-20). Ministère de la Culture et de la Communication, Édition de la Maison des Sciences de l'Homme, Cahier 5.

Jover Báez, J. (2019). ¿Hay patrimonio sin comunidad? Despoblamiento, turistificación y patrimonio cultural. *Revista PH*, 98. Disponible en: http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/Perspectivas [Acceso: 1 de julio de 2019].

Lois González, R.C., Piñeira Mantiñán, M.J. & Santomil Mosquera, D. (2010). La imagen del rural en la promoción turística de Galicia. *Oceánide*, 2, 1-10.

Ormaetxea Arenaza, O. & Lucio Fernández, J.V. de (1992). Valoración de la calidad del paisaje vasco por la población. Métodos para su consideración objetiva como criterio de conservación. *Cuadernos de Sección Historia*, 20, 491-504.

Rodríguez Gutiérrez, F. (2012). Región y desarrollo. In IEPC (Ed.), *Cursos a Distancia 2012. Curso Desarrollo Comunitario y Sostenible* (pp. 1-41). Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación.

Sevilla Álvarez, J. & Rodríguez Pérez, C. (2019). Relevancia y desafíos del paisaje en la formación de una imagen turística de prestigio: la costa de Llanes (Asturias). *Cuadernos de Turismo*, 43, 435-469.

Zube, E.H., Sell, J.L. & Taylor, J.G. (1982). Landscape Perception: Research, Application and theory. *Landscape Planning*, 9 (1), 1-33.

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 103-132 Secretaría de Estado de Turismo

NOTICIA DE UNA INFLUENCIA NORTEAMERICANA EN EL ORIGEN DE LA RED DE PARADORES: TORNAVIAJE DE IDEAS Y MODELOS

María José Rodríguez Pérez* y Javier Mosteiro**

Resumen: El modelo de organización territorial y el valor patrimonial de las cadenas hoteleras públicas surgidas en la península ibérica, tal y como hoy las conocemos, tienen una razón de ser que se remonta varios siglos atrás y que incorpora, incluso, en un significativo "viaje de vuelta", las experiencias habidas al otro lado del Atlántico.

Este articulo pone de manifiesto esta circunstancia para explicar los factores que determinaron la formación y evolución de las primeras redes hoteleras asociadas a la carretera y a la promoción del turismo automovilístico en ambos continentes ―en California, en los EE. UU. de América, el caso de la red de moteles y en España, la de Paradores―. Se contempla, por un lado, el valor determinante del tipo de transporte y, por otro, la relación con la cultura de conservación del patrimonio arquitectónico.

Palabras clave: Misiones franciscanas de la Alta California, *estilo misiones*, marqués de la Vega-Inclán, turismo automovilístico, primer motel, albergue de carretera, red de Paradores.

Abstract: "News of an American Influence on the Origin of the *Paradores* Network: the to-and-fro Journey of Ideas and Models"

The model of territorial organisation and the heritage value of the public hotel network, arising on the Iberian Peninsula, as we know them today, have a *raison d'être* that goes back several centuries and even incorporates, in a significant "return journey", the experiences from the other side of the Atlantic Ocean.

This article highlights this circumstance in order to explain the reasons that determined the formation and evolution of the first hotel network, associated with the promotion of road and automobile tourism on both continents: in California, in the USA, the case of the motel network; and in Spain, that of Paradores. On the one hand, this study considers the determining value of the type of transport and, on the other, the relationship with the culture of architectural heritage conservation.

Key words: Franciscan Missions of Alta California, Mission Revival, the Marquis de la Vega-Inclán, automobile tourism, first motel, roadside inn, *Paradores* network.

I. INTRODUCCIÓN

La organización territorial de la cadena hotelera pública española (denominada Paradores desde 1991) se encuentra directamente vinculada a la red de las carreteras nacionales, de manera que, en la actualidad, los paradores se disponen a distancias aproximadas de dos horas de desplazamiento en automóvil. Este modelo estuvo presente tanto en la idea fundacional de la red como en el desarrollo a lo largo de su historia, casi centenaria, que ligó estrechamente tres elementos: el camino,

* Arquitecta y doctora por la Universidad Politécnica de Madrid. Compagina la investigación y la actividad profesional, como Arquitecta de la Hacienda Pública, en el ámbito patrimonial del sector público. mariajose.rodriguez.0000@gmail.com / ORCID: 0000-0002-6415-440X.

** Arquitecto, catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (Universidad Politécnica de Madrid), director del Máster Universitario en *Conservación y restauración del patrimonio arquitectónico* que se imparte en dicha Escuela, javier.gmosteiro@upm.es / ORCID: 0000-0003-2555-5013

el medio de transporte y la parada —*o parador*—. Esta se situaba en el camino, con ciertas equidistancias adaptadas a la velocidad del medio de transporte, el automóvil, de modo que se posibilitara el almuerzo, la pernoctación y el suministro de combustible para el vehículo.

En lo que se refiere al estado de la cuestión, ya la primera aproximación a la historia del turismo, la tesis doctoral de González (2003), avanzó el origen de los paradores en el Camino Real de California, como trasunto del viaje oficial del comisario regio de turismo a los Estados Unidos de América y la red española "a imitación" de los moteles estadounidenses, esto último, con ciertos matices que veremos. En paralelo, Romero (2003, p. 42) apuntó similares finalidades en los albergues de carretera españoles y los citados moteles.

El estudio del modelo de organización territorial de Paradores ha estado centrado, fundamentalmente, en los albergues de carretera, inmuebles de la primitiva red, vinculados a la modernización de las carreteras del Circuito Nacional de Firmes Especiales que fueron estudiados por primera vez por Rodríguez Lázaro (2000). Posteriormente, ha sido un tema recurrente para los arquitectos Guerrero (2004), Diez-Pastor (2004; 2010), Rodríguez y Ceresuela (2015), Rodríguez Pérez (2018, pp. 109-120) y Lobo (2019) y para historiadores y geógrafos, como Moreno (2014) y Gil de Arriba (2019); esta última acuñó la denominación "geografías turísticas". No obstante, la relación entre la red hotelera pública y el turismo automovilista se había dado también en un estadio anterior, en los tiempos de la Comisaría Regia de Turismo, como pusieron de manifiesto Menéndez (2006, p. 193) y Rodríguez y Ceresuela (2017).

Se hacía, pues, necesario encontrar una conexión entre España y Norteamérica. Esta acabó tomando forma de viaje transatlántico, realizado por el comisario regio de Turismo, cuyas andanzas conocemos gracias a su propio testimonio en un diario de viaje y un cuaderno de cuentas (Vega-Inclán, 1913a; 1913b). Aunque esta documentación había sido consultada por Traver (1965, pp. 119-126), González (2003, pp. 76 y 283) y, con mayor profundidad, por Menéndez (2006, pp. 149-156), ninguno citó expresamente la existencia del diario, solo su contenido.

Al otro lado del Atlántico encontramos estudios relativos al primer motel en Belasco (1979), Henderson (2010) o Roth (2000) y, en el trabajo de Lazzaretto (2007), en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de California del Sur, que relaciona directamente el desarrollo de la primera red de moteles californianos en los albores del siglo XX con las ideas y la estética subyacentes en el *Mission Revival* —estilo misiones— y el *bungalow court* —viviendas unifamiliares en entornos ajardinados para las clases medias—.

A su vez, el carácter de red de las antiguas misiones franciscanas de la Alta California se ha abordado, tanto en España como en Norteamérica, desde el punto de vista patrimonial, histórico, paisajístico y turístico, entre otros, en Newcomb (1916; 1925; 1990), López Otero (1926), Lummis (1929), Rodríguez Martín (1929), Fernández Huidobro (1936), Kryder-Reid (2010; 2016), Vela Cossío (2018) y Novo (2021).

Se puede concluir, por una parte, que en España y Portugal se ha identificado el albergue de carretera como el elemento tipológico clave de la hostelería pública y, en paralelo, el desarrollo del automovilismo, la red de carreteras y el comienzo del turismo en España (Rodríguez Lázaro 2004, pp. 94-121; Roca 2017; Vilar y Vallejo, 2018). Por otra parte, en los EE. UU., se ha estudiado el primer motel —en realidad, una red de moteles— en relación con el desarrollo del automovilismo, la red hostelera ferroviaria decimonónica de Fred Harvey y el *Mission Revival.*

A pesar de existir esta gran producción de trabajos y haberse apuntado una posible conexión, todavía no se ha realizado una investigación que relacione lo que ocurrió en ambos continentes —quizá, debido a la complejidad que supone enlazar conceptos heterogéneos en ubicaciones espaciales y temporales dispares—. Este artículo aborda esa tarea pendiente para poner de manifiesto cómo un modelo de organización territorial hizo un viaje transatlántico, "de ida y vuelta", para convertirse en la generatriz de la hostelería pública y privada en las penínsulas ibérica y de California, respectivamente.

II. EL VIAJE DE IDA: MISIONES FRANCISCANAS DE LA ALTA CALIFORNIA

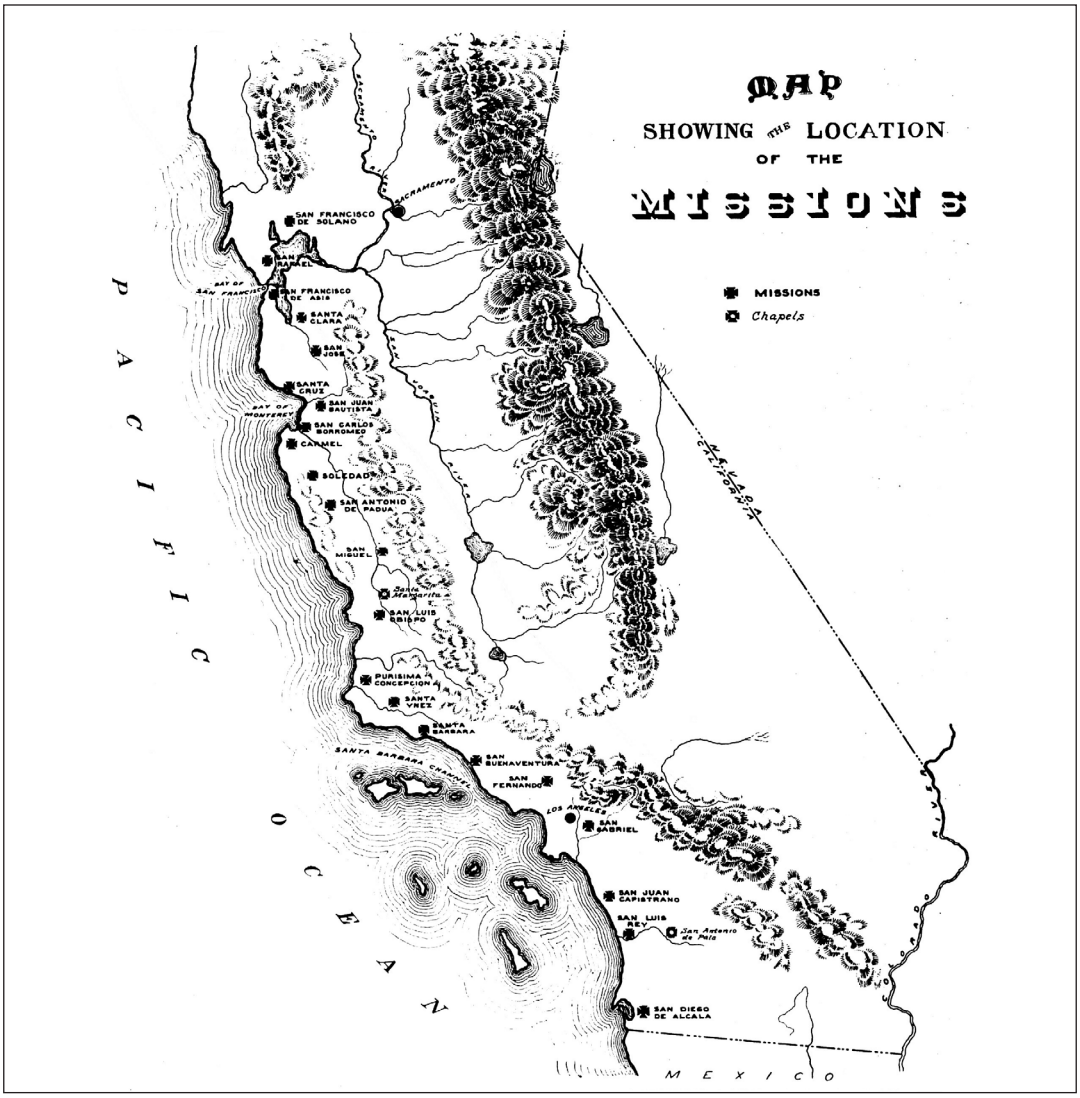
La Monarquía Hispánica estableció en el continente americano los reinos de ultramar, o virreinatos, conectados mediante una red de caminos reales que constituyeron un sistema de vertebración del territorio a nivel continental para la circulación de semovientes cuadrúpedos y carros, los medios de transporte de la época. Entre otros, son destacables en el Virreinato de Nueva España, los Caminos Reales de Tierra Adentro y de la Costa del Pacífico.

Desde finales del siglo XVII, los jesuitas contribuyeron a la colonización del territorio mediante el establecimiento de una red de dieciocho misiones apoyadas en el Camino Real de la Baja California; tras su expulsión a mediados del siglo XVIII fueron sustituidos por la orden franciscana.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la primera expedición a la Alta California estuvo formada por Junípero Serra Ferrer (1713-1784), religioso franciscano, y Gaspar de Portolá y Rovira (1716-1786), militar y gobernador de California (1), con la intención de evitar que fuera ocupada por potencias extranjeras (Bendímez, Porcayo y Panich, 2016). Los franciscanos prolongaron el sistema misional establecido por los jesuitas hacia esas tierras vírgenes, al norte del Camino Real (figura 1); supuso la fundación de veintiuna misiones (tipo religioso) que se complementaron con presidios (tipo militar) y núcleos de colonos (tipo civil), para el control territorial y la evangelización (Vela Cossío, 2018).

Las misiones, centros productivos —ganaderos, agrícolas y artesanos—, derivaban del tipo arquitectónico de inspiración monástica, con una gran heterogeneidad de plantas e influencias españolas —tipológico-formales— (figura 2). El elemento destacado era la iglesia, con campanario escalonado que recordaba a las almazaras peninsulares. Predominaba la

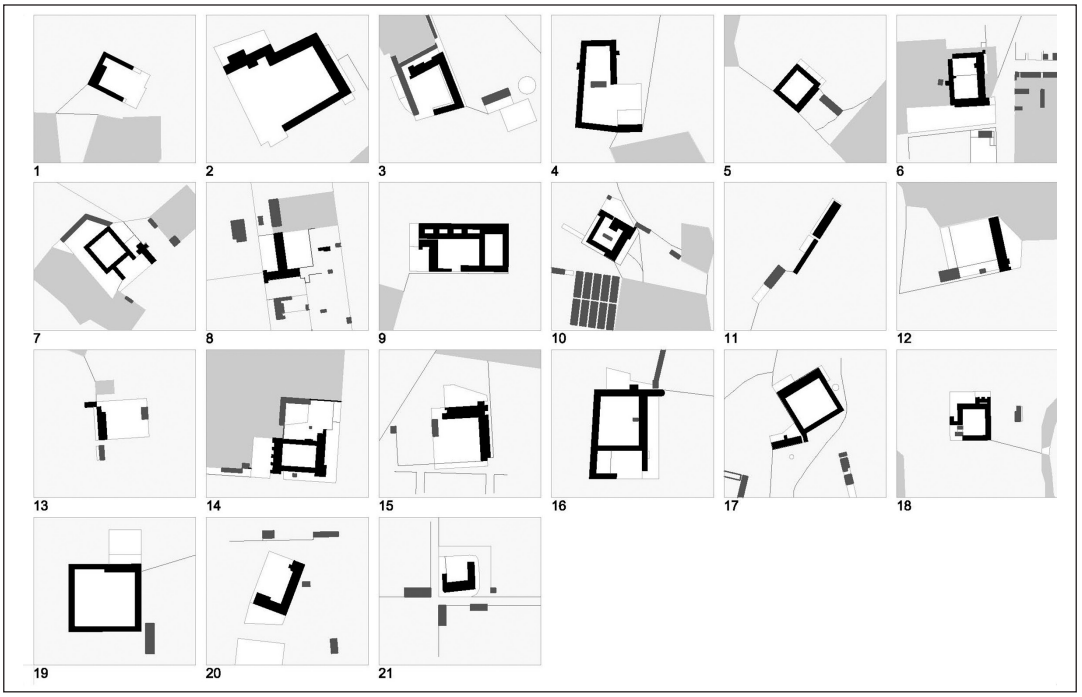
Figura 1
Distribución territorial de las misiones en la Alta California



FUENTE: Lummis (1929, p. 386).

organización en torno a un claustro donde se ordenaban los talleres; las viviendas de los indígenas se establecían aparte, con sus tipos constructivos tradicionales —meras cabañas— (López Otero, 1926, p. 15). Cada misión era autosuficiente, un eslabón en una cadena tendida sobre el Camino Real y equidistantes unas de otras, aproximadamente a una jornada de viaje a caballo (unos 48 km o 30 millas). La primera misión franciscana, de San Diego de Alcalá, y la segunda, de San Carlos Borromeo, se situaron en los extremos

Figura 2
Plantas de las misiones de la Alta California



1: San Diego de Alcalá. 2: San Carlos Borromeo (Carmel). 3: San Antonio de Padua. 4: San Gabriel Arcángel. 5. San Luis Obispo de Tolosa. 6. San Francisco de Asís (Dolores). 7: San Juan Capistrano. 8: Santa Clara de Asís. 9: San Buenaventura. 10: Santa Bárbara. 11:La Purísima Concepción. 12: Santa Cruz. 13: Nuestra Señora de la Soledad. 14: San José. 15: San Juan Bautista. 16: San Miguel Arcángel. 17: San Fernando Rey de España. 18: San Luis Rey de Francia. 19: Santa Inés. 20: San Rafael Arcángel. 21: San Francisco Solano (Sonoma).
FUENTE: Elaboración propia (M.J. Rodríguez) a partir de los planos de George Black y John G. Cleal, 1854. University of California, Berkeley. Bancroft Library.

opuestos del camino, pero las siguientes construcciones fueron aproximando el sistema de equidistancias, teniendo en cuenta los requisitos de abastecimiento y de seguridad.

El destino de las misiones corrió parejo a los Estados que poseyeron el territorio. En 1821 la independencia de México produjo un breve gobierno que culminó, una década después, en la secularización, la venta y el abandono de las misiones. Un nuevo cambio en 1848 integró la Alta California en los EE. UU. que, interesándose en el patrimonio histórico de su territorio, comenzó el proceso de restauración de las misiones y, con ello, la recuperación del sistema territorial perdido (Novo, 2021).

II.1. Repercusiones contemporáneas

A finales del siglo XIX, el interés por las antiguas misiones franciscanas se vio acre-

centado por el "efecto *Ramona*" debido al éxito arrollador que tuvo la novela de Jackson (1884). En realidad, *Ramona* pretendía el reconocimiento gubernamental de los derechos de los nativos americanos, contextualizado en la época de las antiguas misiones españolas, con una visión romántica, en la que se describían los conflictos de convivencia entre los indios desplazados de sus posesiones, los rancheros mexicanos que mantenían sus haciendas y los recién llegados colonos anglosajones. La novela no consiguió su propósito activista, pero tuvo una gran difusión como lectura de entretenimiento e improvisada guía turística que movió a numerosos norteamericanos a visitar las localizaciones descritas en la novela (Fernández Rodríguez, 2020).

En el ámbito de la arquitectura, el enfoque en las misiones dio lugar a un historicismo autóctono, el *estilo misiones*, al que se sumó el *Spanish Colonial Revival Style* a partir de 1915 (Treiber y Osty, 1983, p. 169; Alonso, 2000, pp. 197-199; Merino, 2012, pp. 276-277).

II.1.1. La red de moteles de Heineman

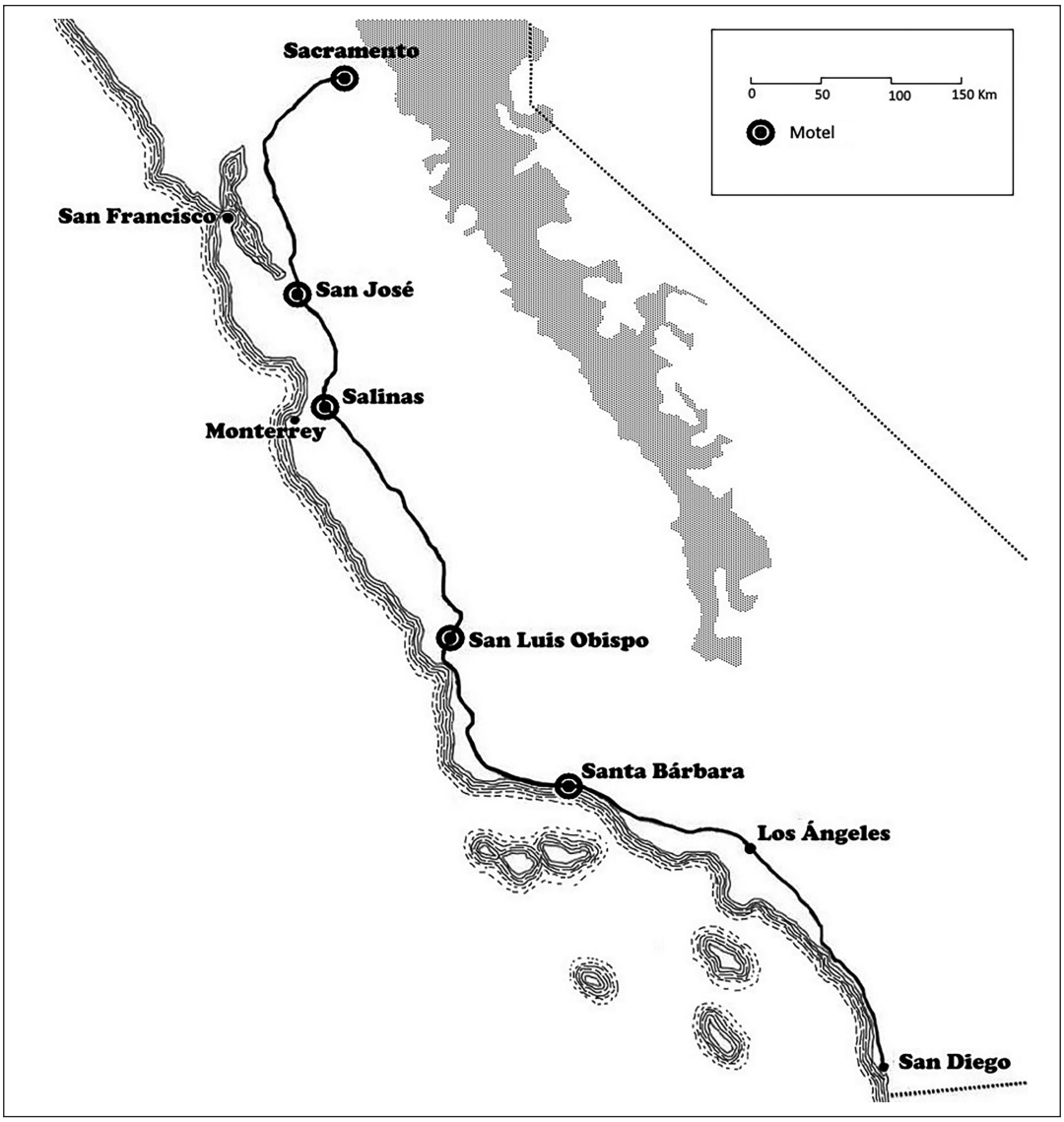
En el primer tercio del siglo XX, el uso particular del automóvil tuvo una gran difusión en Norteamérica. El Camino Real del Pacífico se transformó en una de las primeras vías asfaltadas de California, señalizada con báculos que estaban rematados con una campana —estilización de los campanarios de las antiguas misiones— (figura 7).

Los automovilistas comenzaron a recorrer las carreteras con la necesidad de pernoctar a medida que hacían viajes más largos. Ello obligaba a abandonar la ruta para encontrar hotel, la mayoría de ellos situados en los centros urbanos o en las estaciones de ferrocarril —el medio de transporte decimonónico—. Los fabricantes de automóviles y las principales revistas especializadas difundieron medios provisionales para dar salida a esta necesidad; fundamentalmente, tiendas de campaña acopladas al vehículo estacionado y, dando un paso más, la novedosa autocaravana (Belasco, 1979; Lazzaretto, 2007, pp. 71-75).

En el contexto del *estilo misiones*, Arthur Seelman Heineman (1878-1972), arquitecto y promotor inmobiliario de Pasadena, conocedor de las necesidades hosteleras de los automovilistas, ensayó la adaptación del modelo de organización territorial de las antiguas misiones al nuevo medio de transporte: el automóvil; y, con ello, creó un tipo arquitectónico nuevo: el Milestone Mo-tel o, simplemente, "motel" (2). No se concibió como una construcción aislada, sino como una red hotelera lineal entre San Diego y Seattle, con un total de dieciocho establecimientos a pie de carretera equidistantes un día de viaje (150 a 200 millas). Con esta intención, constituyó la Milestone Interstate Corporation y adquirió terrenos en Sacramento, San José, Salinas, San Luis Obispo y Santa Bárbara (Lazzaretto, 2007, pp. 77-.78) que se situaron entre sí a distancias de 120, 59, 125 y 96 millas, respectivamente (figura 3).

Entre 1924 y 1925, construyó el primer motel en San Luis Obispo según el tipo de hotel californiano —edificación principal y bungalós habitacionales ordenados en torno a un jardín—. El *estilo misiones* se utilizó

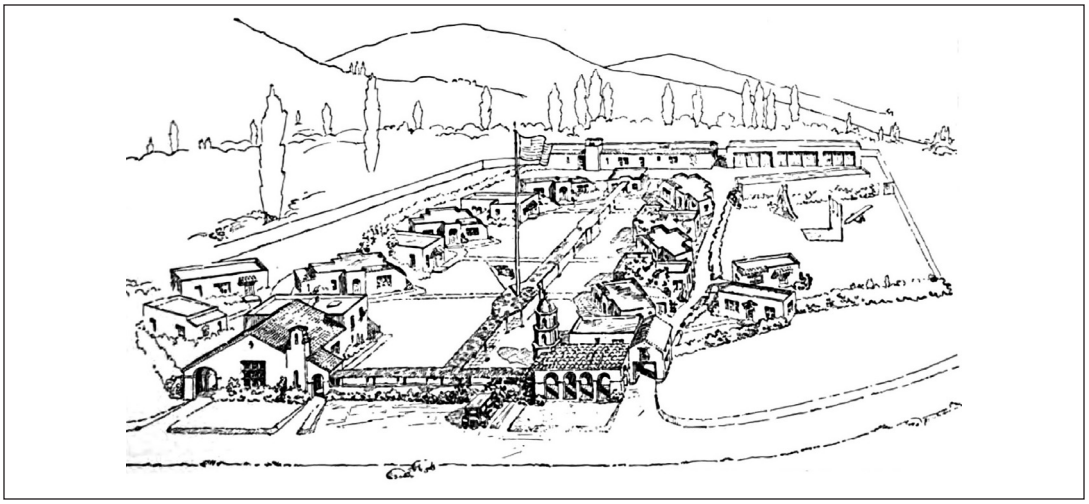
Figura 3
Proyecto de Milestone Interstate Corporation para una red de moteles (1924-1925)



FUENTE: Elaboración propia (M.J. Rodríguez).

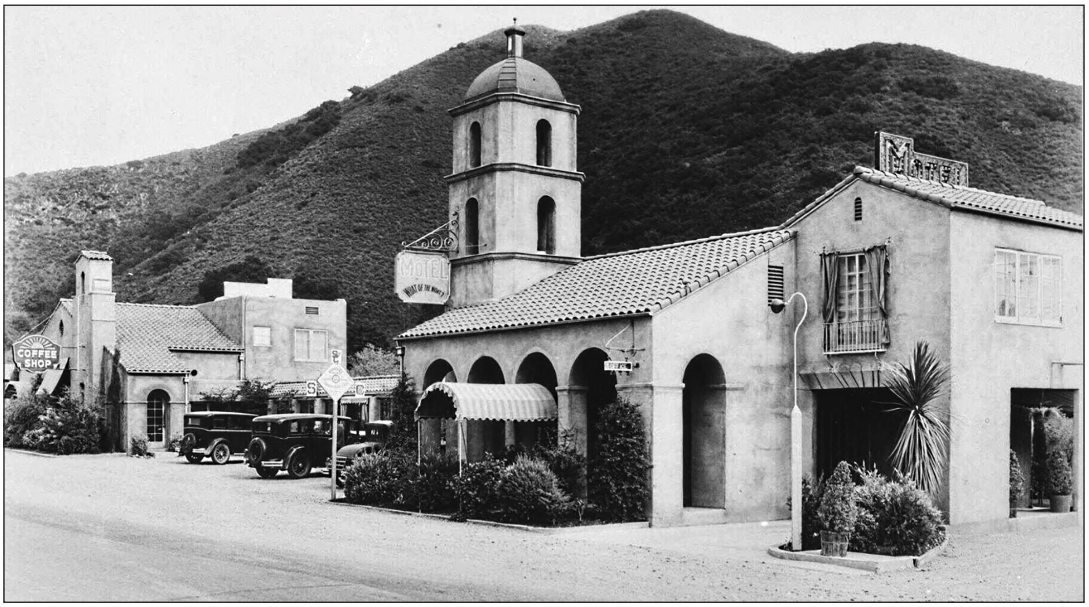
en las edificaciones principales como reclamo desde la carretera y la descontextualización formal (modernidad), en los bungalós. El vehículo circulaba perimetralmente en la parcela para acceder al garaje asociado a cada bungaló, y una marquesina recorría longitudinalmente el jardín, conectando, peatonalmente, las habitaciones con las

Figura 4
Dibujo ideal del "Milestone Mo-tel nº 5", en San Luis Obispo (1926)



Dibujo de Arthur S. Heineman.
FUENTE: Willy (1926, 71).

Figura 5
Arquitectura de estilo misiones. Motel en San Luis Obispo (*ca*. 1926)



FUENTE: University of Oregon Libraries, Special Collections and University Archives, Angelus Studio photographs, PH 037, caja: 169, ítem: PH037_65248.

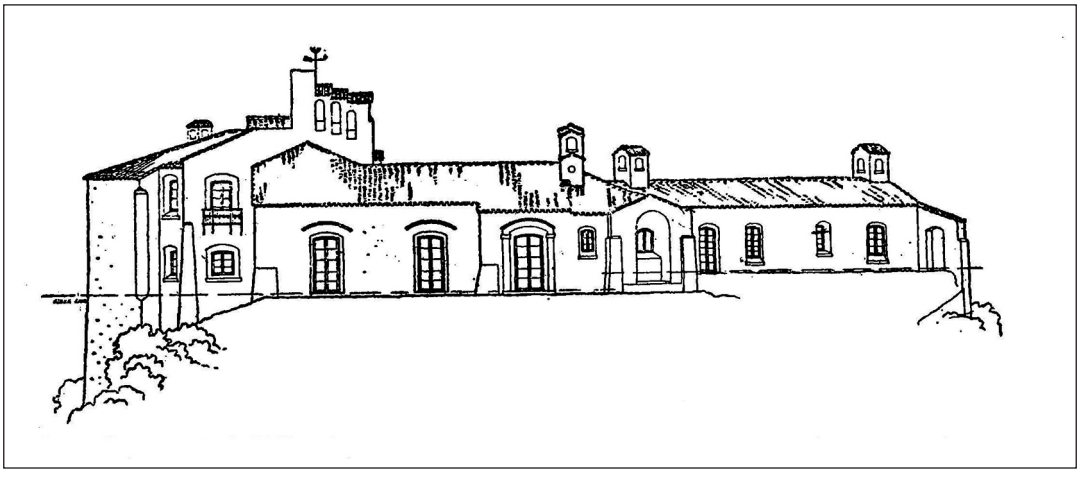
zonas comunes (figuras 4 y 5). En consonancia con la aportación de Newcomb (1916), un temprano "manual de la construcción" para el *estilo misiones*, el arquitecto diseñó el mobiliario, incorporó una chimenea tradicional en el vestíbulo y las camareras vistieron traje español (o regional). Sin embargo, la red quedó inconclusa, por falta de financiación, con un solo motel construido (Willy, 1926; Lazzaretto, 2007, pp. 60-90).

I.1.2. Nueva mirada, desde España, a una "influencia española"

A comienzos del siglo XX, la cultura arquitectónica en España se debatía entre los últimos gestos eclécticos y las primeras intenciones de una renovación de la arquitectura (precisando que no solo en el aspecto formal sino atendiendo a cualidades constructivas, estructurales, de nuevos materiales y tipos arquitectónicos). En este ambiente, la mirada hacia el pasado de la arquitectura de las misiones en América, no podía abrirse espacio ante el peso que alcanzaron los historicismos que se produjeron en el propio territorio español. La mirada desde España no había reparado aún en este legado.

En la aproximación a esta realidad americana, en los años veinte, convergieron dos de las figuras señeras de la cultura arquitectónica española: Torres Balbás y López Otero. Torres Balbás (1922, p. 475), en su artículo "La moderna arquitectura española en Norteamérica", ya señalaba (glosándolo con dibujos) (figura 6):

Figura 6
Arquitectura norteamericana de influencia española
Casa D. L. James, en Carmel Highlands, California (1918)



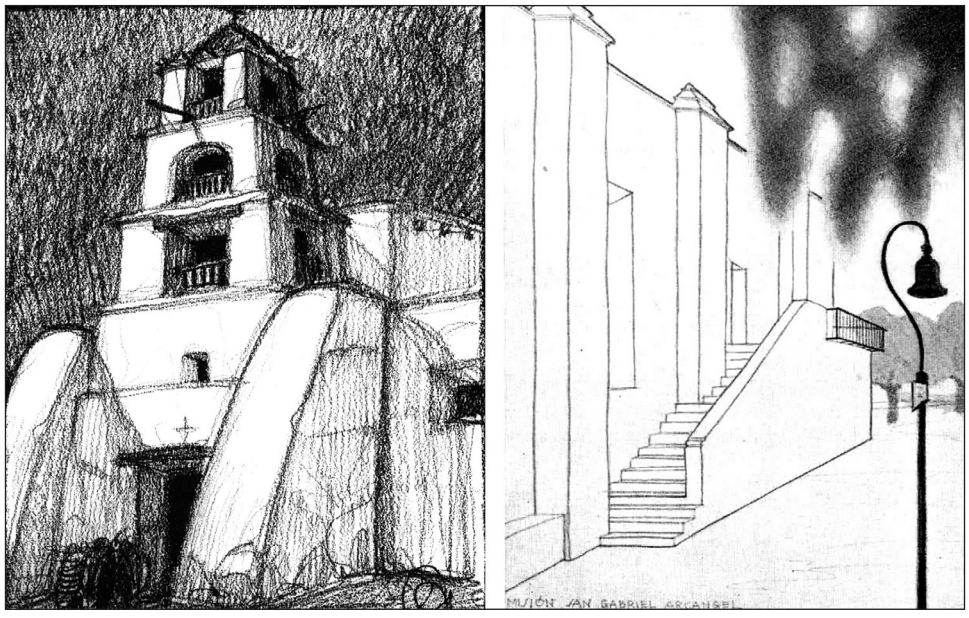
Dibujo del arquitecto Charles Sumner Greene.
FUENTE: Torres Balbás (1922, p. 475).

> Publican frecuentemente las revistas de arquitectura de Norteamérica reproducciones de casas de campo de California, en las que, a través de sutilezas y refinamientos, percibimos una solera castizamente española. Más sencillos y primitivos hemos visto esos mismos temas arquitectónicos en los pueblos andaluces y levantinos.
>
> ¿De dónde procede, cuáles son los caminos de esa corriente hispánica que, atravesando la gran República, después de cruzar el Atlántico, da sus frutos en la lejana costa del Pacífico? Vamos a intentar explicarlo.

Poco después, en 1926, con motivo de su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, López Otero pronunciaba un discurso significativo y que abriría nuevas perspectivas: *Una influencia española en la arquitectura norteamericana* (figura 7). Aquí ya indicaba dos aspectos de interés (muy pertinentes, por cierto, a nuestro caso): por un lado, que el vínculo entre las distintas misiones no era estrictamente formal —no cabía hablar, por tanto, de un *estilo misiones*—, sino tipológico y funcional, en un itinerario territorial; por otro, la cualidad de modelo que las misiones representaron para conformaciones arquitectónicas contemporáneas en los EE. UU., entre otras, el hotel de viajeros "con antecedentes en el núcleo de la misión" (López Otero, 1926, p. 17).

Con relación al primer aspecto, es de recalcar cómo entendía que las misiones eran semejantes entre sí, "como organizadas para

Figura 7
Las misiones en el dibujo de arquitectos españoles



FUENTE: López Otero (1926, p. 37) y Fernández Huidobro (1936, p. 113).

un mismo fin, constituyendo una verdadera singularidad arquitectónica, pero con ciertas variantes", para concluir que la "resultante no es, ni podía ser, un estilo, como amorosamente lo califican los amigos de la misión" (López Otero, 1926, p. 14) (3). Esta consideración de López Otero se inscribe coherentemente en el momento de la modernidad que se desarrollaba, a la sazón, en los EE. UU., atenta a nuevos usos, tipos y procesos constructivos y materiales que no tenían inconveniente alguno en revestirse con formas eclécticas y aun historicistas (ejemplo patente, los rascacielos de Nueva York); una modernidad, en fin, muy diferenciada de la renovación arquitectónica europea, fuertemente condicionada por valores deudores de las vanguardias de las artes plásticas.

En este sentido, se comprende muy bien la sistemática importación no solo de formas tradicionales europeas, sino de la propia materialidad de las construcciones. La reutilización en los EE. UU. de elementos arquitectónicos extraídos de edificios medievales y renacentistas españoles, capitaneada por William Randolph Hearst, pero practicada no solo por él (Merino y Martínez, 2012), abrió una vía que tuvo también característica vinculación con los paradores que poco después empezarían a construirse en España (como veremos enseguida para los casos de Gredos y Mérida).

III. EL REENCUENTRO: VIAJE DEL COMISARIO REGIO DE TURISMO

El ambiente propiciado por las primeras asociaciones de automovilismo expandió, en la península ibérica, el uso del transporte particular con motor de combustión interna: el automóvil. Entre otros, se fundaron el Real Automóvil Club de España (RACE), en 1902, el Touring Club Hispano-Portugués, en 1905, y el Real Automóvil Club de Cataluña (RACC), en 1906; estos estuvieron en comunicación con las asociaciones homónimas norteamericanas para la organización de circuitos de carreras para un incipiente "turismo deportivo" reservado a las élites (González, 2003, p. 160).

El año de 1910 fue significativo para el automovilismo en España: el fabricante español Hispano Suiza presentó el modelo 15/45 HP —automóvil deportivo denominado "Alfonso XIII"—; y ese mismo año, Salvador de Samá i Torrents, marqués de Marianao y presidente del RACC, solicitó formalmente al gobierno un *Gran circuito español* para el fomento del turismo en automóvil. Tal demanda no fue atendida, aunque —no por casualidad— al año siguiente se creaba la Comisaria Regia de Turismo y Cultura Artística Popular (Rodríguez Lázaro, 2000, p. 510) que acabaría iniciando, con importante retraso, la construcción de un circuito capaz de cubrir las necesidades de esos particulares turistas en automóvil.

III.1. Diario de viaje

Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer (1858-1942), II marqués de la Vega-Inclán, comisario regio de turismo, fue nombrado delegado de España en los EE. UU. de América para evaluar la participación española en la Exposición Universal de San Francisco que tendría lugar en 1915. Fue el

primer viajero oficial que, tras la pérdida de las posesiones de ultramar, recorría las misiones.

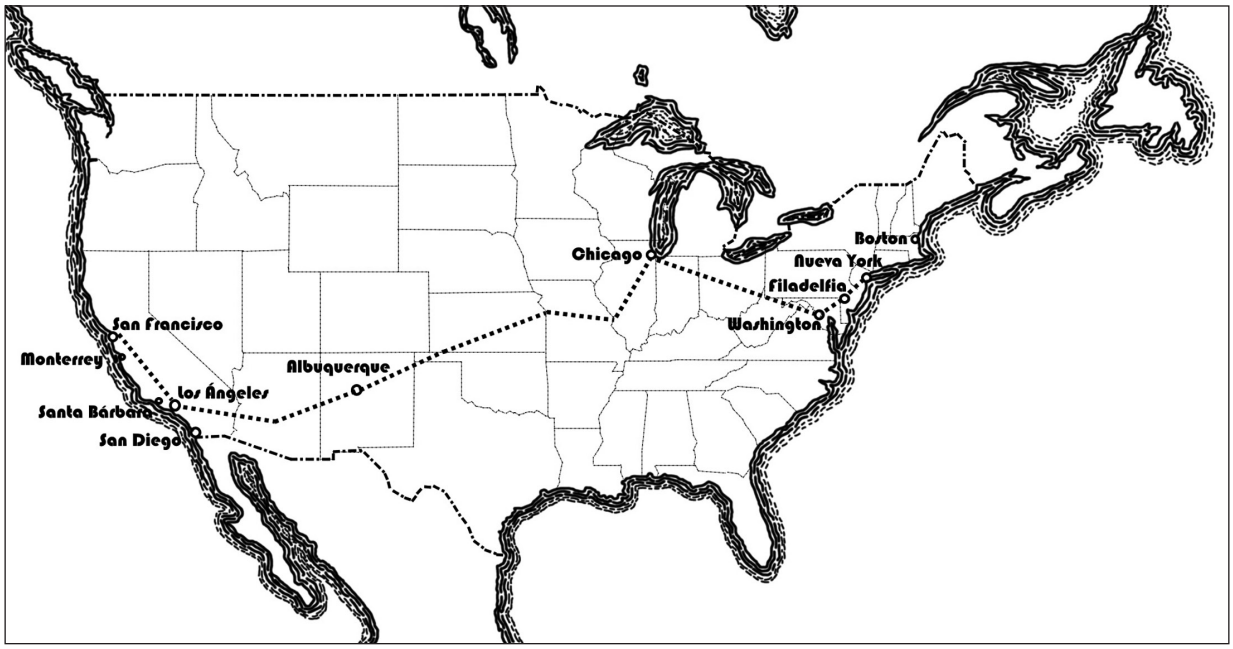
El viaje tuvo una duración de dos meses, teniendo que pasar Vega-Inclán la Navidad de 1912 y el Año Nuevo en la legación de España en Washington. Había embarcado en Gibraltar a bordo del *Berlin*, de la compañía alemana Nordentcher Lloyd, y tras una semana de viaje arribó a Nueva York (figura 8). Las expectativas que tenía de "encontrar allí algo de España", no se verían defraudadas.

El viaje de regreso se inició en Boston, durante la travesía improvisó un diario de viaje en unas hojas sueltas, con membrete del *S.S. Canopic*, barco de la naviera inglesa White Star Line en el que viajaba. Sorprende la narración prolija en detalles, especialmente, de los últimos días que fueron intensos en relaciones sociales.

El comisario regio viajaba con Enrique Tapia de Oscariz, secretario e intérprete (Menéndez, 2006, p. 150), no nombrado en el diario, aunque intuido en la primera anotación del cuaderno de cuentas, relativa a la compra de dos pasajes y en el uso esporádico de la primera persona del plural (4).

En el diario quedan manuscritas las cuentas y una carta-resumen con letra per-

Figura 8
Viaje del comisario regio de Turismo a los EE. UU. de América (8 de diciembre de 1912 – 7 de febrero de 1913)



FUENTE: Elaboración propia (M.J. Rodríguez).

fectamente legible —que se tornaría ilegible en el transcurso de los años, al final del comisariado regio—. Es pertinente apuntar que Vega-Inclán se refiere a sí mismo como "un caballero español cortés y cumplidor de su misión" (Vega-Inclán, 1913a, p. 22).

Notemos que la narración del viaje comienza en tercera persona —designándose como "el Marqués"—: no se siente todavía directamente implicado por tratarse de la descripción de las actividades oficiales del viaje; aun así, los comentarios personales no se reprimen llegando a ser, en ocasiones, maliciosos. En el diario se dibuja una personalidad compleja, contradictoria y culta que se muestra abiertamente o se reprime según el sentimiento evocado por el recuerdo. A bordo del transatlántico se interesó por los datos técnicos proporcionados por el capitán (situación del barco, velocidad de navegación y estado del tiempo) que fueron las únicas anotaciones correspondientes a los días de regreso a España, mientras estaba entregado al recuerdo de lo recién vivido en los EE. UU.

El diario queda interrumpido entre el 7 y el 17 de enero, momento en que estaba atendiendo el objetivo fundamental del viaje en San Francisco. La actividad de esos días se trasluce en los apuntes esquemáticos del cuaderno de cuentas: propinas, *chauffeur*, billetes de tren, telegramas, periódicos, cuaderno, máquina de escribir, papel, peluquería, medicinas o ropa interior. A partir de ese lapso, retomó la narración, cambiando a primera persona, con un carácter más crítico, dedicando amplias páginas a describir las colecciones privadas de pintura española. Vega-Inclán tenía buen sentido crítico y sabía reconocer el valor de las antigüedades a simple vista por haber ejercido de marchante de arte (5) con anterioridad a su designación en el cargo público.

Por otro lado, se conserva también la correspondencia oficial y personal franqueada a España durante el viaje, donde se evidencia el interés instintivo de Vega-Inclán por visitar California, el Camino Real y las misiones franciscanas a pie del citado camino (6).

En el viaje de vuelta preparó un borrador de carta, a modo de síntesis del viaje oficial, para el informe a la Presidencia del Gobierno. Está realizado en el mismo tipo de papel de la naviera y se ha conservado unido al diario. Curiosamente, una vez en Madrid, ya decidida su opinión sobre la conveniencia de no participar en la Exposición Universal de San Francisco, demoró la comunicación de su informe.

III.1.1. Costa Este

La actividad del comisario regio en esta costa tuvo dos etapas en las que estableció contactos personales con conocidos y otras nuevas relaciones (7), en un recorrido por las principales ciudades: Boston, Nueva York, Filadelfia y Washington. La primera etapa, entre el 18 y el 26 de diciembre de 1912, estuvo caracterizada por la actividad oficial en la Legación; y la segunda etapa, entre el 18 de enero y el 2 de febrero de 1913, se desarrolló con millonarios coleccionistas de pintura española, diplomáticos, así como con el presidente saliente de los EE. UU., William Howard Taft, y el presidente electo,

Woodrow Wilson, en Washington y Nueva Jersey respectivamente.

En Nueva York, nada más desembarcar, fue recibido por Juan Riaño y Gayangos, diplomático encargado de la representación de la legación española en Washington, posterior embajador español, y Archer Milton Huntington, hispanista amigo y fundador de la Hispanic Society of America. Los tres estaban relacionados directamente con los intereses de los coleccionistas norteamericanos en el patrimonio histórico español, en sintonía con el auge del *estilo misiones* de la costa opuesta, toda vez que Riaño y, especialmente, Vega-Inclán habían ejercido de agentes de Huntington para la adquisición de este tipo de arte (Merino y Martínez, 2012, p. 266).

En la mañana del día siguiente al desembarco, Vega-Inclán se entrevistó con Whitney Warren, al que consideraba uno de los mejores arquitectos de los EE. UU., reuniéndose con él en diferentes ocasiones, incluso en su casa familiar. Esta afinidad con los arquitectos —recordemos que su biógrafo fue Vicente Traver— denotaba el

Cuadro 1
Itinerario de viaje del comisario regio en la Costa Este (1ª parte)

Fecha	Localidad	Alojamiento	Contactos	Visitas
08-12-1912	Algeciras	?	Morrison, Ibison, notario	?
09-12-1912 a 17-12-1912	Algeciras		Diputado local	
	Gibraltar-Nueva York	Camarote de trasatlántico		
18-12-1912	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Riaño; Huntingon	
19-12-1912	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Warren	Broadway, 5ª Avda., Avda. Madison
20-12-1912	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Riaño	
21-12-1912	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Riaño; Huntingon	
22-12-1912	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Jaccaci	Delmónico
23-12-1912	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Riaño; Huntingon	Estación Pensilvania
	Washington	[Casa de Riaño]	Riaño, Walls	Cena en legación
24-12-1912	Washington	[Casa de Riaño]	Riaño, Walls	Cancillería, cena en legación
25-12-1912	Washington-Chicago	Tren, coche cama	-	
26-12-1912	Chicago	Hotel Blackstone	Yerno del cónsul	Pinacoteca y Escuela de BB.AA., grandes almacenes, oficinas del consulado

FUENTE: Vega-Inclán (1913a; 1913b). Elaboración propia.

Cuadro 2
Itinerario de viaje del comisario regio en la Costa Este (2ª parte)

Fecha	Localidad	Alojamiento	Contactos	Visitas
18-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Warren, Gareey	
19-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Huntington	Casa de Huntington
20-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Warren	Delmónico, casa de Warren
21-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Huntington, Morgan, Fouquier	Mansión de Morgan
22-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Riaño	Estación Pensilvania
	Washington	[Casa legación]		-
23-01-1913	Washington	[Casa legación]	Riaño, secretario de Argentina, ministros de Portugal, Brasil…	Paseo, colección de cuadros, recepción cuerpo diplomático
24-01-1913	Washington	[Casa legación]	Riaño, presidente Traf, Sras. Williams y Kip	Departamentos de Agricultura, Casa Blanca
25-01-1913	Washington	[Casa legación]	Vals	-
	Filadelfia	-		Museo comercial
	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Sras. Marbury y Liding	Función teatral
26-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Huntington, Sra. Alejandra (pintora)	Conferencia, Estación Pensilvania (restaurante)
27-01-1913	Trenton	-	Electo Wilson	Capitolio
	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Sra. Liding, Garcey	Ópera
28-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Garcey, Haltman	Casa de Garcey, colección Haltman
29-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Jaccaci, Sra. De Mier, General Reyes…	Museo, Estación Pensilvania (restaurante)
30-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Riaño, Ramón Frank (ABC), Huntington, Alejandra (pintora)	Hispanic Society of America, Delmónico
31-01-1913	Nueva York	Hotel Ritz-Carlton	Mad Havernney, Huntington, Riaño, Morgan, Sra. Marbury, Jaccaci, Garcey, Warren, Gaetani	Colección cuadros Mad Havernney, Central Station
01-02-1913	Boston	Hotel Plaza	Gordon Abbott (amigo de Warren)	Colección Gardner, Museo de Boston, Brookling
02-02-1913 a 07-02-1913	Boston-[Gibraltar]	Camarote en trasatlántico	-	-

FUENTE: Vega-Inclán (1913a; 1913b). Elaboración propia.

interés de Vega-Inclán por el conocimiento técnico y el gusto por las obras que se mantuvo constante a lo largo de su actividad profesional privada y oficial.

Warren y su socio, Charles Delevan Wetmore, formaban la firma Warren & Wetmore especializada en grandes obras, entre ellas, un gran número de hoteles y equipamientos que eran exponentes de la vanguardia americana. De hecho, el comisario regio se alojó en el Hotel Ritz-Carlton, diseñado por la firma e inaugurado en 1911, que era conceptual, técnica y tipológicamente innovador pero se envolvía en una epidermis historicista que evocaba los palacios renacentistas florentinos —de esquema tripartito con basa, cuerpo y coronación—. De forma similar, Grand Central Terminal, obra de la misma firma, reproducía idéntico concepto de modernidad que interesó a Vega-Inclán, como resultado de otro "viaje de ida y vuelta" entre Norteamérica y España, protagonizado por las bóvedas tabicadas del español Rafael Guastavino (Mosteiro, 2011).

En la misma línea de modernidad, visitó otra gran infraestructura urbana neoyorquina, hoy desaparecida, la *Pennsylvania Station*, de la firma de arquitectos McKim, Mead & White, cuyos vestíbulos monumentales evocadores del mundo clásico le impresionaron notablemente. Estuvo en repetidas ocasiones en los dos restaurantes de la estación y el lujoso local Delmónico, a pie de calle, que le generó "la necesidad de aislamiento en este vértigo de festines exhibitorios" (Vega-Inclán, 1923a, p. 25).

Antes de viajar a California, Vega-Inclán realizó una breve estancia en los Grandes Lagos, en Chicago. Aquí se alojó en el Hotel Blackstone, obra de los arquitectos Benjamin, H. Marshall y Charles E. Fox, que respondía al mismo concepto de modernidad funcional combinada con envoltura eclética y cubierta afrancesada con mansardas (cuadros 1 y 2).

III.1.2. Costa Oeste

Desde Chicago partió en coche-cama a Los Ángeles, atravesó el territorio estadounidense de costa a costa y tomó contacto, por primera vez, con el *estilo misiones* en la parada de Albuquerque, en Nuevo México. En la estación de ferrocarril conoció la tienda de souvernirs asociada a la venta de productos del folklore local, manufacturados por los propios nativos, y el Hotel Alvarado. Ambos pertenecían a la cadena hostelera decimonónica de Fred Harvey, pionero en atender el turismo asociado al ferrocarril. El comisario regio —además de adquirir como recuerdo un *tomahawk*— tuvo ocasión de comprobar la calidad del restaurante, servido por camareras (*"Harvey Girls"*) que habían recibido una cuidada formación hostelera.

Al llegar a Los Ángeles, los directivos y agentes de la compañía de ferrocarriles Southern Pacific pusieron a su disposición un lujoso vagón especial, para los desplazamientos en tranvía eléctrico o ferrocarril, a lo largo del Camino Real. Tras recorrer la ciudad, visitó la misión restaurada de San Gabriel Arcángel, donde asistió a una representación teatral sobre la vida y obra de fray Junípero Serra, que describía los primeros tiempos de fundación de las mi-

siones. Tal fue el interés que se despertó en él que, sobre la marcha, decidió posponer el viaje a San Francisco para poder recorrer el Camino Real y tomar contacto con la arquitectura e historia de la red misional, reencontrando la idea de organización territorial subyacente.

La misión de San Diego de Alcalá permanecía en ruinas, como la mayoría de las misiones que visitó acompañado de David Charles Collier. Notemos que el conocido como *Colonel* Collier, secretario general de la *San Diego's Panama California Exposition* (1915-1916) y presidente de una sociedad para la salvaguarda de las misiones, se había comprometido a reedificar la de San Diego a su costa y poner religiosos españoles a su frente. La sintonía de Vega-Inclán con Collier fue inmediata y procuró apoyarle en la búsqueda de financiación para las restauraciones de lo que consideraba el legado "de la civilización".

En el diario se cita la visita a la misión de San Carlos Borromeo y el Carmel y, entre otras, se conservan tarjetas postales de la misión de Santa Bárbara remitidas por Vega-Inclán a Alfonso XIII, Emilio María de Torres, secretario particular del rey, y Joaquín Sorolla (8). También Menéndez (2006, p. 151) menciona las visitas a San Juan Capistrano y Santa Cruz; en cualquier caso, Vega-Inclán afirmó haber visitado todas.

De los hoteles en que se alojó en su recorrido por la costa del Pacífico, algunos participaban de la misma línea del *estilo misiones*. Se trataba de edificios grandes y lujosos que incorporaban, en ocasiones, elementos españoles, como el Hotel Mission Inn, en Riverside, y el Arlington, en Santa Bárbara. El primero tenía un nombre claramente alusivo a las construcciones misionales; contando con una colección de campanas, arquerías perimetrales y puertas monumentales en el jardín de *estilo misiones* e integrando una galería de antigüedades —"baratijas" para Vega-Inclán— como exponente del coleccionismo de arte español, característico de la época. Este coleccionismo no solo atendía a elementos muebles, sino también podía extenderse a los arquitectónicos: esta práctica de desmontar, trasladar e integrar elementos arquitectónicos en nuevas edificaciones tuvo su máximo exponente, como es bien conocido (Merino y Martínez, 2012), en la figura del magnate W. R. Hearst. El Hotel Arlington había sido reconstruido en 1911, adoptando parcialmente el *estilo misiones*, con torres que seguían el tipo de los característicos campanarios escalonados de las misiones franciscanas.

California contaba, desde el siglo XIX, con un tipo de hotel característico que tenía un edificio principal y bungalós distribuidos en un jardín, conectados mediante marquesinas con el principal. Vega-Inclán conoció este modelo al alojarse en el Hotel Maryland, en Pasadena; tipo que fue utilizado, una década después, para conformar el primer motel. Los restantes hoteles del recorrido habían sido construidos en el siglo XIX o entrando ya, algunos, en el XX; y, a la manera europea, respondían a la estética historicista o ecléctica. Eran los hoteles Alexandria, en Los Ángeles; Coronado, construcción de madera al borde del mar, en San Diego; Del Monte, de estilo victoriano y caracterizado por sus jardines, en Monterrey; o Fairmont, en San Francisco (cuadro 3). Todos ellos

Cuadro 3
Itinerario de viaje del comisario regio en la Costa Oeste

Fecha	Localidad	Alojamiento	Contactos	Visitas
27-12-1912 a 28-12-1912	Chicago-Los Ángeles	Tren, coche-cama	-	Vagón mirador
				Albuquerque
29-12-1912	Los Ángeles	Hotel Alexandria	Vicecónsul, agentes SouthernPacific, reporteros	Paseo por la ciudad
30-12-1912	Los Ángeles	Hotel Alexandria	Vicecónsul	Broadway
31-12-1912	Los Ángeles	Hotel Alexandria	Vicecónsul	Misión San Gabriel
	Pasadena	Hotel Maryland	-	Obra de teatro
01-01-1913	Pasadena	Hotel Maryland	Butler, Mac Ginnis y Miller	Finca Huntington, desfile, estadio
	Riverside	Hotel MissionInn	Miller y señoras	Capilla del hotel
02-01-1913	Riverside	Hotel MissionInn	Miller, Mac Ginnis y periodista	Alrededores, Monte Rubidoux, banco, librería, visita hotel
	San Diego	Hotel Coronado	Periodistas, señora mexicana, Mac Ginnis	Cena en hotel
03-01-1913	San Diego	Hotel Coronado	Collier, arquitectos exposición	Terrenos exposición, Misión San Diego; casa y oficina Collier
	San Diego-Los Ángeles	Tren coche-cama	-	-
04-01-1913	Los Ángeles	-	Mac Ginnis, Butler	-
	Santa Bárbara	Hotel Arlington	-	Finca estilo italiano
05-01-1913	Santa Bárbara	Hotel Arlington	Butler	Viaje en tren especial
	Monterrey	Hotel Del Monte	-	-
06-01-1913	Monterrey	Hotel Del Monte	Butler, P. Mestres	Jardines hotel, bahía, Misión San Carlos
07-01-1913	Monterrey	Hotel Del Monte	-	Parque de Big Trees
	San Francisco	Hotel Fairmont	Cónsul, periodista, colonia española	Recepción en hotel
08-01-1913 a 12-01-1913	San Francisco	Hotel Fairmont	[s.d.]	[s.d.]
13-01-1913	San Francisco	Hotel Fairmont	-	Hospital de obreros
14-01-1913 a 16-01-1913	San Francisco-Chicago	Tren, coche-cama	-	-
17-01-1913	Chicago-Nueva York	Tren, coche-cama	Cónsul y yerno	-

FUENTE: Vega-Inclán (1913a; 1913b). Elaboración propia.

eran tipológicamente modernos en cuanto a confort para el cliente e incorporaban los últimos avances técnicos en sus instalaciones.

IV. EL TORNAVIAJE: ORIGEN DE LA RED DE PARADORES

El comisario regio volvió a España con la experiencia del viaje y una auténtica cantera de ideas para aplicar en sus futuros proyectos que difundió a través de conferencias y publicaciones oficiales de la Comisaría Regia. Esta producción intelectual dio paso a un proceso teórico, madurado a lo largo de quince años, que acabó materializándose al final de su mandato público.

La primera ocasión en que puso de manifiesto las ideas norteamericanas fue en el informe que redactó a raíz del concurso de proyectos para la construcción del Hotel Alfonso XIII, en Sevilla, con el apoyo técnico del ingeniero Luis María Molini Ulibarri, para mostrar su discrepancia con el resto de miembros del jurado. El informe planteaba conceptos de hostelería moderna en el análisis de aspectos variados de los proyectos, entre otros: los servicios auxiliares, las instalaciones —por ejemplo, la refrigeración—, la ventilación natural, la posibilidad de ampliación del hotel y su estilo exterior (Vega-Inclán y Molini, 1916).

Al comienzo de la dictadura de Primo de Rivera, se dieron las condiciones propicias para el desarrollo turístico de España. El RACC retomaba la reclamación del circuito para el automóvil, uniendo fuerzas con la Asociación de Atracción de Forasteros de Barcelona, para potenciar la relación directa con el turismo; esta vez la petición fue apoyada, promoviéndose, a través del Ministerio de Fomento, un circuito radial para el automóvil con centro en Madrid.

El comisario regio tomó conciencia temprana de la importancia del automóvil como nuevo medio de transporte para el turismo. Perteneció al Patronato del Circuito Nacional de Firmes Especiales, creado en 1926, cuyos "7.000 kilómetros" de carreteras en construcción no podrían absorber la creciente demanda (Vega-Inclán, 1927, p. 9).

En este contexto, pudo llevar a la práctica las ideas que había adquirido en su viaje norteamericano. De forma paralela, las asociaciones de automovilismo mediaron en la difusión de las recientes experiencias habidas al otro lado del Atlántico, no ya en cuanto a la organización misional que tenía en mente Vega-Inclán, sino en lo referente a su producto derivado: la red de moteles californianos de Heineman que se había difundido en la prensa norteamericana en 1926. Recordemos que los arquitectos Carlos Arniches y Martín Domínguez publicaron, en octubre de 1927, el artículo "Refugio automovilista" en *El Sol*, proponiendo una red de "verdaderas estaciones en las rutas automovilistas": la misma idea norteamericana, con un modelo arquitectónico diferente, de influencia europea.

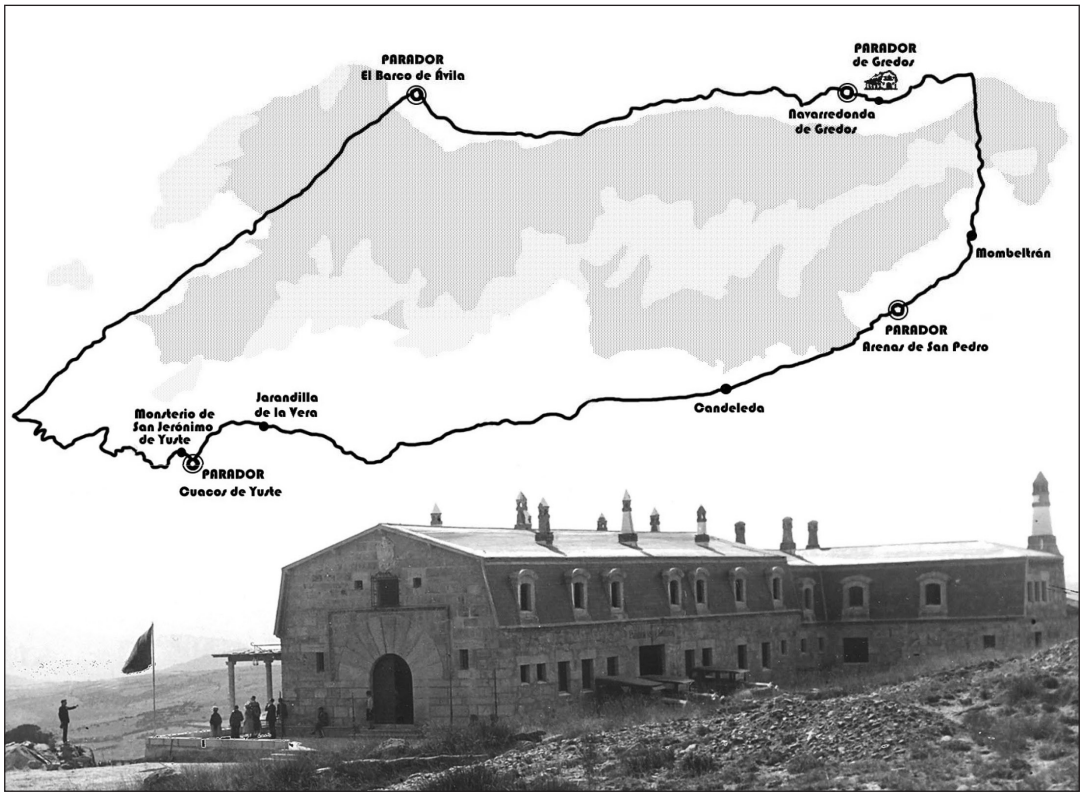
El tipo de hotel californiano de bungalós era de difícil aplicación en España; aun así, el comisario regio no había cesado de reiterar sus ventajas y de afirmar las bondades de determinados aspectos técnicos allí aprendidos; entre ellos, cuestiones de accesibili-

dad (mediante la sustitución de las escaleras por rampas), de iluminación (introducción de la luz difusa) o de calidad del servicio del comedor (mediante camareras con formación hostelera) (Vega-Inclán, 1921, pp. 16-17; 1928, pp. 18-19). De igual forma, puso de manifiesto la combinación de la modernidad y la técnica, en el sentido funcional característico de los norteamericanos y frecuente "...en la costa del Pacífico, tanto en los grandes hoteles de las Compañías de ferrocarriles californianos, como en toda la variedad de alojamientos particulares de San Diego, Los Ángeles, Pasadena, Monterrey, etc., hasta el Norte de California" (Vega-Inclán, 1928, pp. 18-19).

IV.1. El circuito inconcluso y la red radial

El comisario regio proyectó un circuito circular para el automovilista en torno a la sierra de Gredos, con una red de "paradores" en puntos estratégicos de interés turístico y cultural en Barco de Ávila, Arenas de San Pedro, el monasterio de Yuste y

Figura 9
Circuito automovilista para la Sierra de Gredos (1927)



FUENTE: Composición y plano de elaboración propia (M.J. Rodríguez) / Parador de Navarredonda de Gredos. Archivo General de la Administración (AGA), (03) 49.2 caja F-03384

Navarredonda de Gredos (figura 9). Este último fue el único que se construyó, razón por la cual llegó a entenderse como una actuación aislada y no como eslabón de una cadena. El testimonio de Julián Delgado Úbeda (1927), arquitecto autor de este parador, y los artículos en prensa nos confirman que el parador de Gredos se había concebido como "el nudo del circuito..." (Gil Layús, 1927).

Los terrenos fueron elegidos por el propio Vega-Inclán con el asesoramiento de Manuel Bartolomé Cossío, amigo de la infancia, al que "arrastró [...] a Gredos, para escoger el emplazamiento de uno de los primeros paradores de turismo" (Jiménez, 2004, p. 5). Los emplazamientos elegidos a modo de paradas en el camino tenían próximos un castillo —en Jarandilla de la Vera, convertido en parador en 1966, en Barco de Ávila o en Arenas de San Pedro—; sin embargo, la intención fue construir edificios de nueva planta a pie de carretera para atender al turismo en automóvil, no la de adaptar hoteleramente edificios históricos: esta opción llegaría poco después.

La construcción del parador de Gredos fue un empeño personal de Vega-Inclán a pesar de tener todo en contra: tanto la negativa del Ayuntamiento de Navarredonda a ceder los terrenos del sitio del Risquillo —rechazando otros que tenía a su disposición en Hoyos del Espino— como, incluso, el hecho de contradecir las preferencias de localización del monarca. El cambio de alcalde posibilitó finalmente la donación de los terrenos, en mayo de 1926, para la construcción del primer parador (9). Las obras se ejecutaron, entre agosto de 1926 y abril de 1927, abriéndose al público en abril de 1928.

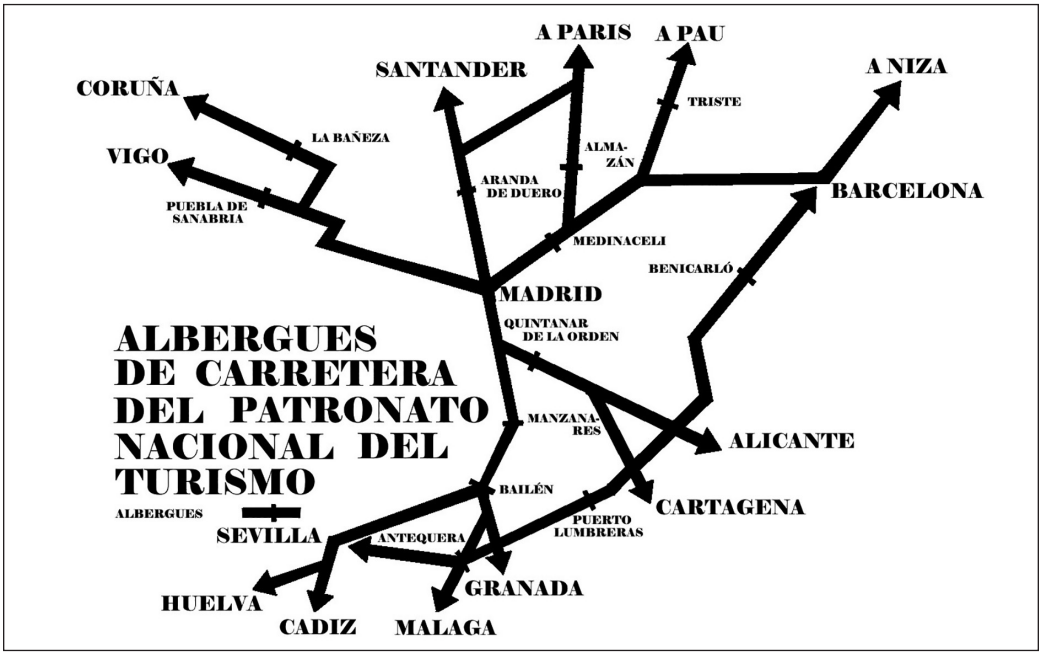
Al igual que ocurrió con la red lineal de los moteles norteamericanos, Vega-Inclán, al ser cesado de su cargo, tampoco pudo culminar su circuito para el automóvil en la sierra de Gredos. El Patronato Nacional de Turismo, sucesor de la Comisaría Regia, no continuó el proyecto, sino que prefirió promover uno nuevo, pero de escala nacional: la red de albergues de carretera, en consonancia con las carreteras de firmes especiales (figura 10).

El nuevo proyecto de red radial presentó variantes arquitectónicas respecto del modelo de Vega-Inclán y del norteamericano aunque, en esencia, la idea de organización territorial era la misma.

La aplicación de las ideas norteamericanas se adaptó a las características y posibilidades materiales de España. Se centró no tanto en una edificación extendida en una parcela de grandes dimensiones, cuanto en un edificio único que concentrase todos los usos, como evocación del gran hotel y de acuerdo a criterios de zonificación social (diferenciando entre áreas de clientes y áreas de servicio, con estancias y comedor para los "mecánicos" y demás personal que pudiera acompañar a los clientes).

El tipo hotelero, diseñado como modelo único para la red tanto en España como en Norteamérica, tuvo una arquitectura necesariamente diferenciada en ambos continentes; ello debido, entre otros aspectos, a la dispar forma de entender la vanguardia. No obstante, los problemas sobrevenidos de la adaptación de un modelo único ideal para cada parcela, fueron iguales en ambos lados del Atlántico. En el caso de España, los terrenos disponibles fueron escasos con

Figura 10
Red automovilística radial, a escala nacional (*ca*. 1930)



Diseño de Carlos Arniches y Martín Domínguez para el muro del vestíbulo del albergue de carretera de Manzanares.
FUENTE: Elaboración propia (M.J. Rodríguez) a partir de reproducción fotográfica.

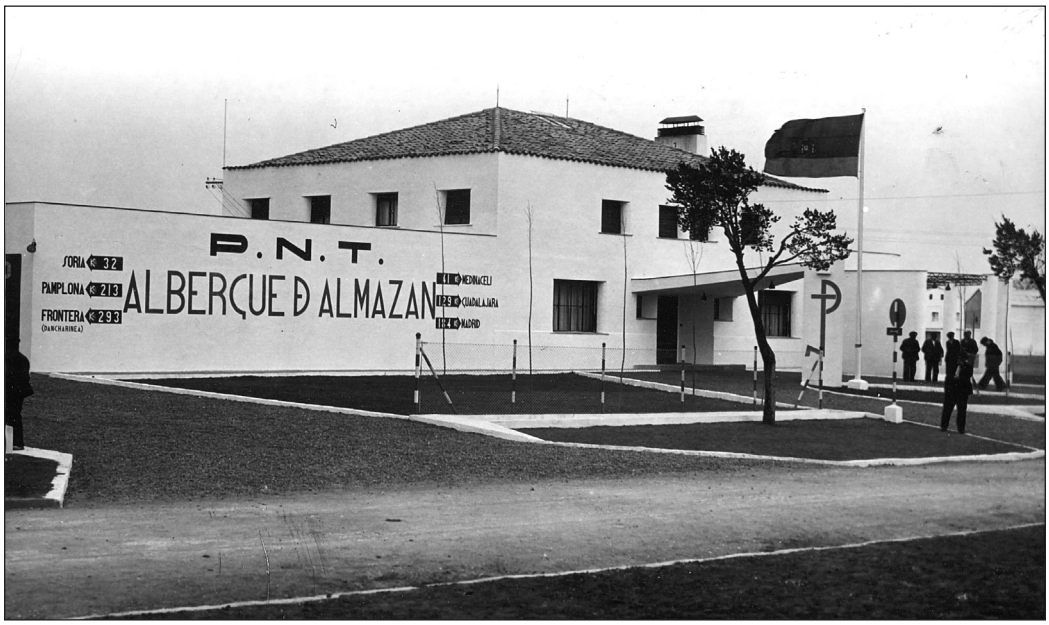
parcelas pequeñas que eran adquiridas y donadas por los Ayuntamientos —tal y como estableció inicialmente Vega-Inclán—. La gran chimenea u hogar ya en el vestíbulo, ya en el salón fue una idea compartida en los modelos español y norteamericano; pero, no así, el aparcamiento individualizado, al no disponerse en España el esquema a base de bungalós.

El parador de Gredos se convirtió en un albergue de carretera más —en realidad, como hemos visto, era esa su idea fundacional— potenciado con las obras promovidas por el Patronato Nacional en 1929 que dispusieron una chimenea de grandes dimensiones en el salón —como réplica del hogar de las misiones o del primer motel—, un pabellón de garajes exento y un surtidor de gasolina en las inmediaciones.

Los edificios de los albergues de carretera hicieron explícita mención a la estructura de la cadena hotelera pública mediante la exhibición, en el muro exterior de la cochera, del esquema gráfico —no exento de interés— de las distancias kilométricas a distintos puntos de la red radial; esto es, un "edificio-anuncio" que integraba la señalética necesaria para la carretera (figura 11).

El crecimiento posterior de la red ha estado igualmente marcado por la modernización de la red de carreteras, como el que

Figura 11
Información kilométrica mural en el albergue de carretera de Almazán (Soria), 1935



FUENTE: AGA, (03) 49.2 caja 22/4003

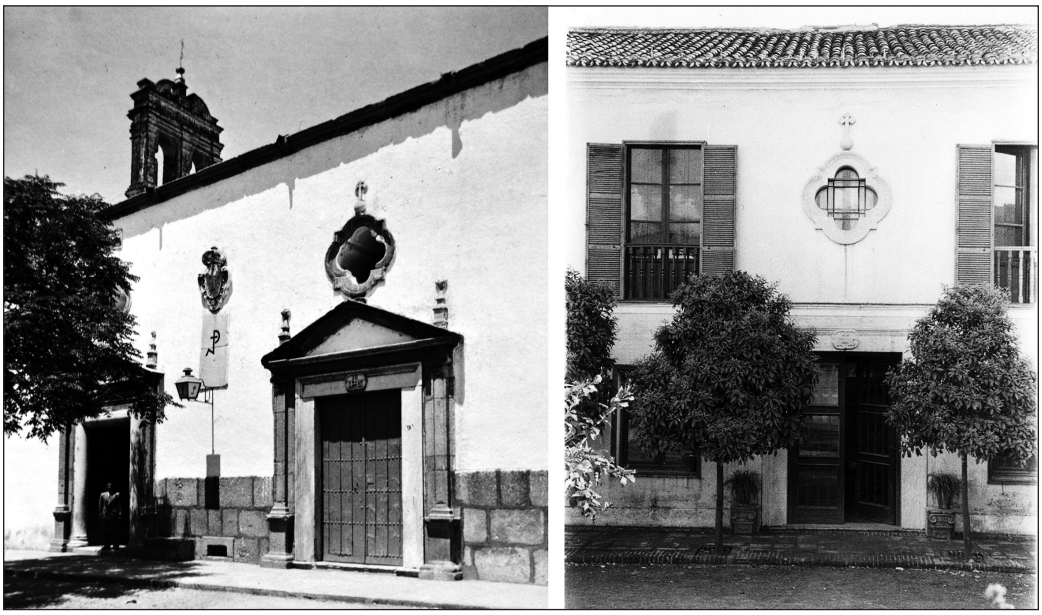
se produjo en 1950, con un nuevo paquete de albergues de estilo regional que buscaba equidistancias aproximadas de 150 kilómetros. Este modelo se ha visto modificado con el paso del tiempo, según se fueron dando los avances técnicos en la industria del automóvil; y ello ha producido como resultado una paulatina separación entre las paradas en el camino que, al margen de cuestiones económicas, ha determinado la afectación o desafectación de los inmuebles de la red.

IV.1.1. La incorporación de la componente patrimonial

El parador de Navarredonda de Gredos respondió a un tipo arquitectónico novedoso, un concepto moderno en lo funcional al que superponía, una apariencia ecléctica, un lenguaje regionalista que incluía una portada histórica en la fachada principal del parador —procedente de un edificio señorial de Villacastín del siglo xv— (10). Las ideas de integración patrimonial y estilo regional superpuestos a la modernidad del planteamiento tipológico constituyeron un modelo que acercaba el parador, por un lado, a ciertas experiencias de la vanguardia americana y, por otro, a las construcciones de los coleccionistas "acaparadores" al modo de W. R. Hearst.

Los paradores instalados en edificios históricos también se vincularon a las ne-

Figura 12
La puerta como función y signo en el parador de Mérida (antiguo convento-hospital de Jesús Nazareno)



Doble portada barroca (1933) / Puerta trasera con elementos romanos y réplica del óculo de la iglesia (*ca.* 1955).
FUENTE: Colección particular Adolfo Blanco Osborne / Museo Nacional de Arte Romano. José Álvarez Sáenz de Buruaga.

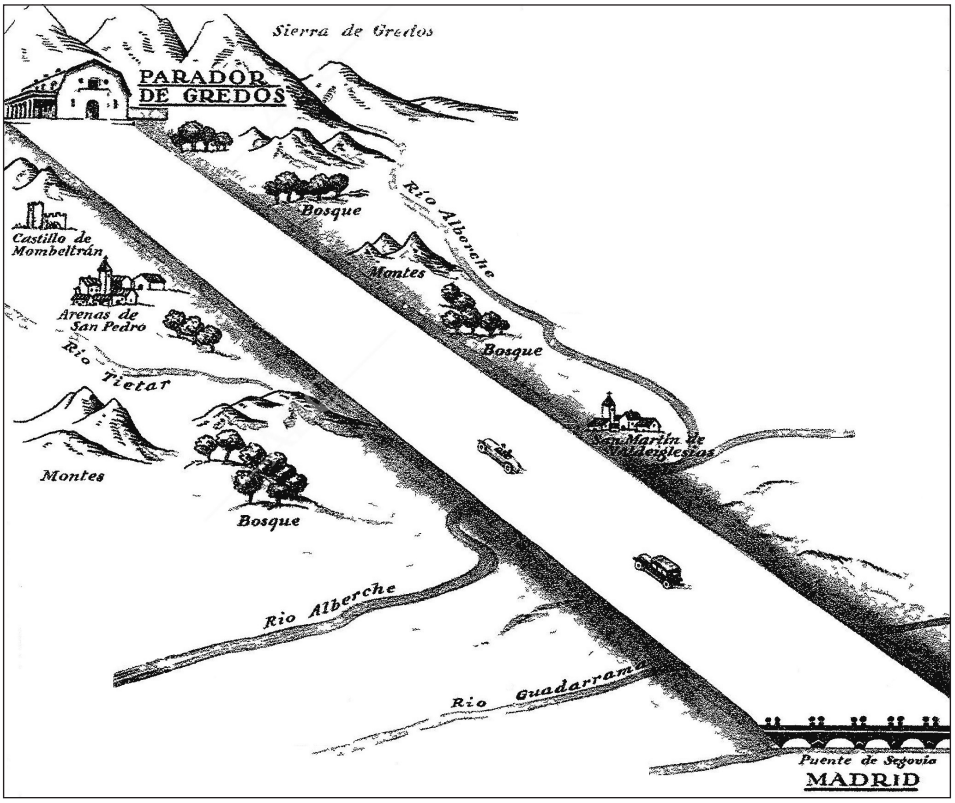
cesidades del automovilista y se pretendió igualmente la conexión con la carretera. Queda ello programáticamente expresado en la primera adaptación hotelera de promoción pública en un edificio histórico: el parador de Mérida (figura 12), promovido por el comisario regio, a continuación del parador de Navarredonda de Gredos. Instalado en el convento-hospital de Jesús Nazareno (del siglo XVIII), se vio la necesidad de dar acceso al turista que llegaba en automóvil; ello solo era posible desde la trasera del edificio, donde se situaban la antigua huerta de los frailes e inmuebles de propiedad particular. Fue necesario culminar un largo proceso de expropiación de terrenos para dejar expedito el acceso trasero a la vía pública; en los años cuarenta la puerta del establecimiento se acabó conformando como función y como signo: cuando el arquitecto José María Muguruza Otaño abrió una puerta nueva en la trasera del edificio y organizó un espacio para el acceso del automóvil; y cuando su búsqueda de una puerta representativa quedó satisfecha en el propio edificio. La iglesia del cenobio tenía dos portadas barrocas, como era característico de los templos emeritenses conventuales, de modo que una de ellas fue desmontada, trasladada y reutilizada de forma parcial (únicamente los elementos romanos que, a su vez, habían sido reutilizados en el siglo XVIII para conformar la portada ba-

rroca) y relegó las piezas sobrantes al Jardín de Antigüedades —museo de piezas arqueológicas al aire libre, iniciado por los antiguos frailes—. Para rematar la operación, replicó el óculo polilobulado en el nuevo emplazamiento de la portada, en la crujía trasera del edificio, que no quiso desmontar por ser un elemento seriado de la iglesia.

Otro ejemplo de adaptación de un edificio preexistente lo encontramos en la casa señorial de los condes de Campo Alange, del siglo XVIII, una finca dedicada históricamente a la industria del esquileo y lavado de lana merina en Villacastín y que respondió igualmente a las necesidades del turismo automovilista por su situación. Este edificio histórico, adquirido en los años treinta, fue reutilizado con igual finalidad que los de nueva planta en los años cincuenta. La red fue indiferente al tipo de inmueble, histórico o de nueva planta, todos servían al mismo fin, ordenados según equidistancias en la red radial.

Los anuncios publicitarios más tempranos del Patronato Nacional de Turismo

Figura 13
Publicidad del Patronato Nacional de Turismo



FUENTE: *El Debate*, 26 de mayo de 1931, 4. Detalle del anuncio.

significaban de forma directa la intención patrimonial y la importancia —a la vez que pertenencia— de la carretera. Así encontramos gráficamente plasmada la conexión virtual y metafórica entre la metrópoli y la sierra de Gredos mediante una vía de trazado recto ideal, conectando dos monumentos por medio de una infraestructura de carretera: el puente de Segovia, en Madrid, y el parador de Gredos, con su trasplantada portada histórica (figura 13).

V. CONCLUSIONES

De la misma forma que con frecuencia se cree que la acción de la red de Paradores se ha centrado predominantemente en la intervención de edificios históricos, y no es así (más de la mitad son de nueva planta), también se ha sostenido que la iniciativa del Estado en relación con la cadena hotelera pública se ha centrado en consideraciones complejas para la selección del edificio: sociales, de dinamización económica local, de estricta conservación de un edificio que peligraba por estar sin uso. Sin embargo, sin desatender tales consideraciones, la distribución de los establecimientos de la cadena hotelera pública se guio —como en este trabajo hemos podido ver— por una nítida opción: la de potenciar el uso turístico del automóvil, estableciendo una coherente red de alojamientos turísticos en las carreteras; red cada vez más tupida y más adecuada en su soporte físico.

En esto hay otra cuestión a aclarar: la exitosa iniciativa de Paradores ligada a la peculiar y privilegiada posición de España en cuanto a potencia turística y potencia patrimonial, mediante la gestión directa gubernamental desde la Administración Pública primero y como empresa estatal después, ha llevado a pensar que tal práctica partía de una entraña nacional y muy peculiar; sin embargo, como probamos, en este artículo, la idea se originó —en muy alto grado— en la experiencia norteamericana de las misiones de la Alta California; experiencia en la que, naturalmente, el marqués de la Vega-Inclán fue hilo conductor.

La conspicua figura del marqués de la Vega-Inclán, como promotor-gestor y como agente de conservación-intervención en el patrimonio, conoció un momento "revelador" en su viaje a los EE. UU. (1912-1913), del que ofrecemos aquí relaciones y datos inéditos.

El hecho de que el primer motel y el primer parador fueran prácticamente coetáneos —este se construyó inmediatamente después que aquel—, viene a reforzar la idea de que ambos parten del mismo modelo: el de las viejas misiones californianas. Este modelo tipológico, efectivamente, late en las dos experiencias. Conceptualmente, las redes hoteleras asociadas a la carretera y sus edificios eran semejantes en uno y otro continente, participando de aspectos comunes; pero diferentes desde el punto de vista del lenguaje arquitectónico.

Se establece así, en estas influencias recíprocas, un viaje de vuelta —tornaviaje— respecto al habido en siglos anteriores; un "viaje" de formas y tipos españoles a lo que luego sería esta parte de los EE. UU. (esa "influencia" de la que habló López Otero pero que había sido olvidada, sobre todo en el ámbito español, durante siglos). Junto a

ellas, hemos tratado también otros movimientos —"de ida y vuelta", otra vez— que caracterizaron buena parte de la arquitectura española del siglo xx y, desde luego, no pocas de las realizaciones de la cadena hotelera pública.

Este trabajo pone de manifiesto que el concepto de modernidad de los paradores tiene una raíz norteamericana, transferida a su vez desde España. Se ha constatado también que el tan repetido "estilo parador" no existe como tal: al igual que aquellas antiguas misiones no tenían la pretensión de estilo, sino solo servir a una función; la pretensión de los paradores ha sido atender al turismo automovilista. Los edificios se envuelven, a la americana, con una epidermis historicista mientras esconden la más procurada modernidad conceptual, estructural y tipológica.

El sistema misional de la Baja y la Alta California constituyó un mismo modelo de organización; pero la posterior pertenencia del segundo a los EE. UU. posibilitó que este alcanzara mayor difusión que su homónimo precedente, que no fue visitado por Vega-Inclán en su viaje oficial.

El origen de la red de *Pousadas* de Portugal, iniciada en los años treinta a continuación de la española de Paradores, responde al mismo modelo de organización territorial que tiene base en la red de Albergues de Carretera —la red radial en nuestro país— y, por tanto y más remotamente, en aquella red misional californiana. Así, podemos afirmar que este modelo de organización territorial, viajero entre España y Norteamérica, dio lugar a la hostelería pública ibérica; un modelo único y bien caracterizado.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Pereira, J. R. (2000). *Ingleses y españoles. La arquitectura de la Edad de Plata.* Universidade da Coruña.

Álvarez Lopera, J. (2000). El marqués de la Vega-Inclán. *Descubrir el Arte*, 20 (octubre), 90-91.

Belasco, W. J. (1979): *Americans on the Road: From Autocamp to Motel, 1910-1945*. MIT Press.

Bendímez Patterson, J., Porcayo Michelini, A. y Panich, L. M. (2016). The Missions and Camino Real of Baja California: A Binational View. *Boletín: Journal of the California Missions Foundation*, 32 (1), 120-141.

Delgado Úbeda, J. (1927). El circuito automovilista en Gredos. *Peñalara*, 158 (febrero), 32.

Díez-Pastor Iribas, C. (2004). Carlos Arniches y Martín Domínguez: arquitectura para el turismo. En Jordá Such, C., Portas, N. y Sosa Díaz-Saavedra J. A. (Dirs.), *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965* (pp. 75-79). Fundación Docomomo Ibérico.

Díez-Pastor Iribas, C. (2010). Albergues de carretera (highway inns): A Key Step in the Evolution of Spanish Tourism and Modernist Architecture. *Journal of tourism history*, 1 (2), 1-22.

Fernández Huidobro, R. (1936). Campanarios en California. *Revista Nacional de Arquitectura*, 5, 111-120.

Fernández Rodríguez, C. (2020). Helen Hunt Jackson's Ramona: the Romance that Became a Tourist Guide and Silenced the Mestiza. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 81, 193-215.

Gil de Arriba, C. (2019). Geografías turísticas: moda y modos de viajar en la España de la primera mitad del siglo xx. *Ayer*, 114, 147-174.

Gil Layús (1927). España y el turismo. La sierra de Gredos. *La Nación*, 440 (marzo), 10.

González Morales, J. C. (2003). T*urismo en España (1905-1931)*. Tesis doctoral. Universidad Carlos III de Madrid.

Guerrero López, S. (2004). Carretera, turismo y arquitectura moderna: Los albergues de automovilistas del Patronato Nacional del Turismo (1928-1946). En Jordá Such, C., Portas, N. y Sosa Díaz-Saavedra J. A. (Dirs.), *Arquitectura moderna y turismo, 1925-1965* (pp. 69-73). Fundación Docomomo Ibérico.

Henderson, L. (2010). America's Roadside Lodging: the Rise and Fall of the Motel. *Historia*, (19), 23-49.

Jackson, H. H. (1884). *Ramona. A Story*. Roberts Brothers (Ed. esp. (2018). *Ramona. Novela americana*. Stockcero).

Jiménez de Cossío, N. (6 de mayo de 2004) Cossío y las misiones pedagógicas. [Conferencia], Ateneo de Madrid. https://old.ateneodemadrid.com/old/biblioteca_digital/folletos/Edpr-004.pdf

Kryder-Reid, E. (2010). Perennially New: Santa Barbara and the Origins of the California Mission Garden. *The Journal of the Society of Architectural Historians*, 69 (3), 378-405.

Lazzaretto, C. (2007). *The Bungalow and the Automobile: Arthur and Alfred Heineman and the Invention of the Milestone Motel*. Trabajo de master. Faculty of the School of Architecture, University of Southern California. http://digitallibrary.usc.edu/cdm/ref/collection/p15799coll127/id/157005

Lobo, S. (2019). Pousadas de Portugal: entre albergue de carretera y parador. *Estudios Turísticos*, (217-218), 185-194.

López Otero, M. (1926). *Una influencia española en la arquitectura norteamericana. Discurso leído por el Sr. D. Modesto López Otero en el acto de su recepción pública el día 9 de mayo de 1926 y contestación del Excmo. Sr. D. Miguel Blay*. Gráficas Villarroca.

Lummis, C. F. (1929). *The Spanish Pioneers and the California Missions*. AC McClurg & Co.

Menéndez Robles, M. L. (2006). *El marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*. Secretaría de Estado de Turismo y Comercio, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Merino de Cáceres, J. M. y Martínez Ruiz, M. J. (2012). *La destrucción del patrimonio artístico español. W. R. Hearst: "el gran acaparador"*. Cátedra.

Montero Alonso, J. (17 de octubre de 1962). Evocación de Vega Inclán en Gredos. Recuerdos del parador: de Romanones a Marañón, de Margarita Xirgu a Ava Gardner. *ABC* (Ed. de Sevilla), 21-23.

Moreno Garrido, A. (2014). Tiempos modernos. Arte Decó y vanguardia en el turismo español de entreguerras. *Goya*, 349, 346-363.

Mosteiro, J. (2011). Viaje de ida y vuelta, entre España y los Estados Unidos, de las bóvedas tabicadas modernas: un singular episodio de la historia de la Arquitectura. En Cabañas Bravo, M., López-Yarto Elizalde, A. y Rincón García, W. (Coords.), *El arte y el viaje*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 627-641.

Newcomb, R. G. (1916). *The Franciscan Mission Architecture of Alta California*. Paul Wenzel & Maurice Krakow (Ed. esp. (2018). *La arquitectura de las misiones franciscanas de Alta California*. Kalam).

Newcomb, R. G. (1925). *The Old Mission Churches and Historic Houses of California: their History, Architecture art and Lore*. J. B. Lippincott Company.

Newcomb, R. G. (1990). *Spanish-colonial Architecture in the United States*. Dover.

Novo Málvarez, M. (2021). Misiones californianas. De espacios productivo-espirituales a recursos patrimoniales. *BSAA Arte*, 87, 323-347.

Roca Maseda, R. (2017). *El automóvil en la historia de España*. Real Automóvil Club de España (RACE).

Rodríguez Lázaro, F. J. (2000). Los albergues de carretera del patronato nacional de Turismo, 1928/1936. En M. Criado del Val (Coord.), *Actas*

del IV congreso internacional. Caminería hispánica (pp. 1, 509-526). Ministerio de Fomento, Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, CEDEX.

Rodríguez Lázaro, F. J. (2004). *Las primeras autopistas (1925-1936).* Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Rodríguez Martín, A. (1929). Las misiones españolas en California. *Arquitectura*, 126 (noviembre), 378-389.

Rodríguez Pérez, M. J. (2018). *La red de Paradores. Arquitectura e historia del turismo, 1911-1951.* Turner y Paradores de Turismo de España.

Rodríguez Pérez, M. J. y Ceresuela Puche, A. (2017). *Albergues de carretera. Arquitectura para el primer desarrollo turístico de España*. En VV. AA., *Arniches y Domínguez* (pp. 133-141). Akal.

Rodríguez Pérez, M. J. y Ceresuela Puche, A. (2015). Albergues de carretera. La metamorfosis de un tipo hotelero. *Estudios Turísticos*, (205), 35-70.

Romero Samper, M. (2003). *Paradores. 75 años de tradición y vanguardia.* Paradores de Turismo de España.

Roth, M. W. (2000). Roadside Dreamin': the World's First Motel Opened a New Chapter in California Car Culture. *Westways: Southern California's Lifestyle Magazine*, 16.

Torres Balbás, L. (1922). La moderna arquitectura española en Norteamérica. *Arquitectura*, 44, 475-477.

Traver Tomás, V. (1965). *El marqués de la Vega Inclán*. Dirección General de Bellas Artes. Fundación Vega Inclán.

Treiber, D. y Osty, J. (1983*). Los Angeles, architecture et paysage en Californie du Sud*. Ministère de l'urbanisme et du logement, Secrétariat de la recherche architecturales. Centre d'études pour le développement de la recherche architecturale. https://halshs.archives-ouvertes.fr/hal-01908757/

Vega-Inclán, Marqués de la (1913a). *Diario del viaje a Estados Unidos*, [orig. ms.]. Museo Nacional del Romanticismo (MNR), FD1466.

Vega-Inclán, Marqués de la (1913b). *Gastos viaje América*, [orig. ms.]. MNR, FD0681.

Vega-Inclán, Marqués de la (1921). *Ponencia sobre Turismo para el congreso de amistad hispano-francesa*. Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística.

Vega-Inclán, Marqués de la (1927). *Turismo en España. Aportación que dedica el marqués de la Vega-Inclán, comisario regio del Turismo, a la Federación Hotelera Española.* Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística.

Vega-Inclán, Marqués de la (1928). *Hospederías y alojamientos populares*. Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística.

Vega-Inclán, Marqués de la y Molini Ulibarri, L. (1916). *Concurso de proyectos para la construcción del Hotel Alfonso XIII. Informe justificativo de la solución propuesta por el jurado*. Tipo de Gironés.

Vela Cossío, F. (2018). Las misiones de la Alta California en el patrimonio hispanoamericano de los Estados Unidos. En R. G. Newcomb, *La arquitectura de las misiones franciscanas de Alta California* (pp. 9-35). Kalam.

Vilar Rodríguez, M. y Vallejo Pousada, R. (2018). El automóvil y el turismo en España, 1900-1936. En C. Barciela y G. L. Fontana (Dirs.), *La industria del automóvil de España e Italia en perspectiva histórica* (pp. 389-431). Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Willy, J. (1926). The First of the Mo-tels: Inns to Furnish Safe Accommodation for Motorist and Car. *The Hotel Monthly*, 34 (399), 71.

NOTAS

(1) La residencia familiar de Portolá en Artíes, una casa señorial en un entorno rural, se integró en la red como hostería, en julio de 1967.

(2) "Mo-tel" es un acrónimo de *motor hotel*.

(3) López Otero se apoyaba para tal argumentación en el hecho de que el esfuerzo constructivo de los frailes no podía traducirse "en la gestación y evolución de formas originales para constituir un estilo propiamente tal".

(4) Se conserva una carta, de 28 de enero de 1913, en la que W. Warren autoriza a E. Tapia la visita de la obra de *Grand Central Terminal*. MNR, FD2215.

(5) Para distintas visiones de la actividad de Vega-Inclán como coleccionista y marchante véase Álvarez (2000) y Menéndez (2006, p. 443-482).

(6) Cartas de Vega-Inclán, con membrete de diversos hoteles: 26 de diciembre de 1912 (Backstone, Chicago), 3 de enero de 1913 (Coronado, California), 6 de enero de 1913 (Del Monte, California); 8 de enero de 1913 (Fairmont, San Francisco), 21 de enero de 1913 y 27 de enero de 1913 (Ritz-Carlton, Nueva York). Archivo General de Palacio (AGP), caja 12367, exp. 40 (también cit. en Menéndez 2006, p. 535-537).

(7) "Boletín de viaje". Carta, 6 de enero de 1913, del comisario regio al rey de España. AGP, caja 12367 exp. 40.

(8) A la Casa Real, 4, 5 y 6 de enero de 1913, y cuadernillo de postales de las misiones (sin matasellos), del editor O. Newman Company. AGP, caja 428, F010197187 (también cit. en Menéndez 2006, p. 536). A Sorolla, 6 de enero de 1913. Museo Sorolla, CS7202.

(9) Los intereses encontrados entre el Coto Real, los Ayuntamientos y las sociedades alpinas —la sociedad Gredos-Tormes estaba participada por la Comisaría Regia— en: AGP, caja 15976, exp. 5 y 6; caja 16298, exp. 6 (también cit. en Romero 2003, p. 33-36). La problemática en la adquisición de los terrenos destinados al primer parador, según el testimonio de Juan José Sánchez, conserje del parador, en: Montero (1962, p. 23).

(10) Es significativo el hecho de que, a veces, no se haya considerado este parador como de nueva planta.

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 133-156 Secretaría de Estado de Turismo

PARADORES Y SUS SEÑAS IDENTITARIAS. EL ARTE DE LA TRAVESÍA, LA CULTURA DEL TERRITORIO

Patricia Cupeiro López *

Resumen: Paradores de Turismo de España es una red hotelera estatal cuya actividad contribuye al desarrollo territorial de nuestro país, funcionando como uno de los ejes vertebradores del turismo cultural en toda la geografía nacional. Su imagen de marca se ha visto reforzada en lo relativo a las prácticas sostenibles en los últimos años, desde un enfoque cualitativo capaz de integrar los dos pilares en los que se sustenta su oferta hotelera: el patrimonio cultural y el natural. Los recursos paisajísticos y culturales contribuyen a forjar una experiencia turística con repercusión directa en el medio físico, el patrimonio y las comunidades locales a lo largo y ancho del territorio nacional. Así mismo, las buenas prácticas en torno a la conservación y mantenimiento del patrimonio resultan ser un excelente aliado en la recuperación socioeconómica de los entornos despoblados. Su consideración en el presente permite crear oportunidades de futuro.
Palabras clave: Territorio, Paradores, sostenibilidad cultural, turismo, patrimonio.

Abstract: Spanish *Paradores de Turismo* is a state-owned hotel network whose activity contributes to the territorial development of Spain, acting as one of the foundations of cultural tourism throughout this country. Its brand image has been reinforced in terms of sustainable practices in recent years, from a qualitative approach capable of integrating the two foundations on which its hotel offer is based on: cultural and natural heritage. Landscape and cultural elements contribute to forging a tourism experience with a direct impact on the physical environment, heritage, and local communities throughout the country. Good practices in the conservation and maintenance of cultural and natural heritage in the context of depopulated Spain are an ally for the socio-economic recovery of these environments. Taking them into account in the present allows opportunities to be created in the future.
Key words: Territory, Paradores, cultural sustainability, tourism, heritage.

I. INTRODUCCIÓN. EL CONCEPTO DE TRAVESÍA

Si observamos la definición del término travesía, entre sus múltiples acepciones aparece a la idea de transitar la distancia entre dos puntos o atravesar el territorio y, en un sentido más amplio, indica la realización de un viaje por un camino o carretera, aunque también por mar o aire. Quizá sorprende un poco su vinculación con cuestiones relativas a los usos del suelo y al sector agropecuario (Diccionario RAE, 2022).

Se trata, por tanto, de un concepto polisémico que gira en torno a la noción de recorrido y que podemos vincular con varios temas tratados en el II Simposio Internacional "Paradores, turismo y territorio. Rumbo al Centenario". Pero, además, en el imaginario popular se encuentra generalmente asociado a la idea de aventura o riesgo asumido de manera individual o colectiva. De hecho, todo viaje entraña un proceso que podríamos calificar de exploratorio, dado que la identidad de los viajeros y las viajeras se confronta con otras

* Grupo de Investigación GI-USC-1907. Colaboradora externa. Researcher ID: F-7560-2017. ORCID: 0000-0003-1559-6954. Grupo de Potencial Crecimiento, Consolidación 2020 GPC – Proxectos Plan Galego IDT ED431b 2020/1.Proyecto PID2019-108932GB. Nuevos paisajes olvidados. Agua, patrimonio y territorio cultural. IP: Begoña Fernández Rodríguez

realidades culturales ajenas su experiencia diaria.

La travesía conduce pues a la creación de una experiencia de descubrimiento, conocimiento y transformación al contacto con formas de vida diversas. Es en este reconocimiento de lo ajeno frente a lo propio donde se produce el crecimiento personal. Del mismo modo, toda intervención en el patrimonio y en el medioambiente entraña riesgos y beneficios. Por ello resulta tan importante calibrarlos correctamente, en aras a mantener el frágil equilibrio entre sostenibilidad cultural y progreso, permitiendo así alcanzar un crecimiento colectivo sin perder el valor de la tradición.

Paradores es un producto de su tiempo, o mejor dicho, de sus tiempos. En el I Simposio Internacional de Paradores nos detuvimos en analizar el origen y el desarrollo de la cadena así que, por limitación espacial no vamos a redundar en ello, pero sí podemos afirmar que cada establecimiento que hoy continúa en activo es el resultado de una época concreta y un contexto determinado, con todos sus aciertos y errores. Para profundizar en estos aspectos es recomendable la lectura de las Actas del I Simposio Internacional "Paradores, turismo y cultura. Rumbo al centenario" en los números 217 y 218 de esta publicación, donde las aportaciones de Rodríguez Pérez, Gómez de Terreros o García-Gutiérrez Mosteiro al respecto son de especial interés. Dedicaremos pues las siguientes líneas a contemplar algunos puntos de referencia en la configuración de una travesía cultural prácticamente centenaria, deteniéndonos en nuestro simbólico camino por el territorio nacional en algunas paradas que permiten extraer reflexiones acerca de la idea del turismo responsable, consciente de los valores ambientales y culturales.

II. LA CULTURA Y EL TERRITORIO EN LA DEFINICIÓN DE LA IDENTIDAD LOCAL

Si hay una reflexión derivada del II Simposio Internacional de Paradores que resulta necesario recalcar es que no se pueden entender los valores medioambientales aislados de una perspectiva cultural global, capaz de integrar lo material y lo inmaterial, lo tangible y lo intangible, las relaciones antrópicas con el entorno, los comportamientos sociales, los sistemas de creencias, los saberes y oficios trasmitidos intergeneracionalmente, la tradición oral, los sonidos, los olores… En el convencimiento de que los valores culturales y naturales van de la mano se encuentra el futuro de los planes de desarrollo territorial, pues es necesario que las personas puedan vivir de su entorno y que el producto de la actividad humana sea sostenible en aras a favorecer la óptima conservación de dicho entorno. El patrimonio inmaterial resulta tan importante como aquellos hallazgos localizados en los archivos o en una excavación arqueológica, y su documentación no es tarea sencilla. Es el testimonio de la historia recabado al pie de los caminos, en los vestigios de arquitecturas vernáculas, en los saberes que se transmiten de los progenitores a su descendencia, en las canciones derivadas del trabajo, en los paisajes culturales, en la memoria sensorial…

La definición de la UNESCO del término cultura, extraída del marco de la *Conferencia mundial sobre las políticas culturales*, que tuvo lugar en México D. F. en 1982, lo reconoce como el "conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones."

En ese mismo texto se exponía que la identidad cultural se renueva y enriquece en contacto con las tradiciones y valores de los demás y que la cultura es un factor de desarrollo. Pero, de todo ello me gustaría destacar el aspecto afectivo. Una persona que valora su entorno, lo hace porque ha llegado a establecer un lazo de unión, un sentimiento de estima, curiosidad y/o conocimiento y, por supuesto, un vínculo afectivo con el mismo. En este sentido, las políticas públicas deben orientarse a promover la recuperación de un equilibrio territorial, fomentando la apreciación y el interés por los valores medioambientales desde un punto de vista social. Actualmente, en el caso de nuestro país, el impulso del turismo sostenible y la promoción de la cultura son dos de los diez ejes estratégicos a tener en consideración por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico para favorecer la cohesión territorial y mitigar la desigualdad existente en el medio rural con respecto a la vida urbana (MITECO, 2021).

Crear oportunidades de desarrollo socioeconómico a través de la consideración de los recursos locales ha sido una de las vías de actuación impulsadas, en mayor o en menor medida, por la red de Paradores desde sus orígenes. Hoy en día, se han reforzado de manera considerable, en la línea que establecen los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, creada en 2015 (Naciones Unidas, 2019). Para mejorar el impacto de Paradores en el territorio, la cadena apuesta por la gastronomía regional y el uso eficiente de los recursos, promoviendo el consumo responsable, el uso de fuentes renovables de energía, la minimización de los residuos, las estrategias de economía circular… (Paradores, Memorias de sostenibilidad, 2019-2021). Actuaciones que, sin duda, disminuyen su impacto si no van en consonancia con políticas destinadas a evitar la sobrepoblación estacional y limitar la capacidad de carga en destinos rurales, pues este factor propicia malestar entre las comunidades receptoras y emisoras. Prueba de ello, son casos sobradamente conocidos de gentrificación y turismofobia en ciudades europeas como Barcelona o, recientemente, el impacto en la calidad de vida de los residentes en Compostela ante las peregrinaciones masivas del Xacobeo 2022. Pero también los casos de degradación medioambiental como la catástrofe del Mar Menor o la extensión de prácticas nocivas para la biodiversidad como acumular de piedras en entornos naturales como la playa de las Catedrales en Ribadeo.

El entorno pospandémico nos muestra que los hábitos turísticos han cambiado sustancialmente. Existe un mayor interés por el turismo de proximidad y las prácticas que promueven la salud, la seguridad, el relax y el bienestar ligadas al consumo de productos ecológicos u orgánicos y, por ende, la apreciación de la labor desarrollada por los

productores locales; pero también a la realización de actividades al aire libre y la valoración medioambiental y de la biodiversidad. Turismo slow, turismo de naturaleza, turismo verde, ecoturismo, agroturismo, turismo sostenible, turismo seguro, turismo rural, turismo de salud, turismo sensorial, turismo cultural, experiencial o creativo… son algunas de las nuevas tendencias que han surgido o aumentado su éxito tras la emergencia sanitaria. Para ello, el reconocimiento social del papel de la cultura, la actividades al aire libre y la sociabilidad en el mantenimiento de la salud mental y física después de la emergencia sanitaria ha sido clave (ICOM y OECD, 2020).

III. PARADORES COMO ELEMENTO DINAMIZADOR

La intención de este artículo es abordar la cuestión del impacto de Paradores en el territorio desde perspectivas diversas como la identidad cultural asociada a las labores del entorno rural, el desarrollo de actividades ecosostenibles o las oportunidades de desarrollo local teniendo en consideración que más del 70% de los establecimientos de la red están emplazados en localidades de menos de 35.000 habitantes. Dado que la reciente rehabilitación del Monasterio de Corias como parador en Cangas del Narcea será objeto de una publicación específica en este mismo número realizada por Noelia Fernández, abordaremos resumidamente una serie de consideraciones sobre tres paradores ubicados en el norte de España, dos casos asturianos junto con el parador de Argómaniz. Se han seleccionado estos ejemplos concretos para poder tratar un vestigio del proceso de industrialización del trabajo agrario y dos espacios generadores de sinergias socioeconómicas en municipios pequeños, aunque existen muchos otros.

La sostenibilidad está ligada a estrategias cualitativas de recuperación medioambiental, eficiencia energética, accesibilidad, cohesión social, participación ciudadana, desarrollo local… Por ello es interesante destacar, desde la perspectiva histórico-artística, la relevancia del patrimonio etnológico como producto de la actividad humana en el territorio, que contribuye a la apreciación de los modos de vida tradicionales y la participación social. Si bien buena parte de los establecimientos turísticos del Estado están ligados a entornos naturales, lo habitual es ver otro tipo de construcciones en los inmuebles que integran el patrimonio histórico-artístico de la red, más relacionadas con lo que podemos entender como patrimonio monumental.

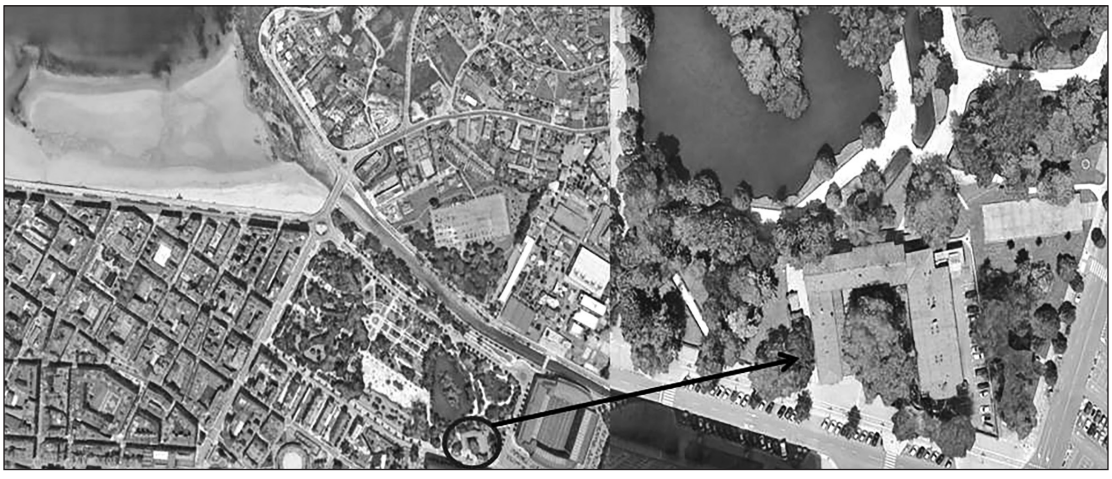
El parador "Molino Viejo" de Gijón presenta la particularidad de estar vinculado en su origen al patrimonio cultural de carácter etnográfico aunque pocos restos del inmueble original permanecen. Instalado otrora en un espacio rururbano y ligado a la renovación de los métodos productivos, se trata de un tipo constructivo poco frecuente entre los que forman parte del patrimonio cultural ligado a Paradores. Es más, podemos considerarlo único. Las limitaciones que resultan de las dimensiones del inmueble, de las cuales depende la rentabilidad económica de un establecimiento hotelero, probablemente motivaron que esta fórmula no se haya repe-

tido. Lo cierto es que el espacio preexistente no permitiría, en cualquier caso, ir más allá de una intervención sencilla con un número de habitaciones reducido o una propuesta que añadiera un volumen auxiliar a la construcción original, independientemente de que la reforma del inmueble en su día fuera más o menos afortunada.

Poco queda del conocido como Molino Viejo que dio origen a la edificación actual tras las sucesivas remodelaciones que ha sufrido a lo largo del tiempo, pero especialmente después de la primera de ellas. No obstante, no deja de ser relevante el valor que se le otorgó en su día a este tipo constructivo en el contexto de la red hotelera, podemos apreciar cierta sensibilidad etnográfica que no se ha repetido.

Mientras la idea del refugio de montaña había estado siempre presente en la red de Paradores, pues incluso el primer inmueble inaugurado de la red se ubica en la sierra de Gredos, los casos de recuperación del patrimonio vernáculo escasean. Desde los orígenes de la Comisaría Regia de Turismo y de la Cultura Artística y Popular, primer órgano administrativo existente en España orientado a la promoción de la cultura española y la gestión de un incipiente flujo turístico, nos encontramos con proyectos encaminados a la puesta en valor del patrimonio natural. Una década antes de la creación de Paradores, en 1928, la propia Comisaría Regia había creado los primeros Parques Nacionales de Ordesa y Covadonga. Después vendrían los Sitios y Monumentos Naturales de Interés Nacional (1927) ligados

Figura 1
Vista aérea de los barrios de La Arena y el Bibio de Gijón, con detalle del parador Molino Viejo



FUENTE: Google Earth.

al establecimiento de senderos, refugios e infraestructuras de montaña en el territorio (Ordieres, 1995; Moreno Garrido, 2005 y 2007; Menéndez Robles, 2007 y Rodríguez Pérez, 2018).

El caso del parador de Gijón se enmarca en una época posterior, durante el boom turístico español. Sorprende la idea de reformar una tipología mucho más modesta que las construcciones monumentales predilectas entonces para estos fines, como fortificaciones o palacios. El inmueble original es un ejemplo de arquitectura popular de uso industrial, un molino de agua, elemento que carecía de protección alguna entonces. Su transformación para fines turísticos implicó una remodelación casi completa.

El Molino Viejo cuenta con una antigüedad centenaria y es un testimonio del proceso industrializador del trabajo agrario. La propia toponimia del lugar no deja lugar a dudas acerca de la actividad desarrollada. Los molinos se localizaban habitualmente apartados de los núcleos poblacionales y próximos al cauce de un río. El devenir temporal ha propiciado que actualmente el parador se encuentre ubicado en un espacio ajardinado, continúa emplazado en una zona verde en suelo urbano (figura 1). El ensanche de la ciudad de Gijón ha crecido hacia el emplazamiento actual del parque de

Figura 2
Vista aérea histórica de la zona este de Gijón

FUENTE: Observatorio del Territorio Universidad de Oviedo.

Isabel La Católica, el estadio El Molinón y la playa de San Lorenzo pero, en su origen, el antiguo molino se encontraba apartado del núcleo urbanizado (figura 2).

En el Ayuntamiento de Gijón quedan vestigios de una treintena de molinos, del centenar existente en el siglo XIX. Sólo cuatro de ellos permanecían en funcionamiento cuando comenzaba mi investigación doctoral y hoy se reducen a un par. El progresivo abandono de las actividades agrícolas, debido al propio proceso industrializador, supone la desaparición de estos tipos arquitectónicos y de los valores ambientales y el patrimonio inmaterial asociado a ellos. Aquel molino, hoy integrado en la trama urbana, se muestra como un pálido reflejo de lo que fue en su día. (Pérez, 2005)

Se trataría de un ejemplo de molino hidráulico ubicado en el cauce del río Piles, en uno de sus canales que llegaba desde la parroquia de Granda. Fue emplazado en el lugar que anteriormente ocupaba una marisma a los márgenes de la desembocadura del río. La zona será urbanizada a partir del siglo XIX, tal como señala Llordén Miñambres (1978 y 1994). Los arenales extramuros de la ciudad salían a subasta pública a mediados de siglo y el proceso de ampliación urbana culminaría entre 1875 y 1910, durante la expansión industrial y económica de Gijón. Los terrenos de El Arenal de San Lorenzo estaban en manos del marqués de Casa Valdés y Romualdo Alvargonzález.

En concreto, Alvargonzález poseía 8,5 hectáreas entre lo que era el camino de San Nicolás, actual calle Piles, y el mar. Desde finales de la década de los años cuarenta del siglo XIX, realizaría labores de relleno en sus fincas sitas en el entorno del cauce fluvial de la desembocadura del río Piles con la intención de convertir el suelo en explotación agrícola y pecuaria. En esa zona, existía una extensión de marismas con aguas estancadas, con el consecuente riesgo de salubridad que conllevan y sus terrenos no se incluyeron en el proyecto de ensanche realizado años después. Al lado de la finca donde hoy se ubica el estadio El Molinón había fundado la fábrica conservera La Hormiga, a la que pronto añadirán una fábrica de harinas, con un molino de grandes dimensiones. Sus descendientes llegarán a diseñar un coche con la misma denominación.

La finca de El Molinón llega al siglo XX con una historia curiosa, pues acaba en manos del británico Julius Rimmel, vecino de Gijón desde finales del XIX. Su apellido es sobradamente conocido pues desciende de los creadores de la rentable empresa de cosméticos. Rimmel dirigía una empresa de automoción, la Julius Neville and Company, que ubicará su sede en Las Forjas del Piles desde 1889 (Oriol, 1894 y Llordén Miñambres, 1994). A finales del siglo XIX se convierte en una importadora y productora de motores de combustión interna. En 1906, Rimmel adquiere la finca adyacente al viejo molino de maíz que había sido propiedad de la fábrica La Hormiga y que usaban como almacén de piezas de la Julius Neville and Company. Pronto el Sporting de Gijón comienza a utilizar los terrenos sitos a la vera del molino como campo de fútbol. La posterior construcción del estadio afianza el crecimiento urbano hacia esta zona mientras el viejo molino queda abandonado.

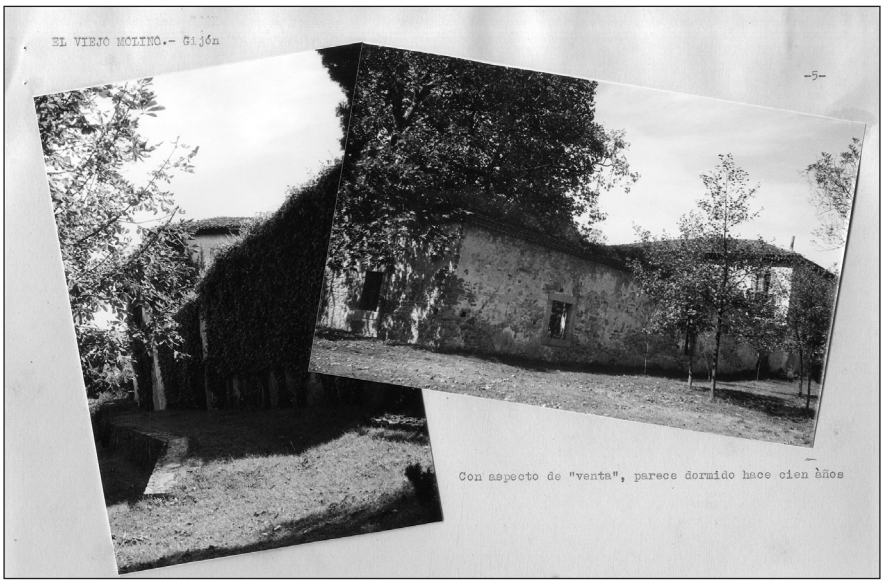
En la posguerra, las marismas del Piles son desecadas por motivos sanitarios. Al

saneamiento le sigue la construcción del parque de Isabel la Católica en 1941, donde hoy se ubica el parador (Aranda Iriarte, 2000). El abandono del inmueble dará paso a la creación de una hostería allí tiempo después. El proyecto, a cargo de Manuel Sáinz de Vicuña e Ignacio Gárate y promovido por el Ministerio de Información y Turismo, está fechado en 1966, en un momento en el que los diversos establecimientos integrados en la red de Paradores estaban orientados a perfiles de cliente diferenciados (figuras 3, 4 y 5).

Mientras los paradores tenían como cliente principal a un turista exigente con cierto poder adquisitivo e intereses relacionados con la cultura y la naturaleza, los refugios se enfocaban al turismo deportivo y cinegético y las hosterías cubrían en sus orígenes sólo servicios de restauración, como el caso de la histórica hostería de Alcalá de Henares, la única que se conserva en la actualidad como tal y que no ha sido transformada en parador. Existía también un último tipo de establecimiento ligado en su origen al Plan Nacional de Firmes Especiales (1926), los albergues de carretera de nueva planta situados en puntos concretos de la red de carreteras que dieron soluciones de parada al turismo automovilístico. De este tipo de edificación dan sobrada cuenta Rodríguez y Ceresuela en su artículo para el número 205 de 2015 de esta misma revista.

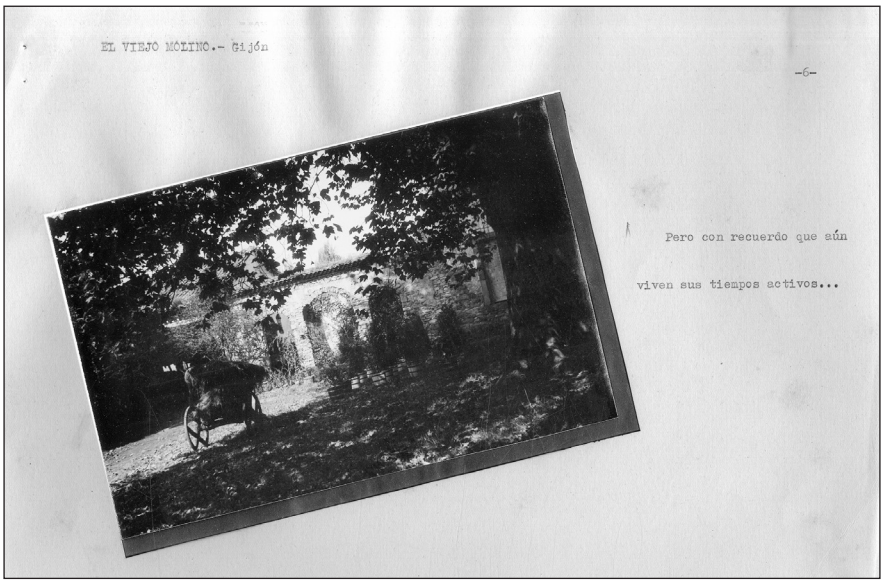
En los frenéticos años sesenta, cuando el Ministerio de Información y Turismo abarcaba una fuerte actividad constructiva hos-

Figura 3
El Viejo Molino



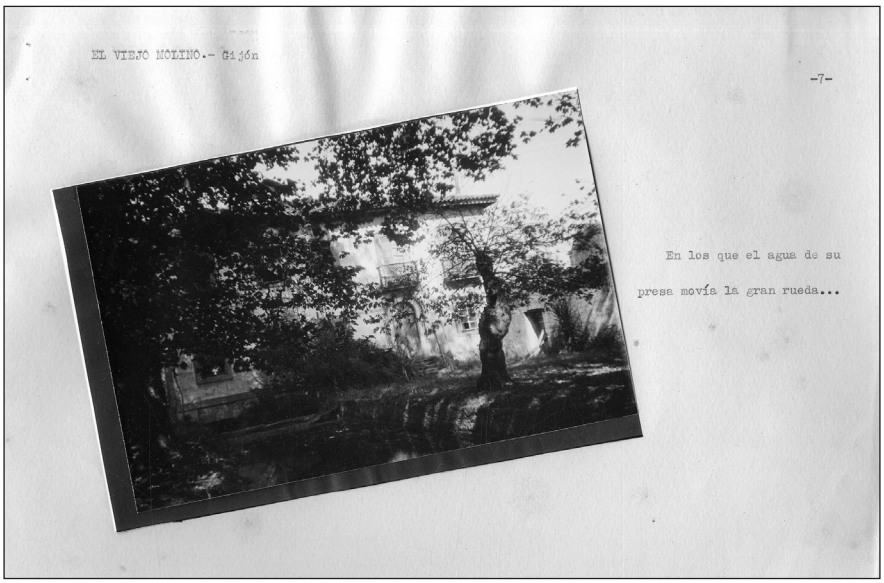
FUENTE: AGA, (3) 49.6 CA 28359-005.

Figura 4
El Viejo Molino



FUENTE: AGA, (3) 49.6 CA 28359-006.

Figura 5
El Viejo Molino



FUENTE: AGA, (3) 49.6 CA 28359-007.

telera, Gárate y Sáinz de Vicuña colaboran en el proyecto de crear una hostería en Gijón que, posteriormente, reformaría este último para transformarla en parador. La idea primitiva del proyecto fue crear un edificio prácticamente de nueva planta, conservando, como nota pintoresca, ciertos aspectos del carácter rústico de un viejo molino como algunos lienzos murales.

Inaugurada el 10 de julio de 1967, la hostería contaba con la peculiaridad de tener una sidrería emplazada en los vestigios del molino. Anexo a ella se crea un pequeño pabellón de dos plantas, con un comedor y un bar en la planta baja conservados durante las sucesivas reformas. El espacio original, objeto de una intensa remodelación entonces, sería la zona donde se emplazan actualmente la cafetería, las cocinas, el comedor y los salones de uso común. Desconocemos el estado en que se encontraba el interior del inmueble pues no se conservan muchos restos. Las imágenes localizadas en el AGA nos acercan a la idea de lo que fue aquel primer proyecto (figuras 6 y 7).

En los años ochenta se produce una nueva adaptación del inmueble a las exigencias de alojamiento. Al igual que otros casos de la red, como el parador de Villalba, la hostería se había quedado obsoleta y desde 1979 se planea su ampliación. El plan de ordenación urbana de 1971, en proceso de modificación, consideraba el parque como zona verde, lo que impedía la obtención de la licencia de obras. En 1984, tras negociar con el Ayuntamiento, Sainz de Vicuña colabora con el aparejador Valentín Roncedo para llevar a cabo la reforma, como señala la documentación hallada en el Archivo Municipal de Gijón. (Archivo Municipal de Gijón, 1983)

Figura 6
Cantina de la hostería

FUENTE: AGA, F-00337-03-047.

Figura 7
Sidrería de la hostería

FUENTE: AGA, F-00337-03-036.

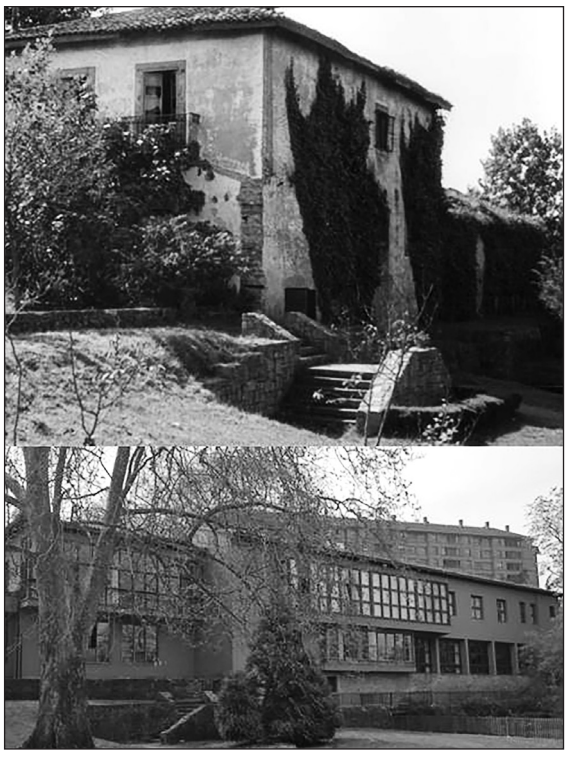
Poco podemos resaltar de este proyecto, pues simplemente modificaba la volumetría del parador añadiendo una nueva ala al edificio. La planta pasaba a la actual configuración en forma de U, lo que permitía alcanzar las cuarenta habitaciones necesarias para su explotación. La zona de cafetería-restaurante ubicada en el núcleo primigenio, mantiene cierto carácter de construcción popular por los escasos restos conservados, a diferencia del resto del edificio. Exteriormente, excepciones son también la pared contigua al núcleo primitivo, los restos del cercado original y dos pequeñas escaleras que, ofrecen un leve recuerdo de la estampa primitiva (figuras 8 y 9).

Como reflexión, señalar que este tipo de inmuebles no suelen ofrecer las dimensio-

Figura 8
Comparativa del cierre de la evolución del cierre de la fachada oriental del parador con imagen de archivo

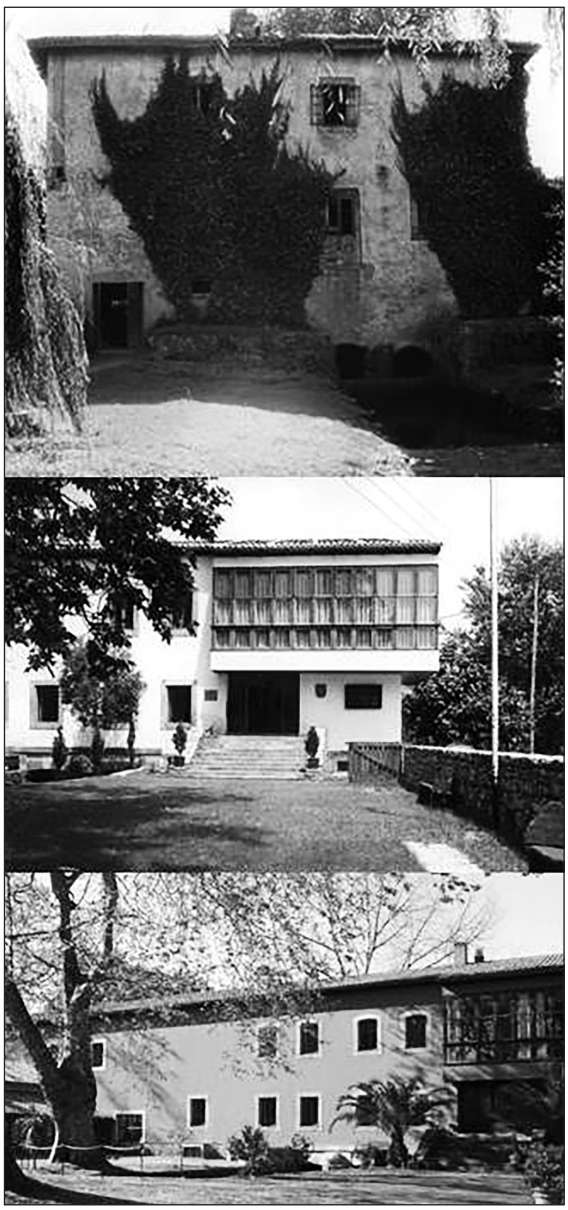
FUENTE: Imagen editada por la autora sobre una fotografía histórica [AGA, (3) 49.6 CA 28359-001] y una fotografía actual del parador de Gijón de autoría propia.

Figura 9
Comparativa de la evolución de la escalera en la fachada septentrional con imagen de archivo



FUENTE: Imagen editada por la autora sobre una fotografía histórica [AGA, (3) 49.6 CA 28359-009] y una fotografía actual del parador de Gijón de autoría propia.

Figura 10
Evolución del acceso principal al molino y, posteriormente, a la hostería (1)



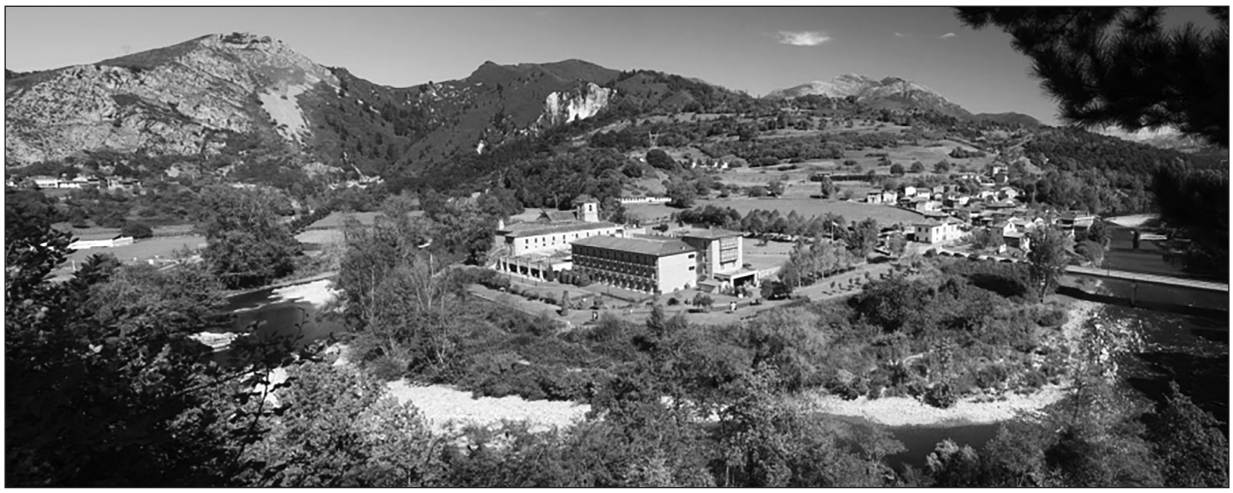
FUENTE: Imagen editada por la autora sobre dos fotografías históricas [AGA, (3) 49.6 CA 28359-007 y AGA, Fachada de la hostería, F-00337-03-045] y una fotografía actual del parador de Gijón de autoría propia.

nes que requiere un establecimiento hotelero competitivo en la actualidad. Plantear su recuperación, desde una óptica contemporánea, implicaría la realización de otro tipo de actuaciones que permitan la conservación de su carácter original. Un espacio de estas características requeriría de un proyecto de reforma hotelera modesto, sin pretensiones a gran escala, con pocas habitaciones pero con encanto o bien la posibilidad de singularizar la construcción con el objetivo de ofrecer visitas guiadas y añadir los pabellones que sean necesarios para su explotación en la misma parcela.

Una vez realizada esta breve reseña del parador de Gijón, en agradecimiento a la calurosa acogida que nos brindó durante la celebración del simposio, vamos a aproximarnos resumidamente a un caso diferente pero muy interesante a nivel paisajístico y patrimonial. Cangas de Onís nos permitirá observar las actuaciones contemporáneas de Paradores en territorios con menor densidad poblacional.

El antiguo monasterio de San Pedro de Villanueva se encuentra también en las proximidades de un río, en el entorno privilegiado del Sella. Allí, hallamos la perfecta combinación entre un inmueble de enorme valor patrimonial con la belleza paisajística de los monumentales Picos de Europa que lo rodean (figura 11). La integración de la actividad turística en las dependencias del monasterio benedictino, uno de los ejemplos más relevantes del románico asturiano, invita a experimentar el sosiego de los antiguos cenobios como el lugar de recogimiento espiritual y contacto con la naturaleza que fueron desde su origen. Son varios los

Figura 11
Panorámica del entorno paisajístico del parador de Cangas de Onís



FUENTE: Paradores.

conjuntos cenobiales integrados en espacios naturales sobrecogedores que integran la oferta de Paradores, como el ourensano Santo Estevo de Ribas de Sil, el convento de San Pablo, en Cuenca o el más próximo monasterio de San Juan Bautista, en Corias, sin ir más lejos.

Los restos arqueológicos localizados en la zona, sugieren una posible fundación prerrománica pues han aparecido vestigios altomedievales, hecho relacionado con la devoción al cercano Santuario de Covadonga. Pero la escasez de documentación medieval entorpece la reconstrucción de su pasado. En aquel tiempo, la sede de la Monarquía Asturiana se localizaba en Cangas de Onís y resulta coherente que trataran de impulsar el culto en la zona. Si bien la tradición popular relaciona los orígenes de la iglesia con el rey Favila, hijo de Pelayo y hermano de Hermesinda, esposa del rey Alfonso I; su intervención en este monumento no está probada (Sandoval, 1615 y Álvarez Martínez y Gil López, 1983) (2). Lo cierto es que el conjunto románico se configuró entre los siglos XII y XIII, siguiendo los dictados de la regla de san Benito que se propagaba rápidamente con el auge de las peregrinaciones a Compostela.

Como muchos otros cenobios benedictinos sufrirá reformas postrentinas hasta alcanzar la configuración actual, modificando y ampliando sustancialmente el inmueble románico. En el último cuarto del siglo XVII se acometerá la construcción de un claustro de mayores dimensiones que el preexistente y una torre para la iglesia que integra y oculta ligeramente la portada principal de la misma (figura 12). El claustro original habría tenido sólo tres crujías de las que

Figura 12
Claustro barroco del parador de Cangas de Onís

FUENTE: Elaboración propia.

Figura 13
Triple arquería románica

FUENTE: Elaboración propia.

conservamos una hermosa triple arquería (figura 13).

La iglesia continuaría su transformación durante el siglo XVIII. La configuración del territorio no habría facilitado el buen discurrir de las obras, pues la orden se topa con dificultades derivadas de los continuos desbordamientos del Sella que obligaban a realizar constantes y costosas reparaciones en el inmueble, los cercados, los caminos… Aun así, la congregación practicaba la hospitalidad con los peregrinos que iban camino a Covadonga. Su carácter de paso y parada se remonta siglos atrás, existiendo incluso una posada en las proximidades en el siglo XVIII, el Mesón de La Vega, que podemos considerar como un curioso y sencillo precedente del establecimiento actual.

El siglo XIX, con sus conflictos bélicos y el proceso desamortizador, supondrá el declive del cenobio como el de otros muchos monasterios de España. Pero la Comisión de Monumentos de Oviedo empieza a trabajar en la revalorización del edificio, esfuerzo que verá sus frutos en el siglo XX, cuando se declara el conjunto como monumento nacional. Apenas se habían iniciado las actuaciones de conservación en el inmueble cuando estalla de la Guerra Civil, que supondrá un nuevo periodo de decadencia hasta llegar a alcanzar un estado prácticamente ruinoso. Diversas tallas y el retablo mayor de la iglesia, del siglo XVII, son destruidas entonces. En los años cincuenta, el arquitecto-conservador Luis Menéndez Pidal retomará el interés por el mantenimiento del inmueble y en 1958 la Diputación Provincial reteja el monasterio.

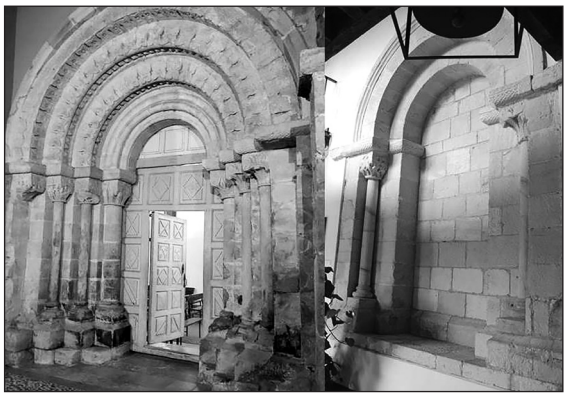
En 1964 Menéndez Pidal y Pons Sorolla asesoran al arquitecto Ramiro Moya para realizar una intervención, pero no será hasta 1970 cuando comiencen verdaderamente las obras de restauración, financiadas por la

Dirección General de Arquitectura del Ministerio de la Vivienda y dirigidas por dicho arquitecto de la Sección de Restauración del Ministerio. En 1989 se realiza un nuevo proyecto de restauración de las cubiertas y el arzobispado cede de forma gratuita al Principado de Asturias la propiedad por un plazo de cuarenta años, a condición de reservar parte del ala septentrional para usos parroquiales. Este tipo de convenios con distintas instituciones muestran la relación fructífera entre Paradores y la sociedad. Ejemplo de ello son muchos otros paradores emplazados en inmuebles monumentales como San Marcos de León o el castillo de Cardona, cuyas iglesias albergan otro tipo de usos actualmente, el Museo de León o espacio visitable de la Fundació Cardona Histórica.

El proceso de recuperación del edificio culminaba en los años noventa cuando el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura promueve el anteproyecto para convertir el inmueble en Parador de Turismo, realizado por los arquitectos Jorge Hevia y Cosme Cuenca. No obstante, la adaptación del inmueble se realiza bajo la dirección de Mariano Martitegui Cáceres. La propuesta llevada a término fue la adición de una construcción de nueva planta enlazada con el núcleo original mediante una galería de cristal y acero, con un total de cincuenta y cuatro habitaciones. De la colaboración con la arqueóloga Otilia Requejo resultó la oportunidad de añadir la musealización de los restos localizados in situ.

Pese a que ha sido muy modificado en su estructura y ornamentación por los avatares temporales, el monasterio conserva la huella de su pasado románico en algunos elementos como la portada y la cabecera de la iglesia o una segunda portada que daba acceso a la capilla de San Miguel emplazada

Figura 14
Portadas románicas



FUENTE: Elaboración propia.

Figura 15
Capiteles historiados en la portada románica de la iglesia

FUENTE: Elaboración propia.

a sus pies (Foronda y Aguilera, 1885 (figura 14). A la iglesia perteneció también una pila bautismal, datada en 1114 y conservada en el Museo Arqueológico Nacional desde el siglo XIX (Escandón, 1844). Pero si por algo es conocido el monasterio es por el maravilloso conjunto escultórico que atesora (figura 15). Sin entrar en detalles, destacan especialmente los canecillos de la cabecera y los capiteles historiados de la portada de la iglesia, donde se encuentran tres conocidos relieves con una iconografía que gira en torno a la "despedida del caballero" aunque la tradición popular vincula con la historia del "beso de Favila". En realidad, se trata de una alegoría medieval sobre la lucha entre el bien y el mal y la reafirmación religiosa del encuentro de Cristo con su comunidad (Ruiz de la Peña González, 2003).

La fachada del monasterio pertenece a una época posterior (1687) y muestra los escudos coronados de la casa real y la Orden benedictina en la portada. Existía también una cocina en la esquina noroeste del claustro, fechada en 1765, que todavía conserva su voluminosa chimenea de sillería apoyada sobre tres arcos (figura 16). Durante las excavaciones realizadas en los años noventa, salieron a la luz varios elementos que cabe resaltar también pues son visitables, como el pozo del monasterio de 1685 (figura 17).

En julio de 1998 se inauguraba el parador de turismo de Cangas de Onís. El monasterio había sido cedido al Estado hasta 2029, siempre que se mantenga la función hotelera actual, que contribuye a la revalorización de la zona. Se construía, así mismo, un puente de nueva planta para la correcta gestión de los flujos de tráfico destinados al parador. Su ubicación permitía distribuir el tráfico rodado al Ecomuseo, la Casa de Indianos, y al propio núcleo rural de Villanueva. De este modo, el antiguo puente sobre el Sella recuperaba su carácter peatonal como mirador a los Picos de Europa.

Figura 16
Portada de acceso al monasterio de San Pedro de Villanueva

FUENTE: Elaboración propia.

En la actualidad, el programa "Naturaleza para los sentidos" de Paradores, ha echado a andar con éxito en este establecimiento hace un año. Se trata de un proyecto de turismo sensorial sostenible que nacía con vocación de futuro para ser establecido en otra veintena de paradores ubicados en enclaves naturales como Bielsa o la sierra de Gredos.

Figura 17
Restos arqueológicos del pozo en el Parador de Cangas de Onís

FUENTE: Elaboración propia.

Figura 18
Pastoreo de ovejas xaldas en el Parador de Cangas de Onís

FUENTE: Elaboración propia.

Su interés radica precisamente en la promoción de la responsabilidad turística mediante prácticas sostenibles que involucran a las comunidades locales, generando oportunidades de empleo en los entornos donde se hallan estos paradores y acercando la cultura local a los viajeros. En el propio simposio tuvimos ocasión de ver una demostración in situ de pastoreo con ovejas xaldas, propias de la zona (figura 18).

Por último, me gustaría mencionar otro ejemplo ubicado en el norte peninsular, el Palacio de los Larrea o Palacio del Virrey en Argómaniz/Argomaiz. Localizado en un núcleo urbano con edificación aislada, en el entorno de la llanada alavesa oriental del País Vasco, la construcción domina la llanura con unas impresionantes vistas. Esta población del ayuntamiento de Elburgo/Burgelu, perteneciente a la cuadrilla de Salvatierra/Agurain, se encuentra muy próxima a Vitoria-Gasteiz. El predominio en el País Vasco de municipios pequeños con escasa demografía ha favorecido las fórmulas de cooperación supramunicipal como las mancomunidades y las cuadrillas. La provincia de Álava está formada por áreas geográficas con una realidad social y económica diferenciada y articulada a través de estos órganos de participación y consulta que funcionan de enlace entre los ayuntamientos y la Diputación y gestionan servicios de interés común. La cuadrilla es una entidad territorial foral de tipo comarcal, una figura históricamente vinculada a la división del territorio provincial. Por ello, la documentación consultada para este texto se encuentra en el Archivo Histórico Municipal de Elburgo y en el Archivo Histórico Provincial de Álava.

Figura 19
Parador de Argómaniz

FUENTE: Elaboración propia.

El escudo de la casa Larrea, sito en el centro de la fachada, es uno de los pocos datos históricos que tenemos sobre el palacio que conforma el núcleo principal del actual parador. Las armas que identifican a la familia aparecen en el emblema en forma de sauce con cinco panelas dispuestas sobre su copa. Algunos Larrea llegaron a tener un papel destacado en la sociedad de su tiempo. Juan de Larrea y Henayo (1642-1713), nacido en Argómaniz, llegó a ser consejero de Guerra y ministro de Carlos II. Él habría promovido la construcción este sobrio palacio barroco clasicista, de planta rectangular y fábrica de sillería con ático de piedra, vanos en forma de ojos de buey y balcones de forja (figura 19). Ana de Begoña en su libro sobre arquitectura en la llanada alavesa estima la fecha de su construcción a finales del siglo XVII. (Begoña Azcárraga, 1986)

La fachada principal del palacio, de sillería arenisca, constituye, en la actualidad, un acceso residual con respecto a la función de entrada principal que habría tenido otrora, habida cuenta de la presencia del imponente escudo de piedra Payueta centrando la composición, rematado por la corona de virrey. Este tipo de palacio o casa señorial alavesa de ámbito rural suele responder a un perfil simétrico, con un alzado dividido en varias alturas marcada por líneas de imposta, vanos moldurados en el piso noble, balcones volados y una estructura portante de muros de carga combinada con un sistema vigas lígneas… (Palacios Mendoza, 1998)

Frente al palacio se emplazan los restos de una casa señorial rural, más modesta en dimensiones y factura, muy reformada y de mayor antigüedad que el palacio. Datada en

torno al siglo XVI, habría sido la vivienda original de los Larrea, pues existen imágenes de los años ochenta, previas a su remodelación, donde aparece el escudo de armas en la fachada occidental (Enciclopedia Auñamendi, 2022). La fachada principal, que habría estado situada en un lateral y porticada con columnas, no se conserva. El edificio constaba de dos plantas y se adaptaba a la orografía en pendiente, mediante el refuerzo con contrafuertes en planta baja. La planta superior estaría construida en madera, con cubierta a dos aguas, solución repetida en algunos caseríos vascos.

El parador de Argómaniz data de finales de los años sesenta. Fue incluido en el plan de obras de la Dirección General de Promoción del Turismo correspondiente al cuatrienio 1968-1971 junto con la construcción de los paradores de Calahorra, en Logroño, de Fuentes Carrionas, en Palencia, de Sos del Rey Católico, en Zaragoza y la hostería de Chinchón (Madrid) que en el futuro sería adaptada a parador (Cupeiro López, 2016). La idea era crear allí un complejo turístico deportivo con campo de golf.

En 1972 se oficializa la donación de la Diputación Foral de Álava al Estado del palacio y sus fincas colindantes (Decreto 1219/1973). En 1973 se plantean las acometidas de agua y en 1974 se adjudican finalmente las obras del parador. El edificio junto a su ampliación tendría una planta en L pues se instala un cuerpo longitudinal de habitaciones hacia el sur, perpendicular al palacio y conectado con él mediante una rótula donde se ubican los servicios y las comunicaciones entre las tres partes: el área de recepción, salones y comedor en el antiguo palacio; el área destinada a habitaciones en la nueva ala y el área de cocina, servicios y distribuidores.

En los años setenta se realizan obras continuadamente bajo la dirección de Manuel Sáinz de Vicuña, al igual que en el caso de Gijón. Se incluye una segunda ala en el parador, situada hacia el norte de la finca, gracias a la cual se conseguirían un total de ochenta habitaciones. La inauguración tendría lugar en 1978 pero el arquitecto interviene nuevamente en la zona para adaptar la antigua casa de los Larrea en 1983.

Entre 1993 y 2001 Martitegui Cáceres, arquitecto del parador de Cangas de Onís, realiza el refuerzo de los forjados y obras varias en el conjunto. En 1997 el parador consigue una nueva licencia para la actividad de su restaurante y, a principios del siglo XXI, Pablo Adrados Ruiz realiza la reparación de cincuenta y un baños. Desde entonces se producen constantes iniciativas de urbanización del entorno y reforma del parador que no serán concluidas hasta 2010, cuando el inmueble es sometido a una reforma integral. El proyecto planteaba reorganizar el espacio exterior y trasladar el acceso público al ala norte, lo que permitió aumentar las dimensiones del vestíbulo principal y su acceso directo a las comunicaciones verticales y a la cafetería que ocuparía la planta baja del antiguo palacio, además de renovar las instalaciones y el aparcamiento.

El resultado es un parador sin barreras arquitectónicas con el espacio auxiliar de la Casona reformada para la celebración de

Figura 20
Huerto del parador de Argómaniz

FUENTE: Elaboración propia.

eventos. Se trata de un conjunto accesible y ecológico dado que, entre otras iniciativas novedosas en el momento, el edificio estaba dotado de placas solares y un pequeño huerto para autoconsumo. Esta última idea ha ido ampliándose y hoy en día existen ya dieciséis huertos urbanos en la red. (Figura 20)

IV. CONCLUSIONES

Una vez conluido el II Simposio Internacional de Paradores cabe preguntarnos hacia dónde nos dirigimos en esta travesía simbólica y qué tipo de medidas se pueden promover e incentivar en el futuro. Es posible compatibilizar las acciones de renovación patrimonial con el desarrollo de intervenciones contemporáneas en entornos urbanos y paisajísticos y, debemos, en lo sucesivo adecuarlas a los criterios del siglo XXI. Combinar estas actividades dinamizadoras del territorio con la creación de oportunidades de desarrollo local, como sucede en Cangas de Onís o Cangas del Narcea, es una de las apuestas de Paradores en función de los ODS. Tal vez una nueva vía de intervención, en aras a favorecer una visión etnológica de nuestra cultura desde una óptica contemporánea, pudiera ser plantearse recuperar más espacios dedicados tradicionalmente al trabajo. Un tipo de intervenciones más pequeñas y sensibles a la arquitectura vernácula que, de un modo sostenible, permitan la relación con el paisaje, la población local y los saberes propios de la zona. Este tipo de intervenciones permitirían captar a un público seducido por el turismo experiencial de calidad en grupos reducidos: aprender a moler la harina en un verdadero molino o un taller de costura en un antiguo telar. Valorar la dimensión cultural del entorno rural es fundamental para encontrar oportunidades de desarrollo.

La renovación con fines turísticos llevada a cabo en Cangas de Onís fue una intervención en un monumento clave para la historia asturiana por lo que las cautelas establecidas fueron de máximo nivel. Paradores proponía unos requisitos de explotación excesivos para un edificio de estas características y el equilibrio entre rehabilitación y conservación era complicado. Eso implicó que Martitegui Cáceres propusiera situar una amplia parte del programa bajo la superficie del suelo para alterar en menor medida el volumen edificado, solución que ha sido común a otros Paradores inaugurados en el siglo XXI como el de Alcalá de Henares, mejor resuelto a nivel estético y patrimonial. Por otro lado, Argomániz es un ejemplo de parador en el que hallamos

dos edificios con funciones complementarias, como sucede en otros ejemplos como el parador de Monforte. A veces, la sostenibilidad se encuentra en soluciones sencillas, en saber hacer los compromisos necesarios para que la explotación hotelera no comprometa la salvaguarda del entorno patrimonial y natural.

Por último, hemos de considerar las consecuencias del cambio climático, que afectan ya directamente a la dirección de los flujos turísticos. Los veranos más cálidos que se están dando en los últimos tiempos reubican estos flujos buscando temperaturas agradables en el norte y un modo de evitar la saturación en ciudades y playas es ofrecer alternativas sostenibles, de turismo activo y/o gastronomía local con productos ecológicos. Tanto Cangas de Onís como Argómaniz encarnan a la perfección este tipo de ofertas. Aunque hemos de señalar no se quedan atrás otros paradores ubicados en toda la geografía española como Almagro, Monterrei, Bielsa, Hondarribia…

BIBLIOGRAFÍA:

Actas del I Simposio Internacional "Paradores, turismo y cultura. Rumbo al centenario" (2019). *Estudios Turísticos*, 217-218

Alonso Fernández, C. (1915). *Reseña histórico-descriptiva del monasterio y parroquia de San Pedro de Villanueva (monumento nacional),* Imprenta y Librería de Lino V.

Álvarez Martínez, M. S. y Gil López, J.M. (1983). Zona sur oriental: Peñamellera Baja, Peñamellera Alta, Cabrales, Onís, Cangas de Onís, Amieva, Ponga, Parres. Liño. *Revista Anual de Historia del Arte*, 4, 856

Alvargonzález Rodríguez, R. (1977). *Gijón: industrialización y crecimiento urbano,* Salinas.

Aranda Iriarte, J. (2000). Gijón, aquellas plazas, aquellos parques, Colección Biblioteca Gijonesa del Siglo xx, vol. 8, Gran Enciclopedia Asturiana.

Blanco González, H., Granda Álvarez F. J., Fernández Gutiérrez M. F. y Álvarez Espinedo, R. (2006). *La obra pública municipal en Gijón (1782-2006),* Ayuntamiento de Gijón

Begoña Azcárraga, A. de (1986). *Arquitectura doméstica en la Llanada de Álava, siglos xvi, xvii y xviii* (p. 141) Servicio de Publicaciones de la Diputación Foral de Álava.

Cupeiro López, P. (2016). *Patrimonio y turismo. La intervención arquitectónica en el patrimonio cultural a través del programa de Paradores de Turismo* [Tesis de doctorado no publicada] (pp. 965-991). Universidad de Santiago de Compostela.

Érice, F. (1980). *La burguesía industrial asturiana (1885-1920).* Ed. S. Rañada

Escandón, J. M. (5 de mayo de 1844). Inscripciones en el Monasterio de Villanueva en Cangas de Onís. *Semanario Pintoresco Español*, 18. 143-147

Foronda y Aguilera, M. (marzo de 1885). De Llanes a Covadonga. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, 3. 79

García Guinea, M. A., Pérez González, J. M. y Rodríguez Montañés, J. M. (dir.) (2006). *Enciclopedia del Románico. Asturias*, Fundación Santa María La Real, Aguilar de Campoo. 1055-1070.

Granda Álvarez, F. J. (2007). *El parque de Isabel la Católica: un parque para las cuatro estaciones*. Ayuntamiento de Gijón.

Granda Álvarez, F. J. (2008). *Natural de Gijón. Parques, jardines y espacios verdes municipales*. Ayuntamiento de Gijón.

LLordén Miñambres, M. (1978). *La producción de suelo urbano en Gijón, 1860-1975*. Colegio Oficial de Arquitectos de León y Asturias, Delegación de Asturias.

LLordén Miñambres, M. (1994). *Desarrollo económico y urbano en Gijón en los siglos XIX y XX*. Universidad de Oviedo

Monterroso Montero, J. M. (2013). Patrimonio y territorio: factores para una gestión cultural sostenible. En A. Guedes de Castro (Dir.) *Arousa medieval y románica: I Simposio de Historia y Patrimonio Cultural de Vilagarcía de Arousa* (pp. 17-32). Concello de Vilagarcía de Arousa.

Moreno Garrido, A. (2005). Turismo de Élite y Administración Turística de la época (1911-1936). *Estudios Turísticos*, 163-164, 35.

Ordieres, I. (1995). El Marqués de la Vega-Inclán: una nueva sensibilidad en el campo de la restauración. En *Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1935).* Ministerio de Cultura.

Oriol, R. (dir.) (1984). *Revista Minera, Metalurgia y de Ingeniería*, XLV. 247.

Palacios Mendoza, V. (1988). *Inventario de Arquitectura Rural Alavesa*, VII. Diputación Foral de Álava.

Pérez, J. L. (2005). *Los molinos de agua en el concejo de Gijón* (p. 10). Ayuntamiento de Gijón.

Querexeta, J. de (1972): *Diccionario onomástico y heráldico vasco*, III (pp. 254-256). La Gran Enciclopedia Vasca

Rodríguez Pérez, M.ª J. y Ceresuela Puche, A.(2015). Albergues de carretera. La metamorfosis de un tipo hotelero. *Estudios Turísticos*, 205. 35-70.

Rodríguez Pérez, M.ª J. (2018), *La red de Paradores: arquitectura e historia del turismo, 1911-1951*. Turner.

Romero Samper, M. (2003). *Paradores 1925-2003. 75 años de tradición y vanguardia* (p. 167). Paradores de turismo de España, S. A.

Ruiz de la Peña González, I (2003). Un tema iconográfico en torno al 1200 la dama y el caballero. En *Fernando III y su tiempo (1201-1252)* (pp. 435-438). Fundación Sánchez-Albornoz.

Sandoval, P. de (1615). *Historia de España de los cinco Obispos.*

HEMEROGRAFÍA

Decreto 1219/1972, de 27 de abril, por el que se acepta la donación al Estado por la Diputación Foral de Álava de unos inmuebles sitos en el pueblo de Argómaniz, Ayuntamiento de Elburgo (Álava), con destino a Parador Nacional de Turismo. *Boletín Oficial del Estado*, n. 119, de 18 de mayo de 1972, pp. 8717-8718. https://www.boe.es/boe/dias/1972/05/18/pdfs/A08717-08718.pdf

Dorao, H. (9 de abril de 1972). En Argómaniz será instalado el primer parador de turismo de la provincia. *ABC*.

(17 de octubre de 1971). ¿Habrá campo de golf junto al parador proyectado en Argómaniz? *ABC*.

Real Orden declarando monumento nacional el ex Monasterio de Religiosos Benedictinos de San Pedro de Villanueva (Oviedo) *Gaceta de Madrid*, n. 218 de 6 de agosto de 1907, p. 526

Sánchez Bella, en Vitoria (6 de septiembre de 1971). *Hoja oficial de la provincia de Barcelona*. 7

WEBGRAFÍA

Enciclopedia Auñamendi. *Palacio de los Larrea* (Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2022). https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/palacio-de-los-larrea/ar-79142/.

ICOM & OECD (10 de abril de 2020). *OECD webinar: COVID-19 and museums. Impact, innovations and planning for post-crisis*. https://icom.museum/en/covid-19/webinars/icom-oecd-webinar/

MITECO (2021). *Plan de recuperación. 130 medidas frente al reto demográfico. https://www.*

miteco.gob.es/gl/plan_recuperacion_130_medidas_tcm37-528327.pdf

NACIONES UNIDAS (2019). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2019_Spanish.pdf

PARADORES (2019, 2020 y 2021)- Memoria de sostenibilidad. https://empresa.parador.es/wp-content/uploads/2020/10/paradores-memoria-019-v7-2.pdf, https://empresa.parador.es/wp-content/uploads/2021/10/MEMORIA-SOSTENIBILIDAD-PARADORES-2020.pdf y https://empresa.parador.es/wp-content/uploads/2022/10/Memoria-Sostenible_2021.pdf

REFERENCIAS DOCUMENTALES

- **Archivo General de la Administración (AGA):**

  Ministerio de Cultura y Deporte, Archivo General de la Administración, [CULTURA, CA 28 359, Fotografías del "Molino Viejo de Gijón", 1962-64]. F-00337-03-045, F-00337-03-026, F-00337-03-031, F-00337-03-047, F-00337-03-036, F-00337-03-037, F-00337-03-050.

- **Archivo municipal de Gijón:**

  (14 de marzo de 1983). *Sobre ampliación del Parador Nacional "Molino Viejo*. [Expediente del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Ficha nº 2.541] Archivo Municipal de Gijón.

  (1983). *Oficio entre la Alcaldía y la Subdirección General de Inmuebles y Obras*. [Expediente del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Ficha nº 2.541] Archivo Municipal de Gijón.

  (14 de marzo de 1983). *Sobre ampliación del Parador Nacional "Molino Viejo".* [Expediente del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Ficha nº 2.541]. Archivo Municipal de Gijón.

  (11 de abril de 1984). *Licencia de obras, nº 208.* [Expediente del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, Ficha nº 2.541]. Archivo Municipal de Gijón.

- **Archivo Municipal de Cangas de Onís:**

  Cuenca, C. y Hevia, J. (noviembre de 1988) *Estudio de Viabilidad del Parador Nacional Picos de Europa en el Monasterio de San Pedro de Villanueva, en Cangas de Onís.* Archivo Municipal de Cangas de Onís.

  Cuenca, C. y Hevia, J. (1997). *Plan especial de reforma interior del núcleo rural de Villanueva, y de protección paisajística y monumental del monasterio de San Pedro*, Concejos de Cangas de Onís y Parres y Consejería de Fomento del Principado de Asturias. Archivo Municipal de Cangas de Onís.

  Plan de Información y Conservación de los Monumentos del Patrimonio Histórico Asturiano, Monasterio de San Pedro de Villanueva, Ficha nº 35. Archivo Municipal de Cangas de Onís.

  Martitegui Cáceres, M. (septiembre de 1994). *Proyecto Básico de Parador en el Monasterio de San Pedro de Villanueva. Cangas de Onís*. Archivo Municipal de Cangas de Onís.

  Martitegui Cáceres, M. (julio 1995). *Proyecto de Ejecución de Parador en el Monasterio de San Pedro de Villanueva. Cangas de Onís*. Archivo Municipal de Cangas de Onís.

  Martitegui Cáceres, M. (abril de 1996). *Proyecto Reformado de Ejecución de Parador en el Monasterio de San Pedro de Villanueva. Cangas de Onís*. Archivo Municipal de Cangas de Onís.

  Martitegui Cáceres, M. (abril de 1998). *Proyecto Segundo Modificado de Ejecución de Parador en el Monasterio de San Pedro de Villanueva. Cangas de Onís*. Archivo Municipal de Cangas de Onís.

- **Archivo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias:**

  (1868-1871, 1915, 1957 y 1958). *Actas Comisión de Monumentos*. Archivo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias.

Plan de Información y Conservación de los Monumentos del Patrimonio Histórico Asturiano, Monasterio de San Pedro de Villanueva, Ficha nº 35, p. 5. Archivo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias.

Requejo Pagés, O. (1990). *Anteproyecto de actuación arqueológica en el monasterio de San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís, Asturias).* Archivo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias.

Requejo Pagés, O. (3 de junio de 1997). *Proyecto de Ejecución del Parador Nacional de Turismo en el Monasterio de San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís, Asturias).* Investigaciones arqueológicas. Archivo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias.

Requejo Pagés, O. (Diciembre de 1999). *III Fase de Excavaciones en el Monasterio de San Pedro de Villanueva (Cangas de Onís, Asturias).* Investigaciones arqueológicas. Archivo de la Dirección General de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias.

- **Archivo histórico municipal de Elburgo:**

(22 de febrero de 1972). *Proyecto de construcción de un Parador Nacional de Turismo en Argómaniz*. Archivo Histórico Municipal de Elburgo.

(14 de diciembre de 1972). *Suministro de agua potable y energía eléctrica al Parador de Argómaniz*, Archivo Histórico Municipal de Elburgo.

(27 de marzo de 1972-04 de marzo de 1980). *Valoración del edificio propiedad de Domingo Ruiz de Azua, sita en Argómaniz, que formula el arquitecto de provincia y a efectos de expropiación, para las instalaciones del proyectado complejo turístico en la localidad citada*. DAIC16888 007000. Archivo Histórico Municipal de Elburgo.

(30 de abril de 1974) *Informe al concurso para adjudicación de las obras del proyecto de acceso al Parador de Argómaniz*. Archivo Histórico Municipal de Elburgo.

(30 de julio de 1974). *Propuesta de ocupación para Parador Nacional de Turismo en Argómaniz*, Archivo Histórico Municipal de Elburgo.

- **Archivo Histórico Provincial de Álava:**

Fernández-Villa y Sánchez, S. (26 de mayo de 1972). *Valoración del edificio propiedad de don Domingo Ruiz de Azua sito en el pueblo de Argomaniz, que formula el arquitecto de provincia cumpliendo lo ordenado por la presidencia de la corporación provincial y a efectos de expropiación, para las instalaciones del proyectado complejo turístico en la localidad indicada*, CAJA 16888, Expediente nº 7. Archivo Histórico Provincial de Álava.

(22 de febrero de 1972). *Proyecto de construcción de un Parador Nacional de Turismo en Argómaniz*. AC 189, Libro de actas. Archivo Histórico Provincial de Álava.

(9 de julio de 1973). *Proyecto de obras para abastecimiento de aguas al Parador de Agómaniz*, y (10 diciembre de 1973). *Proyecto de abastecimiento de aguas de Argómaniz (Álava),* CAJA 15965, Nº 7, 1975, Dependencia: Carreteras. Archivo Histórico Provincial de Álava.

NOTA

(1) La que fue fachada principal de la hostería, tras la ampliación ha dejado de ser el acceso principal al parador. Actualmente, es un acceso secundario desde la zona ajardinada. Se conserva el arco de canalización de aguas del antiguo molino en la fachada.

(2) Es conveniente destacar que el texto de escritura de donación del monasterio del 21 de febrero del 746 ha resultado ser una falsificación aunque algunos datos contenidos en dicho documento pudieran ajustarse a la realidad.

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 157-166 Secretaría de Estado de Turismo

LA REFUNDACIÓN DEL MONASTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA DE CORIAS Y SU INTEGRACIÓN EN LA RED DE PARADORES: LA INTERVENCIÓN MONUMENTAL PARA EL DESARROLLO DEL OCCIDENTE ASTURIANO

Noelia Fernández García*

Resumen: Partiendo de la intervención llevada a cabo en el Monasterio de San Juan Bautista de Corias –en Cangas del Narcea, Asturias– para su recuperación como Parador, en este artículo se pretende reflexionar sobre cómo una actuación de este tipo en un monumento, de destacables y reconocidos valores patrimoniales, puede permitir la conservación de esos valores en particular, a la vez que se convierte en un motor de desarrollo para la zona en que se localiza. En este sentido, se recogerán los criterios de intervención aplicados en el proyecto, liderado por el arquitecto José María Pérez *Peridis*, así como algunas de las diferentes actividades gestionadas desde el Parador de Corias que han contribuido no sólo a la dinamización turística, sino también a la difusión de los usos y costumbres de la zona y la región, sin perder de vista la sostenibilidad.

Palabras clave: Parador de Corias, conservación patrimonial, desarrollo, sostenibilidad, Asturias, José María Pérez, *Peridis*.

Abstract: Based on the intervention carried out on the Monastery of San Juan Bautista de Corias –in Cangas del Narcea, Asturias– for its recovery as a *Parador*, this article seeks to reflect on how an action of this type on a monument of outstanding and recognised heritage values permits the preservation of these values while becoming an engine of development for the area in which it is located. In this sense, the intervention criteria applied in the project, led by the architect José María Pérez, also known as *Peridis*, and some of the different activities managed from the Parador de Corias that have contributed not only to the revitalisation of tourism, but also to the diffusion of the uses and customs in the area and the region, will be also addressed.

Key words: Parador de Corias, Heritage preservation, development, sustainability, José María Pérez, Peridis.

I. RESEÑA HISTÓRICA DEL MONASTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA DE CORIAS

El monasterio de San Juan Bautista de Corias (figura 1) en Cangas del Narcea, municipio localizado en el suroccidente de Asturias, constituye uno de los monumentos más interesantes de la región debido a su notable historia, que ha ido dejando sus huellas en el conjunto en forma de diferentes estratificaciones, siendo la última de ellas la intervención finalizada en 2013 para dotar con una nueva función al monasterio e incluirlo en la Red de Paradores de Turismo de España.

La historia de Corias se remonta al siglo XI y su fundación está directamente vinculada a los condes Piñolo Jiménez y Aldonza

* Universidad de Oviedo. Miembro del grupo de investigación "Escenarios para el Arte (EsArt)" de la Universidad de Oviedo, con el apoyo del Programa de Ayudas para Grupos de Investigación de Organismos del Principado de Asturias 2021-2023, ref.: AYUD/2021/50934 (Proyecto financiado por la Unión Europea a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional). ORCID: 0000-0001-5675-0642.

Figura 1
Fachada exterior de San Juan de Corias

AUTORÍA: Paradores CC BY-SA 4.0.
FUENTE: Wikimedia Commons.

Muñoz. De acuerdo con la leyenda fundacional recogida en el *Libro registro de Corias*, redactado por Gonzalo Juánez a partir de 1207, Don Piñolo recibió reiteradas indicaciones divinas, a través de los sueños de uno de sus siervos, para que fundase un monasterio dedicado a San Juan Bautista. Sin embargo, más allá de la alusión a la leyenda, sabemos que los condes obtuvieron el permiso del monarca Vermudo III en el año 1032 para emprender la construcción del monasterio, tras llevar a cabo diferentes permutas que les otorgasen coto y todo el territorio monástico (Pérez González, 2013).

En menos de una década, concretamente en 1043, se culminó la primera etapa constructiva del conjunto monástico y se constituyó la primera comunidad benedictina, con Arias Cromaz como primer abad. Al año siguiente, se produjo la dotación fundacional de Corias por parte de los Condes, de forma que su influencia se comenzó a extender a ocho monasterios, seis iglesias y a un total de más de treinta villas en el concejo de Cangas del Narcea (Pérez González, 2013), estableciéndose ya entonces la relevancia de Corias para su entorno. No obstante, como todo monumento, los avatares sufridos por

este centro monástico a lo largo de su propia historia han determinado la forma en que recibimos Corias en la actualidad.

Se ha podido establecer que en el siglo XII se consagró una nueva iglesia en el conjunto, tras su ampliación. Posteriormente, en el siglo XVI, el estado de conservación de la iglesia y del monasterio hizo necesaria una nueva intervención que comenzó en el año 1593 bajo la dirección de Domingo de Argés, quien no pudo culminar la obra debido a un derrumbe en 1607. Un año después, Ginés Martínez tomó el relevo en los trabajos, respaldado por su experiencia como maestro mayor de las obras de la Iglesia Mayor de Santiago de Compostela. En 1763 un incendio arrasó el monasterio, con excepción de la iglesia y la sacristía, lo que implicó la necesidad de una reconstrucción casi al completo, lo cual supuso una oportunidad para ampliar la superficie monástica. La nueva estructura, de estilo neoclásico, envolvió hasta la portada de la iglesia, siguiendo la pauta sobria y austera del edificio precedente (Pérez González, 2013).

Al igual que sucedió con otros centros conventuales y monásticos, la Desamortización afectó a Corias en 1835, momento en que se produjo la exclaustración de la comunidad de monjes benedictinos. No obstante, una nueva comunidad, en este caso dominica, se estableció en Corias en menos de tres décadas. Hemos de pensar que este asentamiento estuvo directamente vinculado con el proceso de restauración en España de esta Orden de Predicadores itinerante, con el objetivo de evangelizar y educar principalmente a niños y jóvenes con inquietud vocacional. Esta cuestión también nos indica la relevancia del monasterio de Corias en su entorno y el apego de la comunidad canguesa a este monumento (Pérez González, 2013).

Ya en el siglo XX, el monasterio volvió a ser intervenido, principalmente en lo que se refiere a la iglesia del conjunto y su cubierta, y la ampliación del conjunto.

El reconocimiento de todos los valores atribuibles al Monasterio de San Juan Bautista de Corias, junto con su iglesia, vino dado por su declaración como monumento histórico-artístico, de carácter nacional, recogida en el Real Decreto 2324/1982, de 24 de julio (Ministerio de Cultura, 1982).

II. EL PROYECTO DE REFUNDACIÓN DE CORIAS EN EL SIGLO XXI

El proyecto de intervención para la conversión de gran parte de este conjunto monástico en un parador se planteó en el año 2007 y finalizó con su inauguración en el año 2013. La promoción del mismo estuvo a cargo de Turespaña, tras el encargo, y correspondiente cesión, por parte del Gobierno del Principado de Asturias. En el equipo del proyecto de ejecución participaron los arquitectos José María Pérez González y Fernando Gaforio Nebreda (Gaforidis, S.L.P) con la colaboración de la arquitecta Isabel Lema Espasandín, el ingeniero Victoriano Mon Martínez y el delineante Daniel Pérez Anaya, con Alejandro García Álvarez como responsable del estudio arqueológico.

II.1. José María Pérez González *Peridis*

José María Pérez González, también conocido como Peridis, se ha convertido en uno de los arquitectos españoles de referencia en lo relacionado con las intervenciones monumentales y en el caso aquí presentado se convirtió en una de las caras más visibles del proyecto.

José María Pérez González obtuvo en 1969 su titulación de arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y desde entonces ha realizado numerosos trabajos de rehabilitación y restauración de monumentos, entre los que destacan el Monasterio de Santa María la Real (Aguilar de Campoo), el Monasterio de San Benito (Valladolid), el mercado de Abastos de Reinosa y la Filmoteca de Cantabria. Asimismo, cuenta con experiencia en intervenciones urbanísticas tras haber elaborado proyectos específicos, como la redacción del Plan Especial de Potes y la dirección del equipo redactor del Plan Integral de Rehabilitación del casco histórico de Alcalá de Henares.

A lo largo de su amplia, y diversa, trayectoria ha sido galardonado con distinciones tan relevantes como el Premio Europa Nostra por la conservación del patrimonio (1988), la Medalla al Mérito de Bellas Artes (1993, categoría de oro), la Medalla de la Provincia de Palencia, la Medalla al Mérito Turístico y la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio. Además, su compromiso no se ha centrado exclusivamente en la praxis arquitectónica y restauradora, sino que también ha participado en un gran número de congresos, simposios y foros culturales tanto en España, como en el extranjero, y dirigió la elaboración de la Gran Enciclopedia del Románico en Castilla y León.

II.1.1. Nuevos usos y criterios de intervención

El marco de referencia mundial para la conservación del patrimonio es la *Carta Internacional sobre la Conservación de los Monumentos y los Sitios* (1964), conocida como la Carta de Venecia, recoge en su artículo 5:

> La conservación de monumentos siempre resulta favorecida por su dedicación a una función útil a la sociedad; tal dedicación es por supuesto deseable pero no puede alterar la ordenación o decoración de los edificios. Dentro de estos límites es donde se debe concebir y autorizar los acondicionamientos exigidos por la evolución de los usos y costumbres.

Asimismo, la *Carta de Venecia* (1964) también especifica en su artículo 9, qué se ha de entender por restauración:

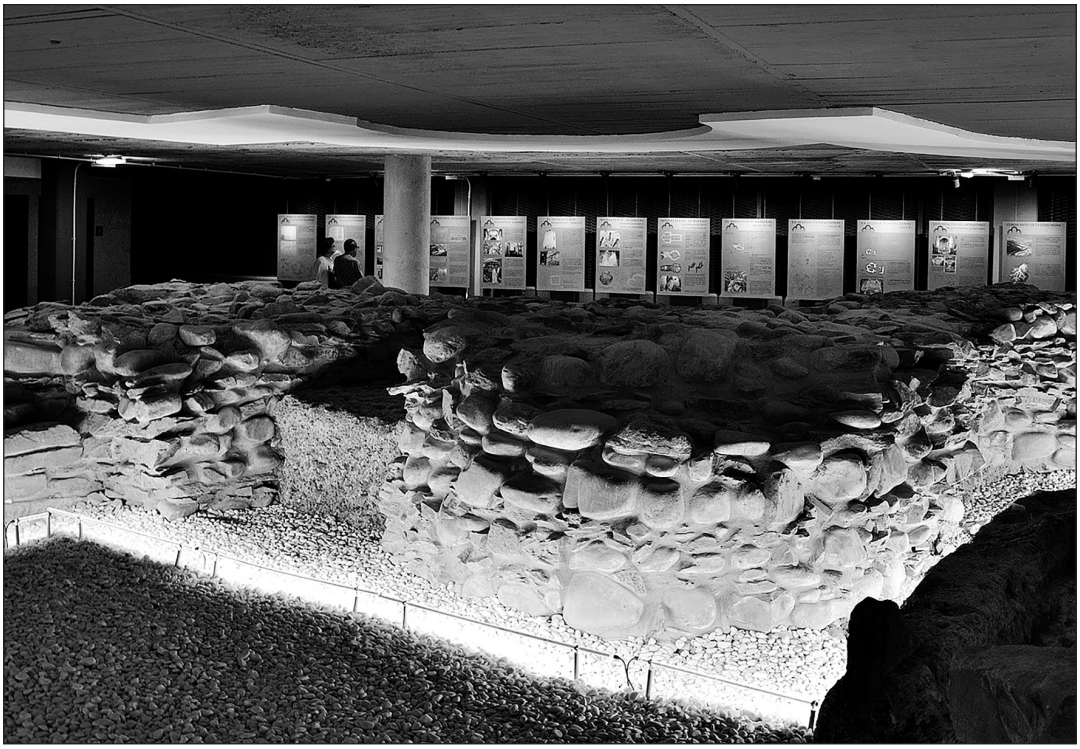
> La restauración es una operación que debe tener un carácter excepcional. Tiene como fin conservar y revelar los valores estéticos e históricos de un monumento y se fundamenta en el respeto hacia los elementos antiguos y las partes auténticas. Se detiene en el momento en que comienza la hipótesis; más allá todo complemento reconocido como indispensable, se destacará de la composición arquitectónica y llevará el sello de nuestro tiempo. La restauración estará siempre precedida y acompañada por uno estudio arqueológico e histórico del monumento.

Estas cuestiones fueron posteriormente ampliadas en la *Declaración de Ámsterdam* (1975), en la que se propuso la idea de la "conservación integrada", uniendo los conceptos de conservación, restauración y el uso apropiado, y entendiendo que la restauración implica siempre dotar al edificio de una función, pero compatible con el mantenimiento de sus valores.

La intervención planteada para la recuperación de Corias hubo de tener en consideración los usos a los que iba a estar destinado el conjunto posteriormente. Por un lado, y como ya hemos mencionado, se debía convertir en un establecimiento de uso hotelero como Parador, sin perder de vista sus correspondientes necesidades, a la vez que, por otra parte, se debía asegurar la conservación parcial del uso religioso, puesto que la iglesia se mantiene abierta al culto y la comunidad dominica continúa habitando espacios del conjunto (figura 2).

En este sentido, y de acuerdo con lo manifestado por el arquitecto, lo planteado para

Figura 2
Claustro del Parador de Corias



AUTORÍA: Paradores CC BY-SA 4.0.
FUENTE: Wikimedia Commons.

el proyecto fue llevar a cabo una rehabilitación que supusiera una intervención respetuosa de adaptación del edificio principal a usos hoteleros, cuestión que debía implicar la adaptación total a la morfología, organización y estructura del inmueble precedente, sin la alterar sus valores patrimoniales, tanto materiales como inmateriales (Pérez González, 2013). Asimismo, cualquier adición arquitectónica es identificable como un nuevo estrato histórico del monumento, y estas son reversibles, cuestión que se puede apreciar, por ejemplo, en el cuerpo exterior destinado a la zona de servicios generales y cocina, ubicada en el patio norte.

El hecho de que se llevasen a cabo investigaciones arqueológicas durante la intervención permitió un conocimiento más profundo de la historia del monasterio y su arquitectura, en tanto que fueron hallados los restos de la primitiva iglesia. Asimismo, tal hallazgo implicó una intervención destinada a musealizar y contextualizar (figura 3) los restos arqueológicos en el aparcamiento subterráneo, para permitir su difusión y conocimiento (García Álvarez, 2013).

Proyectos como este fueron los que hicieron a Paradores de Turismo merecedor, en marzo del año 2016, del Premio de His-

Figura 3
Musealización de los vestigios arqueológicos hallados durante los estudios desarrollados durante la intervención de Corias

FUENTE: Wikimedia Commons - Armando Gonzalez Alameda CC BY-SA 3.0.

pania Nostra en reconocimiento de su labor en la conservación del Patrimonio como factor de desarrollo económico y social. En la nota de prensa publicada por Hispania Nostra (2016) para la difusión del galardón, la asociación destacaba el hecho de que "Paradores cuenta con 30 monumentos declarados Bien de Interés Cultural (BIC) y 15 edificios en conjuntos históricos declarados BIC" y, en lo relativo a Corias, se subrayaba que:

> La rehabilitación ha puesto en valor el Monasterio de San Juan Bautista, rescatando los claustros neoclásicos, el templo renacentista y el hallazgo de restos arqueológicos de la iglesia fundacional del monasterio del siglo XI y su comercialización ha supuesto un cambio de actividad en la zona, abandonando la industria minera por la industria turística.

III. CORIAS COMO MOTOR DE DESARROLLO DE CANGAS DEL NARCEA Y EL OCCIDENTE ASTURIANO: INICIATIVAS DE POTENCIACIÓN PATRIMONIAL Y TURÍSTICA DESDE EL PARADOR DE CORIAS

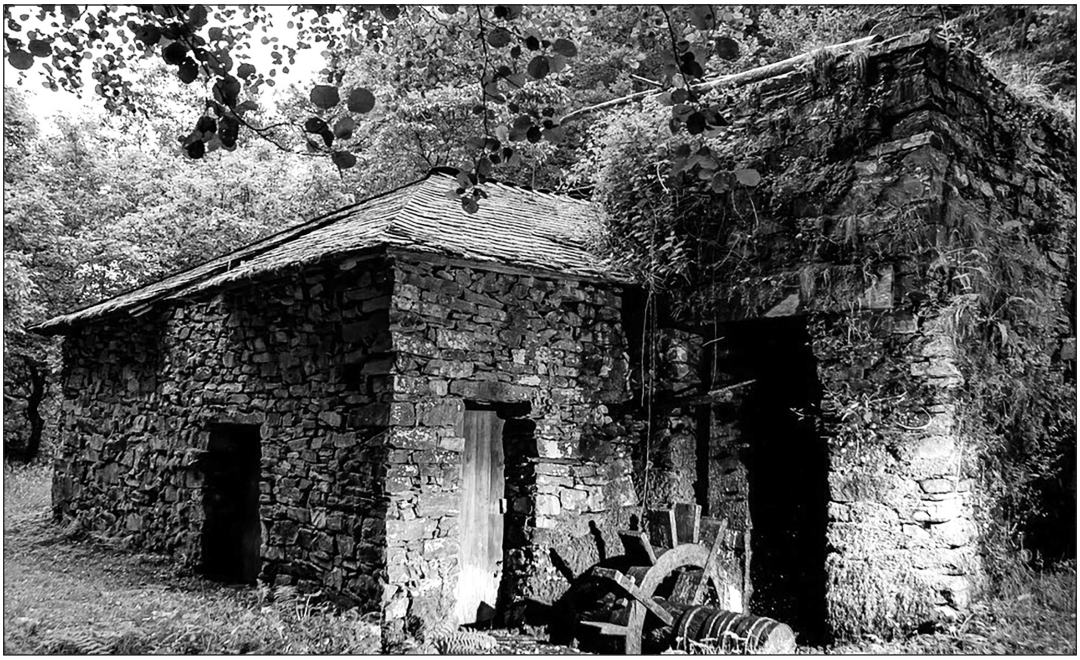
La puesta en marcha del Parador de Corias implicó que se comenzasen a desarrollar diferentes actividades con la intención de dinamizar Corias y su entorno, dentro de la línea de trabajo habitual en Paradores de Turismo.

En este sentido, se considera necesario destacar los acuerdos de colaboración de Paradores no solo el de Corias en Cangas del Narcea, sino también del Parador de Villanueva, en Cangas de Onís, con la Universidad de Oviedo para la realización de diferentes foros, jornadas y cursos en los que se generan entornos de debate y reflexión sobre cuestiones de actualidad y, especialmente, en relación con Asturias. Así, por ejemplo, en el año 2018 tuvo lugar el foro "Alto Narcea: Regeneración Urbanística y Territorial Integrada" y para el curso académico 2021/2022 desde el Vicerrectorado de Extensión Universitaria se ofertó el curso de verano titulado "Denominación de Origen. Vino de Cangas: Historia, Cultura y Ciencia".

Por lo que respecta a la oferta turística para quien visita Corias, se incluye no solamente el Patrimonio Natural de Cangas del Narcea, en el que destaca la reserva natural integral de Muniellos, sino que además se brinda la oportunidad a los y las turistas de descubrir el suroccidente asturiano, su historia y su cultura, por ejemplo, a través de la visita al mazo hidráulico de Besullo (figura 4), en Cangas del Narcea, o al cercano concejo de Degaña, en el que aún se conservan manifestaciones de la cultura cunqueira ("cunqueiro" o "tixileiro" es la denominación para los artesanos, y artesanas, que tallan madera con un torno de pie).

Otra de las cuestiones más interesantes en lo referente a las propuestas desde Paradores es la fuerte apuesta por los productos tradicionales y de cercanía, integrados en su oferta gastronómica. En el caso del Parador de Corias se han venido ofreciendo desayunos con productos de Km0, así como cenas de maridaje y catas en las que el vino de Cangas, con Denominación de Origen Protegida, se ha convertido en protagonista.

Figura 4
Mazo d'Abaxu en Besullo, Cangas del Narcea



FUENTE: Twitter @TurismoAsturias (Publicada el 28 de febrero de 2022).

También, en esa línea, se organizó desde el Parador, en el año 2017, la I Feria de la Miel del Suroccidente Asturiano, la cual brindó la oportunidad, a quienes se dedican a la apicultura en la zona, de presentar y ofrecer su producto al público.

Más recientemente, Corias ha sido sede en la segunda edición de FéminAs, Congreso de Gastronomía, Mujer y Medio Rural, que organizó Vocento Gastronomía y promovió la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo del Principado de Asturias –con la colaboración de Reale Seguros, Fagor y Makro–, en mayo de 2022, entre cuyos objetivos se encontraban cuestiones tan centrales hoy día como son la sostenibilidad, la visibilización de la mujer en la hostelería y el sector primario, y una nueva mirada hacia el mundo rural para la creación de nuevos proyectos (Ranera, 2022)

Estas iniciativas han de interpretarse como una forma de entender la importancia de los usos y costumbres de una región, observando en el patrimonio integral una oportunidad de desarrollo *ad futurum*, y desde el punto de vista de la sostenibilidad; especialmente teniendo en cuenta que se trata de una zona en la que el descenso demográfico ha sido una preocupación central desde hace años.

La "Asturias vacía" es un problema que lleva preocupando a los expertos desde hace varios años, motivo por el que, al menos desde 2017, se están reclamando políticas, como planes de desarrollo, que sirvan para prevenir la merma de población en núcleos rurales, lo cual implica, consecuentemente, la pérdida de valores culturales (García, 2019). De acuerdo con los últimos estudios al respecto, Asturias se encuentra a la cabeza de comunidades autónomas españolas en cuanto a pérdida de población y número de núcleos poblacionales rurales vacíos, con un total de 880 pueblos abandonados, 321 con un solo habitante y un total de 3000 que no tienen más de 10 habitantes (EFE 2017).

En el caso concreto de Cangas del Narcea, el descenso demográfico se sitúa a partir de la década de 1950, a pesar de que la actividad minera y la recepción de trabajadores migrantes de otras regiones consiguió paliar el éxodo. No obstante, el desmantelamiento de esta industria ha acentuado la citada problemática, cuestión que hace de vital importancia la creación de nuevas oportunidades que permitan desarrollar el territorio, económica y socialmente, y fijar a la vez población.

IV. CONCLUSIONES

El Monasterio de San Juan Bautista de Corias constituye un recurso patrimonial con indiscutibles y marcados valores históricos y artísticos, entre otros, que ha estado vinculado a la comunidad canguesa desde su constitución en el siglo XI, y a partir de entonces, ha sido entendido como un soporte de la historia, la memoria y la identidad de Cangas del Narcea.

La intervención finalizada en el año 2013 para re-funcionalizar parcialmente Corias como un establecimiento de uso hotelero integrado en la Red de Paradores de Turismo supuso un reto para el equipo a cargo del proyecto, por la responsabilidad que supone rehabilitar un bien patrimonial, a la vez que se debía conservar el uso religioso en algunas de sus estancias para la comunidad de monjes dominicos y mantener la iglesia abierta al culto. Sin embargo, el respeto por la aplicación de los criterios de las teorías de la conservación y restauración contemporáneas, cuyos principios se recogen en la documentación internacional, dio lugar a una rehabilitación respetuosa con el edificio precedente y sus valores, así como brindó la posibilidad de ahondar en el conocimiento del monumento y su difusión.

Por otra parte, las actividades –de muy diverso carácter, pero con la puesta en valor del patrimonio cultural, usos y tradiciones del concejo de Cangas del Narcea (y de Asturias) como punto en común–, que se han venido organizando los últimos años desde el Parador de Corias, se han convertido en un elemento dinamizador para el suroccidente asturiano, en una situación de creciente despoblación durante las últimas décadas, cumpliendo con uno de los objetivos principales de Paradores de Turismo, por el que la institución ya ha sido galardonada.

BIBLIOGRAFÍA

Carta Internacional sobre la Conservación de los Monumentos y los Sitios (1964). Recuperado de https://ipce.culturaydeporte.

gob.es/dam/jcr:b55d37b1-0009-4fec-b46f-364cfdd78b9d/1964-carta-venecia.pdf

Declaración de Ámsterdam (1975). Recuperado de https://ipce.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:3105dc7a-8c2e-409d-94b5-b731fc21a8e2/1975-declaracion-amsterdam.pdf

EFE (2 de agosto de 2017). Asturias es la región que más pueblos pierde por despoblación en España. *Radiotelevisión del Principado de Asturias.* Recuperado de https://www.rtpa.es/sociedad:-Asturias-es-la-region-que-mas-pueblos-pierde-por-despoblacion-en-Espa%C3%B1a_111501667991.html

García, C. (4 de febrero de 2019). Asturias alcanza un nuevo récord de pueblos abandonados. *Diario La Voz de Asturias.* Recuperado de https://www.lavozdeasturias.es/noticia/asturias/2019/01/27/asturias-alcanza-nuevo-record-pueblos-abandonados/000315486145344042921 43.htm

García Álvarez-Busto, A. (2013). Arqueología del monasterio de San Juan Bautista de Corias *San Juan de Corias. Monasterio y Parador* (pp. 143-199). Fundación Santa María la Real.

Hidalgo, B. (20 de agosto 2017). El suroccidente cata sus propias mieles. *Diario El Comercio*. Recuperado de https://www.elcomercio.es/asturias/occidente/suroccidente-cata-propias-20170820003152-ntvo.html

Hispania Nostra (10 de marzo de 2016). Paradores recibe de manos de Hispania Nostra la placa que reconoce su labor en la conservación del Patrimonio. Recuperado de https://www.hispanianostra.org/paradores-recibe-manos-hispania-nostra-la-placa-reconoce-la-conservacion-del-patrimonio/

Ministerio de Cultura de España (1982). *Real Decreto 2324/1982, de 24 de julio por el que se declara monumento histórico-artístico, de carácter nacional, el monasterio e iglesia de Corias, en Cangas de Narcea (Asturias)* [archivo PDF]. Recuperado de https://www.boe.es/boe/dias/1982/09/21/pdfs/A25694-25694.pdf

Pérez González, J. M. (2013). Rehabilitación del monasterio de San Juan Bautista de Corias. *San Juan de Corias. Monasterio y Parador* (pp. 16-61). Fundación Santa María la Real.

Puga, J. (28 de abril 2022). FéminAs calienta motores en Cangas del Narcea. *Diario El Comercio*. Recuperado de https://www.elcomercio.es/gastronomia/feminas-calienta-motores-cangas-narcea-20220428001818-ntvo.html

Ranera, A. (16 de mayo de 2022). Un centenar de FéminAs saborean el suroccidente *Diario El Comercio*. Recuperado de https://www.elcomercio.es/gastronomia/centenar-feminas-saborean-suroccidente-congreso-internacional-gastronomia-mujeres-rural-20220516001527-ntvo.html

Subdirección General de Conocimiento y Estudios Turísticos
Instituto de Turismo de España
Estudios Turísticos, n.º 224 (2º S 2022), pp. 167-182 Secretaría de Estado de Turismo

DIMENSIONES DEL TURISMO Y SUS IMPLICACIONES TERRITORIALES Y PAISAJÍSTICAS

Libertad Troitiño Torralba*

Resumen: El territorio como constructo social refleja los cambios que se han ido sucediendo a lo largo de la historia desde múltiples ópticas, ambiental, política, económica, funcional, etc. En este sentido, este trabajo, pretende recopilar algunos de los diagnósticos más certeros extraídos de los numerosos artículos e investigaciones llevadas a cabo por el profesor Miguel Ángel Troitiño y el grupo de investigación del que fue director, "Turismo, Patrimonio y Desarrollo". En las últimas décadas, son muchos los autores que han asimilado al territorio su condición de patrimonio, al ser el resultado de estructuras e interrelaciones entre factores naturales, económicos, sociales y culturales. Son precisamente estas conexiones las que han favorecido y han dado sentido a los denominados sistemas territoriales patrimoniales (Troitiño, 2008; Albarrán, 2020; Ortega, 1998). Derivada de la dinámica económica y evidente en los cambios estructurales de los territorios es incuestionable el protagonismo adquirido por el turismo, con efectos de signo diverso a nivel morfológico, social y paisajístico. Determinar sus implicaciones en el territorio requiere enfoques integrales y multidisciplinares de una gestión basada en la buena gobernanza y los principios del desarrollo sostenible. Todo ello plantea nuevos desafíos para hallar el equilibrio entre el desarrollo económico y la preservación, siendo indispensable la integración de las dimensiones funcionales y el análisis y consideración, con rigor, de las capacidades de acogida para los diferentes usos y actividades, orientando y controlando, de forma sostenible, los procesos de cambio, fijando, si fuera preciso, límites. De esta forma, se concluye que puede ser más factible encontrar respuestas a las problemáticas relacionadas con la integración de las actuaciones y las prácticas sociales del turismo.
Palabras clave: Territorio, patrimonio, turismo, planificación, destinos, gestión.

Abstract: The territory as a social construct reflects the changes that have been happening throughout history from multiple perspectives: environmental, political, economic, functional, etc. In this sense, this work aims to compile some of the most accurate diagnoses extracted from the numerous articles and investigations carried out by Professor Miguel Ángel Troitiño and the research group of which he was director, "Tourism, Heritage and Development". In recent decades, many authors have assimilated the territory's heritage status, as it is the result of structures and interrelationships between natural, economic, social and cultural factors. It is precisely these connections that have favored and given meaning to the so-called patrimonial territorial systems (Troitiño, 2008; Albarrán, 2020; Ortega, 1998). Derived from the economic dynamics and evident in the structural changes of the territories, the leading role acquired by tourism is unquestionable, with diverse effects at the morphological, social and landscape levels. Determining its implications in the territory requires comprehensive and multidisciplinary management approaches based on good governance and the principles of sustainable development. All this poses new challenges to find the balance between economic development and preservation, being essential the integration of the functional dimensions and the rigorous analysis and consideration of the reception capacities for the different uses and activities, guiding and controlling, in a sustainable way, the processes of change, setting, if necessary, limits. In this way, it is concluded that it may be more feasible to find answers to the problems related to the integration of actions and social practices of tourism.
Key words: Territory, heritage, tourism, planning, destinations, management.

* Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Geografía. Grupo de Investigación "Turismo, Patrimonio y Desarrollo". ORCID: 0000-0002-0436-3832.

I. INTRODUCCIÓN

La actividad turística en las últimas décadas ha adquirido un protagonismo reforzado, siendo clave en la economía tanto a micro como a macro escala. El proceso de conversión-adaptación de los territorios en destinos turísticos ha derivado en toda una serie de cambios estructurales cuyos efectos se evidencian a nivel morfológico, social, funcional, económico, paisajístico, etc.

En el momento actual, parece incuestionable la función turística asumida directa o indirectamente por los elementos, conjuntos patrimoniales o territorios, y ello, si bien plantea nuevos problemas, también ofrece oportunidades para que los ciudadanos tengan experiencias enriquecedoras que contribuyan a su difusión y valorización social, tal y como propugna la Carta de Turismo Cultural de ICOMOS (1999) (figura 1):

> El Turismo puede captar los aspectos económicos del Patrimonio y aprovecharlos para su conservación generando fondos, educando a la comunidad e influyendo en su política. Es un factor esencial para muchas economías nacionales y regionales y puede ser un importante factor de desarrollo cuando se gestiona adecuadamente.

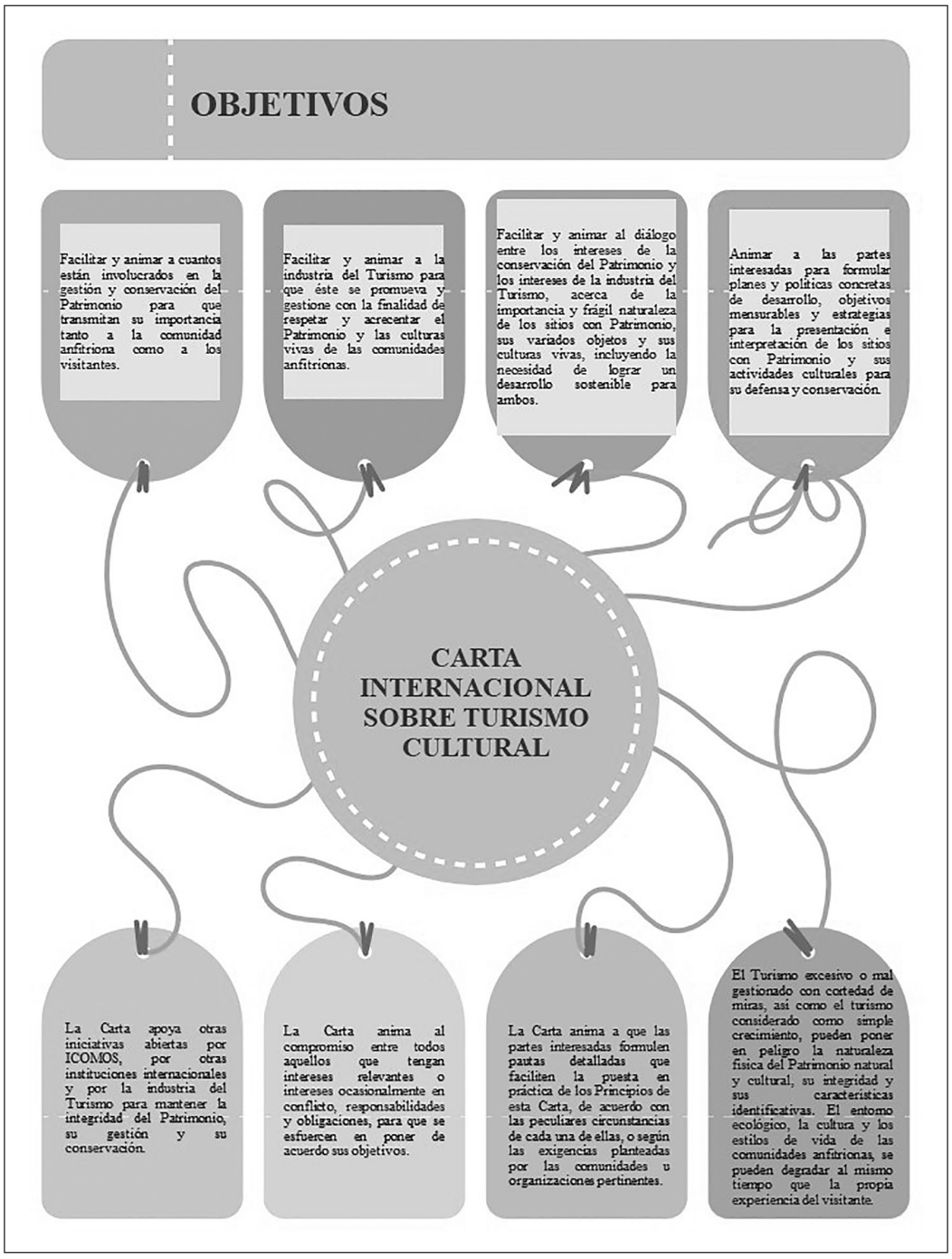
Más de dos décadas han pasado desde la aprobación e impulso de la Carta por parte de ICOMOS, y aunque hay aspectos que están siendo sometidos a revisión, otros, sin embargo, siguen muy vigentes en el convulso contexto actual. En un mundo inmerso en los procesos de globalización, dónde el turismo se ha conformado como un factor fundamental en la evolución de la economía internacional (Rivera; Rodríguez, 2012).

El desarrollo de dicha actividad si bien ha resultado y está resultando clave para la recuperación en coyunturas de crisis (2001, 2008, y la propia de la pandemia COVID 19), evidencia al mismo tiempo, las desigualdades entre territorios, que muestran experiencias ajenas o escasamente representativas de lo que se recoge en los discursos propios de los gobiernos e instituciones basados en el desarrollo sostenible (Carta de Turismo Sostenible de Lanzarote, Conferencia Mundial sobre Turismo y Cultura, Cumbre Mundial de Turismo Sostenible +20, aprobación de las nuevas agendas urbanas o los ODS de la Organización de Naciones Unidas, (ONU) como por la Unión Europea. Una actividad sin control, sin límites que lejos de mostrar su lado positivo, ofrece su versión más nociva, generando impactos negativos, nuevas desigualdades y desequilibrios que requieren de acción e intervención.

Es cierto que durante los últimos años se han diversificado las tipologías de territorios protegidos, bien sean de dominante cultural o de dominante natural, así como los ámbitos afectados por alguna figura de protección (a nivel mundial, nacional o local). Las políticas más avanzadas en materia de conservación del patrimonio apuestan por estrategias de uso responsable de los recursos, orientadas a integrar los territorios protegidos en su entorno.

Ahora bien, esta situación de turismo desmesurado que estamos atravesando, ¿se trata de un debate novedoso? Numerosos son

Figura 1
Objetivos Carta Internacional sobre Turismo Cultural



FUENTE: ICOMOS.

los trabajos que, a finales del pasado siglo XX, ya apuntaban sobre los riesgos que esta actividad podría suponer para los territorios sin una óptima y adecuada planificación y posterior gestión. De hecho, Miguel Ángel Troitiño, así lo refería en sus múltiples artículos, investigaciones, participación en foros y conferencias. En 2011, el profesor Troitiño señalaba (1) "la reflexión sobre la protección y la conservación del patrimonio debe integrar plenamente las dimensiones funcionales y analizar, con rigor, las capacidades de acogida para los diferentes usos y actividades, orientando y controlando, de forma sostenible, los procesos de cambio. De esta forma puede ser más factible encontrar respuestas a las problemáticas relacionadas con la integración de las actuaciones y las prácticas sociales del turismo".

En palabras de Troitiño (2011), "el territorio es una construcción social y no puede entenderse al margen de los individuos y comunidades que lo habitan. No puede ni debe ser solo el resultado del libre juego de las fuerzas del mercado". Respondiendo a esa lógica, el territorio ha asumido un rol como capital cultural y atractivo turístico que refleja la heterogeneidad de patrimonio existente, natural, cultural y paisajístico. El proceso de valorización (social, cultural, económica, turística...), dada su condición de recurso, los ha convertido en territorios patrimoniales, algunos de ellos con reconocimiento a escala mundial con el sello UNESCO. Lo que ha supuesto que aparezcan en el mapa como referentes de valores culturales y naturales a nivel global. Son bienes cuya pervivencia y supervivencia pasa por la continuidad del dinamismo que ha favorecido que, siglos después, sigan "vivos" (Troitiño, 2022), evitando su fosilización. Por tanto, con la atención puesta en el momento pospandemia, se hace preciso replantearse el binomio conservación o uso del patrimonio en estos espacios, sean ciudades, conjuntos arqueológicos, parajes naturales o monumentos. Preservar la diversidad cultural supone no caer en la homogeneización del mundo (Cohen, 2000; Rodríguez, 2009).

La continuidad del territorio patrimonial, sin poner en riesgo sus valores, evitando banalizaciones y pérdidas de señas de identidad, demanda participación social, así como dotarse de herramientas, instrumentos y mecanismos que contribuyan a superar modelos simples de gestión física o preservacionista del patrimonio (Troitiño, 2000). Por tanto, integrar el patrimonio en la ordenación, planificación y gestión del destino/territorio, representa todo un desafío de innovación (Troitiño & Troitiño, 2018).

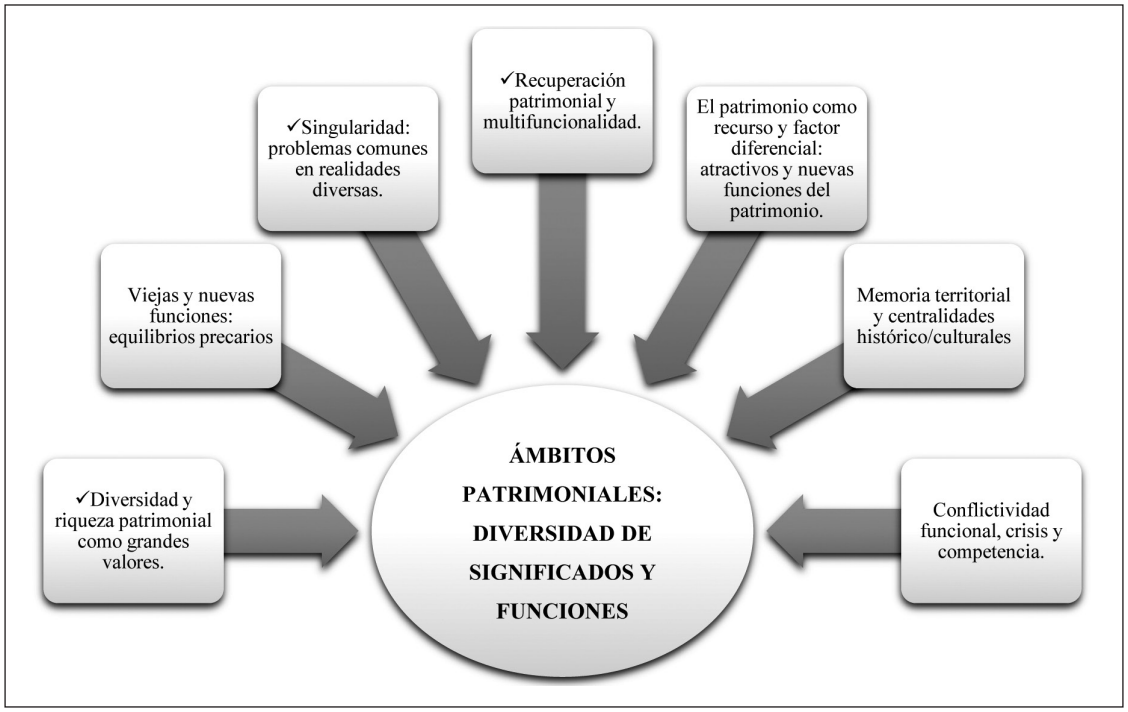
II. APUESTA POR FUNCIONALIDADES EMERGENTES Y ESTRATEGIAS INNOVADORAS

El actual marco de crisis internacional no puede ser más oportuno y recurrente para acelerar el debate sobre cómo resolver las interrogantes surgidas a la hora de afrontar las problemáticas relacionadas con la valorización del patrimonio, la participación social, el uso, la planificación y la gestión turística. La experiencia acumulada pone de manifiesto la necesidad de tener una visión transversal, dinámica e integradora, que considere las dimensiones sociales,

culturales, económicas, medioambientales y funcionales que el turismo y patrimonio conllevan (Troitiño & Troitiño, 2016), superando una planificación donde ha primado, en unos casos, la protección pasiva del patrimonio y, en otros, la promoción o la producción de un mal llamado territorio turístico cuando se trataba simplemente de producción inmobiliaria (Requejo, 2008). El reto está en saber utilizar los instrumentos disponibles o en definir/diseñar otros nuevos para adecuar los territorios patrimoniales, naturales y culturales, como destinos sostenibles, encauzando el turismo conforme a los principios de la conservación activa, a prácticas turísticas responsables y a las necesidades locales.

Actualmente, son múltiples las expectativas que se han depositado en torno a las posibilidades y oportunidades que puede brindar el territorio, o en su defecto el patrimonio territorial (Albarrán, 2020; Albarrán & Calle, 2021; Feria, 2013; Ortega, 1998), a la hora de impulsar o diversificar el turismo, bien sea en países con bajos niveles de renta o en los ya desarrollados. Y es quizás este, un punto de partida que no sea del todo correcto; ya que no siempre se es consciente, por un lado, que no todo el patrimonio pue-

Figura 2
Ámbitos patrimoniales



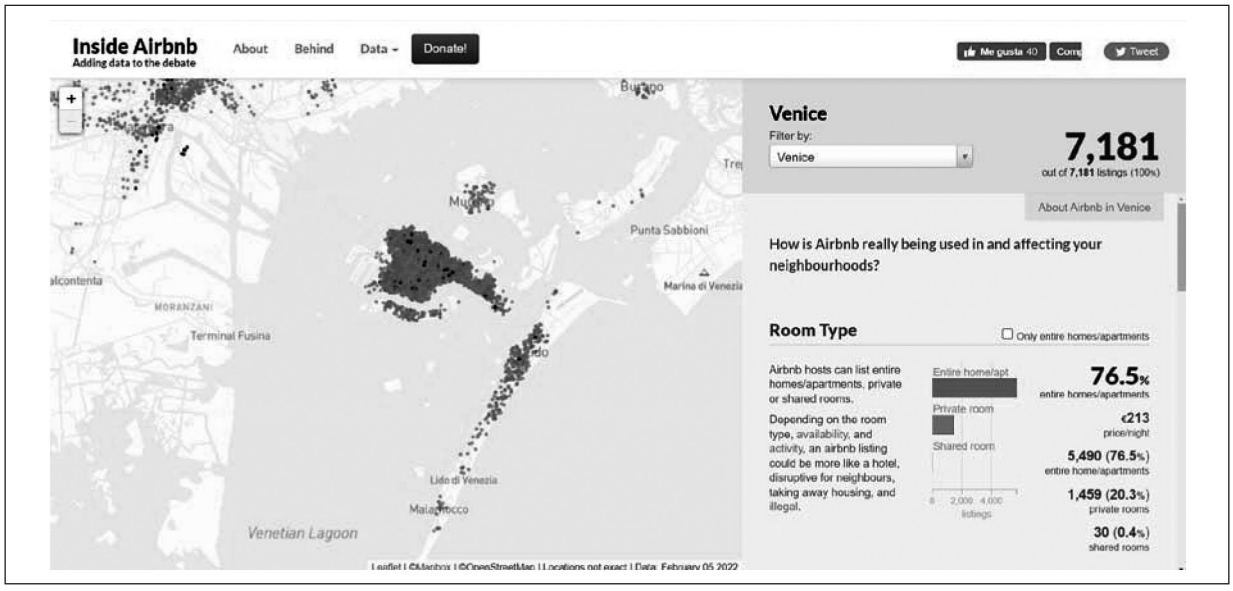
FUENTE: Elaboración propia a partir de Troitiño 2018.

de asumir la dimensión turística y, por otro, que la dinamización económica (Greffe, 2014) a partir del turismo, tiene importantes limitaciones.

El éxito de un destino turístico de dominante patrimonial depende tanto de la capacidad para coordinar políticas sectoriales como de la formulación explícita de políticas turísticas o patrimoniales, ya que el turismo es una actividad de naturaleza transversal que permeabiliza campos diversos de la vida económica y social. (Troitiño & Troitiño, 2016)

El patrimonio territorial, por las funciones ambientales, culturales, sociales y turísticas que desempeña, está dejando de entenderse como una carga, para pasar a considerarse como un recurso fundamental en las estrategias de desarrollo local (Greffe, 2010; Troitiño; 2011; Calle, 2018). Por ello, tal y como señalaba Troitiño (2011), "la gestión eficaz de los recursos patrimoniales requiere de su plena y activa incorporación al desarrollo territorial, dado que las razones que justifican su protección, su valor cultural, singularidad y autenticidad, son las mismas por las cuales quieren ser visitados por miles de personas". Ahora que el debate de la masificación- overtourism es una cuestión candente, cobran especial relevancia los acertados vaticinios del profesor Troitiño (2016), "en estos confusos tiempos

Figura 3
Incidencia de las viviendas de uso turístico publicitadas en el portal Airbnb. Uno de los efectos nocivos del denominado *overtourism*



FUENTE: http://insideairbnb.com/.

donde algunos piensan que la planificación no es necesaria o simplemente la banalizan, es momento de incorporar el turismo a la causa de la conservación y del desarrollo, siendo conscientes, al mismo tiempo, de la necesidad de poner a punto una planificación y una gestión adaptadas a la capacidad de carga de los diferentes recursos y destinos, un campo donde queda mucho por hacer, tal como ponen de relieve los conflictos planteados en el centro histórico de Barcelona, Pompeya, Machu Pichu, Teotihuacán o Venecia". Esta última, paradigma del turismo masivo y de la superación de los umbrales de capacidad de carga (física, ambiental, social, funcional, económica...) y los impactos y efectos que ello conlleva, situación para la cual se acuñó el término el "Síndrome de Venecia (2)" como definitorio de un conflicto global en los destinos urbanos, y especialmente crítico en los destinos de dominante patrimonial.

El debate sobre la conservación del patrimonio y su utilización turística sigue vivo, activo y por supuesto, inconcluso. La asignatura pendiente apunta a los conflictos detectados desde la época que precede a la pandemia, lo que requiere no disociarse de los cambios funcionales, sociales y territoriales (Troitiño† & Troitiño, 2021). Teniendo presente este contexto, se demandan estrategias verdaderamente innovadoras en lo que respecta al binomio valorización turística- conservación del patrimonio, pudiendo en este sentido partir o considerar los siguientes aspectos:

- Recuperación funcional del patrimonio: ir más allá de los usos turísticos y cultu-

Figura 4
Vista de la Plaza del Mercado Grande (Ávila). Contraste e impacto del edificio de nueva construcción (Moneo) y Puerta del Alcázar de la muralla

FUENTE: Archivo personal Miguel Ángel Troitiño.

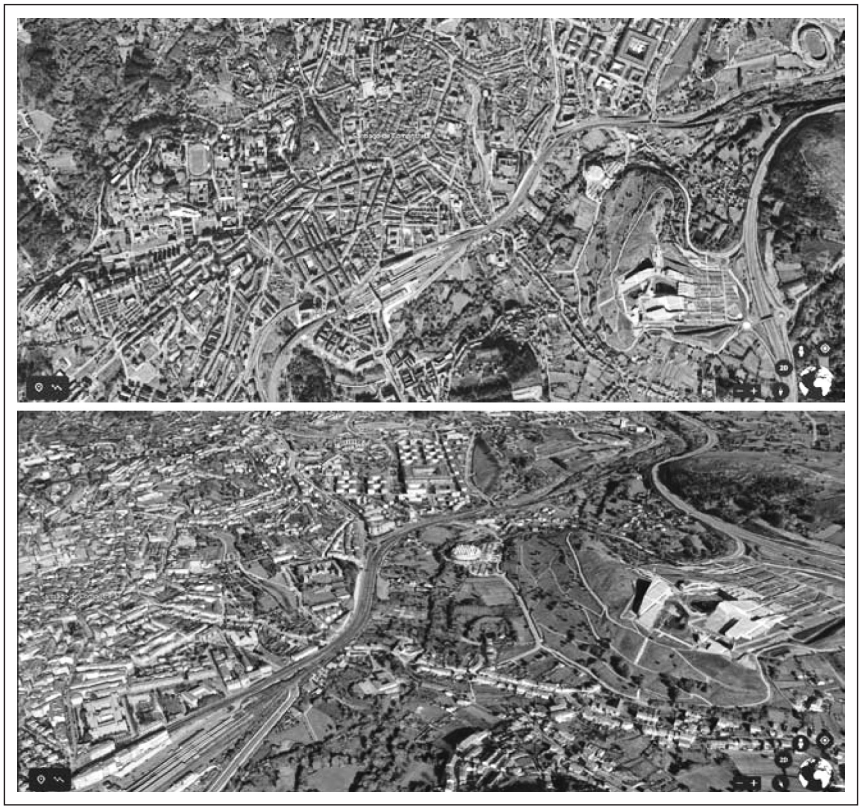
rales, apostando así por la inserción de nuevos usos, o la recuperación de los tradicionales, como es el caso del residencial. (multifuncionalidad). El buen uso del patrimonio es la mejor garantía para su conservación (Troitiño, 2003).

- Superar tensiones e incompatibilidades entre los marcos legales (instrumentos de protección), las demandas sociales y la acción política. Este aspecto es fundamental en la coyuntura actual.

- Valorizar el patrimonio y reforzar el compromiso social con la conservación activa.

- Estimar la capacidad de uso de los distintos recursos patrimoniales. Estimación capacidad de carga (García, 2003) En

Figura 5
Vista aérea de un sector de Santiago de Compostela e impacto de la Ciudade da Cultura en 3D. Superficie Casco Histórico: 169,9 ha Superficie Ciudade da Cultura: 1,6 ha



FUENTE: Google Earth.

este sentido, los aforamientos como consecuencia de la pandemia han abierto un camino hacia su mantenimiento, o ajuste, con el fin de garantizar la seguridad sanitaria.

- Evaluar el impacto de iniciativas y proyectos culturales y turísticos.

El bagaje adquirido tras numerosas investigaciones en territorios heterogéneos que han asumido el rol de destinos turísticos pone de manifiesto que para frenar o minimizar los riesgos de la *turistización*, se debe apostar por la multifuncionalidad e impulsar medidas orientadas a impedir los monocultivos, sean turísticos, comerciales o culturales, así como reducir, e incluso bloquear, intervenciones urbanísticas o infraestructurales que responden a intereses económicos (tarea nada sencilla), y cuyo resultado es el incremento o la aparición de desajustes funcionales, sociales, económicos y territoriales.

III. DIMENSIONES DEL TURISMO Y SUS IMPLICACIONES TERRITORIALES Y PAISAJÍSTICAS

La mayor parte del discurso asociado a los destinos turísticos surgen como creaciones de marketing, con un potente soporte bien sea natural, patrimonial, marítimo, cultural, gastronómico, etc. Son un producto que se crea, diseña, fabrica y se lanza al mercado y permite satisfacer la demanda y las necesidades de un cliente (Ejarque, 2005). Un destino turístico no surge por lo tanto de algo abstracto, sino que se soporta gracias a un conjunto de recursos que generan una capacidad de atracción suficiente para inducir a un viajero a realizar los esfuerzos necesarios para desplazarse hasta él. Desde una óptica meramente económica y economicista, podríamos decir que, un destino turístico podría considerarse como aquel territorio que, con una marca, un precio y, por lo tanto, un lugar en el mercado mantiene durante una gran parte del año un flujo de visitantes y de turistas lo suficientemente numeroso como para convertir a esta actividad en una de las bases de su economía. Es el destino, en definitiva, un producto que conjuga recursos, sean naturales o artificiales, con servicios (Ejarque, 2005; Troitiño, 2010).

Sin embargo, la complejidad implícita del sistema turístico patrimonial evidencia que hay que integrar múltiples lecturas y ópticas, con el fin de profundizar en las interrelaciones e interacciones que surgen de la dialéctica territorio / patrimonio / turismo. Un entramado que responde además a los intereses diferenciados de los agentes implicados. Señalan Simancas y Ledesma (2017), "las situaciones de rivalidad, conflictividad, incompatibilidad o disfuncionalidad entre los agentes públicos y privados resultan habituales, sobre todo, cuando algunos se benefician de su posición de privilegio (ganadores) y otros se ven perjudicados (perdedores)". Son precisamente estas tensiones-conflictos los que no deben existir, o si así fuere, que no resultaran irresolubles.

Actualmente, nos encontramos ante un momento de desencuentro, especialmente desde el plano de lo social. Si bien el turismo en un país como España representa

del orden del 12-13% del PIB, la errónea planificación (en ocasiones inexistente), y la apuesta por estrategias que abogan por el aumento de las cifras y no por el control e incluso la reducción undertourism, (Blanco, 2019; Blanco; Blázquez, Morell, 2018), ha llevado al colapso en determinados territorios. Ya hemos señalado anteriormente el caso extremo de Venecia, pero la respuesta social ante el turismo desmesurado y la perversión de su práctica se está produciendo a nivel mundial, los casos de Barcelona, Palma, Málaga, Sevilla, Madrid en nuestro país son un ejemplo. Impensable era hace años hacer una lectura negativa del turismo, e incluso que apareciera en los medios de comunicación. Hoy en día, hablamos de turismofobia (Milano, 2017; 2018). Incluso se ha recuperado el índice de irritación turística que definiera el economista en la década de los 70, George Victor Doxey (3), que cobra veracidad en la coyuntura turística que atravesamos.

La presión que ejerce el turismo y las actividades económicas que directa o indirectamente componen el sistema, generan impactos y transformaciones sobre los territorios. Es por ello, que el discurso por parte de los organismos e instituciones in-

Figura 6
Los efectos del turismo masivo se hacen un hueco en la prensa

FUENTE: https://elpais.com/elpais/2018/08/06/planeta_futuro/1533565652_860925.html. [13 de septiembre de 2022].

ternacionales reclamando un uso y gestión sostenible del territorio, y en su defecto del patrimonio (UNESCO, ICOMOS, OMT, Consejo de Europa, OCPM...), estén cobrando especial relevancia.

Se trata de recuperar la lectura positiva que se hacía en la década de los 80 y 90 del pasado s. xx, donde el turismo representaba oportunidades para los territorios o los recursos, pero partiendo del establecimiento de unos límites y siendo conscientes de los desafíos que surgen de la integración de esta actividad en elementos, espacios o ámbitos frágiles.

Por tanto, se seguirá reclamando una ordenación inteligente, con la que lograr la inserción equilibrada de los nuevos usos y funciones en el conjunto territorial patrimonial (OSE,2009). El territorio patrimonial ha pasado de ser un bien cultural-natural a convertirse en recurso turístico y tras los procesos de valorización (cultural, económica, social, turística...), en producto. Por tanto, el uso turístico de este pasa por conectar las dimensiones territoriales, urbanísticas, paisajísticas, arquitectónicas, económicas y sociales (Troitiño†, 2021), con el fin de resolver las debilidades funcionales del ordenamiento urbanístico, territorial y medioambiental tan presentes en el territorio nacional.

Figura 7
Implicaciones funcionales del turismo

FUENTE: Elaboración propia a partir de García, M.,2003; 2010;Troitiño 2018; Calle, M. de la, 2019.

IV. TERRITORIOS PATRIMONIALES: RETOS Y DESAFÍOS

Es, precisamente, esta relevancia turística adquirida por el patrimonio territorial en los últimos años (sin entrar en motivaciones), y los efectos y consecuencias que conlleva, lo que ha hecho que las administraciones, tanto a nivel nacional, autonómico y local, vayan tomado partido no solo por medidas orientadas a la estricta conservación, sino por líneas de acción mixtas, resultado de una óptima planificación turística que parte de un análisis integrado de todos y cada uno de los elementos sobre los que se vertebra el proyecto turístico.

Es cierto que la literatura turística en ocasiones nos lleva a discursos recurrentes, pero no por ello desfasados. Si cabe más vigentes en el momento actual que en el que referían. Su lectura, nos hace reflexionar y refrendan que se han ido sucediendo toda una serie de decisiones erráticas que han derivado en un modelo de desarrollo turístico cuestionado. Es fácil encontrar entre los numerosos trabajos de Troitiño las siguientes recomendaciones o líneas de acción estratégicas resultado de sus investigaciones, que, si bien aplicaban a destinos patrimoniales, son fácilmente extrapolables a contextos turísticos territoriales heterogéneos.

Conexiones entre turismo y destinos patrimoniales:

- La necesidad de definir estrategias territoriales y urbanas donde se asigne al turismo el papel que la sociedad local desea que realmente tenga, dotándose de herramientas adecuadas para garantizar su control.

- Abordar políticas activas de recuperación del patrimonio cultural, tanto de valor monumental como ambiental y paisajístico, impulsando la puesta en marcha de los programas de rehabilitación integrada.

- Evaluar la adecuación del patrimonio cultural para nuevos usos, más allá del clásico recurso a las instalaciones de la administración o a los equipamientos museísticos. Superando a su vez las lecturas monumentalistas, apostando por lecturas más complejas que permitan poner en valor recursos hoy en día infrautilizados.

- Acondicionar y gestionar el patrimonio cultural para que pueda dar respuesta a las demandas y necesidades turísticas. Tener patrimonio es importante pero no suficiente, además hay que tener muy presente los niveles de funcionalidad turística.

- Apostar por estrategias de multifuncionalidad donde se complementen comercio, residencia, artesanía, turismo, administración, cultura, etc.

- Dotar a los destinos de adecuadas infraestructuras y equipamientos de acogida para los visitantes: dársenas de autobuses, aparcamientos, centros de recepción e interpretación, accesos e itinerarios peatonales, etc.

- Propiciar desde el tratamiento adecuado del espacio público o la ordenación del territorio, la conexión entre los diversos recursos culturales con que cuentan los

destinos, cuestión relevante en los destinos patrimoniales de naturaleza urbana y fundamental en los paisajes y rutas culturales.

Ordenar, controlar y gestionar el patrimonio territorial requiere de la coordinación de políticas, y de ello depende, que se produzcan profundos cambios en los modelos de gestión que hasta el momento están vigentes, sean de índole territorial, urbana, ambiental, cultural, patrimonial o turística. Lograr un proyecto integrado e integral requiere de la implicación de todos los agentes, desde el liderazgo institucional, pasando por el sector privado y dando su lugar a la población local.

Dichos modelos de gestión para ser eficaces tienen, por un lado, que estar bien enraizados en las realidades locales y, por otro, disponer de recursos humanos y económicos acordes con las características del territorio y del peso que la actividad turística tiene en la economía y en la sociedad.

La experiencia acumulada en estas dos últimas décadas, con situaciones de crisis coyunturales de efecto diverso (atentados 11-S, gripe aviar, boom inmobiliario 2008, pandemia COVID19...) evidencia las ventajas de superar planteamientos sectoriales y de dotarse de instrumentos de coordinación orientados a conformar nuevos modelos de relaciones interadministrativas y sociales.

V. CONSIDERACIONES FINALES

La inserción del turismo en los ámbitos patrimoniales, así como la plena incorporación del patrimonio como activo a los procesos de desarrollo sostenible, aun siendo una realidad, no deja de evidenciar deficiencias y debilidades. Como ha quedado demostrado, se trata de un proceso complejo y dilatado en el tiempo que requiere actuar desde frentes diversos: territorial, urbanístico, patrimonial, cultural, social y turístico. En este sentido, más allá de las infraestructuras y equipamientos propiamente turísticos, de las mejoras urbanísticas/territoriales o de las intervenciones puntuales, para aplicar realmente estrategias innovadoras y sostenibles hay que dotarse de instrumentos de gestión de naturaleza transversal con fuerte capacidad coordinadora.

La transversalidad propia del territorio y del turismo llevan aparejadas múltiples implicaciones, de ahí deriva la necesidad de introducir cambios en los modelos de gestión, siendo aconsejable superar, por un lado, los enfoques sectoriales y, por otro, dar entrada a la participación del sector privado y de la ciudadanía. Sin cambios profundos resultará muy difícil avanzar pues se caerá siempre en los mismos errores.

La experiencia acumulada evidencia que los destinos, incluso los que están mejor posicionados, ya no pueden basar su oferta sólo en los grandes hitos monumentales, tienen que ser creativos tanto en la oferta patrimonial como en la forma y el lugar de presentarla. En este sentido, hay que derrochar imaginación y trabajar para captar nichos de mercado diferenciados, así como rentabilizar las singularidades patrimoniales (culturales, naturales o paisajísticas). Ciertamente, el patrimonio cultural es, sin duda, un recurso clave y su ordenación y gestión

deben tener presente no sólo las necesidades relacionadas con la funcionalidad turística, sino también con la cultura y con el proyecto territorial.

El patrimonio debe estar adecuadamente preparado para la visita pública, además de dar respuesta a las necesidades locales, también tendrá que considerar las demandas turísticas, de cara a propiciar que se amplíe la duración de la estancia, se incremente la pernoctación, se distribuyan mejor los flujos turísticos, disminuya la estacionalidad, se cualifique la visita, etc.

El reto de construir una estrategia de desarrollo diversificada no resulta sencillo y no hay duda de que el patrimonio, la oferta cultural y la actividad turística, pueden y deben tener un importante protagonismo. El diseño de las bases de actuación debe inscribirse en el marco de los planteamientos del desarrollo turístico sostenible y de respeto a los valores y significados culturales del territorio y el patrimonio.

Se trata, en suma, y parafraseando al profesor Troitiño, "de avanzar para superar las lecturas sesgadas y la gestión sectorial del territorio, buscando para ello alianzas entre los instrumentos territoriales, urbanísticos, patrimoniales y turísticos para construir proyectos de desarrollo local sostenibles".

BIBLIOGRAFÍA

Albarrán Periáñez, J.D. (2020). *Patrimonio territorial, políticas públicas y turismo: un análisis escalar. Los casos de Andalucía y la Sierra de Cádiz*. [Tesis]. E-prints complutense. Repositorio institucional de la UCM. https://eprints.ucm.es/id/eprint/64891/

Albarrán Periáñez, J.D. y Calle Vaquero, M. de la (2021). "El patrimonio en la imagen turística inducida de Andalucía. *Cuadernos de Turismo*, (48), 457–490. https://doi.org/10.6018/turismo.493031

Blanco Romero, A. (2019). *Decrecimiento turístico*. Albasud. https://www.albasud.org/noticia/es/1145/decrecimiento-tur-stico [Consultado 3 de septiembre 2022)

Blanco-Romero, A., Blázquez-Salom, M., Morell, M. (2018). Turismofobia como arma arrojadiza. *Revista Ábaco*, 98, 55-64.

Calle Vaquero, M. de la (2018). El patrimonio cultural en los pequeños municipios: salvaguarda y aprovechamiento sostenible. *Revista Democracia y Gobierno Local.* (42/43), 2013-0341 (digital), 5-14.

Calle Vaquero, M. de la (2019). Turistificación de centros urbanos: clarificando el debate. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 83 (2829), 1–40. http://dx.doi.org/10.21138/bage.2829

Cohen, É. (2000). *Mondialisation et diversité culturelle, en L. Arizpe, Rapport mondial sur la culture 2000: diversité culturelle et pluralisme*, Éditions UNESCO.

Ejarque, J. (2005): *Destinos turísticos de éxito. Diseño, creación, gestión y marketing*. (p. 389). Pirámide.

Feria Toribio, J.M. (2013): El patrimonio territorial: algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor. *erph_Revista Eletrónica de Patrimonio Histórico* (12), 1-25

García Hernández, M. (2003). *Turismo y Conjuntos Monumentales: Capacidad de Acogida Turística y Gestión de Flujos de Visitantes*. Tirant lo Blanch.

García Hernández, M. (Coord.) (2010). *Soluciones Sostenibles para las Ciudades Patrimonio Mun-*

dial. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León.

García M, y Calle Vaquero, M. de la. (2012). Capacidad de carga en grandes recursos turístico-culturales. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 32 (2), 253-274.

Greffe, X. (2014). 9.3 *El valor económico del patrimonio*. Manual Atalaya: apoyo a la gestión cultural. https://atalayagestioncultural.org/valor-economico-del-patrimonio/ICOMOS (1999). Carta Turismo Cultural. 12ª Asamblea General en México. Disponible en: https://www.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

Milano, C. (2017). *Overtourism y Turismofobia: Tendencias globales y contextos locales*. Ostelea School of Tourism & Hospitality.

Milano, C. (2018). Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. Pasos. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 16 (3), 551-564. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.041

Ortega Valcárcel, J. (1998). Patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico. *Ciudades* (4), 33-48. https://doi.org/10.24197/ciudades.04.1998.31-48

OSE, Observatorio de Sostenibilidad de España (Compilador). (2009). *Patrimonio Natural, Cultural y Paisajístico. Claves para la Sostenibilidad Territorial*. OSE, Ministerio de Medio Ambiente Rural y Marino.

Requejo, J. (2008). ¿Por qué lo llaman turismo cuando quieren decir promoción inmobiliaria? En M. A. Troitiño, J. García y M. García (Eds.), *Destinos turísticos y viejos problemas ¿Nuevas soluciones?* (pp. 653–662). Universidad de Castilla-La Mancha & Asociación de Geógrafos Españoles.

Rivera Mateos, M.; Rodríguez García, L. (Coords.) (2012). *Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario*. Universidad de Córdoba, Cátedra Intercultural

Rodríguez Barba, F. (2009). La importancia de la convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales de la UNESCO y su impacto en las políticas culturales mexicanas. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 5(9), 23-37.

Simancas Cruz, M. y Ledesma González, O. (2017). El papel de los stakeholders en los procesos de gobernanza y renovación de las áreas turísticas de litoral. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 26(2), 348-369. Recuperado en 13 de octubre de 2022, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322017000200007&lng=es&tlng=es.

Troitiño Torralba, L. (2010). *Madrid y los Destinos Patrimoniales de su Región Turística*. E-prints complutense. Repositorio institucional de la UCM. https://eprints.ucm.es/id/eprint/9900/

Troitiño Torralba, L. (2022). Patrimonio Mundial e impacto local. Efectos de la inclusión en la Lista. *Revista PH 107 (2022) (Especial monográfico) 50 años de la Convención del Patrimonio Mundial de la Unesco*, 84-105. https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/issue/view/123

Troitiño Vinuesa, M. Á. (2000). Ciudades Históricas y Turismo: los desafíos de la sostenibilidad. *Mérida. Ciudad y Patrimonio. Revista de Arqueología, Arte y Urbanismo*, (4), 93-107.

Troitiño Vinuesa, M. Á. (2003). La protección, recuperación y revitalización funcional de los centros históricos. *Mediterráneo Económico*, (3). 131-160.

Troitiño Vinuesa, M. Á. (2011). Territorio, patrimonio y paisaje: desafíos de una ordenación y gestión inteligentes. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 43(169-0), 561–569. Recuperado a partir de https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76083

Troitiño Vinuesa. M. Á. (2018). Las ciudades patrimonio de la humanidad de España: El desafío de

construir destinos turísticos sostenibles en clave patrimonial". *Estudios Turísticos* 216. 27-54.

Troitiño Vinuesa, M.Á†. (2021).Geografía, geógrafos y utilidad social del saber territorial: la construcción de claves operativas para interpretar y habitar el mundo. *Geocalli: Cuadernos de Geografía, 44* (julio-diciembre), 15-46.

Troitiño Vinuesa, M.Á; Troitiño Torralba, L. (2021). Camino hacia la "nueva normalidad" turística de los destinos patrimoniales. *Geocalli: Cuadernos de Geografía, 44* (julio-diciembre), 47-108.

Troitiño Vinuesa, M. Á., y Troitiño Torralba, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 78, 212–244. doi: http://dx.doi.org/10.21138/bage.2716

Troitiño Vinuesa, M.Á, Troitiño Torralba, L. (2016). Patrimonio y turismo: reflexión teórico conceptual y una propuesta metodológica integradora aplicada al municipio de Carmona (Sevilla, España). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX (543) https://doi.org/10.1344/sn2016.20.16797

NOTAS

Esta investigación se incluye en el proyecto "Turismo urbano en tiempos de cambio. Estrategias de adaptación y resiliencia en los modelos de planificación y gestión de destinos (ADAPTATURciudad)" (grant number: PID2020-114186RB-C22), financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) del Ministerio Español de Ciencia e Innovación.

(1) Palabras recogidas en la conferencia impartida por Miguel Ángel Troitiño Vinuesa en el marco de las Jornadas sobre conservación y gestión cultural en monumentos, paisajes y sitios patrimonio mundial. Organizadas por el Patronato de la Alhambra y Generalife y la Fundación Instituto de Estudios Euroárabe Formación y Educación. Noviembre de 2011.

(2) Concepto derivado del documental homónimo, dirigido por Andreas Pichler en 2012. En el que se llevaba a cabo un análisis de Venecia en su ascenso como una atracción turística y a la vez su declive como una ciudad funcional.

(3) Las cuatro fases que definía el autor eran: euforia, apatía, enojo y antagonismo.

GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE INDUSTRIA, COMERCIO
Y TURISMO

Secretaría de Estado
de Turismo

Instituto de Turismo
de España

Subdirección General
de Conocimiento
y Estudios Turísticos

Calle Poeta Joan Maragal, 41. 28020 Madrid
Tel.: 91 343 37 64
Fax: 91 343 38 01
www.iet.tourspain.es